

—¡Ay! —respondió Sancho llorando—. No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese desacomodado de la cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más que vuestra merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros y el que es vencido hoy ser vencedor mañana.

*Don Quijote de la Mancha*, II, cap. 74.



Revista

Lq

La quijota

Revista del IES Virgen del Carmen.  
Jaén  
2ª temporada. Nº 10  
Curso 2021-22

IES Virgen del Carmen

175

Aniversario

1846 - 2021



175 años de Historia en Jaén



### Proyecto Educativo:

Virgen del Carmen. Jaén.  
Consejería de Educación y Deporte de Andalucía

[www.iesvirgendelcarmen.com](http://www.iesvirgendelcarmen.com)

### Coordinación:

ENRIQUE PULIDO MARTÍNEZ  
LUIS SANTIAGO MARCOS

### Diseño y maquetación:

LUIS SANTIAGO MARCOS

### Corrección:

MIGUEL MARTÍNEZ AGUILAR

### Impresión:

Blanca Impresores, SL

[www.imprentablanca.com](http://www.imprentablanca.com)

ISSN: 2174-2782

Depósito Legal: J-653-2011

### Colaboradores en este número:

ANTONIO SUTIL MONTERO  
FRANCISCO AGUILERA LÓPEZ  
ELENA SANTA BÁRBARA LARA  
JULIA MARTÍNEZ ABAD  
CATHERINE PERSET  
LUIS PARRAS GUIJOSA  
BEGOÑA MORENO RUEDA  
LUIS BERGES ROLDÁN  
JUAN ESLAVA GALÁN  
CARMEN BENAVENTE BARREDA  
MARIANO BENAVENTE BARREDA  
ENRIQUE PULIDO MARTÍNEZ  
VICENTE NAVARRO MOLINA  
ROSA A. ARMENTEROS LUNA  
MIGUEL ÁNGEL LEÓN MARTÍNEZ  
JULIO GALDÓN LÓPEZ  
ELENA ARÉVALO CASTILLO  
MANUEL J. PORRAS SÁNCHEZ  
JACINTO D. CABRERA RODRÍGUEZ  
ANTONIO BUENO GONZÁLEZ  
JUAN ORTEGA GÓMEZ  
ILDEFONSO ZAFRA PEÑA  
MIGUEL MARTÍNEZ AGUILAR  
JACINTO CONTRERAS VÁZQUEZ  
MANUEL ESCUDERO PUGA  
HELENA PULIDO ROSALES  
MARISA LARA DÁVILA

El IES Virgen del Carmen no se hace responsable ni comparte necesariamente las afirmaciones expresadas en los diferentes artículos de esta revista. Dichas afirmaciones son de la exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores.



- ❖ Felicitación. **ANTONIO SUTIL MONTERO**
- ❖ Presentación. **FRANCISCO AGUILERA LÓPEZ**
- ❖ Pasaporte a París. Historia de un proyecto. **ELENA SANTA BÁRBARA LARA**
- ❖ Crecer es difícil. **JULIA MARTÍNEZ ABAD**
- ❖ Pequeña historia de un gran proyecto. **CATHERINE PERSET**
- ❖ Mis años de instituto. **LUIS PARRAS GUIJOSA**
- ❖ (Sin título.) **BEGOÑA MORENO RUEDA**
- ❖ El instituto en los años de la guerra. **LUIS BERGES ROLDÁN**
- ❖ La revista *VOX OMNIUM*. **JUAN ESLAVA GALÁN**
- ❖ Cuando concursamos en *Cesta y puntos*. **JUAN ESLAVA GALÁN**
- ❖ La biblioteca del instituto. **JUAN ESLAVA GALÁN**
- ❖ Recuerdos y vivencias del Instituto Virgen del Carmen. **CARMEN BENAVENTE BARREDA**
- ❖ Mis recuerdos del Instituto Virgen del Carmen de Jaén. **MARIANO BENAVENTE BARREDA**
- ❖ 12 de febrero de 1955. **ENRIQUE PULIDO MARTÍNEZ**
- ❖ Departamento de Biología y Geología del IES Virgen del Carmen. **VICENTE NAVARRO MOLINA**
- ❖ Mujeres del «Masculino». **ROSA A. ARMENTEROS LUNA**
- ❖ Mi experiencia como estudiante en el IES Virgen del Carmen. **MIGUEL ÁNGEL LEÓN MARTÍNEZ**
- ❖ Encuentro en el instituto de los alumnos de la promoción 80-84.
- ❖ José Barrio Gutiérrez. 175 anniversaire. **JULIO GALDÓN LÓPEZ**
- ❖ 175 aniversario: IES Virgen del Carmen alrededor del mundo. **ELENA ARÉVALO CASTILLO**
- ❖ El origen del aula de informática. **MANUEL J. PORRAS SÁNCHEZ**
- ❖ Del aula a la familia profesional de informática. **JACINTO D. CABRERA RODRÍGUEZ**
- ❖ Deuda de gratitud con el Instituto Virgen del Carmen de Jaén. **ANTONIO BUENO GONZÁLEZ**
- ❖ En torno a los cuentos de José García García, profesor de IES Virgen del Carmen. **MIGUEL MARTÍNEZ AGUILAR**
- ❖ IES Virgen del Carmen: 175 años de historia, 175 años de historias. **JUAN ORTEGA GÓMEZ**
- ❖ Mitología grecolatina: el apasionante origen de muchas palabras de nuestra lengua. **ILDEFONSO ZAFRA PEÑA**
- ❖ De la ira de los dioses a la ceguera de los hombres: literatura en tiempos de pandemia. **MIGUEL MARTÍNEZ AGUILAR**
- ❖ José Calatayud Sanmartín. Político jiennense, republicano, librepensador, masón y carbonario. **JACINTO CONTRERAS VÁZQUEZ**
- ❖ ¿Dónde está Federico García Lorca (II)? **MANUEL ESCUDERO PUGA**
- ❖ Concurso literario/Microrrelatos navideños.
- ❖ Discursos de graduación del curso 2020-2021.
- ❖ Poema al profesor jubilado. **HELENA PULIDO ROSALES**
- ❖ Color esperanza. **MANUEL ESCUDERO PUGA**
- ❖ A Marisa Lara. **MANUEL ESCUDERO PUGA**
- ❖ Despedidas. **MARISA LARA DÁVILA**



# Felicitación



Por ANTONIO SUTIL MONTERO  
Delegado territorial de Educación y Deporte de Jaén

Siempre es un placer escribir para felicitar a una institución educativa. Aún más si tenemos en cuenta que el IES Virgen del Carmen no es solo un instituto, sino una parte de la historia de nuestra capital y, en general, de nuestra provincia.

Y es que si hay un centro que simbolice la evolución de la ciudad de Jaén ese es, sin duda, el Virgen del Carmen. Desde la veteranía que le dan sus 175 años de historia, este instituto (en sus diferentes ubicaciones) ha sido testigo de cambios políticos, transformaciones sociales y, cómo no, modificaciones en el sistema de enseñanza. Aun hoy, muchos de los que somos de la capital (y gran parte de aquellos que vienen desde «los pueblos») seguimos identificando su nombre con «el Masculino». Un apodo que, en sí mismo, ya nos habla de la singularidad de este espacio educativo, de su antigüedad y de su trascendencia para la provincia. Lejos queda hoy aquella etapa donde el alumnado estaba dividido: actualmente conmemoramos la existencia de un centro integrador, inclusivo y que mira al futuro, pero que no debe olvidar nunca cómo ha llegado a tener el honor de poder celebrar esta efeméride.

El que durante muchas décadas fue uno de los pocos centros de enseñanzas medias de la comarca y uno de los pioneros de la provincia, solo superado en experiencia por el baezano Santísima Trinidad, comparte hoy terreno con casi un centenar de institutos públicos en la provincia, pero sigue siendo un referente que ha sabido renovarse y adecuarse a cada época manteniendo su excelencia.

En sus aulas convive un museo de Ciencias Naturales del siglo XIX con drones capaces de leer la mente y analizar la concentración del alumnado. El claustro que hace siete décadas acogiera a Muñoz Garnica hoy integra a docentes que continúan convirtiendo su vocación en el futuro de centenares de jóvenes jiennenses.

Enhorabuena a su profesores, a su comunidad educativa, a todos aquellos que estudian, estudiaron o estudiarán en el IES Virgen del Carmen. Pese a las circunstancias actuales, debemos seguir celebrando la vida y recordando la historia y qué mejor ocasión para hacerlo que compartiendo experiencias, recuerdos y un porvenir prometedor con el que se ha convertido en el decano de la enseñanza en la capital.

**Felicidades.**

Lq  
Curso  
2021-22  
3  
ISSN:  
2174-2782

Un año más, como director del Instituto Virgen del Carmen, es para mí un orgullo presentar a toda la comunidad educativa un nuevo número de la revista *La quijota*, sobre todo por la alegría de celebrar los 175 años de vida de este centro como institución educativa de Jaén, donde ha trabajado y sigue haciéndolo con enorme vocación de servicio para nuestros jóvenes.

Esta revista pretende dar a conocer a toda la familia del IES Virgen del Carmen algunos de los actos que durante este curso, con motivo de esta conmemoración, se han desarrollado en el mismo y los emocionantes recuerdos de muchos antiguos alumnos y profesores que nos evocan anécdotas que hacemos nuestras para siempre.

Desde el primer momento hemos entendido que esta es una celebración de toda la comunidad educativa, por lo cual hemos intentado hacer partícipes a todos los sectores de esta numerosísima familia, alumnos y alumnas, profesorado, familias y, también, a las principales instituciones de Jaén. Por ello, debo dar las gracias a todos por vuestra participación en los actos que se han realizado ya que sin vosotros no hubieran sido posibles.

Nuestra ambiciosa idea para este aniversario se ha visto entorpecida por la terrible pandemia que venimos sufriendo y, por ello, algunos de los actos que teníamos previstos se desarrollarán cuando las condiciones sanitarias así lo permitan. Otras actividades, a pesar del esfuerzo que hemos puesto, no han fructificado como hubiésemos querido.

Comenzamos allá por el mes de marzo de 2021 con la inauguración de las pancartas conmemorativas que, colocadas en nuestra fachada, nos recuerdan a diario la singularidad de nuestro centro. Contamos en esa ocasión con la asistencia de autoridades educativas, municipales y provinciales, así como de algunos directores ya jubilados de esta institución. A todos ellos, gracias por acompañarnos.

El torneo del 175 aniversario, en el que nos hermanamos mediante el deporte con centros de la zona como el IES Santa Catalina de Alejandría, el IES El Valle y el Colegio Santa María de la Capilla, HH. Maristas, puso de manifiesto que no era exclusivamente un acto festivo de nuestro centro, sino de toda la sociedad educativa jiennense.

También es de agradecer que alumnos de la promoción 80-84 quisieran recordar de una forma muy emotiva su paso por el bachillerato en nuestras aulas y compartir con algunos de sus profesores y profesoras de entonces una entrañable jornada de convivencia y de redescubrimiento del centro, del que guardan un recuerdo imborrable y que contribuyó, según sus palabras, a ayudarles a forjar su futuro. Se sienten, desde entonces y todavía, dentro de la familia del IES Virgen del Carmen y nos mostraron su enorme gratitud a esta institución.



Otra de las actividades dignas de recordar de este 175 aniversario fue el concierto a cargo de la Compañía Lírica de Andalucía - Pasión Lírica, que en el mes de diciembre y en nuestro magnífico salón de actos congregó a miembros de toda la comunidad educativa y propició una jornada de encuentro cultural de todos sus sectores.



El alumnado también ha participado de esta conmemoración. Nos quedará para el recuerdo el magnífico mural «175 años con el corazón», así como numerosos paneles que decorarán y colorearán durante mucho tiempo las paredes de nuestro instituto.

Son de encomiar, sin duda, las palabras de los rectores de nuestra querida Universidad de Jaén, don Luis Parras y don Juan Gómez, quienes, siendo antiguos alumnos del centro, han querido contribuir con sus testimonios a este aniversario. Asimismo, merece nuestra gratitud don Luis Berges, alumno durante los años de la Guerra Civil, quien con su presencia y sus palabras nos acercó la realidad de aquellos duros años y a quien debemos agradecer igualmente el regalo de una acuarela que permanecerá en un lugar destacado de nuestro instituto. Este reconocimiento debemos extenderlo a don Juan Eslava Galán, alumno y profesor del centro, que se prestó a colaborar en la revista y a impartir una conferencia muy cordial y cercana para nuestro alumnado actual. Hago extensivo este agradecimiento a los muchos que habéis colaborado en la realización de esta revista y habéis mostrado vuestro cariño a esta institución.

Hemos sentido muy próximo en estas celebraciones al Delegado territorial de Educación y Deporte, don Antonio Sutil, al que damos las gracias por sus palabras en nuestra revista.

Todos estos actos han tenido como colofón magnífico la concesión al IES Virgen del Carmen de la Placa de Honor de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio por su labor educativa. Felicito por ello a toda nuestra comunidad educativa, ya que se trata de una distinción al buen trabajo que desde su fundación y hasta la actualidad se ha desarrolla en sus aulas.

Y ya para terminar, debo animar a todo el personal del centro para que continuemos avanzando con la misma fuerza en la mejora de la educación de nuestros jóvenes.

Espero que la lectura y disfrute de esta amena revista, que constituye un mosaico representativo de nuestra sociedad, sirva para unirnos a todos los que formamos la extensa familia del Virgen del Carmen.



Curso 2006-2007. El IES Virgen del Carmen de Jaén pone en marcha un proyecto de bilingüismo en francés, pionero en Andalucía. Trabajo, inseguridades, un firme propósito de integrar una lengua extranjera, por entonces secundaria frente al prestigio y dominio del inglés, en la formación intelectual y académica del centro. Mucho trabajo. Mucha ilusión. Mucha confianza en querer ofrecer algo interesante y valioso. Aunque hubo que sortear la inevitable desconfianza hacia una apuesta, en cierto modo, atrevida y embrionaria, la recompensa fue ampliamente cobrada.

## PASAPORTE A Historia PARÍS de un proyecto

Por ELENA SANTA BÁRBARA LARA  
Antigua alumna (2007-2013)

Han pasado casi quince años desde que treinta niños y yo entramos al instituto para comenzar una nueva etapa que cambiaría nuestras vidas. Corría el año 2007, un año muy lejano de estos tiempos tan raros que corren y, sin embargo, lo recuerdo como si fuera ayer.

Aquella niña de 12 años que yo era entonces no tenía ni la más remota idea de lo que significaba entrar en el programa bilingüe de francés. Pero lo cierto es que, al empezar el curso y con el paso del tiempo, todos nos acostumbramos a esa mezcla de lenguas en el aula. Hasta entonces, admito que el francés no me entusiasmaba demasiado. Pero, un buen día, cumplí 15 años y todo cambió.



El tercer curso de la ESO nos regaló un apasionante intercambio lingüístico con un grupo de treinta adolescentes franceses locos por descubrir España. Nos acercamos a una cultura, un país, una lengua y una manera de vivir diferentes. Compartimos cartas, amigos y familia. Abrimos las puertas de nuestras casas a unos desconocidos. Advertí un vínculo intangible con aquellos extranjeros con los que podía conversar. En ese preciso instante reconocí la labor y esfuerzo de los que apostaron por esta iniciativa.

Fueron muchos los profesores que cimentaron esta predilección mía por el francés. Aquel año, tuve la gran suerte de conocer a una profesora a la que recuerdo con especial cariño. Seguramente ella ignore la curiosidad que despertó en mí, pero su juventud, su cercanía y su entusiasmo me transmitieron no solo conocimientos, sino su pasión por la lengua francesa. Fue entonces cuando supe sin duda alguna que mi futuro estaba en aquel idioma: algún día, yo sería profesora de francés, como ella.

## Algún día, yo sería profesora de francés, como ella.



Lq  
Curso  
2021-22  
7  
ISSN:  
2174-2782

Pasaron los años y aquel proyecto aún incipiente siguió prosperando. Llegó el Bachibac. De nuevo otro desafío, una piscina a la que nos lanzamos con los ojos vendados. Más trabajo y profesores que tuvieron que afanarse en aprender y organizar a contrarreloj el programa cuyo objetivo era prepararnos para alcanzar la doble titulación de bachillerato y capacitarnos para obtener el B2 del idioma. Todo eran ventajas pese al enorme esfuerzo. Mereció la pena. Los años en el

instituto fueron fugaces. Corrimos seis años por los pasillos mientras crecíamos sin darnos cuenta, hasta que todo se acabó. Sin embargo, me marché de allí cargada de regalos: me llevé conmigo a treinta compañeros maravillosos con los que pasé seis intensos años de mi vida, y de los cuales algunos de ellos se han convertido en grandes amistades. Me llevé el recuerdo de todos los profesores que aguantaron nuestras trastadas de adolescentes y nos enseñaron a

esforzarnos y a crecer como estudiantes y como personas. También me llevé la inspiración de alguno de ellos que aún hoy recuerdo, ayudándome, sin tan siquiera saberlo, a ser quien soy hoy. Me llevé un gran viaje a Francia, un diploma de francés, una doble titulación de bachillerato y unas ganas infinitas de continuar mejorando la lengua que un día descubrí por casualidad.





Decía Víctor Hugo que no hay nada como un sueño para crear un futuro.

## Así que soñemos.

Gracias al bilingüe y al Bachibac, al intercambio, al esfuerzo de todos, a esa profesora que admiré y a esa bombilla que se encendió en mi cabeza a los 15 años, continué mi camino en los idiomas. Así pues, los años en la Universidad de Granada los saboreé gracias al bagaje que atesoraba de mis cursos anteriores. Exhibía con orgullo el buen nivel de francés que los alumnos del proyecto bilingüe del IES Virgen del Carmen evidenciaban y del que el profesorado del Grado de Estudios Franceses advertía.

Continuaron las inmersiones lingüísticas en Francia, mezclándome con su gente, su cultura y viviendo su vida: Erasmus en el sur de Francia, Máster en Le Mans, auxiliar de conversación cerca de Burdeos... Hoy, mucho tiempo después, escribo estas palabras en agradecimiento a quienes un día inspiraron el cambio y ampliaron mi horizonte, muy lejos de mi hogar: desde París, ya como profesora de lengua francesa. Tal y como me dije hace más de una década.

Quién le iba a decir a mi yo adolescente de 12 años, en mi primer día de instituto, que su futuro estaría en las aulas y en aquel idioma. Cómo iba a imaginar que una decisión, un profesor o una simple excursión influirían en el futuro de alguien. Quién me iba a decir a mí que hoy, gracias a ese cúmulo de casualidades, Francia forma parte de mí.

# CRECER ES DIFÍCIL

Por **JULIA MARTÍNEZ ABAD**  
Antigua alumna (2010-2016)



**C**recer no es fácil. Recuerdo mi adolescencia como un período oscuro y caótico en el que intentaba averiguar quién era. Nadie te avisa de que crecer es un proceso doloroso y confuso la mayor parte del tiempo. La verdad es que como adolescente solo quieres salir y pasarlo bien con tus amigos y, de repente, todos los adultos te están presionando para que elijas qué materias vas a cursar, qué camino vas a elegir en tu vida: ciencias, letras, humanidades... Ni siquiera sé quién soy, ¿cómo voy a tomar una decisión que determine mi futuro? En casa solo siento la obligación y el estrés continuo de empezar el bachillerato y sacar buenas notas para poder elegir la carrera que yo quiera, aunque todavía no sé qué camino quiero tomar. Todo el mundo habla a mi alrededor del futuro, pero yo ni siquiera estoy a gusto en el presente.

Jaén es una ciudad pequeña. La gente te conoce, sabe con quién sales y qué haces. Todo se me queda pequeño en esta ciudad, necesito salir, necesito experimentar, necesito vivir. Tras volver de Francia, después de un año estudiando en el extranjero, tuve muchos problemas para encontrar mi lugar en este sitio. Nunca llegué a adaptarme de nuevo; como un pez al que sacan de la charca y lo llevan al océano para luego arrebatárselo y encerrarlo en el pequeño estanque de nuevo. Estuve más determinada que nunca a esforzarme por estudiar. A lo mejor los adultos tenían razón, a lo mejor ellos siempre habían hablado de ese océano, a lo mejor toda la presión que sentía sobre mis hombros tenía sentido. Debía encontrar mi lugar fuera de esta ciudad.



**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**9**  
**ISSN:**  
**2174-2782**

Decidí elegir la opción difícil, pero la que creía que me llevaría más lejos. El bachillerato bilingüe fue la elección más lógica, no sólo por haber vivido un año en la costa francesa, sino por las oportunidades que me brindaría en el futuro. Y no me equivoqué. Fueron dos años muy duros. La verdad es que nunca me ha costado estudiar. Creo que es bastante fácil leer y memorizar. Sin embargo, recuerdo esos dos años bajo mucha presión. Tras mi experiencia en el extranjero, todo el mundo esperaba que fuese la primera de la clase, no solo en Francés, sino en todas las materias cursadas en ese idioma. Nunca ninguna nota era suficiente para labrarme un buen futuro. Tu familia espera más de ti, tus profesores esperan más de ti y tú misma esperas más de ti porque... ¿y si este esfuerzo no es suficiente para salir de la charca? ¿Cómo de lejos queda ese océano? ¿Podré llegar si no tengo buenas notas? La carrera de fondo que fue el bachillerato se acabó en un esprint desesperado por llegar con mi salud mental intacta hasta la selectividad, período en el que recuerdo muchos cafés y poco sueño. No olvidaré aquella etapa de dormir con ansiedad y culpabilidad por no haber pasado más tiempo estudiando. Desperté como en un duermevela la mañana de selectividad, recitando lecciones de Literatura inconscientemente. Era el día. Era el día en el que mi futuro sería determinado por mis respuestas escritas en un trozo de papel.

**Era el día en el que  
mi futuro sería  
determinado por  
mis respuestas  
escritas en un trozo  
de papel.**







# N

i siquiera sabía que la selectividad no era lo que más miedo daba, sino lo que viene después. Ya tienes tus notas, ya sabes tu media ¿Y ahora qué? Envidia a esa gente que tiene una vocación; ellos siempre han tenido claro lo que han querido. A lo mejor habría sentido menos presión sabiendo lo que quería hacer desde el principio. A lo mejor, si lo hubiese sabido, no habría estado coaccionada para sacar buenas notas por si acaso, por elegir mi futuro más adelante. Como no sabes qué quieres, al menos hazlo lo mejor que puedas para que, llegado el momento, puedas elegir. Pero ya ha llegado el momento de elegir y sigo sin saber qué quiero. ¿Es esto normal? Parece que todos a mi alrededor lo tienen todo claro, bajo control y, sin embargo, yo me siento perdida. Elegir una carrera que marque mi futuro. Me siento como años atrás, cuando tuve que elegir rama en cuarto de la ESO y especialidad en Bachillerato. ¿No se supone que con el tiempo sabes lo que quieres? ¿Por qué me siento tan perdida? Tengo un bachillerato en ciencias, en mi familia sólo hay médicos y farmacéuticos. Sí, la medicina me gusta, pero... ¿es mi vocación? ¿Uno no tiene que sentirse más ilusionado cuando va a entrar a la carrera de sus sueños? Está claro que Medicina no es lo mío. Yo solo quiero salir de esta charca e ir lejos. Todavía me quedaba la opción de optar por los idiomas tras obtener el bachillerato francés. Sin embargo, esta elección tampoco me convencía. A lo mejor Relaciones Internacionales es una buena carrera. Ni siquiera tiene nada que ver con el bachillerato que he hecho, pero me parece la más adecuada, la que me llevará lejos de aquí. Así que lo intento. Las semanas de espera para ser aceptada son aterradoras. Hasta que haces la matrícula. Y ya está. Ya es real.

El día de la mudanza sentía una mezcla de emoción y miedo. Siempre habían cuidado de mí en el instituto, todo el mundo está pendiente de ti y te conocen. No creo que en la universidad se vayan a preocupar por mis problemas personales, si no presento un trabajo a tiempo... Pero bueno, ya había vivido un año en el extranjero yo sola con apenas quince años, esto no era comparable. Sabía que era difícil estar sola. Aprendí que a veces no tienes con quién hablar cuando tienes un mal día. Aprendí que la gente no es buena, que no quieren ayudarte, que no buscan lo mejor para ti. De los problemas hay que salir sola y no depender de nadie. Nunca hay que callarse, hay que luchar y defender lo que crees que es correcto porque nadie va a hacerlo en tu lugar. Sobreviví un año en el extranjero y eso me hizo más fuerte, esto será lo mismo.



Mi madre llora cuando se despide de mí. Me dice que está triste porque me conoce y sabe que esta ciudad se me queda pequeña, sabe que en el momento en el que me vaya de casa ya no volveré. Le digo que no sea exagerada, que volveré para Navidades. Me contesta que no he entendido lo que ha querido decirme. Ahora sí lo entiendo.

Tengo que decir que la experiencia de vivir en otra ciudad como estudiante te deja saborear la miel de la libertad de ser adulta sin las responsabilidades que ello implica. Entiendo por qué los mayores a tu alrededor te instan a disfrutar los mejores años de tu vida. En la facultad que elijas suele haber más gente con intereses afines a los tuyos. Podríamos decir que la gente que opta por una cierta carrera, sobretodo una como la que yo escogí, suelen estar cortados por un mismo patrón. Fue un respiro de aire fresco encontrar personas que también querían ver mundo, al parecer yo no era el único pez que se ahogaba en su charca. Parece que había encontrado un lugar en el que encajaba, ya no me asfixiaba. ¿Era el lugar o era la gente? Por fin parecía que compartía ambiciones, por fin parecía que mi entorno me impulsaba hacia adelante, a tener iniciativa, a mejorar como persona, a aprender. Creo que la imagen de los años universitarios locos llenos de fiesta no es del todo inexacta, pero sí incompleta. Pienso que si la adolescencia es un momento de búsqueda interna y definición de la personalidad, los años universitarios determinan tu carácter adulto.

El período universitario te muestra un poquito de ese océano tan grande que hay ahí fuera, pero está en tus manos la posibilidad de aprovecharlo para ir más lejos. En mi caso personal, tuve la suerte de encontrar en mi clase un grupo de peces tan ansiosos como yo por investigar el océano. Las clases de la universidad me impactaron y me motivaron mucho al principio. Se me había olvidado que ya no estaba en una clase de educación obligatoria, los alumnos que estaban en esa aula habían decidido voluntariamente cursar esas materias. Me chocó la actitud participativa al principio. Parecía que había bastantes estudiantes que sabían muy bien de lo que hablaban y tenían una posición muy clara con respecto a política, historia, derecho... ¿Por qué sabían todo eso? ¿Me había saltado alguna clase o era cultura general? Me sentí un poco abrumada y avergonzada al principio y decidí que no quería quedarme atrás. No podía ser una adulta sin tener una opinión clara sobre ciertos temas esenciales. Por primera vez sentía que estaba rodeada de gente que de verdad desafiaba mi intelecto. De hecho, no se trataba de inteligencia, no se trataba de quién tiene más nota en un examen, se trata de tu entendimiento sobre la realidad que nos rodea y tu punto de vista sobre él.





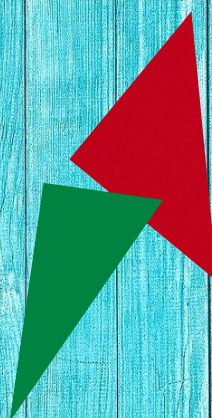
Me di cuenta poco a poco que en una clase con tantos alumnos tan excepcionales como aquella, eran los menos los que destacaban sobre el resto. Esto me asustó un poco ya que me permitió ver un atisbo de lo que sería la vida adulta y la competición profesional: una masa de gente que tiene el mismo recorrido académico que tú y de la cual tienes la responsabilidad de distinguirte, de crear un perfil único. Comprendí que yo era una de las pocas personas que hablaban con fluidez una tercera lengua, aparte del inglés y el español, era una de las pocas personas que tenía un bachillerato extranjero. El hecho de haber cursado mis dos últimos años en francés me daba una ventaja bastante grande sobre los demás estudiantes. La realidad me cayó como un jarro de agua fría cuando me di cuenta de que la decisión que para mí era tan banal como el bachillerato que iba a cursar podría tener un impacto tan grande en mi futuro. A partir de ahora tendría que darle más importancia a mis decisiones.




**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**

**13**

ISSN:  
2174-2782







Evidentemente, empecé a informarme sobre historia, política y la actualidad del mundo. Leer el periódico cada día es un buen comienzo. Parece que las redes sociales me tenían un poco despistada de la realidad. Con el paso del tiempo, mi educación universitaria junto con mi formación individual adyacente me hicieron empezar a tomar confianza en mis propias opiniones. Opiniones formadas desde un cierto conocimiento y estudio. Poco a poco empecé a sentirme más segura de mí misma. Cuando eres pequeña parece que tus padres siempre tienen razón, que ellos lo saben todo y creo que una de las partes más duras pero importantes de llegar a ser adulta es darte cuenta de que tus padres son también humanos y que sus opiniones e ideas no moldean las tuyas, que podéis estar en desacuerdo y que pueden equivocarse como cualquier otra persona. Esta parte fue difícil para mí, ya que siempre he tenido una relación bastante complicada con mi familia, cuyos valores están bastante alejados de los míos, lo cual a veces conllevó debates y discusiones intensas. Sin embargo, y una vez pasada esta primera fase, alivió mucho nuestra relación aceptar a mi familia como a otros adultos con pensamientos independientes que no tienen por qué condicionarse unos a otros, sino que pueden convivir, respetarse y quererse a pesar de las diferencias.

Sin embargo, la formación académica no es lo que te hace adulto, sino las experiencias que vives, la gente con la que te rodeas, la autocrítica y la capacidad de cambiar y rectificar tus ideas. Me ayudó mucho frecuentar un círculo amplio de personas que venían de ambientes y clases diferentes de las mías. Cada uno con su propia versión de la vida. Tuve la suerte de encontrar un círculo íntimo de amigos bastante inquietos con los que empecé a viajar por Europa desde el primer momento. Este hecho despertó aún más mis ganas de descubrir el mundo. El primer verano de universidad me fui sola a trabajar a Grecia. Gran idea. Fue un verano inolvidable en el que trabajé en un pequeño hotel de una isla griega. Conocí a mucha gente ese verano y viajé por todo el archipiélago heleno. Hablé todos los idiomas que sabía y hasta aprendí varios otros. Descubrí playas salvajes, exploré calas rocosas, comí *gyros* y *baklava*, salí de fiesta, me enamoré y me desenamoré, aprendí varias palabras en griego y las olvidé, escalé varias montañas y nadé en aguas transparentes, recorrí varias islas en moto, hice una cata de vinos y me emborraché. Pasó un mes y medio y ni siquiera me di cuenta.

Lq

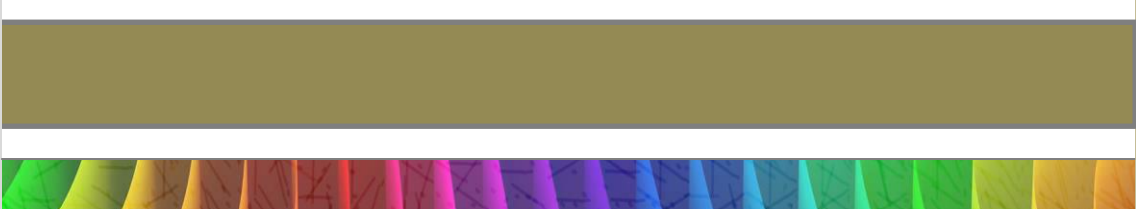
Curso

2021-22

14

ISSN:

2174-2782



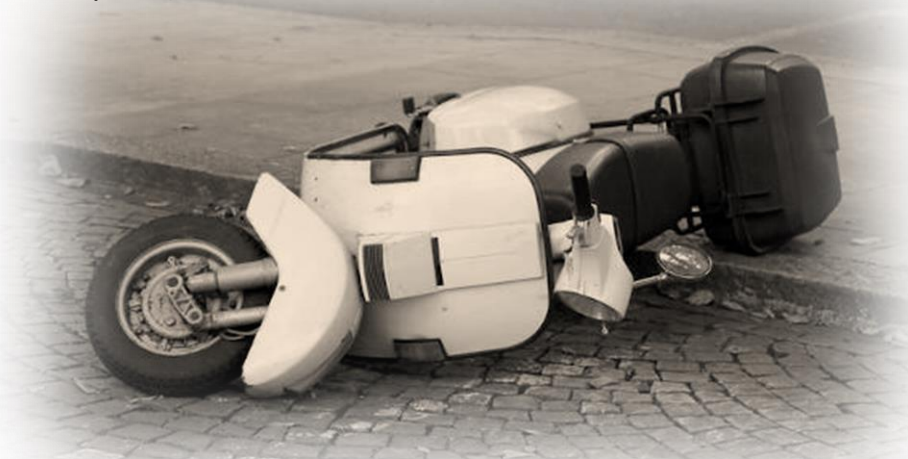
**M**is sed de descubrir no había hecho más que aumentar. Sentía que sólo había comenzado a vivir. Sentía que nunca tendría suficiente tiempo para experimentar todo lo que aún me quedaba por delante. El segundo año de universidad continuó con varios viajes alrededor de Europa con mis amigos, pero quería más. La universidad se me quedaba pequeña. Europa se me quedaba pequeña. La facultad no es suficiente para aprender lo que nos rodea. Quiero más, quiero descubrir algo que no haya visto nunca.

El segundo verano decidí irme más lejos. Me voy un mes y medio a Indonesia. Sola. Lo único que necesito es una mochila. Y allá vamos. Me bajo del avión en Yakarta después de doce horas de vuelo y escalas. No sé cómo explicarlo, pero se siente en el ambiente que estoy lejos de casa, el olor, la vegetación, la humedad, la comida, la gente... Después de un par de días en la capital, cojo un tren y voy a Yogyakarta, después a Bali, Ubud, islas Gili, Lombok... Empecé el viaje por mi cuenta, pero no he pasado ningún día sola, he conocido gente de todas partes del mundo. Viajar sola me fascina porque comienzas a entender y pasar tiempo con personas con las que normalmente no lo harías. Voy cambiando y modificando mi ruta dependiendo de la gente con la que me voy encontrando y lo que voy descubriendo a lo largo del viaje. Me doy cuenta de que prefiero los lugares no turísticos, la gente humilde. Creo que la gente es más real, más natural. Esto no tiene nada que ver con Europa, no se trata de ser superficial ni de apariencias. Me doy cuenta de que es la gente que tiene menos la que más me da, no esperan nada a cambio, lo hacen de corazón. Hay algo que se rompe y se transforma dentro de mí.

Sigo viajando con mi mochila y me doy cuenta de que muchos estereotipos que nos han enseñado desde pequeños son mentira. Siempre me han enseñado a tener miedo de ser mujer y viajar sola, a desconfiar. Y en cierta medida son verdad. Sin embargo, durante mis viajes he vivido experiencias maravillosas haciendo lo contrario de lo que está socialmente aceptado. La mayor parte de los conductores que se ha parado a recogerme cuando hacía autostop han sido señores que han querido protegerme y llevarme a mi destino para que no me pasase nada, incluso me han regañado de manera paternal por atreverme a viajar sola. En una ocasión recuerdo llegar a Bali en autobús a las tres de la mañana desde una isla vecina; estaba muy cansada para buscar un albergue donde pasar la noche, por lo que decidí dormir en la playa bajo las estrellas. Al despertarme por la mañana, escuché los ladridos de un perro que olisqueaba algo en la orilla, lo que me hizo acercarme e investigar por qué hacía tanto ruido; encontré pequeñas tortugas marinas que salían de sus huevos bajo tierra. Jamás olvidaré el espectáculo que me ofreció la naturaleza ese amanecer en una playa desierta de Bali observando las tortugas marinas dirigiéndose al mar.

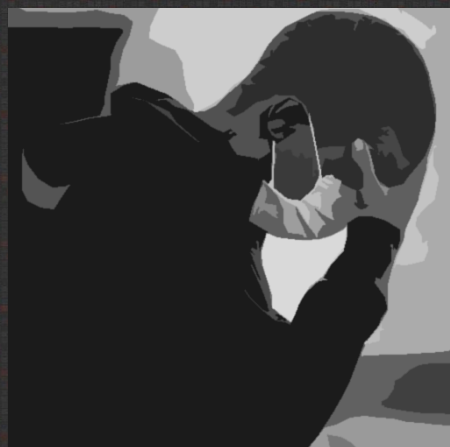


He aprendido que los estereotipos son ciertos por alguna razón, pero que no se puede vivir con miedo, sino que es mejor vivir con precaución y disfrutando de cada momento. Gracias a muchas de estas experiencias, mis opiniones y mis prioridades han ido cambiando con el tiempo. Tres días antes de volver a casa, ocurrió algo que afirmó la idea que poco a poco estaba tomando forma en mi interior. Estando en Lombok decidí visitar una playa de arena rosada. Al parecer este color se resaltaba más al amanecer, por lo que decidí levantarme temprano. Conducía una moto en esa dirección a las seis de la mañana cuando me caí. Al intentar levantarme me di cuenta de que algo andaba mal. No me había caído por un error de conducción. Todo a mi alrededor temblaba, las casas se derrumbaban, la gente corría en todas direcciones, había heridos tumbados en mitad de las calles... Había un terremoto. Un terremoto del cual se hablaría en Europa por su gravedad. Un terremoto que aparecería como una noticia más en el telediario del mediodía. Un terremoto que parecía muy lejano y distante desde el comedor de tu casa. Otra catástrofe más para los países pobres. Algo que se olvidaría en pocos días antes de que la gente en Europa volviese de nuevo a sus vidas. Pero esta vez yo estaba al otro lado de la pantalla. Y ese terremoto era muy real. La gente, con sus casas destruidas, no dudó en prestar ayuda y curarme las heridas con lo poco que tenía. Cuando volvimos al albergue en el que nos alojábamos, tuve que sacar mi mochila de entre los escombros. Si hubiese decidido dormir en vez de ir a explorar, tal vez no estaría contando esta historia.



Al volver a Europa, mis prioridades habían cambiado. Hacía tiempo que sentía algo tomando forma en mi interior, pero no sabía identificarlo ni darle nombre. Siempre he tenido un fuerte sentido de conciencia social y de justicia, pero esta experiencia me hizo tomar una dirección en mi vida. Después de haber pasado años sin saber qué quería hacer y sentirme perdida a nivel académico y personal, me di cuenta de que lo que realmente movía algo dentro de mí era luchar por esos derechos humanos de los que tanto se habla, pero que tan poco se ponen en práctica. Sentí la necesidad de mostrar al mundo la realidad del otro lado de la pantalla. La otra cara de las noticias que vemos todos los días en la televisión.

El tercer año de universidad cambiaría mi vida drásticamente. Tras haber pasado el verano en el sudeste asiático, puse dirección al norte de África. En esta ocasión Marruecos me recibiría con los brazos abiertos para enseñarme más lecciones importantes sobre la vida. Este país norteafricano me brindaría unas amistades sinceras a las que admiro y de las cuales he aprendido muchísimo en estos últimos años. En este lugar volví a sentir que había encontrado mi lugar, sentí las emociones y los problemas puros, sin superficialidad, sin añadidos, me sentí en casa. De nuevo me pregunté si era el lugar o era la gente. Una vez más volví a sentir que Europa estaba desconectada del resto del mundo, de las personas y los problemas reales. En poco tiempo me enamoré del país, de la cultura, la música, la comida, la playa, la montaña, el desierto y la gente. Una vez más me encontré sin buscarlo en ciertas situaciones que sólo había visto del otro lado de la pantalla durante el telediario del mediodía. Muchas veces había escuchado hablar de las pateras y los inmigrantes que llegaban a las costas españolas; sin embargo, en este caso pude ver cómo las familias arriesgaban sus vidas por subir a una embarcación que apenas se mantenía a flote, pagando sumas de dinero desorbitadas con la esperanza de llegar a Europa. En ese momento, en la oscuridad de la madrugada, en un embarcadero perdido de Marruecos, me planteé la razón que llevaba a tantos individuos a ponerse en riesgo de esa manera. Me propuse con más ahínco que nunca luchar por la dignidad de todos y cada uno de ellos.



El año pasado, último año de universidad fue difícil a nivel académico. No obstante, sentí que fue la guinda del pastel a mi proceso de maduración personal. Fue un año en el que disminuí mucho las salidas, me concentré en limar los aspectos que no me gustaban de mí y concentrarme en lo que de verdad quería. Hice mis prácticas universitarias durante seis meses en una ONG de apoyo al pueblo sirio. Sentí una gratitud inconmensurable al saber que mis acciones estaban alineadas con mis valores y que estaba en el buen camino para conseguir lo que quería en el futuro. Volví en varias ocasiones a Marruecos para visitar a mis amigos y al país del que me había enamorado. Dedicué mucho tiempo a mi trabajo de final de grado y, a pesar de que durante el segundo semestre comenzó la pandemia que todavía sigue presente, no dejé que me afectara ni a mí ni a mis objetivos. Había pasado muchos años perdida psicológica, sentimental, académica y profesionalmente. Me había costado años encontrar mi equilibrio, mi camino y no estaba dispuesta a dejar que nada lo echase a perder.



Graduarse cuando hay una pandemia mundial no es algo fácil. Yo tenía claro que no quería seguir estudiando, me apetecía ganar experiencia laboral, seguir viajando y aprendiendo como había hecho hasta ahora antes de continuar mis estudios. Este no era sólo mi caso sino el de muchos de mis compañeros y amigos que se graduaron conmigo. Por desgracia, debido a la situación que se vivía y se sigue viviendo, encontrar un trabajo y, sobre todo, partir al extranjero eran misiones casi imposibles con la crisis y las fronteras cerradas. A pesar de haber acabado la carrera con éxito, no estaba contenta. Al contrario, sentía una angustia infinita. ¿Qué voy a hacer ahora? ¿Cómo voy a encontrar trabajo? ¿Y si me veo forzada a seguir estudiando aunque no es lo que quiero? Todo el mundo a mi alrededor estaba feliz por mis logros. Menos yo.

Debido a que la situación no parecía mejorar, casi todos mis compañeros, una vez acabada la carrera, decidieron inscribirse en nuevos estudios, a pesar de no ser lo que realmente querían hacer. Yo no estaba dispuesta a hacer eso. Decidí que quería arriesgarme. No iba a tomar la vía fácil. Tras obtener mi diploma en junio, pasé el verano formándome en otras áreas hasta que anunciaron a principios de septiembre que Marruecos abriría sus fronteras a los turistas españoles. Compré el primer billete hacia el país que tan bien me había acogido el año anterior e intenté probar suerte allí. Dicen que quien no arriesga no gana y para mí nunca una frase ha tenido tanto sentido. Podría haber escogido el camino fácil como tantos otros cuando las cosas se pusieron difíciles y rendirme. Podría haberme quedado en mi país y no ver mundo. Pero decidí arriesgarme. Y gané.

Hace más de medio año que estoy trabajando en la embajada belga en el país de mis sueños. El camino no ha sido fácil y todavía hoy continúo mi evolución académica y personal cada día. Ahora miro hacia atrás y veo que cada paso me ha llevado donde estoy hoy. Conscientemente o no, he ido tomando decisiones que han ido construyendo mi futuro. Cada acierto y cada error han sido una lección de la que he aprendido y lo único de lo que me arrepiento es de lo que no me atreví a hacer. A veces miro hacia atrás y me doy cuenta de cómo una decisión pequeña me ha cambiado la vida hoy día. Me digo que haber aprendido idiomas me ha permitido conocer a más gente y esto, a su vez, ha dado pie a vivir diferentes experiencias. Me digo que si hubiese elegido, por ejemplo, un bachillerato diferente, no podría estar hoy viviendo en un país que tiene como segunda lengua el francés y trabajando en la embajada de un país francófono. Detrás de cada gran salto se esconde el miedo y la inseguridad, pero nunca dejo que tomen el control. Ahora entiendo a los adultos que hace unos años me presionaban, ahora entiendo sus palabras cuando me animaban a aprovechar los momentos más bonitos y esforzarme en los más difíciles. A lo mejor si lo hubiese entendido antes, el camino habría sido más fácil, hubiese estado más motivada y hubiese tenido menos miedo del futuro. Pero de eso se trata la vida. Porque crecer no es fácil.

Lq

Curso

2021-22

18

ISSN:

2174-2782





Profesora jubilada de Francés y primera coordinadora del proyecto bilingüe. Trabajó activamente durante su implantación.

La trayectoria de lo que fue en un principio el proyecto bilingüe en lengua francesa nos retrotrae a finales del siglo pasado, más exactamente al año 1998.

Después de unos años en los que la enseñanza de la lengua y la cultura francesas se veía relegada a un segundo plano, el Ministerio de Asuntos Exteriores francés llegó a un acuerdo con la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía para implantar y desarrollar las secciones bilingües hispano-francesas en los centros públicos de la comunidad. Su objeto era «potenciar el conocimiento de la lengua y cultura francesas (...), favorecer los emparejamientos entre centros franceses que tengan secciones europeas de lengua española y centros andaluces dotados de secciones bilingües.»<sup>1</sup>

## *Pequeña historia de un gran proyecto*

Por CATHERINE PERSET

Lq  
Curso  
2021-22

19

ISSN:  
2174-2782

Se crearon así las secciones experimentales en el curso 1998-1999 en Sevilla y Málaga para luego ir ampliando el número de centros. La previsión para la provincia de Jaén era empezar en el curso 2001-2002. Y los centros designados eran el CP Nuestra Señora de la Capilla y el IES Virgen del Carmen. Una representación del instituto (un compañero de Francés y un jefe de estudios) asistieron a un encuentro en la ciudad de Baeza como parte preliminar a nuestra participación. Una de las condiciones que debía cumplirse era que existiera un proyecto común entre un centro de secundaria y uno de los centros de primaria adscritos a ese IES. Si bien era fácil encontrar un IES interesado en el desarrollo de dicho proyecto, ya que las plantillas de profesores estaban aseguradas, fue más complicado encontrar profesores en primaria. La lengua francesa había desaparecido de su currículo y había pocos especialistas en la materia. Y sin su colaboración no podíamos empezar. No hubo acuerdo, no encontramos centro adscrito interesado y tuvimos que posponer la puesta en marcha del proyecto. La fase experimental se fue al CP San José de Calasanz y al IES Sierra Mágina, ambos de Mancha Real.

<sup>1</sup> Protocolo de colaboración entre el Consejero de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía y el Ministro de Asuntos Exteriores de la República Francesa en orden a la implantación y desarrollo de servicios bilingües español-francés en determinados centros escolares de Andalucía.

**BACHIBAC**



**P**aralelamente, el Consejo de Europa había designado el año 2001 como Año Europeo de las Lenguas. Después de más de diez años de investigación llevada a cabo por especialistas del ámbito de la lingüística aplicada y de la pedagogía procedentes de los estados miembros de dicho Consejo, se publicaba el *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Pretendía ser una guía para la enseñanza de las lenguas así como dotar a los distintos ministerios de educación de unos criterios comunes a la hora de evaluar y conceder títulos cuya validez sería reconocida automáticamente. Era la hora de abrir las universidades a los estudiantes extranjeros y de favorecer la movilidad estudiantil.

Los buenos resultados de las secciones experimentales llevaron a la Junta de Andalucía a elaborar el *Plan de Fomento del Plurilingüismo* en marzo de 2005. El objetivo era «mejorar las competencias de la población andaluza en la lengua materna y, a la vez, dotarla de competencias plurilingües y pluriculturales».<sup>2</sup>

En abril de ese mismo año, salió la convocatoria para solicitar participar en dicho plan. Esta vez no hubo contratiempo: el CIP Alfonso Sancho, el CEPR Almadén, ambos adscritos al IES Virgen del Carmen, y este último elaboramos un plan conjunto y decidimos solicitar el proyecto.

---

<sup>2</sup> Acuerdo de 22 de marzo de 2005, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueba el Plan de Fomento del Plurilingüismo en Andalucía. BOJA nº 65, de 5 de abril de 2005.

Para ello contábamos en el instituto con el apoyo del claustro de profesores y del consejo escolar, y con un número importante de profesores dispuestos a participar y a formarse en la enseñanza de una parte de su asignatura en lengua francesa, lo que permitió hacer una planificación a largo plazo que abarcara desde primero de la ESO hasta segundo de Bachillerato. La necesidad de una puesta a punto en lengua francesa hizo que solicitásemos tener un año «cero», sin grupo bilingüe, y que el profesorado de las distintas asignaturas no-lingüísticas aprovechó para asistir a clases de lengua francesa y empezar a elaborar material con vista al curso siguiente, sin olvidar las diferentes formaciones que la Consejería de Educación, el CEP y la Alianza Francesa de Granada, dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores francés, ofrecieron en forma de cursos o estancias en Francia o en España.

## No podíamos olvidar la importancia de la inmersión lingüística


Curso 2006-2007. Llegó la hora de empezar a andar. Primero de ESO y cinco asignaturas: Ciencias Sociales, Ciencias de la Naturaleza, Educación Física, Matemáticas y Música. En paralelo, los Departamentos de Lengua Española, Lengua Inglesa y Lengua Francesa se embarcaron en la elaboración del currículo integrado de las lenguas. Ese equipo atrevido se mantuvo y se sigue manteniendo desde entonces. Los profesores han ido cambiando a lo largo de los años, algunas asignaturas desaparecieron del proyecto, otras se incorporaron en función de la disponibilidad del profesorado y de las diferentes opciones del alumnado.

Simultáneamente se empezó a buscar centros franceses con vistas a un intercambio. No podíamos olvidar la importancia de la inmersión lingüística para el aprendizaje de los idiomas. Un centro nos acompaña desde el principio, el Collège Michel de Montaigne, de la ciudad de Périgueux, cuyo alumnado corresponde al nuestro en tercero de ESO. Y desde el curso 2011-2012, el Lycée Jean Dautet de La Rochelle acoge a los alumnos de primero de Bachillerato dentro del proyecto de Bachibac.

Lq  
Curso  
2021-22  
**21**  
ISSN:  
2174-2782



La Rochelle



Périgueux

La creación por parte de los responsables educativos franceses y españoles del Bachibac y su fase experimental a partir de 2008 lleva al instituto a acogerse a esta modalidad de doble titulación que implica el estudio de la Lengua y Literatura Francesas en primero y segundo de Bachillerato y de la Historia de Francia dentro de la asignatura de Historia de España en segundo de Bachillerato. Era el curso 2011-2012.

Nuestro pequeño resumen termina con la transformación de la sección bilingüe de francés en una sección plurilingüe y la incorporación de la lengua inglesa como lengua vehicular en algunas materias.



## ¿POR QUÉ UN PROYECTO BILINGÜE? ¿Y EN FRANCÉS?



¡Cuántas veces nos habrán formulado esta pregunta! ¡Cuántas veces nos habrán dicho que el aprendizaje de la lengua francesa estaba en franco retroceso frente a la universalidad de la lengua inglesa! ¡Cuántas veces hemos intentado explicar que una lengua no es sólo un medio de comunicación oral o escrito, sino que vehicula una cultura y permite abrir la mente del alumno a otras realidades!

Empecemos por recordar lo que supone un proyecto bilingüe. El aprendizaje de otras lenguas y culturas supone una apertura hacia otras formas de entender la realidad y de interpretar el mundo. Utilizamos el idioma como un instrumento que permite relativizar las propias creencias en contacto con otras, lo que ayuda a la tolerancia. Ponerse en el lugar del otro para ver y entender su idiosincrasia no puede más que enriquecernos como personas: aprendemos a respetar otras identidades, intentamos entenderlas y salimos de nuestra zona de confort para crecer como individuos. En un momento de globalización a todos los niveles, los nuevos ciudadanos europeos necesitan de una mente abierta al mundo.

La investigación ha demostrado que una enseñanza bilingüe favorece también las capacidades lingüísticas en lengua materna, transformándolas en capacidades metalingüísticas. El uso de varios códigos lingüísticos aumenta la flexibilidad cognitiva e incrementa la creatividad.

En cuanto a la elección de la lengua francesa, nunca hemos negado la importancia y casi la necesidad en el mundo actual de dominar el idioma inglés. Muchos son los lugares en los que un alumno puede formarse en la lengua de Shakespeare y muy pocos en los que la lengua de Molière se enseña. Y si lo miramos desde un punto de vista utilitario, es un «plus» en un currículum a la hora de buscar trabajo. La introducción del Bachibac no hizo más que reforzar esta idea. Los alumnos terminan con una doble titulación, Bachillerato y Baccalauréat, que les permite iniciar los estudios universitarios tanto en Francia como en España.

## ALGUNAS EXPERIENCIAS DE ALUMNOS.

Es difícil resumir la experiencia de tantas promociones bilingües en pocas palabras. Los caminos de los estudiantes se separan al salir del instituto: algunos aprovechan el conocimiento de la lengua francesa para sus estudios universitarios; otros, para encontrar trabajo al incorporarse al mundo laboral. Pero todos los que han contestado a una miniencuesta sobre la influencia de los estudios bilingües reconocen haberse beneficiado de ellos. Aquí van unos fragmentos de las entrevistas.

### Juan Jiménez Prieto

«Hice Telecomunicaciones en Granada. Al terminar la carrera, me contrataron por mis conocimientos de francés como consultor para clientes franceses. De ahí pasé a otra empresa y me mandaron a la central de Francia para trabajar de programador. Trabajo para una multinacional francesa en su sede de Málaga. La verdad es que el bilingüe nos abre muchas puertas. Aparte de la apertura de miras, de la posibilidad de moverte de país, toda mi experiencia laboral se basa en el idioma.»

### José Carrera Villodres

«En mi trabajo se habla fundamentalmente inglés, pero el conocimiento del idioma francés ha hecho que haya podido venirme a un país como Bélgica y me ha dado una oportunidad laboral. Hice Administración de Empresas en Jaén y me fui con una beca Erasmus a Bélgica gracias a los conocimientos de francés que tenía. Y al terminar los estudios, volví a Bélgica. Poder justificar un nivel B2 en francés me permitió obtener una beca Talentium de la Diputación de Jaén. Gracias a ello, estuve en contacto con distintas empresas y allí sigo trabajando. Nosotros fuimos la primera promoción bilingüe en francés y sentimos el esfuerzo del profesorado para que el sistema bilingüe fuera satisfactorio.»



### José Manuel Cruz Ruiz

«Estudí en la Universidad de Córdoba Traducción e Interpretación. Al terminar los estudios, me fui a Praga a trabajar en una empresa de consultoría. Me contrataron por los idiomas que conocía. Trabajaba para el equipo de Canadá y Francia en el Departamento de Compras y tenía que contactar con proveedores y negociar los precios. Y ahora estoy trabajando en Granada de técnico informático de un equipo francés. Así que la lengua francesa es imprescindible en mi trabajo.»

### Álvaro Olivares Rubio

«Cursé los estudios de Grado en Lengua Francesa, hice el Master en Formación del Profesorado de Francés y fui propuesto para formar parte del jurado del *Prix Goncourt Choix de l'Espagne* en el año 2019. Hubo que elegir un ganador que representara a la universidad en la fase final que se desarrolló en la embajada de Francia en Madrid y a la que asistí como representante de la Universidad de Granada. Las largas deliberaciones me permitieron entrar en contacto con compañeros de otras universidades y con el Institut Français. Tras unos meses de auxiliar de conversación en Francia, me llamaron de la bolsa de profesores de Francés en Extremadura y allí sigo trabajando. Considero que recibí una buena enseñanza y pongo en valor el trabajo que había detrás de las clases, en lo que me baso hoy para realizar mi profesión.»

En un mundo global como el actual, donde el mercado de trabajo obliga a muchos jóvenes a buscarse la vida fuera de sus fronteras, el dominio de los idiomas es una base fundamental. Haber pasado por un proyecto bilingüe a lo largo de los estudios preuniversitarios permite afrontar el futuro de otra manera. No sólo se domina el lado lingüístico, sino que además se beneficia de haber aprendido a ver otras realidades, a aceptar otras perspectivas y a respetarlas, a relativizar las propias creencias en contacto con las de los demás. Es el primer paso hacia una ciudadanía europea.





**Por** LUIS PARRAS GUIJOSA  
Antiguo alumno (1961-1968).  
Primer rector de la Universidad  
de Jaén

## MIS AÑOS DE INSTITUTO



El verano del año 1961 cambió mi destino para siempre. Todo ese año y, especialmente ese verano, mi maestro, D. Alonso Alejo Muela, estuvo insistiéndole a mi padre para que dejara que me presentara al examen de ingreso, porque, según sus palabras, «yo podría ser algo más que tendero en Los Villares». Finalmente, mi padre accedió y me acompañó al instituto el día del examen. En el tribunal del examen de ingreso estaba D. José María Benavente, D. José Melgares y una tercera persona que no recuerdo. El examen me resultó fácil para los conocimientos que me habían aportado hasta entonces tanto mi maestro como mi padre, que me había enseñado casi todo lo que sabía de geografía, historia y aritmética.

Por la tarde había un examen para becas del PIO, al que podían acceder todos aquellos alumnos que hubieran superado el examen de ingreso y al cual también me presenté. Obtuve una beca y mi padre me buscó alojamiento en casa de una familia de su confianza en la calle La Luna, mientras mi madre se afanaba en prepararme el uniforme del instituto, zapatos negros, pantalón gris marengo, camisa blanca, corbata gris perla y chaqueta azul marino sin solapas y con el escudo bordado en el bolsillo superior. En ese tiempo aprendí a hacerme el nudo de la corbata (nunca llevé corbata con gomas). Días después, mi padre me acompañó a mi nueva casa y después me condujo al instituto andando para que conociera el camino, advirtiéndome cómo cruzar la Carretera de Madrid a la altura de la actual calle Maestro Cebrián, donde no existía paso de peatones y prácticamente todo era un descampado. A la vuelta del instituto, un poco escondido, me estaba esperando para ver si tenía cuidado al cruzar la Carretera de Madrid. Después de despedirse de mí, yo seguí mi camino hacia la que sería mi nueva casa y mi nueva familia mientras él se dirigía a la estación de autobuses para volver al pueblo, imagino, porque soy padre, con el dolor y la preocupación de alejarse de su hijo de 10 años.

Lq  
Curso  
2021-22  
25  
ISSN:  
2174-2782

El instituto, a diferencia del colegio de donde venía, era un edificio de dos plantas y muy grande. Los alumnos entrábamos por la puerta lateral izquierda hacia un patio desde el que pasábamos al centro. El ala derecha estaba ocupada por niñas de los cursos superiores y por unos parvulitos al cuidado de un maestro que se llamaba don Germinal.

La parte posterior del instituto dividía el patio con una alta valla rematada por una baranda metálica sobre ella y con una puerta lateral, siempre cerrada, que separaba a los niños de las niñas. No recuerdo los años que estuvieron las niñas allí, pero fueron al menos dos cursos. Supongo que estarían de reformas en el centro de la calle Compañía, antigua sede de nuestro instituto.

Las aulas eran muy grandes y tenían pupitres de dos plazas de cara a la mesa del profesor, junto a la pizarra. Mucho mejor que en la escuela donde yo había estado hasta entonces, que contaba con mesas cuadradas y siempre había un alumno de espaldas al maestro. Además, cuando llegó el invierno, había calefacción. Otra novedad.

Lo peor eran las caídas, pues los diferentes patios eran de zahorra sobre la que habían echado grava.

Si bien la educación y la conformación inicial de la infancia depende, fundamentalmente, de la familia y de su ejemplo, la formación y consolidación como persona se debe, en gran medida, a los maestros y profesores por cuyas manos pasamos, además del acierto o no en la elección de los amigos.

En el instituto disfruté, en general, y a lo largo de los años, de un buen profesorado, muy motivado y con ganas de transmitir conocimientos. El primer curso tuve una profesora de Geografía y otra de Matemáticas, ambas excelentes. El resto fueron profesores, lo que señalo porque en mi pueblo, y supongo que en los demás también, los maestros eran para los alumnos y las maestras para las alumnas.

Durante los cuatro primeros cursos tuve unos buenos profesores y profesoras en distintas materias: D. Emilio López, Dña. Cesárea Zueco, Dña. Capilla Solís, D. Manuel López Romera, D. Pablo de la Torre, Dña. Eladia Solís, D. Rafael Serrano Cuesta, D. José María Benavente, D. José Melgares,... De todos ellos, mencionados o no, aprendí cosas que luego me han servido, y mucho, en mi vida profesional, aunque por entonces yo no sabía que acabaría siendo profesor como ellos.





En la Secretaría del centro trabajaba una mujer que nos ayudaba a resolver todos los problemas de becas, matrículas y calificaciones y que, con el paso del tiempo, fue toda una institución. Me refiero a Antoñita Rincón.

También muy buenos compañeros y amigos: Antonio Molina, Julián Palomino, Arturo Carlos Ruiz, Paco Manzaneda, Miguel Sergio Pérez Serrano, Francisco Quesada, Jesús Rincón, Diego Marcos Lara, Pedro Romero,... con algunos de los cuales he mantenido el contacto a lo largo de los años.

Hasta ese cuarto curso continué mi formación con buenas notas, en general, pues tenía que obtener una nota media de notable y no suspender ninguna asignatura para poder continuar con la beca. Aproximadamente un mes después de finalizar el cuarto curso nos enfrentábamos a un examen global de lo estudiado durante esos cuatro años, la reválida elemental, tras la cual se obtenía un título que te facultaba para poder cursar estudios de Magisterio.

Ese mes lo pasé en mi pueblo estudiando y repasando todas y cada una de las asignaturas que había cursado hasta entonces. Como nos habían dicho que la fecha de los exámenes saldría publicada en el periódico, cada día iba al casino del pueblo a buscar la noticia. Los exámenes los hicimos en el instituto en diferentes días, excepto el de Formación del Espíritu Nacional (Política), que lo hicimos en el casino de la calle Maestra casi una semana más tarde.

Aún recuerdo el ejercicio que pusieron en Matemáticas, que era complicado para entonces. Aprobé con una media de notable y logré que mi padre me dejara continuar los estudios hasta sexto curso en lugar de cursar Magisterio.

En quinto curso se elegía ciencias o letras. Mis gustos y la influencia de los consejos de mi padre inclinaron la balanza a favor de ciencias. Ahí conocí a una profesora que tuvo una gran influencia en mi futuro: Dña. Águeda Gimeno. En el primer examen con ella obtuve un 9,5. Para el segundo nos tenía reservada una sorpresa a todos los que habíamos obtenido buena nota. No nos proporcionó el examen del resto de la clase. A mí, en particular, me dio un papelito con unos pocos renglones escritos y supongo que al resto algo similar. Aquello no se parecía en nada a lo que habíamos visto en clase. Resultado: un 1. ¡Ahora a ver cómo le explicaba yo a mi padre que había estudiado!

Como yo, el resto de los damnificados. Entonces nos confabulamos y decidimos «ir a por ella». Estudiamos matemáticas como locos. Yo aprendí cosas que vi luego a lo largo de la carrera de Matemáticas. Lo único que conseguimos fue que antes de finalizar el trimestre abandonaran los estudios de ciencias más de la mitad de la clase y se pasaran a letras. Ella siguió en sus trece. Nosotros también. Al final mejoraron nuestras calificaciones.



**D. José  
Melgares  
apuntó a  
nuestro  
instituto a  
*Cesta y  
puntos***



Al curso siguiente volvimos a tenerla como profesora y seguimos nuestra particular aventura, aunque aconteció algo que nos permitió un pequeño respiro, al mismo tiempo que mejorábamos, y mucho, nuestro nivel de conocimientos de ciencias. D. José Melgares apuntó a nuestro instituto a *Cesta y puntos*, un concurso de TVE que había comenzado el curso anterior y que presentaba Daniel Vindel. Los profesores eligieron al equipo con alumnos de quinto y sexto curso y yo fui uno de ellos, aunque formaba parte del equipo suplente.

Tras el sexto curso había nuevamente un examen de conjunto de todo lo estudiado en esos dos años. Ahora ya estaba más formado y me resultó bastante más llevadero. Superada la reválida superior con buenas calificaciones, mi padre me indicó el camino para estudiar perito industrial, que también se podía hacer en Jaén. Yo no lo contrarié, pero le dije que quería hacer preuniversitario por si luego quería estudiar en la universidad (por entonces ni magisterio ni los peritajes eran titulaciones universitarias).

De estos años recuerdo con cariño a Dña. Águeda, D. Ramón Carrasco, D. Manuel Mozas Mesa, D. Damián Gabucio, una profesora de Literatura, de la que no recuerdo el nombre, que nos aficionó a la lectura de los clásicos españoles, Dña. Estrella Rincón y, muy especialmente, a un sacerdote jesuita, el padre Forner, que no tenía nada suyo y que con su ejemplo de apoyo y ayuda a los más necesitados nos ganó a muchos de los jóvenes de entonces, que empezamos a compartir nuestro tiempo ayudando, entre otras cosas, a los que iban más atrasados en sus estudios. Mi amigo Juan Eslava, que es muy chufión, nos llamaba «los Beatíficos».

Me incorporé de nuevo a los estudios en el instituto, como la mayoría de mis compañeros. Ese año era especial. Aunque había libros de texto, los profesores nos decían que tomáramos apuntes. En realidad, no seguían demasiado los libros recomendados y alguno, como D. Miguel Sánchez, en absoluto. Él explicaba matemáticas y decía que, cuando termináramos el curso, estudiáramos lo que decía el programa, que ya nos aprobarían o no en Granada.

En ese curso tuve excelentes profesores de ciencias: D. Juan Hernández, un magnífico profesor de Biología cuyo nombre tampoco recuerdo, y D. Miguel Sánchez. Prueba de ello es que obtuve un 9,75 en el examen específico de ciencias en Granada. Fue tal la influencia de estos profesores que durante el curso siguiente en la Universidad de Granada, el famoso «selectivo», no tenía claro qué titulación estudiar, aunque Físicas era difícil porque tendría que marchar a Sevilla.

Finalizado el curso me otorgaron una beca para estudios universitarios, pero D. José Melgares avisó a mi padre para que solicitara una beca salario, un nuevo tipo de beca que acababa de convocarse y que le permitiría estar más desahogado, caso de que me la concedieran, como así ocurrió.

Marché luego a estudiar a la Universidad de Granada y, al principio, cada vez que volvía a Jaén, siempre me llegaba a nuestro instituto a saludar al profesorado, especialmente a los de ciencias.



**Al final de la clase me dio la solución y me invitó a un café.**

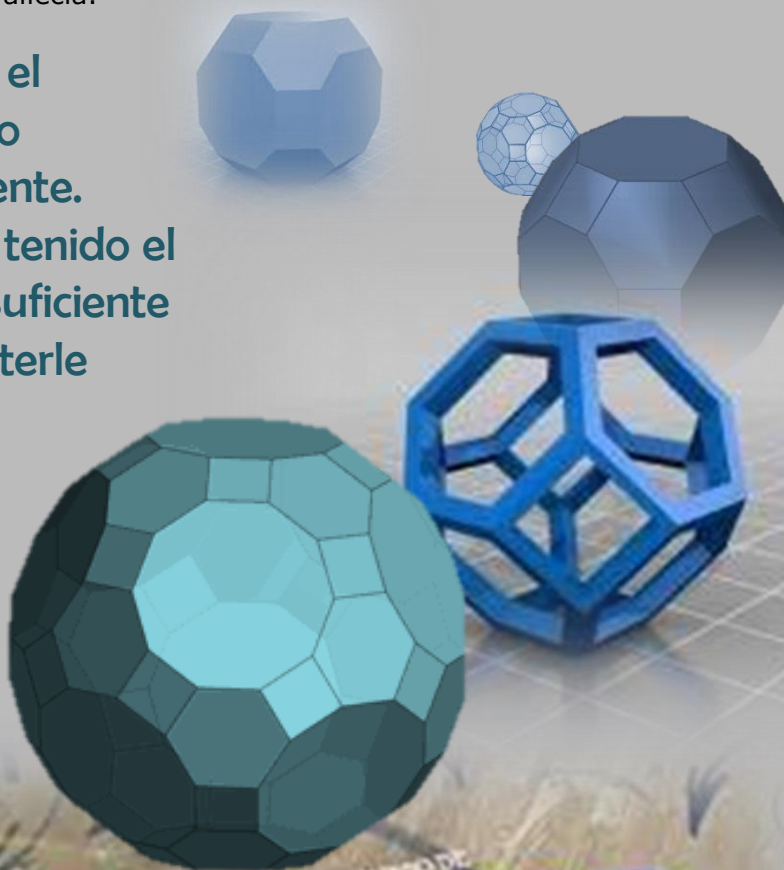


Voy a finalizar con dos anécdotas. La primera me ocurrió con Dña. Águeda. Cursaba yo segundo de Matemáticas y un día que no había clase en Granada vine a Jaén y me llegué al instituto. Entré a clase de Dña. Águeda antes de que llegara ella, pues tenía interés en disfrutar de una de sus clases. Me senté en la última fila esperando que no me viera, pues era pequeña de estatura.

Dña. Águeda comenzó su clase y, al rato, dejó la tiza a un lado y se sentó en la mesa. Comenzó a garabatear algo en un papel y, mientras lo hacía, comenzó el lógico murmullo de los alumnos, que parece que no tiene horas el día para hablar. Ella ni pidió silencio ni levantó la cabeza. De repente, se puso de pie y escribió unas raíces cuadradas en la pizarra, se volvió hacia la clase y dijo, más o menos, que había tenido muchos buenos alumnos y que en el día de hoy íbamos a ver cómo había progresado alguno de ellos, y mirándome añadió: «Sr. Parras, me alegra contarle de nuevo entre mis alumnos. ¿Puede acercarse aquí un momento?» Mas cortado que otra cosa me puse de pie y me dirigí hacia ella. Me preguntó qué estudiaba, como si ella no lo supiera, y me dio la tiza y me dijo que resolviera el problema propuesto en la pizarra. Yo no veía nada. Nada más que pizarra (después de aquello entendí por qué D. Miguel Sánchez se alejaba de vez en cuando del estrado para ver mejor). Imposible resolver el caso. Me dijo que me sentara y añadió para toda la clase que aún me quedaba mucho que aprender.

La otra me ocurrió hace unos años con D. Miguel Sánchez. Coincidimos en un acto y estuvimos charlando, como no podía ser de otra manera, de matemáticas. Me preguntó en qué problemas andaba liado y le dije que en poliedros truncados desde el punto de vista de la geometría sin coordenadas, relaciones de radio y lados, etc. Él me comentó que estaba haciendo lo mismo pero con coordenadas. Un día recibí un sobre grueso en el rectorado de la Universidad de Jaén remitido por él. Lo abrí y, junto con sus trabajos, iba una nota en la que me indicaba que no creía poder finalizar su trabajo y que esperaba que lo acabara yo. Una semana después fallecía.

Tengo el  
trabajo  
pendiente.  
No he tenido el  
valor suficiente  
de meterle  
mano



**Equipo de Cesta y puntos de mis tiempos**  
**De letras:**  
Fernando Agustino Rueda, Juan Eslava Galán.

**De ciencias:**

Francisco Quesada Balbín, Miguel Ángel Capiscol  
Pegalajar, Manuel de Luna Navarro, Julián  
Palomino Nicás, Juan Rus Expósito, Rafael Perea  
Carpio, Luis Alfonso Nebrera García.

Lq

Curso

2021-22

30

ISSN:

2174-2782



Por BEGOÑA MORENO RUEDA  
Antigua alumna en el Bachillerato para personas adultas (2012-2014)



**S**oy Begoña M. Rueda y me siento orgullosa de haber estudiado el bachillerato de Humanidades en el Instituto Virgen del Carmen. En mi caso, estudié el bachillerato nocturno y quisiera reivindicar la total necesidad de que se les brinde a los alumnos la oportunidad de estudiar por la tarde. Hay que cuidar y otorgarle siempre la misma dignidad al bachillerato nocturno que al bachillerato que se cursa por la mañana, para acabar de una vez con algunos prejuicios absurdos que intentan dar a entender que el alumnado de las tardes no cumple con un perfil de buen estudiante. Me siento muy agradecida por haber tenido la oportunidad de haber estudiado el bachiller de Latín y de Griego a los veintipico años y de haberme graduado exitosamente. Guardo un bonito recuerdo de aquella etapa de mi vida que nunca olvidaré.

## CURRÍCULUM LITERARIO

- En el año 2015 obtiene el Premio Facultad de Poesía de la Universidad de Jaén con *La canción del bardo* (inédito), premio que volverá a obtener en 2018 con *Playlist* (inédito).
- En el año 2016 resulta ganadora del II Premio de Poesía Joven Antonio Colinas con la obra *Princesa Leía* (Isla de Siltolá, 2016).
- En el año 2017 es galardonada con el I Premio Luis Cernuda de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla con la obra *Siberia es un estado de ánimo* (Ediciones en Huida, 2017).
- En el año 2018 se alza con el primer Premio Complutense de Literatura, en la categoría de narrativa, con la obra *Reencarnación* (Ediciones Complutense, 2019).

En el año 2019 resulta premiada en tres certámenes:

- XLVI Premio de Poesía Ciudad de Burgos con la obra *Error 404* (Visor, 2020).
- VIII Certamen Internacional de Poesía Joven «Martín García Ramos» de Albox (Almería), con la obra *Todo lo que te perdiste por meterte a monja* (Difácil, 2020).
- XVII Premio de Poesía Dionisia García de la Universidad de Murcia con el poemario *Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa* (Aula de Poesía de la Universidad de Murcia, 2020)

Lq  
Curso  
2021-22  
31  
ISSN:  
2174-2782

En el presente año 2021 es premiada con el XXXVI Premio Hiperión de Poesía con la obra *Servicio de lavandería* (Hiperión, 2021).

Todo lo dejé  
por venir a trabajar a la costa,  
abandoné mi tierra  
siempre verde y de oro viva  
con todas sus piedras y manantiales  
mi hogar humilde y mis caminos  
el panaceite y las voces claras  
de los temporeros en invierno.  
Dejé a mi madre  
mirando el televisor sin ver  
nada, la dejé cansada pero joven, como siempre,  
a pesar de los años,  
la escuchaba pensar, recuerdo  
como se escucha pensar al árbol, dejé  
a mi madre,  
allí,  
en aquel tiempo, como dejé mi tierra  
y cuanto amaba, dejé a mi madre  
como quien se deja  
el abrigo en casa, por venir a trabajar  
abandoné mi vida,  
abandoné  
la facultad de humanidades, las aulas blancas,  
dejé mi silla, estoy vistiendo a los enfermos,  
profesor, estoy vistiendo  
a los muertos, discúlpeme por no asistir a clase  
pero tengo guantes en las manos y un uniforme  
blanco, estos zuecos y esta mascarilla,  
este sueldo y esta pena.  
Dejé de tener pareja, no pude volver  
a encontrar el amor, desde la bahía miro los barcos,  
me hubiera gustado mirarlos junto a ella, pienso  
mientras miro los barcos y me muero otro poco.  
Por dejar,  
dejamos de querernos, dejé de quererme,  
todo lo dejé  
porque me hacía verdadera falta, atrás dejé  
mi casa, mis zapatos, mi gata,  
mi cepillo de dientes, mi taza de café,  
mi nombre,  
metí un libro en la maleta,  
únicamente un libro  
y tuve suficiente.



# EL INSTITUTO EN LOS AÑOS DE GUERRA

Por LUIS BERGES ROLDÁN  
Antiguo alumno (1935-1939)

Igual que de mis primeros dibujos,  
guardo memoria fiel  
de mis primeras letras.

Aquel primer colegio de los maristas se desarrollaba dentro del edificio del Palacio del Obispo, ocupando una serie de dependencias en planta baja en torno de un patio donde nunca daba el sol. A un costado se encontraban los urinarios con un depósito de agua que se llenaba de vez en cuando por un aguador y sus cántaros metálicos. Al otro, una pina y ancha escalera descendía a un amplio sótano donde se disponían algunas aulas, entre ellas y la más grande, el parvulario, que recibía la luz por unas ventanas pegadas al techo envigado. Aquella clase era fría y húmeda, lo que me provocaba unas anginas tras otras.

Al colegio se entraba por una puerta y portal abierto en lo alto de la calle del Obispo, casi esquina con otra. Allí recuerdo a los padres de algunos de nosotros, esperando la salida. Yo iba solo y solo volvía, pues la casa de mis padres donde vivíamos estaba cerca, frente a la fachada lateral del edificio del Ayuntamiento con su arquitectura neoclásica que, acabada la Guerra Civil, fue destrozada.

En el número 13 de la calle Juan Montilla vivíamos, y se extendía la casa hasta hacer esquina con la calle Espiga. En ella un buen día mi madre me llamó para presentarme a un señor. Se llamaba don Saturnino Izquierdo Ureta, profesor y director de una escuela que, frente a su misma casa, se encontraba en los números pares de aquella calle Espiga, con su pronunciada pendiente.

Mi madre me dijo que don Saturnino vendría todos los días a darme clase y prepararme para poder examinarme de ingreso en el instituto. Tenía yo entonces seis años.

Recuerdo, llegado el tiempo, de tener que escribir, una y otra vez, la instancia solicitando poder presentarme a dicho examen. Había que escribirla de puño y letra con impecable caligrafía inglesa, que se repetía una y otra vez en papel barba hasta alcanzar la perfección necesaria; y dirigida al Ilustrísimo Señor Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Jaén, sito en la calle Compañía.



Lq  
Curso  
2021-22  
33  
ISSN:  
2174-2782



Ya había cumplido los ocho años cuando me vi frente al tribunal en aquel solemne paraninfo del instituto, que me dictó un párrafo de algún libro antes de pasar a la parte oral de aquel examen de ingreso en el bachillerato. Aprobé.

Pero mis padres juzgaron que era demasiado joven para iniciarlo, y aquel curso primero lo hice como oyente.

No recuerdo cómo acabaría aquel fallido intento de haber sido compañero de mi hermana Matilde, que un año mayor que yo, se había matriculado al mismo tiempo.

De nuevo, aquel rito de la instancia en el papel barba timbrado para comenzar normalmente mi primer curso en el Instituto de Segunda Enseñanza, llamado después de la Virgen del Carmen por un piadoso director.

Al escribir ahora sobre mi vida en él, los recuerdos se me amontonan como ovillos de hilo enredados entre sí. Creo poder ordenarlos tirando de ellos para hacer algo. De esta manera, he llegado a la conclusión de hacer con ellos tres montoncitos.



**Tres apartados  
que son:  
El edificio  
El profesorado  
El curso.**

## El edificio

Así, comienzo diciendo que a todos nosotros, unos críos, aquel imponente, severo y adusto caserón nos sobrecogió. Estaba hecho para otra cosa. Tuvo que pasar tiempo para poder entenderlo, hasta familiarizarnos con él.

Cuando muchos años después, ya adultos, hemos recordado aquellos años de la Guerra Civil española, hemos llegado a la conclusión de que para nosotros fue un refugio donde pudimos, a diario, dejar fuera el drama que vivían en nuestras casas. Privaciones en todos los órdenes, dramas, desapariciones sangrientas, que no nos correspondían.

Analizando arquitectónicamente el Instituto de Segunda Enseñanza, único en Jaén y en toda su provincia, básicamente se componía de dos plantas en torno a un patio central, antiguo claustro del Convento de Jesuitas, plantas enlazadas por una impresionante caja de escalera.





Abajo, el paraninfo, que fuera organizado sobre la primitiva iglesia como pieza más solemne, donde todos habíamos sido examinados. En el portal de acceso, la conserjería, donde se refugiaban los dos bedeles uniformados de gris, uno de ellos llamado Jiménez, que nos daban las horas para finalizar las clases. Celosamente vigilaban la prohibición de no bajar las imponentes escaleras montados en la baranda pétrea. La biblioteca, muy atrayente, se encontraba en esta planta. El bibliotecario, con su bata, se llamaba Sr. Zafra. También el aula de matemáticas y los urinarios. Una puertecita, al fondo de una de las naves, daba paso a un pequeño patio, al que se accedía por una puerta en recodo; cubierta por una pequeña bóveda de ladrillo hablaba de época musulmana, sin duda alguna. Cuando lo descubrimos, la media hora de recreo la tomábamos para jugar al rugby.

En las galerías de la planta alta se abrían la sala de profesores, desconocida y enigmática para nosotros, las aulas de geografía e historia, francés, ciencias naturales, con sus colecciones de todo, latín y la de literatura. Frente a la de ciencias, una puerta siempre cerrada. Mirando por la cerradura descubrimos que se trataba de un gimnasio, que jamás nos dejaron pisar, a pesar de nuestras peticiones.

Por una escalera interior se accedía a la clase de dibujo, diseñada por mi padre. Tenía grandes ventanales por donde entraba el sol a raudales, matizado por cortinajes de tela blanca. Mesas individuales de tablero inclinable agrupadas alrededor de un soporte para los modelos a dibujar, sentados en taburetes de asiento de cuero, se distribuían convenientemente por toda la clase, dominada por una enorme pizarra de color verde. Allí pasé mis mejores ratos del primer curso. Creo recordar que, junto a la clase de dibujo se encontraba otra, la de física y química.

**Por una  
escalera  
interior se  
accedía a  
la clase  
de Dibujo,  
diseñada  
por mi  
padre.**



**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**35**  
**ISSN:**  
**2174-2782**

## El profesorado

Toca ahora evocar a nuestro profesorado. Creo que tuvimos gran suerte con el que nos tocó, con alguna excepción. Los que vinieron de fuera, procedentes de aquel famoso Instituto-Escuela creado por Fernández de los Ríos, dejaron mella en todos nosotros con sus maneras sencillas, claras y hasta humanas de enseñarnos las cosas, algunas de las cuales, como en Historia del Arte y Arquitectura, me ayudaron incluso en mis estudios superiores.

Nos impresionaba y sentíamos admiración por don José Cádiz Salvatierra, nuevo profesor y catedrático de Geografía e Historia. Procedía del Instituto-Escuela. Tenía nuevas maneras de enseñar y, para todos, sus formas de estar en clase también eran nuevas.

No de mucha estatura, dinámico y de voz clara y profunda, colgado eternamente de su cachimba, se movía con rapidez por los pasillos. La hora de clase la pasaba paseando de arriba abajo ante la primera fila de bancas, dictándonos continuamente tras buscar adecuadamente la frase. No teníamos libros de texto, tomábamos apuntes en todos lados y habíamos adquirido una práctica en tomarlos que don José la desbordaba. De vez en cuando nos mandaba a la biblioteca tras recomendarnos, para después de clase, buscar para leer algún libro. O a clase de dibujo, cuando en ella don Pablo Martín del Castillo podía decirnos y mostrar algo más de las escuelas escultóricas clásicas. Es inolvidable para mí el día que tocó hablar a don José de la India.



José Cádiz Salvatierra

Surgió mencionar a un premio Nobel, Rudyard Kipling, para concluir diciéndonos que el Sr. Zafra, el bibliotecario, nos dejara su famoso *El libro de la jungla*.

A mí me impresionó tanto tal hermosa y fantástica obra que, años después y en mi juventud, leí y releí todo cuanto escribió. Y su famosa poesía «If» (Si...) se convirtió en mi credo de comportamiento en mis años de lucha por ingresar en Arquitectura en la Universitaria madrileña. Junto con mi padre y, perteneciendo ambos a la llamada Junta Provincial del Tesoro Artístico, pusieron a salvo montones de piezas de nuestro patrimonio. Los recuerdo a ambos trabajando dentro de la catedral, en la sacristía, enfundados en sendos monos y rodeados de documentos dispuestos ordenados en el suelo, haciendo el famoso inventario del templo, al que me llevaba mi padre de vez en cuando, tras haber dejado de ser prisión. De la misma manera, en Baeza y de la catedral, redactaron otro inventario. Siendo ya arquitecto supe que don José Cádiz vivía en Jerez. En un viaje allí encontré en la guía su teléfono. Lo llamé y le dije querer verlo. No me dejó, diciéndome que estaba ya muy viejo y enfermo. En su Jerez hay una calle que se llama José Cádiz Salvatierra.





Otro inolvidable profesor fue don Francisco Astruga. Venido con la misma escuela, era nuestro profesor y catedrático de Lengua y Literatura. Gracias a él supimos de García Lorca antes de convertirse en un mito. Formó con los mayores un grupo teatral que recorrió la provincia y era entonces el director del instituto.

En Dibujo, don Pablo Martín del Castillo, dibujante excepcional, creó escuela entre los artistas locales que luego, al caer la noche, lo volvían a encontrar en la Escuela de Artes y Oficios. En el instituto aprendimos con él los secretos y trazas de la arquitectura clásica y a no tener miedo ni vergüenza de enfrentarnos, lápiz en ristre, con lo que nos llamara la atención.

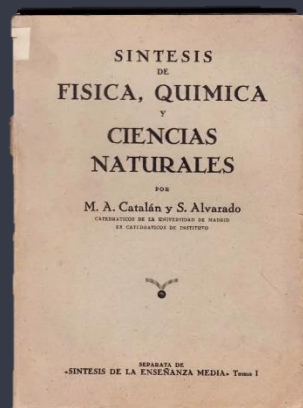
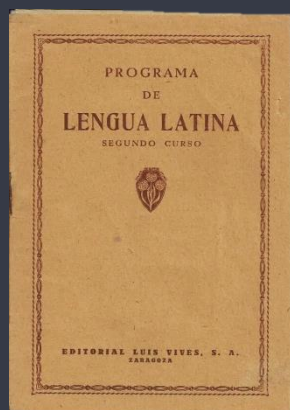
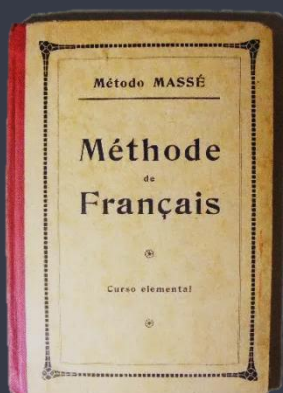
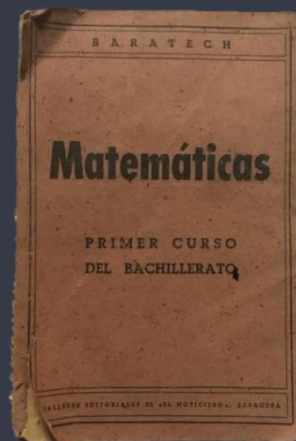
En Matemáticas tuvimos a don Luis Ordóñez y a don Manuel Rus. El primero nos enseñó a tenerle miedo a los números, allá cuando nos sacaba a la pizarra. Y el segundo no nos enseñó nada.

En Francés tuvimos al literato cargado de humor de don Antonio Alcalá Venceslada y a madame Susana Posti, de las Brigadas Internacionales, de impecable pantalón de pana y pistola cromada al cinto, con el cigarro en una mano y la tiza en la otra.

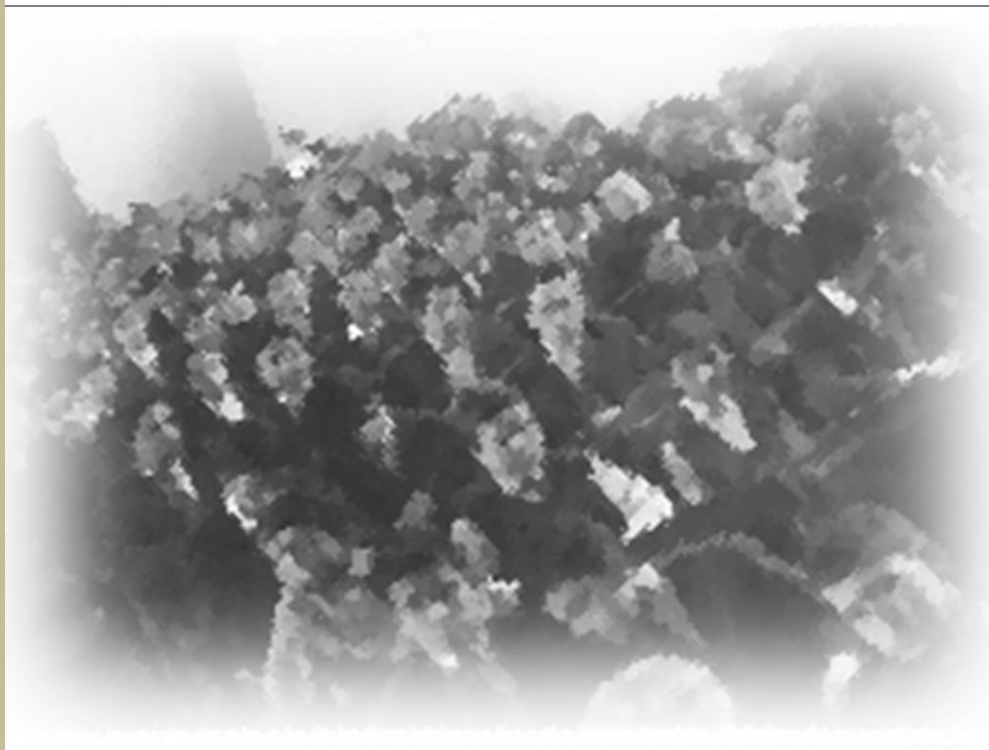
Y del odioso Latín, con sus verbos y declinaciones, a pesar de tenerlo todos los cursos, no recuerdo su nombre.

Y a quien igualmente es difícil no recordar es a don Cesáreo Martínez, el profesor de Ciencias. Su enorme volumen y su mal genio es difícil de olvidar, esperándonos en la puerta de su aula para decirnos: «pase la recua...»

Por último, el recuerdo del profesor de Física y Química, don José Botella. Con algún problema serio desde niño, quizá lo que entonces se llamaba parálisis infantil, cojeaba seriamente, tanto que en clase permanecía siempre sentado, por lo cual precisaba de ayuda para preparar, en la pizarra, la lección a dar. Para esto escogió a uno de nosotros, a Alfonso Muñoz Maldonado, que algunas tardes acudía al aula de don José.



Lq  
Curso  
2021-22  
37  
ISSN:  
2174-2782



Ponerme a escribir sobre mi curso, sobre un puñado de seres entre los que se encuentran amigos del alma ya perdidos, compañeras y compañeros, de la mayoría de los cuales ya no sé nada, ni siquiera si alguien de aquel grupo aún vive, me produce una tristeza tan honda que, mientras inicio este relato escrito con mis ojos que ya están casi gastados y perdidos para escribirlo, tengo que detenerme porque las lágrimas me hacen no ver nada.

A lo largo de tantos años fui perdiendo sus nombres; de la mayoría de ellos ya no me queda más que el recuerdo de sus rostros, de su voz. De otros, ni siquiera eso. Cuanto más me he esforzado para que aflorara de ellos su recuerdo, su nombre, más se ampliaba mi desconocimiento.

Opté por tranquilizarme en mi empeño; y ha sido cuando de golpe surgieron nombres y apellidos que arrastraron a otros para que de ellos me acordara también.

Ya tenía dos amigos íntimos cuando juntos iniciamos el bachillerato. Carlos Gutiérrez Aguilera y Eduardo Balguerías Jiménez fueron ellos.

Fue en aquel Plan de Estudios, creo que del 34, cuando chicas y chicos pudieron matricularse conjuntamente. Carmen Pellicer Caravaca, María del Pilar Zamorano Sánchez e Isabel Rodríguez, que se casó con don Alfonso Sancho Sáez, director después de la Escuela Universitaria de Magisterio, eran nuestras compañeras. Tres empollonas que todo lo sabían, una piña contra la que poco podíamos y que nos traían de cabeza intentando emularlas.

Recuerdo a Eduardo Abellán Gabucio, el primero en la lista que nos pasaban al comenzar la jornada. Grandón, enorme, se defendía con la ironía.

Antonio Martínez González de Quevedo era de los más listos. Tenía una cabeza grande, de la que decíamos que era así para que le cupiese todo.

Francisco Molina Negro era muy estudioso. Tanto, que ya preparaba oposiciones a Correos. Se sabía de memoria ya los nombres de los pueblos de las provincias de toda España, que te recitaba si le preguntabas.

José Moreno Guzmán, siempre bromista y riendo. Su hermana Cristina era igual que él, y compañera de curso de mi hermana Matilde.

Alfonso Muñoz Maldonado, serio y estudioso, vivía en la calle Príncipe Alfonso, cerca de mi casa. Manolo Pérez Barrios, que vivía en la calle Recogidas.

Domingo Carlón Rodríguez, también casi vecino porque vivía en la Alcantarilla, vino de Castilla o de León, pronunciando correctamente las eses, y no como nosotros.

Manolo Carpio tenía a su padre viviendo en Gibraltar. Cuando escribía a la familia, Manolo nos guardaba los sellos de las cartas que luego nos disputábamos como buitres. Era una época que nos dio por la filatelia tanto a mis dos amigos como a mí.

De aquel otro compañero, de Correa, no recuerdo su nombre, pero sí de que era el fuerte del curso. Rubio, llevaba el pelo largo y peinado hacia atrás. Nos capitaneaba en nuestros encuentros de rugby, con una pelota que nos habíamos hecho con trapos viejos atados con una mala cuerda.

Una cosa a la que no nos acostumbrábamos es que, de tarde en tarde, nos metieran en el curso a alguien que no había comenzado el bachillerato con todos nosotros. Así sucedía con el hijo de algún militar de la guarnición y así sucedió con otro, el más inoportuno, llamado Calleja. Cuando el Frente Popular asaltó y desalojó todos los conventos de la ciudad, lo hizo también con los dos establecimientos de la Beneficencia Provincial, los dos hospicios, poniendo en la calle a monjes y monjas, cuando no fueron asesinados, así como a internados de estos últimos. Calleja procedía del Hospicio de Hombres. Cabecilla de una banda de hospicieros que sembraron de terror con sus enfrentamientos, en el barrio de la Magdalena, contra los temidos «pioneros». Calleja estaba entre nosotros, gente de paz. Pero Calleja, cuando terminó la guerra, entró en el seminario, se hizo sacerdote y el padre Calleja acabó trabajando intensamente entre la gente joven.

Han sido vanos mis esfuerzos de memoria para poder completar la lista de todos los nombres de los compañeros de mi curso.

Tras cursar 4.º en el instituto de la calle Compañía de Jaén, los cursos 5.º y 6.º los hice fuera de esta ciudad, a la que volví para poder completar en el colegio de San Agustín el 7.º curso y la preparación de la reválida o examen de Estado, que tuvimos que aprobar en la Universidad de Granada.

Ya de adulto, fueron pocos los compañeros de bachillerato con los que la vida me deparó ocasión de seguir viéndonos. Hasta mis dos grandes amigos de la infancia, Carlos Gutiérrez Aguilera y Eduardo Balguerías Jiménez, ya murieron. Y creo que de los demás, pocos aún viven.

Con profunda tristeza dedico estas páginas escritas a todos ellos.

Y es gracias a don Enrique Pulido, actual vicedirector del Instituto Virgen del Carmen, poniendo a mi alcance la valiosa documentación que los archivos guardan sobre el listado de alumnos que cursaron en el instituto en pretéritos años, cuando puedo dejar constancia de la actividad de dicho centro en los años de aquella Guerra Civil, relativo a mi propio bachillerato y al de todos mis compañeros de curso que se me había hecho imposible recordar.

Así fue el curso 1935-36, cuando un grupo de nuevos alumnos comenzamos y terminamos juntos el 4.º curso, después que la guerra acabara en abril de 1939.

**Con profunda  
tristeza dedico  
estas páginas  
escritas a todos  
ellos**



Durante aquella guerra, en el instituto cursamos 1936-37, 1937-38 y 1938-39, correspondientes a 2.º, 3.º y 4.º, a lo largo de los cuales nuestro curso en ocasiones se vio incrementado; y cuando yo abandoné el instituto y fuera de él terminé el bachillerato, aquel 4.º curso estaba constituido por los siguientes alumnos:



Eduardo Abellán Gabucio.  
Matilde Aranda Ortega.  
Isabel Armenteros Cuesta.  
Eduardo Balguerías Jiménez.  
Luis Berges Roldán.  
Sebastián Bravo Crespo.  
Francisco Buendía Miranda.  
Juan Francisco Campos Rojas.  
Manuel Cañabate Tirado.  
Julio Carazo Molinos.  
Manuel Carpio Martínez.  
Antonio Correa Huertas.  
Concepción Cornejo Crespo.  
Ruñino Cornejo Montero.  
Francisco Fernández Montero.  
Carmen García González.  
Carlos Gutiérrez Aguilera.  
Fernando Gómez Claver.  
Carmen Jurado Herrador.  
Antonio Martínez González de Quevedo.  
Carlos Martínez Navarro.  
Juan Bautista Medina Rueda.  
Francisco Molina Negro.  
José Moreno Guzmán.  
Ángel Muñoz Maldonado.  
Gonzalo Muñoz Ruiz.  
Carmen Pellicer Caravaca.  
Manuel Pérez Barrios.  
Francisco Revuelta Ortiz.  
Isabel Rodríguez Aranda.  
Juan Santabárbara Cobo.  
Antonio Zamora López.  
Ma del Pilar Zamorano Sánchez.

**Y así concluyo.**

Jaén, 2021.

Lq

Curso

2021-22

40

ISSN:

2174-2782

## La clase de dibujo de D. Pablo Martín del Castillo.

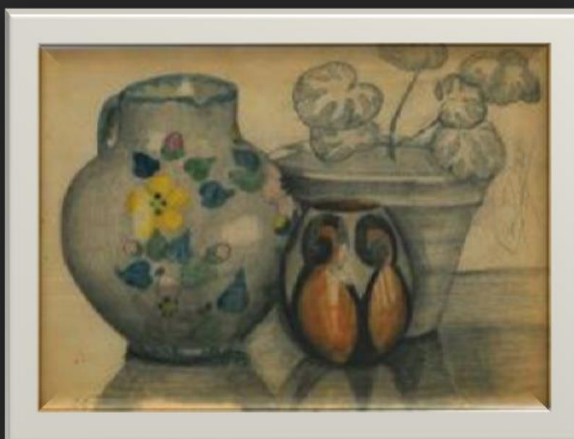
**L**os dibujos que ilustran este artículo fueron realizados en clase con D. Pablo Martín del Castillo, durante el curso 1935-1936, el primer curso.

Parece casi milagroso que los modelos copiados, pertenecientes por otro lado al aula de ciencias naturales de aquel antiguo edificio de instituto, aún existan.

Conservados con otras colecciones, ha sido posible verlos ahora, para ser fotografiados tras el transcurrir de 86 años.

Es otra de la emociones que el artículo escrito encierra para mí.

*Es otra de la emociones que  
el artículo escrito encierra  
para mí.*



**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**41**  
ISSN:  
2174-2782

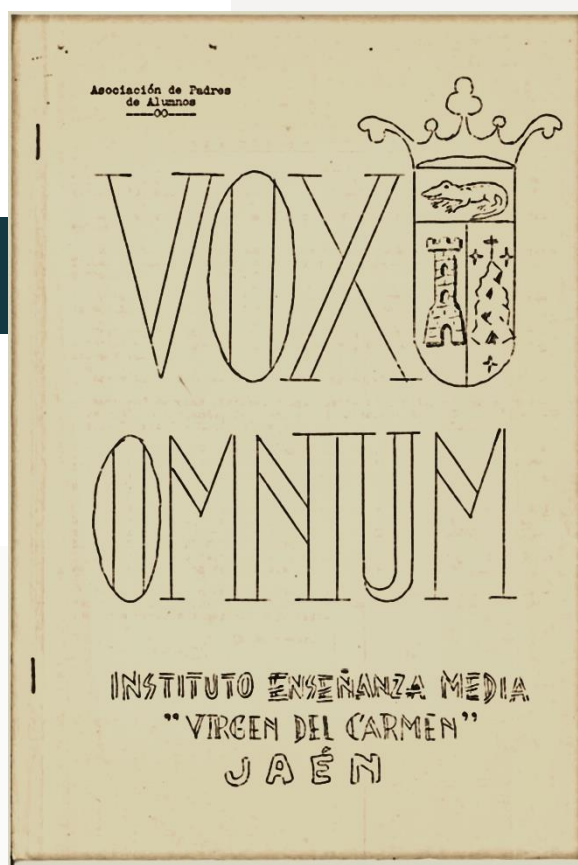
## La revista *VOX OMNIUM*

Por JUAN ESLAVA GALÁN  
Antiguo alumno (1965-1968)

Un antiguo alumno y ahora vicedirector del IES Virgen del Carmen me envía varios ejemplares de *La quijota*, la revista del centro. La contemplación de esta estupenda publicación me ha traído a la memoria, con cierta melancolía, el tiempo en que yo fui director de otra revista del instituto, mucho más modesta, que se llamó *Vox Omnium* (“la voz de todos”).

El Instituto de Jaén había tenido una revista castizamente titulada *Ea* en los años cincuenta, cuando todavía radicaba en la antigua casa de jesuitas de la calle Compañía. Eran tiempos de escasez y solo publicó tres números correspondientes a los años 1954, 1955 y 1956. La revista *Vox Omnium* debió ser idea del dinámico sacerdote, y director del instituto durante seis años, D. José Melgares. Creo que publicó su primer número en 1964 o así. La dirigía el joven profesor de Literatura don Nicolás Marín López.

**...mi vocación se debatía  
entre la literatura y la  
arqueología**



Cuando llegué al instituto, el año 1965, mi vocación se debatía entre la literatura y la arqueología. Merodeando en los caladeros locales, había conseguido publicar articulitos en el diario *Ideal* de Granada (cuya redacción en Jaén consistía en una vieja máquina de escribir y una banqueta instaladas en el hueco de la escalera del estudio fotográfico Ortega, en la Carrera). Al propio tiempo colaboraba con el Museo Arqueológico, entonces provisionalmente instalado en los bajos de la Diputación Provincial, donde me habían adoptado como se adopta a un huérfano a base de verme huroneando entre sus piezas cada vez que tenía un rato libre.



# VOX OMNIUM

BOLETIN DE INFORMACION DE LA ASOCIACION DE PADRES DE ALUMNOS DEL  
INSTITUTO DE ENSEÑANZA MEDIA «VIRGEN DEL CARMEN», DE JAEN

Año 1

6 de octubre de 1963

Núm. 1



No nos desviemos de *Vox Omnium*. Cuando llevé a don Nicolás Marín mi primer trabajo con la pretensión de que lo admitiera para el próximo número de la revista: «¿Fue Manrique plagario?», hizo un gesto de extrañeza y me dijo «Tiras alto, chaval». Yo me esponjé con la vanidad propia de mis pocos años y le dije: «Es que he leído a Schack» (*Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*).

Le caí en gracia al profesor y en números sucesivos publiqué otros artículos —creo recordar un «En torno al centenario de Ganivet».

Cuando don Nicolás Marín se mudó a la Universidad de Granada, en la que brilló como lopista y cervantista, aunque un desgraciado accidente de circulación lo malogró prematuramente, la dirección del centro decidió suspender la publicación de la revista. Fui a ver al director y le dije «Don José, es que tengo unos cuantos artículos de alumnos. ¿No podríamos hacer otro número?»

—¿Tú te comprometes a hacer la revista? —me dijo.

—Sí, don José.

—Pero tendrá que hacerse a ciclostil, porque el instituto no tiene dinero.

Y la hicimos a ciclostil, en papel barato tamaño folio que yo mismo imprimía y grapaba en cuadernillos de seis o siete folios. A los colaboradores habituales les pareció que la revista había quedado cutre y fueron desertando. Al final la *vox omnium* se redujo a *vox mea*, o sea, a mi propia voz repartida, para disimular, en media docena de pseudónimos. Me esforzaba en darle variedad al diseño y para ello acudí al Instituto Nacional de Previsión donde me dejaban usar una máquina de escribir eléctrica maravillosa que, en lugar del tradicional teclado de palancas, disponía de una especie de nuez metálica con varios tipos de letra.

A pesar de todo, *Vox Omnium* tuvo una vida breve, quizá cuatro o cinco números de publicación bimensual o así. Toparme ahora con un viejo número que me envía mi buen amigo y antiguo alumno Enrique Pulido me ha traído cálidos recuerdos de cuando hacía mis pinitos de escritor en nuestro querido instituto. La edad lo relativiza todo. Ahora escribo un libro al año, a veces dos, pero cuando el ejemplar de cortesía llega a mis manos recién salido de la imprenta, oliendo a pan recién horneado (o sea, a tinta y a cola de encuadernar) les juro que no me hacen tanta ilusión como aquella revista escolar en la que entrenaba mi juvenil vocación.

## CUANDO CONCURSAMOS EN *CESTA Y PUNTOS*

Por JUAN ESLAVA GALÁN  
Antiguo alumno (1965-1968)

Imaginemos un tiempo en que solo existía una cadena de televisión y era en blanco y negro.

El día de Eurovisión o de partido de fútbol entre rivales famosos era tal la capacidad de convocatoria de la tele que la ciudad de Jaén quedaba desierta y confinada.

Atravesabas la ciudad desde Peñamefécit a la Merced y podías seguir el programa que emitía la tele sin perder detalle, solo por el sonido que te llegaba de ventanas y balcones abiertos. (Tampoco se conocía el aire acondicionado y en los meses de calor nos asábamos).

Hay que señalar que no todo el mundo tenía tele, digamos que solo la mitad de los hogares jiennenses, pero los que no tenían acudían a la del vecino. En los pueblos había una sala pública denominada «teleclub» a la que acudían los vecinos, cada cual con su silla.

A los jóvenes que me leéis os parecerá increíble, otro país.

Era, en efecto, otro país. Por la mañana temprano tocaba el timbre el lechero que pasaba a la cocina con su cántara y te medía la leche solicitada. Luego había que hervirla, para evitar enfermedades. Un poco después llegaba el panadero y te dejaba las tres barras en la talega del pan. La basura se bajaba en un cubo para vaciarla en la camioneta municipal o, según los barrios, en el serón de una borriquilla.

**En realidad, era un atrevimiento porque hasta entonces solo concurrían colegios privados, todos religiosos**



Ya digo que era otro tiempo. Imaginaos si lo sería que todavía los padres se sacrificaban lo que fuera necesario para dar estudios a los hijos. Aplazaban su bienestar a la generación siguiente. No habíamos entrado en la espiral consumista-egoísta que hoy nos secuestra.

Era la tele un elemento educativo de primer orden, nada que ver con la cloaca multicolor en que se ha convertido hoy con tantas cadenas y tantos medios.

Centrémonos en nuestro tema. Uno de los programas más populares, *Cesta y puntos*, enfrentaba a dos equipos procedentes de dos centros de bachillerato en una especie de partido de baloncesto en el que se encestaba cuando el equipo acertaba una pregunta.

El programa *Cesta y puntos* comenzó en 1965 y, enseguida, se hizo muy popular. Tanto, que el director de nuestro instituto, don José Melgares, de común acuerdo con el jefe de estudios, don Ramón Carrasco, decidieron presentar al certamen a nuestro Virgen del Carmen.

En realidad, era un atrevimiento porque hasta entonces solo concurrían colegios privados, todos religiosos, que preparaban especialmente a sus equipos para presentarlos al programa.



0-I-1967.

A la puerta del instituto momentos antes de la partida de la expedición Cesta y puntos.

1. Osuna Osorio;
2. Capiscol Pegalajar;
3. Eslava Galán;
4. Parras Guijosa.

Creo recordar que el equipo se formó con alumnos de sexto curso y uno de quinto, que ejercía de pívot. A servidor le tocó ser capitán del equipo, quizá porque era algo mayor que mis compañeros y parecía persona formal. En *Cesta y puntos* se hacía primero una eliminatoria consistente en un examen escrito multitudinario, de quizá quinientos alumnos procedentes de toda España. La prueba se celebró en otoño de 1966. El equipo formado por los cinco titulares y cinco suplentes pernoctó con todos los demás participantes en un albergue de la ahora extinta Organización Juvenil Española, situado en medio de los pinares de la Casa de Campo. Allí nos dieron una cena razonable y nos alojaron en literas cuarteleras. Gran excitación. Muchos de los participantes nunca habían salido de su casa y lo vivían como una aventura apasionante.

Al día siguiente nos examinamos, tipo test con no sé cuántas preguntas que abarcaban todas las asignaturas.

Regresamos a Jaén nerviosos y esperanzados. Tras unos días de incertidumbre llegaron los resultados: ¡habíamos aprobado!

## ¿Chándal?

Después del sorteo ante notario se formaron los equipos. A los de Jaén nos tocó enfrentarnos con un colegio de Oviedo.

Llegaba el momento emocionante de salir por la tele. Hoy salir por la tele es fácil: basta con ser petardo/petarda y te rifan los programas de frikis. Entonces era distinto. Por la tele solo salía gente respetable, el caudillo Franco, ministros, doctores, sacerdotes, Félix Rodríguez de la Fuente...

Bueno, también salía El Lute, un famoso delincuente especializado en escaparse de la Guardia Civil.

Eran otros tiempos. Tiempos de mucho respeto. No se conocía la palabra *discoteca*. Las chicas no se mezclaban con los chicos, al menos en Jaén. Ellas estaban en casa a las nueve y sus hermanos a las diez. Imaginad que los alumnos acudíamos al instituto con una chaqueta azul sin solapas y de corbata (mayoritariamente).

Llegó el día. Los participantes tendríamos que vestir de chándal, como corresponde a un equipo de baloncesto.

¿Chándal? Para muchos de nosotros era una palabra nueva. Que yo recuerde muchos chándales no se veían por Jaén. El providente instituto nos suministró una docena de chándales rojos y blancos.



La víspera del día del enfrentamiento abordamos el autobús en la puerta del instituto en juvenil algarabía, equipo suplentes y seguidores. Por la carretera nacional, regularcilla y muy curvilínea –faltaban lustros para la autovía–, nos dirigimos a Madrid. Seis o siete horas de viaje, con tres paradas mingitorias. La primera, en el balcón de Despeñaperros, jardines y fuente de agua cristalinas ([ver foto](#)); la segunda, en medio de la Mancha, con los molinos de don Quijote al fondo, y la tercera, en el Cerro de los Ángeles ([ver foto](#))



20 enero 1967. Parada en Despeñaperros de expedición a *Cesta y puntos*. 1. Parras Guijosa; 2. Rus Expósito; 3. Agustino Rueda; 4. Eslava Galán; 5. Capiscol Pegalajar.

Lq

Curso

2021-22

46

ISSN:

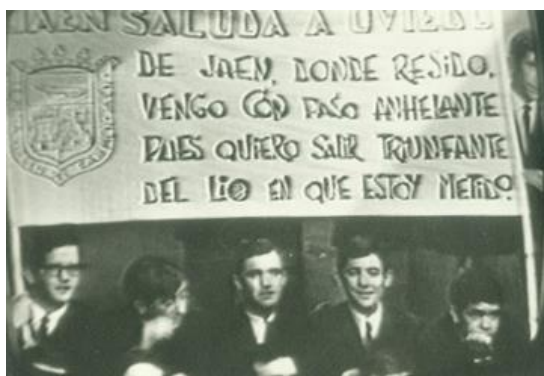
2174-2782

## *Esta vez nos trataron como a artistas...*

¡Madrid, capital de las Españas! Esta vez nos trataron como a artistas y nos alojaron en un hotel de tres estrellas del centro de la ciudad, el Luis XVI, en la calle Montera. De allí nos llevaron a la tele que estaba en la Casa de Campo. Íbamos con tiempo de sobra y, mientras aguardábamos, nos pasaron al bar donde los más atrevidos pidieron autógrafos a algunos bustos parlantes de los telediaros que tomaban café: Marisa Medina, Pilar Cañada, bustos parlantes que vistas en color y relieve excitaron muchísimo a la muchachada provinciana.



1 abril 1967. Cerro de los Ángeles, Madrid. Capiscol Pegalajar; Rus Expósito, Eslava Galán, Agustino Rueda



Pancarta del instituto. Verso de José María Benavente, catedrático de Lengua y Literatura.



Entrega de regalo de Juan Eslava a Daniel Vindel de unas figuritas representando una pastira y un chirri.

Llegó la hora. Nos hicieron pasar a un estudio que imitaba una cancha de baloncesto, con graderío para los espectadores. Cada equipo desplegó su pancarta. La nuestra con versos del catedrático de Literatura don José María Benavente:

***De Jaén donde resido  
Vengo con paso anhelante  
Pues quiero salir triunfante  
Del lío en que estoy metido.***

Llegó el momento emocionante. Equipo a sus puestos. El presentador, Daniel Vindel, larguirucho, papada tempranera, aire falsamente juvenil, llamó a los capitanes al centro del terreno.

Era costumbre llevar algún regalo típico de la provincia. Jaén aportaba una tabla con dos figuritas que representaban a un chirri y una pastira, los trajes regionales jiennenses. La muñeca sostenía una diminuta espuerta en la que cabían tres aceitunas, todavía verdes, que yo mismo me ocupé de recoger la víspera.

El presentador cogió una aceituna y dijo, con simpatía impostada:

—¡Hombre, aquí nos traen aceitunas de Jaén! —se la llevó a la boca y la mordió. Gesto de asco al descubrir que la aceituna antes de curarse es amarga.

Pensé: Mal empezamos.

No recuerdo las preguntas. Nuestros delanteros eran dos formidables campeones. Agustino Rueda por las letras, delgadito y con restos de acné juvenil en las mejillas; Quesada Balbín por las ciencias, moreno casi mulato, guapo, espesas pestañas, poses impolutas. No dejaron pasar una. Victoria absoluta.

Regresamos a Jaén en loor de multitudes. Los Beatles no habrían hecho tanto revuelo. Durante unos días tuvimos entrevistas en la prensa y radio locales y diversos homenajes, entre ellos un encuentro con las alumnas del instituto femenino que todavía estaba en el antiguo convento jesuita de la calle Compañía. Antes de comparecer, nos pasamos por el acreditado establecimiento La Pilarica, sito en la Carrera, y adquirimos a escote una gran bolsa de caramelos para repartir entre las admiradoras.





Unos días después nos recibió el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don José Manuel Pardo Gayoso, en su despacho del palacio de la Diputación. Éramos el equipo al completo acompañado por don José Melgares, el director, sotana y panza incipiente, y don Ramón Carrasco.

Un mes después o así nos tocó ir de nuevo a Madrid para los cuartos de final. Ya nuestros famosos chándales habían perdido el apresto porque en el intermedio los había usado (y sudado) el equipo de baloncesto del instituto.

Nos tocó enfrentarnos a cierto colegio religioso de Madrid que ya se había proclamado campeón en otra temporada. Mosqueaba algo el hecho de que el presentador del programa saludara familiarmente a nuestros contrincantes llamándolos por sus nombres de pila.



Los componentes del equipo de "Cesta y Puntos" del Instituto. (F. Ortega).

Ayer tarde, en el Paraninfo del Instituto Masculino de Enseñanza Media «Virgen del Carmen», de nuestra ciudad, tuvo lugar el simpático homenaje de la Organización Juvenil Española, de Jaén, al equipo de alumnos de dicho Instituto que, tan brillantemente viene participando en el popular espacio «Cesta y puntos» de Televisión Española.

Presidieron el director del Instituto, don José Melgares Raya; delegado provincial de Juventudes, don Severino Gómez Soler; catedrático de Francés y director del citado equipo, don Ramón Carrasco; jefe provincial de la O. J. E., don José Rodríguez Avalos; profesorado de dicho Instituto, y mandos de Juventudes.

El Paraninfo estaba ocupado totalmente por los alumnos, figurando en lugares preferentes los componentes del equipo y una amplia representación de afiliados a la Organización Juvenil Española.

Se inició el acto con la intervención del afiliado a la Organización, Manuel Palomino Kayser, que pronunció una: palabras para ofrecer el homenaje.

En nombre del equipo dijo las gracias el alumno Juan Eslava Galán, que puso de manifiesto como este homenaje venía a estimularles para seguir adelantando en este interesante torneo.

Después, entre grandes aplausos, se impusieron emblemas de la Organización Juvenil Española a los componentes del equipo, titulares y suplentes. Fernando Agustín Rueda, Francisco Quesada Balbín, Juan Eslaya Galán, Juan Cruz Expósito y José Alfonso Nebreda García, del equipo titular; y Miguel Ángel Capiscol Pegalajar, Manuel José de Luna Navarro; Julián Pa-

Lejos de nosotros sospechar que hubiera tongo. Simplemente se notaba cierta simpatía hacia el equipo madrileño, un grupo muy fogueado y excelentemente preparado que nos derrotó en buena lid. Y eso fue todo. *Cesta y puntos* se prolongó durante otras cuatro temporadas, pero ningún centro de la provincia de Jaén concurrió de nuevo, que yo recuerde.

El programa nos regaló a cada participante una medalla de bronce y un lote de libros que incluía una popular enciclopedia en cuatro tomos y un utilísimo diccionario de sinónimos y antónimos que me ha acompañado y servido luego en toda mi carrera de escritor.

El banderín con flecos dorados y el logotipo de *Cesta y puntos* con el que nos retratamos lo encontré, años después, ya profesor del centro, enrollado y embutido en una caja donde habían metido los junquillos sobrantes de un arreglo de ventanas. Supongo que por ahí andaré.

### Sección Femenina

#### CURSO DE SOCORRISMO

La Sección Femenina convoca un curso de socorrismo de urgencia, que dará comienzo el próximo mes de febrero.

La matrícula puede formularse en dicha Delegación, Montero Moreno, 11, de diez a dos de la mañana y de seis a ocho de la tarde. Pueden participar en este curso cuantas señoras y señoritas sean o





Por JUAN ESLAVA GALÁN  
Antiguo alumno (1965-1968)

## LA BIBLIOTECA DEL INSTITUTO



El Instituto de Bachillerato donde fui primero alumno y luego catedrático, el Virgen del Carmen de Jaén, era un edificio de mediados de los años cincuenta, en el estilo herreriano-pobre propio de la postguerra, con una capilla grande como una iglesia, con capacidad para quinientos devotos, y una biblioteca con capacidad para veinte lectores. La biblioteca no estaba mal dotada, porque el instituto había sido durante casi un siglo el único de la provincia y tenía acumulados unos fondos interesantes sin más merma que los que se quemaron en una pira patriótica al terminar la guerra, cuando el director que le puso el nombre de la Virgen, gran devoto de la del Carmen, realizó un escrutinio como el del cura del *Quijote*: Unamuno, a la hoguera; Baroja, también; éste no, que es *El criterio* de Balmes y aquel tampoco, que es el Kempis. Entre los que merecieron indulto, a pesar de su condición de libros, se contaban una colección bastante incompleta de ***La Ilustración Española y Americana***, encuadrada en grandes volúmenes, la Biblioteca de Autores Españoles, la Enciclopedia Espasa, y la colección completa de Clásicos Castellanos. En fin, para lo que solían ser las bibliotecas de los institutos de la época, estaba bastante bien.

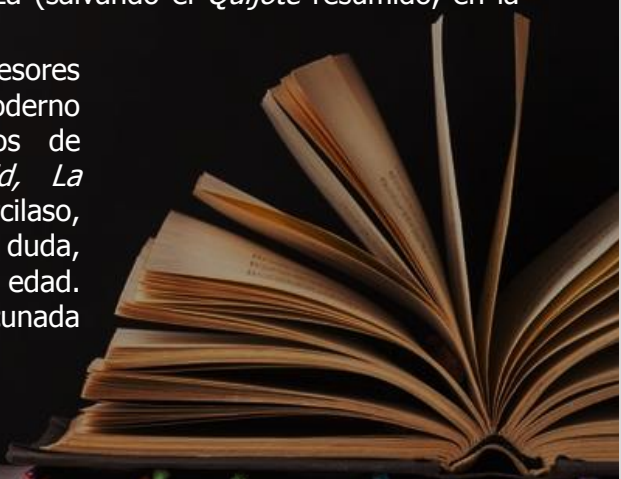
El director de la biblioteca era el catedrático de Lengua y Literatura don José María Benavente, sobrino de don Jacinto, el comediógrafo. Era un hombre mayor, bastante sordo y algo cascarrabias, que amaba mucho la literatura, aunque había renunciado a publicar, y quizá a escribir, por miedo a que lo llamaran «Benavente el Malo», en contraste con su tío, cuya obra admiraba mucho.

Lq  
Curso  
2021-22  
49  
ISSN  
2174-2782



La biblioteca abría solamente durante la media hora del recreo. Cuatro alumnos voluntarios de los cursos superiores ayudábamos a don José María con los libros. Cuando murió, yo cursaba sexto y quedé como bibliotecario interino mientras se ocupaba la plaza. La verdad es que la biblioteca no daba mucho trabajo. Entre los más de quinientos alumnos del centro no habría más allá de diez o doce lectores. Los alumnos de entonces dábamos **Literatura española y universal** en cuarto curso, a los catorce años, y **Literatura española contemporánea** en preu, a los diecisiete. Los libros de texto eran meros catálogos de autores con sus obras y una sucinta explicación de los movimientos a los que pertenecían, pero no leíamos sus obras salvo algún poema o fragmento de prosa que apareciera, como muestra, al final de cada capítulo. En aquel tiempo, un alumno que hubiera leído un libro era una rareza (salvando el *Quijote* resumido, en la escuela primaria).

Después vino el tiempo en que profesores con un criterio más renovado y moderno obligaron a leer a sus alumnos de bachiller el *Poema de Mío Cid*, *La Celestina* y los poemas de Garcilaso, obras muy estimables, quién lo duda, pero quizá inadecuadas a tan tierna edad. El resultado fue una generación vacunada de por vida contra la literatura.



Hoy existen profesores más modernos que piensan que el niño debe leer literatura infantil y el joven debe leer literatura juvenil y que si se inician en las letras a esa tierna edad algún día no muy lejano leerán por sí mismos el *Poema de Mío Cid* y *La Celestina*, sin necesidad de que un profesor les alabe las excelencias de esas obras, o acaso lean *El Código da Vinci* o una novela de Tom Clancy. Nada es malo. El caso es leer. Leer ensancha la vida ya que alargarla no podemos.

Lq  
Curso  
2021-22  
50  
ISSN  
2174-2782

ISSN:  
2174-2782





## RECUERDOS Y VIVENCIAS DEL INSTITUTO VIRGEN DEL CARMEN

Por CARMEN BENAVENTE  
BARREDA  
Antigua alumna (1953-1960)

Todavía al pasar por delante del edificio del Paseo de la Estación, me sorprende a veces contemplando las ventanas de la segunda planta de las que fueron mis aulas.

En este centro y en este edificio cursé quinto, sexto y preuniversitario de aquel Bachillerato que constaba de siete cursos. Los cuatro primeros constituían el grado elemental y los tres restantes, el grado superior.



Los años de primero a cuarto asistí al centro de la calle Compañía. Al finalizar el cuarto curso, teníamos una reválida en la que nos examinaban de contenidos que habíamos adquirido en esos años. Del mismo modo, después de sexto nos presentábamos a otra reválida en la que nos examinaban de esos dos cursos. Por último, al finalizar el curso preuniversitario, teníamos el examen de selectividad, que entonces se hacía en Granada. Nos parecía una prueba difícil y muy importante por aquello de tener que hacerla en la universidad. Recuerdo que me examiné en la Facultad de Farmacia.

Considero que ese Bachillerato era bastante completo y la prueba de ello es que yo, una vez en Granada, cursando mi primer año de comunes, viví mucho de las rentas.

El centro de la calle Compañía era un antiguo convento de jesuitas reconvertido, con poco éxito, en un instituto. Sus condiciones eran precarias. No existían aulas de dibujo o de música, no había gimnasio y las clases de Educación Física, que impartía Dña. Pilar Hernández, las solíamos recibir en el aula, porque los patios estaban con frecuencia imposibles (recuerdo haber hecho ejercicios sorteando charcos).

Por supuesto, obvio es decir que no teníamos ningún tipo de calefacción.

Mis primeros años en este instituto no fueron nada agradables. No me había gustado dejar mi colegio y, después de que mi padre me hubo explicado los motivos por los que me cambiaba al instituto, acepté la situación como algo inexorable que no podía eludir.

Pasé de un colegio alegre, nuevo y soleado en el que me sentía feliz a un centro húmedo, oscuro y tétrico en el que era desgraciada. Además de ese entorno deprimente, había otros problemas de tipo social. En el instituto se ponían más de manifiesto las diferencias sociales porque, al no llevar uniforme, había niñas que vestían de modo precario (por ejemplo, algunas de mis compañeras se pasaron el invierno con una falda, calcetines cortos y una rebequilla). Cuando se lo comenté a mi madre, ella dijo: «¡Pobres criaturas, escurriendo el frío!» En mi curso solo otra niña y yo llevábamos abrigo y sufrí mucho por este motivo. Las dos éramos hijas de profesores.

Lq  
Curso  
2021-22  
51  
ISSN:  
2174-2782



Era costumbre en ese centro empezar la mañana con una misa. De hecho, la puerta principal estaba cerrada y accedíamos al edificio por la capilla.

En este primer curso tuve un comportamiento extraño, porque, cuando tenía Matemáticas a primera hora, no iba a misa ni a esa clase. Cogía el autobús como todos los días, pero, en lugar de ir al instituto, me quedaba en la Plaza de Santa María hasta la segunda hora. Sin duda fue una muestra de rebeldía ante esa vida que no me satisfacía. No comprendo cómo este comportamiento no fue detectado enseguida, pero así fue.

No mejoraron las cosas más adelante y como somos cuerpo y alma, mi rendimiento académico dejó mucho que desear. En el colegio había sido una buena alumna en Gramática, Geografía, Ciencias Naturales, Historia Sagrada y Lectura. En el instituto, no destacué en nada.

Mejoraron las cosas al comenzar el cuarto de bachiller. Había perdido un curso porque había estado mala y, cuando me incorporé al centro, comprobé que muchas de aquellas situaciones habían cambiado. Mi clase estaba en un tercer piso, se accedía a ella por una escalera de madera que arrancaba de la segunda planta. Era amplia, tenía grandes ventanales y una vista magnífica. Mi padre la llamaba «el Palomar». Mis compañeras, adolescentes como yo, si no me tenían simpatía, lo disimulaban. Cuidaban su modo de vestir y me parecían mayores porque llevaban medias y unos zapatos que llamaban *sabrinás*, no sé por qué.



Ese curso tuve clase con mi padre. No me gustaba, pero no había otro remedio porque en Jaén solo existía ese instituto. En cuarto había Literatura. Tal vez él no pudo remediar, por motivos de horario, impartir su asignatura en mi curso. No me encontré a gusto en esa situación porque mi padre oía mal y yo me pasaba la clase pendiente de si hacían preguntas o de si alguna niña se reía... Además, él tenía la costumbre de hacer cuadros sinópticos en la pizarra y con frecuencia lo veía cansado. Explicaba de modo claro y, una vez que habíamos copiado el resumen en nuestros cuadernos, lo iba desarrollando. Esta situación se repitió en mi curso sexto de bachillerato y volví a pasarlo mal; por eso, cuando en preuniversitario nos dio Literatura D. Alfonso Sancho, sentí un gran alivio.

Lq

Curso

2021-22

52

ISSN:

2174-2782

Del cuarto curso recuerdo también otra ocasión en que volví a encontrarme a disgusto. Teníamos un examen con mi padre y estábamos esperando en el pasillo a que llegara. Yo repasaba los apuntes abstraída y, de pronto, tuve conciencia de que una compañera a mi lado trataba de ver lo que yo leía. Le mostré el cuaderno y le dije que no sabía qué preguntas iba a hacernos...Pensé en lo complicado que era todo.

## «He sido muy feliz en mi trabajo.»

José M<sup>a</sup> Benavente,  
abril de 1964



En primavera fuimos de excursión por varias ciudades andaluzas. Nos llevaron D. Pablo Martín del Castillo, catedrático de Dibujo, y mi padre, y lo pasamos muy bien. En ese tiempo había mejorado mucho el trato con mis compañeras.

Cuando empecé quinto curso nos trasladamos al que llamábamos «el instituto de abajo», el del Paseo de la Estación. Todo me gustó, la cercanía con mi casa, el centro nuevo, los profesores y las materias que estudié.

A la inversa de lo que viví en mi primer curso, salí de un centro viejo y triste para encontrarme en uno nuevo y alegre.

Por primera vez estudié en serio y saqué buenas notas. Pronto se me consideró una buena alumna. En ese tiempo me hice una entusiasta del Francés y de las Ciencias Naturales. La asignatura de Francés la impartía Dña. Trini Solís.

El libro de texto era muy completo y ella nos hacía comentar fragmentos de lecturas e incluso leer alguna obra. Recuerdo que teníamos que exponer en clase una de Colette y yo estaba preocupada porque tenía exámenes y no había podido leer ninguna. Mi madre vino en mi ayuda. Me explicó *Sido*, una de sus obras preferidas, y yo la comenté en clase sin haberla leído.

En sexto curso descubrí la Filosofía y comprendí que eso era lo que yo iba a estudiar.

Mejoré en Latín y Griego y, en general, me gustaban todas las materias. Me dieron clase de Ciencias Naturales D. Luis Díez, y de Filosofía y Griego D. José Barrio. En Latín tuve a Dña. Celia Gomís. Mi mejor curso fue el preuniversitario. Tuve también a estos excelentes profesores y en Literatura un curso monográfico sobre «el Barroco»: lo impartió D. Alfonso Sancho. También en Filosofía estudiamos el tema de «la libertad» como curso monográfico y D. José Barrio nos habló de ella desde Platón hasta nuestros días. Los dos cursos me encantaron.

Mi hermano José María, que era entonces profesor interino de Filosofía en el centro, sustituyó a nuestro profesor por unos días y nos explicó Descartes. Recuerdo que lo hizo con claridad y sentido del humor y que me sentí orgullosa de él.

En este curso escribí mi primer «trabajo serio» (o así lo consideré yo entonces). Se trataba de contar qué lecturas habían influido más en nosotros. Recuerdo la ilusión con que lo hice. Los escritos eran para participar en un concurso que organizaba Coca-Cola. Nos habló de él nuestro profesor de Filosofía, que más tarde me dijo que mi escrito había quedado en segundo lugar y que habría sido elegido de no ser por el que hizo mi compañero José Luis Endrino. Este chico era el mejor alumno de la clase y uno de los mejores del centro. Me alegré mucho de ello porque le dieron el premio y fuimos a Madrid a recogerlo un grupo del curso, con mi padre y D. José Barrio. José Luis me contó que para hacer el trabajo se había leído, en una noche, las *Confesiones* de San Agustín.

Agradezco, desde estas líneas, sus enseñanzas a todos los profesores que me dieron clase. Sé por experiencia lo duro y a la vez lo maravillosa que puede ser la enseñanza. He sido muy feliz en mi trabajo.

## Mis recuerdos del Instituto Virgen del Carmen de Jaén

Muchas remembranzas me ligan a este centro por tres razones de peso:

Por MARIANO BENAVENTE BARREDA  
Antiguo alumno del centro (1949-1956)  
Antiguo profesor de Latín (1962-1963)

- Mi padre fue en él catedrático de Lengua y Literatura españolas desde octubre de 1942 hasta junio de 1967.
- Yo cursé allí todo mi bachillerato, desde octubre de 1949 hasta junio de 1956.
- Durante el curso de 1962-63 fui profesor interino (entonces aún no se decía «P.A.») de Latín en este instituto.

**Vayamos poco a poco y con orden.**

### De mis tiempos de alumno:

Por entonces el Virgen del Carmen ocupaba el viejo caserón de la llamada calle Compañía que hoy es Conservatorio de Música. Era un antiguo convento de jesuitas que pasó a ser edificio estatal con la desamortización de Mendizábal.

Empecé y terminé el primer curso (1949-50) en este centro y acabé en él, en mayo de 1956, el ya curso preuniversitario, que había que «coronar y rematar» en la Universidad de Granada. Allí aprobé con holgura las pruebas exigidas. Por aquellos días, en los que ya me iba a separar como alumno de este instituto, recuerdo que leí el relato de Luis Coloma, jesuita, aristócrata y andaluz, titulado «¡Chisti!», contenido en el libro *Pinceladas del natural*. En esta narración, basada en hechos reales, se nos cuenta el arrepentimiento de un masón que estuvo a punto de asesinar a un miembro de la Compañía, en una urbe andaluza no nominada por el autor (ello es frecuente en la obra de Coloma: no suele nombrar la localidad escenario de su relato). Como yo sabía que mi instituto había sido convento jesuítico, me dio por pensar que era el real escenario de lo contado, porque existen, en efecto, ciertos parecidos. Quizá di en el clavo y acerté.



Pero de lo que no cabe duda alguna es de que aquel vetusto edificio, frío, húmedo y destartado, resultaba poco adecuado para su nuevo destino. Era, en suma, «otro mal instituto» de los muchos que entonces había en nuestra patria. Mas los tiempos no permitían quejas ni censuras. Predominaban, en cambio, las mendaces alabanzas de casi todo y numerosos coros de elogios mutuos. Por ello, no extrañé que nadie se quejara de que algunos profesores ni dieran bien sus clases, de que otros no tuvieran la titulación pertinente ni de que el alumnado careciera de calefacción, gimnasio, material deportivo y de aulas buenas.



Yo recuerdo «haber hecho gimnasia» (es un decir) con la gabardina puesta, dentro de un opresivo y enlodado patio lúgubre, de altas tapias, propio más bien de una visión onírica.

Pero gracias a Dios, es difícil ahogar la alegría vital de los niños y jóvenes: jugábamos al fútbol en estrechos y sombríos pasillos, con una piedra envuelta en trapos como esférico; luchábamos a brazo partido en cualquier parte; marchábamos cantando por la calle, aprovechando la ausencia de un profesor, camino de la Plaza de Santa María o, en ruta ascendente, hacia la Carretera de Circunvalación; nos asomábamos alborotados a las ventanas para ver el vuelo bajo y atronador de un avión; atravesábamos, gozosos y algo cohibidos, la zona reservada a las alumnas, camino del laboratorio de ciencias, cuando, de modo excepcional, se nos llevaba allí... Todo lo mucho que nos faltaba en lo material, en suma, los suplíamos con ilusión, fuerza vital y alegría de vivir...(la imaginación creativa es buena aliada. Recuerdo que yo, jugando de niño con soldados de plomo, de lata o de papel, si me faltaban cañones los sustituía con lápices...).

Por otro lado, es justo mencionar que entre un profesorado en general deficiente, había algunos valiosos como Antonio Torres, mi padre, José María Benavente, Manuel López Romero, Alfonso Sancho, Miguel Sánchez, Amelia Fe Olivares, José Peralta y algunos pocos más.



Marzo, 1962. José M<sup>a</sup> Benavente, José Barrio y Antonio Torres

Por ellos y gracias a ellos, quizás, el centro se mantenía en cierta dignidad, pese a que no se pueden pedir peras al olmo. Eran años malos de posguerra, bajo la nube oscura de la escasez y carestía, con recursos exiguos y medios parvos. Y a este instituto y en aquella época llegó mi padre, procedente de un centro de excepción como era el Ramiro de Maeztu. Es natural que notara el contraste y que lo padeciera en sus carnes, mas él vino por serios motivos personales y de forma voluntaria, no por sanción política alguna, tal ocurrió en otros casos.

### Mis recuerdos como profesor:

Después hubo notables cambios: nació el Instituto Femenino, por lo pronto aún sin nombre y ubicado en el vetusto edificio de la calle Compañía; se construyó un nuevo inmueble para el Virgen del Carmen y ya corrían mejores tiempos en España (la España mía, de siempre amada, tan querida como irritante) y en Jaén (mi entrañable Jaén de mi alma, tan querido como desesperante). El nuevo Virgen del Carmen, aunque de sobria traza y no muy ingente, cumplía bien con su cometido y, lo que es mucho más importante, mejoró mucho su profesorado con maestros como José Barrio, que ocupó en breve la dirección.



Abril, 1964. José M<sup>a</sup> Benavente hijo en la biblioteca

Celia Gomís, Juan Jiménez, José Melgares, que fue luego también director tras la marcha de Barrio, José Quesada, Manuel Villarejo, que sucedió luego en la cátedra de Latín a Celia Gomís, y otros varios, todos excelentes y meritorios.

A este centro de «traza ascendente» me incorporé yo en octubre de 1962. Yo procedía de un colegio religioso y privado situado en Lejona (Vizcaya), en el que expliqué Griego y Latín a chicos burgueses y, en general, de elevada posición social, durante las mañanas y tardes; y Lengua Española, por la noche, a alumnos que ya eran hombres y en su mayoría obreros. Algunos de ellos militaron poco después en la ETA, que surgió por aquellos tiempos (corría el curso académico de 1961-62).

Yo solo fui profesor de este nuevo Virgen del Carmen durante el curso de 1962-63. Impartí clases de Latín a dos grupos de tercero y, durante la ausencia del titular de Griego, que marchó a opositar a cátedra en Madrid, me hice cargo de esta asignatura en los cursos quinto, sexto y preuniversitario. Pero solo fueron unos pocos días.

Mis recuerdos de aquel curso son buenos: mis alumnos de Latín aprendieron bien la asignatura. Pocos fueron suspendidos. Y coroné mi actuación con un pequeño triunfo deportivo, porque jugamos un partido de fútbol, en el estadio de la Victoria, entre profesores y alumnos y yo actué de defensa derecho y corté bastante juego, en medio del desorbitado entusiasmo de mis alumnos de tercero. Yo contaba entonces veinticinco años...

Y a la par que miro estos humildes laureles agonaes con la natural nostalgia, pido al Señor y a su Santa Madre que bendigan al Instituto Virgen del Carmen y lo hagan mejor cada día.





# 12 DE FEBRERO

# de 1955

Por ENRIQUE PULIDO MARTÍNEZ  
Profesor y vicedirector del centro

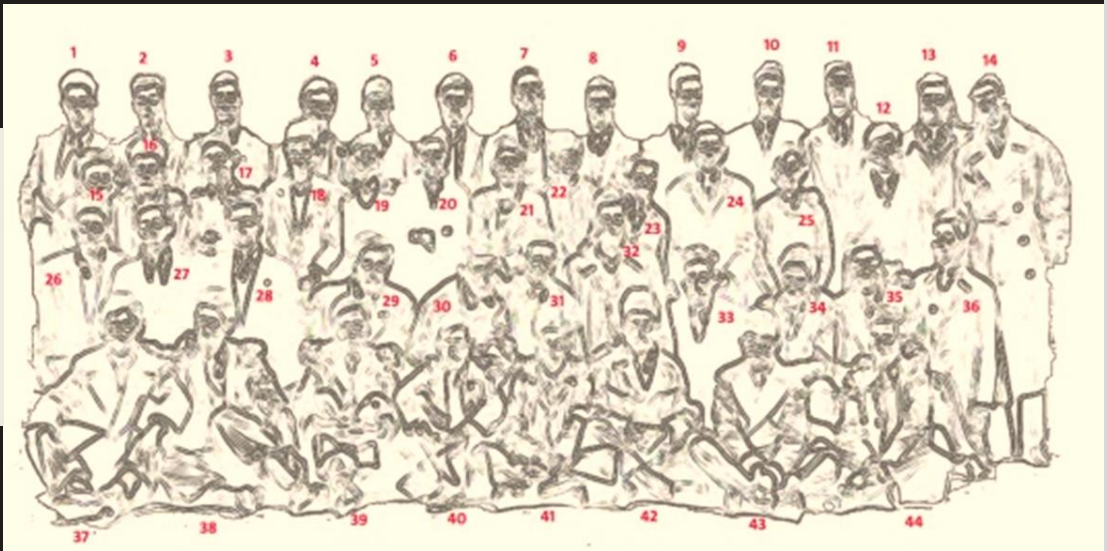
Son muchas las gratas sorpresas con las que nos hemos encontrado al celebrar el 175 aniversario de la fundación de nuestro instituto. Una de ellas me la proporcionó un antiguo alumno, José Luis Collada Zabala, quien, al enterarse de esta conmemoración, se puso en contacto con nosotros interesándose por nuestras actividades. Fue muy grato hablar con él y compartir sus recuerdos del centro de cuando este se encontraba en la calle Compañía.

Entre otras cosas me habló de una fotografía que conservaba de su etapa en el instituto, con profesores y compañeros de su promoción, y del título de Bachiller que conservaba con la firma del director de aquel momento y la imagen de la Virgen del Carmen, patrona del instituto. No solo se prestó a cedernos esos documentos, sino también a intentar memorizar los nombres de los que figuraban en esa fotografía. Desgraciadamente no pudo recordarlos todos. Es la fotografía y el título que acompañan estas letras y que agradecemos a José Luis.

Era 12 de febrero de 1955 el día que se hizo esta fotografía y que nos deja el recuerdo de aquella época en nuestro centro.

Lq  
Curso  
**2021-22**  
**57**  
ISSN:  
2174-2782





**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**58**  
**ISSN:**  
**2174-2782**

- 1.-Manuel PALOP CUBILLO
- 2.-Francisco CANCIO OLMEDO
- 3.-Octavio ALMENDROS SOTO
- 4.- xxxx del RÍO CÁTEDRA
- 5.-Juan MORENO PALOMARES
- 6.-Virgilio MARTÍNEZ LOMBARDO
- 7.- Juan MOLINA PRIETO
- 8.-Antonio LÓPEZ DAMAS
- 9.-xxxxx LEAL CALERO
- 10.-Andrés ROBLES LÓPEZ
- 11.-xxxxx
- 12.-Jorge DURO AMARO
- 13.-xxxxx
- 14.- Francisco PASTOR BRIONES
- 15.-José Luis COLLADA ZABALA

- 16.-José Luis RAMOS SORIA
- 17.-Manuel DE LA VILLA TORRES DEL MORAL
- 18.- Antonio NIETO JIMÉNEZ
- 19.-Eduardo RODRÍGUEZ LÓPEZ-BARAJAS
- 20.-Julio Antonio LINARES GÁLVEZ
- 21.-José FERNÁNDEZ GARCÍA
- 22.-Rafael GARCÍA SERRANO
- 23.-Pedro Luis LUQUE PARDO
- 24.-Manuel JARA LABELLA
- 25.-José MUDARRA AGUILERA
- 26.-Alberto ARENAS DEL BUEY
- 27.-Ignacio CASAÑAS LLAGOSTERA
- 28.-Francisco MORIANA HERMOSILLA
- 29.-xxxxx LOMBARDO MALDONADO
- 30.-Emilio FERNÁNDEZ PESTAÑA

- 31.-Mariano MARTÍNEZ BORRELL
- 32.-José Antonio LUCINI MOSCOSO
- 33.-Francisco JIMÉNEZ FERMINIA
- 34.-Andrés MARTÍN-ARAGÓN PACHECO
- 35.-Manuel GÁMEZ SÁNCHEZ
- 36.-Juan Antonio BUENO SÁNCHEZ
- 37.-Ricardo MARTÍNEZ TORRES
- 38.-José PARRILLA TORRES
- 39.-Nicolás DE LA TORRE PARRAS
- 40.-José Luis CEJUDO MORENO
- 41.-Rafael SERRANO CORDÓN
- 42.-Manuel CÁRDENAS RUIZ
- 43.-xxxxx ESPINAR
- 44.-Rafael Antonio MOLINERO AYALA

# DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA Y GEOLOGÍA DEL IES VIRGEN DEL CARMEN

Un brillante pasado que marca el camino de un futuro prometedor

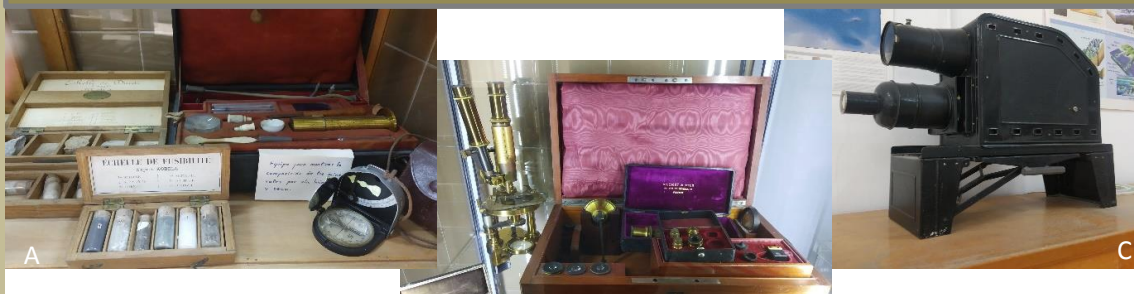
Por VICENTE NAVARRO MOLINA  
Profesor del área de Biología y Geología

El inicio de la enseñanza de las ciencias naturales en nuestro IES es prácticamente sincrónico con su origen. Ejemplo de ello es que ya en el año 1565 el predecesor de nuestro IES, el Colegio de Santa Catalina, mediante bula papal, llegó a convertirse durante unos años en universidad en la que se impartían grados reconocidos por el Estado y por las facultades de Medicina entre otras. Tras perder el estatus de universidad en 1630, pasó a denominarse Colegio de Santo Domingo de los Predicadores, para que en 1838 fuera el germen de Colegio de Humanidades de Nuestra Señora de la Capilla, que finalmente dio lugar al Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Jaén en 1846. Durante todo este tiempo la enseñanza de las ciencias naturales siguió teniendo un gran protagonismo. Muestra de ello es que entre las cátedras con las que se inauguró este Instituto Provincial estaba la de Historia Natural, personificada por el médico D. Benito García de los Santos, además de disponer de un laboratorio específico (Fig. 1). El Sr. García de los Santos fue el primer secretario del instituto, fundó al amparo del mismo la Academia de Medicina, Cirugía y Farmacia, además de potenciar la creación del Gabinete de Historia Natural, que fue el germen de lo que hoy es el museo del IES, y de publicar obras como *Compendio de historia natural* (1848). De forma coetánea, entre 1846 y 1847, se publica la revista *El Guadalbullón*, «periódico científico y agrícola, literario e industrial», donde colabora profesorado de la especialidad.



Figura 1. Laboratorio del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Jaén, ubicado en la calle Compañía, año 1890.

Lq  
Curso  
2021-22  
59  
ISSN:  
2174-2782



**Figura 2. Material didáctico histórico del departamento. A.- Equipo para analizar la composición de los minerales por vía húmeda y seca, colecciones de minerales, rocas y brújula. B.- Microscopio binocular y estuche. C.- Episcopio o proyector de opacos.**

En los años siguientes, el peso del área de conocimiento fue notable en el devenir del centro. En 1859 se instaura la Cátedra de Agricultura en la institución, cuya docencia desarrolló D. Narciso Sentenach, seguido de otras grandes personalidades como D. Eduardo Abela y Sainz de Andino o D. Mariano Serra Navarro, ambos ingenieros agrónomos, con publicaciones como *Memoria sobre los ensayos de instrumentos y máquinas agrícolas* (Abela, 1865), o *Memorias sobre el estado de la agricultura en la provincia de Jaén y mejoras que se pueden introducir en ella* (Serra, 1876). Abela, además, crea el periódico especializado *La reforma agrícola* en 1866, colaborando con artículos como «Fomento agrícola provincial». Por otro lado, D. Luis Enrique Muñoz-Cobo Arredondo, catedrático de Historia Natural, presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos y presidente de la Junta del Patronato del Museo Provincial, fue su director, por primera vez, desde 1876 a 1883, sustituyendo a D. Manuel Muñoz Garnica, y, posteriormente, desde 1905 a 1918. El cargo recaerá de nuevo en otros profesores de la especialidad como D. Mateo Tuñón de Lara, tercer director del centro (1883-1905), D. Luis Ordoñez y Albarrán, quinto director (1921-1924) o D. Enrique Pons Irureta (1936-1937). También cabe resaltar de esta época la labor docente de D. Federico Gómez Lluca (1920), D. Cesáreo Martínez (1937) o D. Elías Gutiérrez Gil (1948). Para su labor contaban con gran material para la época: microscopios binoculares, material de campo como brújulas, colecciones de minerales, equipos para analizar la composición de los minerales por vía húmeda y seca o los primeros proyectores o episcopios que funcionaban con láminas de cartón o cartulina, sobre las que se superponían dibujos o fotografías (Fig. 2).

A pesar de las sucesivas ampliaciones del centro de la calle Compañía del conocido desde 1941 como Instituto de Enseñanza Media Virgen del Carmen, el incremento de solicitudes hizo que se planteara el traslado a un edificio nuevo. De esta forma, el 2 de mayo de 1958 se inaugura el edificio actual del IES. Un edificio dotado entre otras cosas con un laboratorio de Ciencias Naturales. Durante este periodo, la dinamización del departamento fue dirigida y desarrollada por profesores como Dña. Rosa Monlleó Monlleó, que llegó a ser la secretaria del IES, o D. Luis Díez Jiménez como jefe de estudios.



**Figura 3.-**

**Componentes del departamento a inicios del s. XXI. De derecha a izquierda D. José Antonio Gómez Rodríguez, D. Miguel López García, D. Antonio García Jiménez, Dña. Remedios Morales Garrido, D. Antonio García Gutiérrez y D. Juan Alarcón Morillas.**



Ya en los 70, con la llegada de profesorado como D. Manuel Palop Cubillo (1972) y D. Juan Alarcón Morillas (1979), el departamento vuelve a mostrar una gran actividad tanto en las dinámicas educativas internas como en las aportaciones externas a la sociedad en forma de publicaciones. Para ello, se volvió a formar un departamento con profesionales del calado de Dña. Ana García Zaforas, D. Juan Ángel Pedrosa Raya, o Dña. Purificación García Fernández. Tarea que prosiguió con Dña. M<sup>a</sup> Carmen García Jódar, Dña. Remedios Morales Garrido desde los 80, o D. Miguel López García y D. Antonio García Jiménez entre otros, ya empezado el siglo XXI. Además, el personal del departamento volvió a dirigir el centro, primero con D. Antonio García Gutiérrez (1992-1993) y, posteriormente, a partir de 1996 con D. José Antonio Gómez Rodríguez (Fig. 3). A lo largo de este período, se desarrollaron metodologías atractivas para el alumnado buscando siempre el aprendizaje más significativo a través de una gran diversidad de actividades. Muestra de ello fueron actividades como la identificación de distintas células así como tipos de tejidos animales y vegetales, disecciones de ojos o corazón entre otras, germinación y crecimiento de semillas, estudio de mapas topográficos y geológicos, modelos topográficos en corcho de los alrededores de Jaén, estudio de modelos cristalográficos, reconocimiento de visu de rocas y minerales, o el análisis de interpretación de relieves a partir de pares estereoscópicos de fotografías aéreas. Para llevar a cabo dichas prácticas se potenció el uso de microscopios ópticos y petrográficos y de lupas binoculares, así como de transparencias, diapositivas y modelos cristalográficos (Fig. 4).

**Figura 4.- Material didáctico histórico del departamento. A.- Microscopio monocular. B.- Material de laboratorio. C.- Ojos y riñones para disección. D.- Proyector de diapositivas. E.- Estuche de disección.**





**Paraje de Otíñar. Jaén**

En consonancia con las actividades descritas, el departamento organizó una exposición con material del mismo con motivo de la Exposición Universal de 1992; seminarios permanentes como el de la «Influencia de la nutrición en el rendimiento académico» o el de la «Evolución del estudio de la célula a través de los textos del departamento». Se aportó material para la exposición monográfica «Evolución del material didáctico» llevada a cabo en el Parque de las Ciencias de Granada, y se planificaron y realizaron excursiones con alumnos a Otíñar, el distrito minero de Linares o el Torcal de Antequera entre otros. En el año 1986 se realizó una colaboración del profesorado del departamento en el «Seminario Permanente Alto Guadalquivir». Fruto de dicha colaboración fueron las publicaciones *Itinerarios geológicos y botánicos por las sierras al sur de Jaén* (1987) y el *Itinerario geológico y botánico, Jaén Alto de los Noguerones* (1989), financiadas por el Centro de Profesores de Jaén.



**Minas de Linares**



**Torcal de Antequera**



La gran dotación que tuvo el departamento en sus orígenes, como se ha avanzado previamente, junto con las incorporaciones que se han ido dando a lo largo del tiempo –microscopios de gran calidad, ejemplares disecados de animales como lechuzas, águilas, tortugas, serpientes, monos, delfines, ciervos, osos perezosos, etc., un herbario, una colección de dibujos hechos a pluma con papel vegetal para proyectar, colecciones de minerales o equipos de análisis mineralógicos– permitió que se pudiera crear un museo, asociado al departamento, sin parangón en la provincia. El profesorado del departamento ha ido realizando mejoras continuas en dicho museo, como fue la iluminación de las vitrinas, llevada a cabo durante el periodo en que fue secretario del centro D. Juan Alarcón, o el establecimiento del nombre de los especímenes en castellano y francés dirigida por D. Antonio García Jiménez (Fig. 5a-b). Dicho museo experimentó una remodelación importante el curso pasado 2020-2021 (Fig. 5c-g), cuando se realizaron unas obras en el departamento que han permitido disfrutar en el presente curso de dos laboratorios de Ciencias Naturales (Fig. 6).



Figura 5.- A-B. Museo previo a las obras de 2020. C-G. Museo actual.



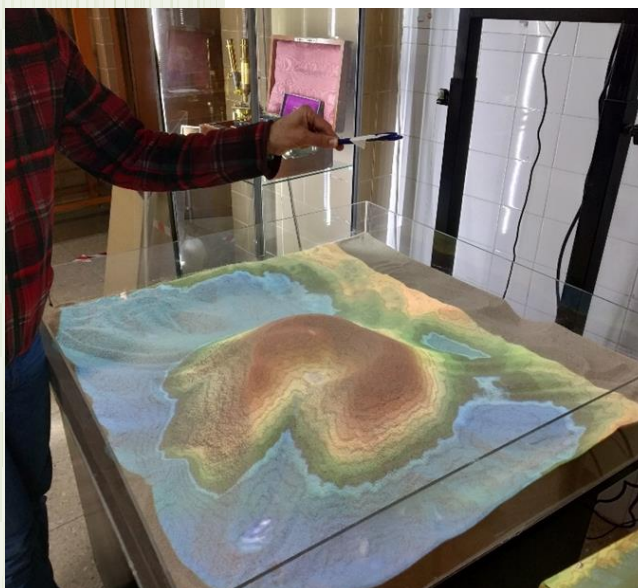


**Figura 6.- Laboratorios de Biología y Geología, año 2021. A. Aula-laboratorio de Geología. B y C. Laboratorio de Biología.**

Desde las últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad los grandes avances tecnológicos que han condicionado nuestra sociedad se han visto reflejados en la adaptación de la didáctica de la biología y la geología. Internet, móviles, ordenadores potentes, tabletas, cámaras, impresoras 3D, proyectores, las pizarras digitales o el desarrollo de la plataforma digital Moodle del IES entre otros, han sido, sin lugar a dudas, parte fundamental de la evolución didáctica de los últimos treinta años. Dicha tecnología abre una infinidad de posibilidades que dictan el presente y muestran un futuro prometedor. De tal forma que el profesorado del departamento en los últimos tres años, formado por Dña. Inmaculada Sánchez Rodríguez, Dña. María Rodríguez de los Santos, D. Manuel Jesús Rodríguez Fernández, D. Francisco Rosado Moya y D. Vicente Navarro Molina, aúna aquellas actividades didácticas que se mostraron eficaces en el pasado (como las descritas en el apartado anterior) con otras actuales asociadas a dicha tecnología. Videoconferencias con expertos, con alumnado y profesorado de otros países, exposiciones, o la participación en proyectos de innovación educativa como el proyecto colaborativo internacional de investigación experimental *Small World Initiative*, en colaboración durante dos años consecutivos con la Universidad de Jaén, donde estudiantes de ESO y Bachillerato estudian y encuentran nuevos antibióticos explorando la biodiversidad microbiana de sus entornos. O el proyecto *Science-IES*, en el que nuestros alumnos colaboran con grupos de investigación de la UJA, recreando el trabajo científico con el desarrollo de pequeños proyectos de investigación, cuyos resultados exponen posteriormente en un congreso y consiguen una publicación del mismo. O el proyecto de «Museo virtual IES Virgen del Carmen», al que recientemente se le ha concedido un presupuesto de casi 5000 euros para la digitalización de sus fondos. Para ello durante el presente curso académico se llevará a cabo un proyecto de musealización con la asociación de códigos QR a cada una de las piezas, así como el desarrollo de aplicaciones web y móvil con las que cualquier persona podrá hacer una visita real *in situ* o virtual del mismo. En este sentido y siguiendo su potenciación didáctica, se crearán recursos didácticos plurilingües virtuales, en los que se utilizarán dichos museos virtuales como herramienta didáctica.

Siguiendo la línea de aunar la tradición con las nuevas tecnologías en el uso y desarrollo de aplicaciones didácticas, durante el pasado curso académico también se construyó y puso en práctica un simulador geomático de realidad aumentada, elaborado a partir de los modelos de la Universidad de California (*UCDavis*). Dicho aparato permite que los alumnos puedan aprender no solo los componentes del relieve, sino los procesos que lo condicionan, su cambio continuo, riesgos geológicos asociados o su representación a través de mapas topográficos entre otros aspectos (Fig. 7).

Finalmente, cabe resaltar la evolución del departamento asociado al perfil plurilingüe del IES. Así, el centro empezó a ser bilingüe de francés en el curso 2006-2007. De tal forma que se estuvieron impartiendo asignaturas como Biología y Geología de 1.º y 3.º de ESO o Ciencias del Mundo Contemporáneo en Bachillerato en modo bilingüe castellano-francés desde 2006 hasta 2015, por profesores con D. Antonio García Jiménez.



**Figura 7.- Simulador geomático de realidad aumentada del IES Virgen del Carmen.**

Durante este periodo de tiempo, se realizaron intercambios con alumnos franceses. Ya en el curso 2015-2016, el IES pasa a ser plurilingüe, de tal forma que los alumnos cursan el currículo en castellano, inglés y francés en ESO. A partir de dicho curso, con la llegada de profesorado bilingüe de Inglés, las asignaturas del departamento pasan a hacerse bilingües en este idioma. De tal forma que se implantan metodologías activas tipo AICLE entre otras para el desarrollo de las distintas destrezas lingüísticas, sin detrimento de la adquisición de conocimientos y capacidades de los alumnos. En este sentido, durante el presente curso académico se está poniendo en marcha el proyecto «Recursos naturales como fuente del establecimiento y evolución de sociedades humanas» en colaboración con el centro educativo Gimnazija Poljane en Ljubljana, de manera que para el curso 2022-2023 se inicie el intercambio de 30 alumnos de Bachillerato con inglés como lengua vehicular.

Solo hace falta echar la mirada atrás para ver la gran historia que presenta el departamento. Cómo ilustres nombres de la cultura jiennense forjaron los cimientos de la enseñanza de las ciencias naturales no solo en el centro, sino en toda la región. Cómo ese prestigio se ha mantenido a lo largo de los años gracias a la gran labor desarrollada por grandes profesionales que trasladaban su pasión a las aulas. Este pasado marca el camino que cualquier profesor que pase por este departamento debe tener siempre en cuenta, no solo para seguir siendo referente en la actualidad, sino también para continuar con un legado que nos lleve a un futuro con posibilidades infinitas.

### **Agradecimientos**

La revisión que se presenta sobre estas líneas no se podría haber realizado sin la colaboración inestimable de D. Juan Alarcón Morillas, Dña. Remedios Morales Garrido y D. Antonio García Gutiérrez, por lo que les traslado mi más sincero agradecimiento.

### **Bibliografía**

- ❑ Abela y Sainz de Andino (1865). *Memoria sobre los ensayos de instrumentos y máquinas agrícolas*. Jaén. Tipogr. de D. F. López Vizcaíno.
- ❑ García de los Santos, Benito (1848). *Compendio de historia natural*. Jaén. Impr. De Forcada y Cía.
- ❑ Moreno Quel, M<sup>a</sup> del Carmen (coord.)(1996). *Instituto de Bachillerato "Virgen del Carmen" de Jaén 1846-1996*. Torredonjimeno: Gráficas La Paz, S.L.
- ❑ Serra Navarro, Mariano (1876). *Memoria sobre el estado de la agricultura en la provincia de Jaén y mejoras que se pueden introducir en ella*. Jaén. Imprenta de don José Rubio.
- ❑ Sola Martínez, Ricardo (coord.) (1987). *Itinerario geológico y botánico por las sierras al sur de Jaén*. Granada: Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada.
- ❑ Sola Martínez, Ricardo (coord.) (1989). *Itinerario geológico y botánico Jaén-Alto de los Noguerones*. Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Delegación Provincial de Jaén. Centro de Profesores. Torredonjimeno: Gráficas La Paz, S.L.



# MUJERES DEL «MASCULINO»

Somos gente afortunada, la vida nos ha dado la oportunidad de celebrar algo grande en un año mundialmente confuso. Y aquí estamos como centro educativo, con 175 años a nuestras espaldas y ganas de continuar.

No es difícil imaginar cuántas cosas han cambiado en este puñado de años. Hemos evolucionado como sociedad, nuestro sistema de enseñanza-aprendizaje ha ido girando, nos hemos adaptado a diferentes leyes educativas y nuestro propio centro cambia todos los años. Soy de las que piensan que los centros de enseñanza nunca envejecen porque cada septiembre reciben hornadas nuevas de chavales y chavalas que no vienen solos, sino que traen su forma de pensar, sus estilismos, su jerga, su forma de ver la vida y sus circunstancias. Estamos, por lo tanto, constantemente actualizados y al día, ellas y ellos así nos lo demandan y nos lo regalan.

Pero si hay algo que no ha cambiado en el IES Virgen del Carmen en todo este tiempo es que es «el Masculino». Así lo conocieron, así lo conocen y así creo que nos seguirán conociendo. Por eso, y aprovechando este año de conmemoración, he pensado en acercarme a mujeres del Masculino. Si me acompañáis un ratito en la lectura, os encontraréis a una profesora que, allá por el año 1972, se vio en su primer día de clase en una situación cuando menos divertida. También conoceréis a la primera (y única) directora que ha tenido el centro hasta el día de hoy. Si seguís leyendo, veréis cómo una alumna recuerda con inmenso cariño las vivencias de sus años de instituto, y a otra alumna que mucho después ha podido disfrutar de las oportunidades de viajar y borrar fronteras que nuestro centro ha conseguido ofrecer.

Por ROSA A. ARMENTEROS LUNA  
Profesora del Dpto. de Inglés

Además, sentiréis la cercanía de una profesora de imaginación y energía deslumbrantes, que siempre ha tenido claro que el alumnado va primero. Y tendréis la lucha de una coordinadora del Plan de Igualdad que se agarró a sus convicciones y consiguió hasta crear un muro de los que unen, no de los que separan.

Yo creo que como plan de lectura no está nada mal. Os paso con ellas, unas poquitas grandes mujeres del Masculino, que han querido muy generosamente acompañarnos en esta celebración, nuestros primeros 175 años. Les he pedido recuerdos, momentos, reflexiones y sensaciones. Les he pedido simplemente la esencia de su paso como mujeres del Masculino.

**«LA EDUCACIÓN NO  
CAMBIA EL MUNDO;  
CAMBIA A LAS PERSONAS  
QUE VAN A CAMBIAR EL  
MUNDO»  
(Paulo Freire)**



Lq  
Curso  
2021-22  
67  
ISSN:  
2174-2782

# Recuerdos de una antigua profesora de Lengua y Literatura del Instituto Virgen del Carmen de Jaén

Hace ya muchos años inicié mi trayectoria en la enseñanza, mi gran vocación. Nos remontamos al año 1972, recién terminados mis estudios de Filosofía y Letras –especialidad Filología Románica– en Granada.

Mi primer destino fue el Instituto Virgen del Carmen, conocido como «el Masculino», un año memorable en todos los sentidos ya que fue mi primera experiencia con alumnos y con compañeros que me ayudaron en el camino que iniciaba.

Podría analizar diferentes aspectos profesionales y personales pero solo me centraré en impresiones, momentos y, sobre todo, en esos recuerdos que son inolvidables y que fueron significativos en mi vida, recuerdos que son las experiencias que guardamos dentro.

Era el mes de septiembre del citado año cuando pisé por primera vez el instituto. Recuerdo mis primeras sensaciones: esa gran fachada, los largos pasillos, el despacho del director, la sala de profesores..., todo me resultaba nuevo y extraño.

Me presenté en Secretaría para solicitar trabajo y tuve la suerte de hablar con el director, D. Ramón Carrasco, que se mostró muy amable conmigo. Me comentó que, justo en ese momento, estaban preparando los horarios de clase, pero que no sabía si quedarían horas disponibles de Lengua y Literatura. Cuál fue mi sorpresa cuando, estando esperando en un banco que había al lado, salió para ofrecerme un horario que aún conservo.

Se acercaba mi primer día de trabajo y se agolpaban todo tipo de emociones que me hacían estar inquieta y nerviosa pero, a la vez, ilusionada y feliz por empezar esa nueva etapa de mi vida.

**Así lo hice, vencí mis miedos,  
y se convirtió en el curso más entrañable que recuerdo**

Instituto Nacional de Enseñanza Media  
«Virgen del Carmen»  
JAEN

HORARIO DE CLASES

Horas	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
7 <sup>45</sup> 1 <sup>2</sup> 8 <sup>30</sup>				guardia		4 <sup>o</sup> Fr.
8 <sup>30</sup> 2 <sup>o</sup> 9 <sup>15</sup>		4 <sup>o</sup> Fr.		4 <sup>o</sup> Fr.		
9 <sup>15</sup> 3 <sup>o</sup> 10		6 <sup>o</sup> B.	6 <sup>o</sup> B.	6 <sup>o</sup> B.	6 <sup>o</sup> B.	6 <sup>o</sup> B.
10 3 <sup>o</sup> 10 4 <sup>o</sup>	4 <sup>o</sup> Lit.		4 <sup>o</sup> Lit.		4 <sup>o</sup> Lit.	
5 <sup>o</sup> 4-5	Lit. 4 <sup>o</sup> A	Lit. 4 <sup>o</sup> A	guardia	Lit. 4 <sup>o</sup> A	Lit. 4 <sup>o</sup> B	
6 <sup>o</sup> 5-6		Lit. 4 <sup>o</sup> B	Lit. 4 <sup>o</sup> B			

Llegó el momento de impartir mi primera clase del nocturno. Al dirigirme a mi aula, me sorprendió ver a muchas personas mayores que charlaban animadamente y que estaban esperando en el pasillo. Sorprendida, volví a la sala de profesores y le dije al jefe de estudios –D. Manuel López Romero– que me parecía raro que estuvieran los padres de los alumnos en los pasillos, pero más sorprendida me quedé cuando me respondió que «esos» eran mis alumnos. ¡Tierra, trágame! En aquel momento reaccioné diciendo que no era capaz de ponerme delante de ellos para darles clase (en esa época, los alumnos del nocturno eran, en su mayoría, personas que trabajaban y aprovechaban ese horario para estudiar el bachillerato).

La situación me resultaba difícil de controlar, pero allí estaba el entrañable D. Manuel que me tranquilizó y me dijo algo que nunca olvidaré: «la enseñanza es una carrera de obstáculos que uno debe vivir para avanzar y conseguir metas. Sé como eres, cree en ti y todo será posible». También me dio un consejo que era casi una orden: «tienes que entrar, ponerte delante de ellos con firmeza y, a la vez, con cariño y explicar un tema que domines perfectamente para que tus alumnos perciban tu preparación y entusiasmo en lo que haces».

Lq

Curso

2021-22

68

ISSN:

2174-2782

Ese fue el inicio de mi carrera profesional y de mi paso por este instituto que duró seis años más, de los que aún recuerdo con cariño a todos los compañeros, aunque ahora ya los recuerdos se desdibujan y se pierden un poco en el pasado. Especial referencia debo hacer a D. Alfonso Sancho Sáez, mi jefe de departamento, todo un caballero, siempre amable y que me ayudó a preparar las oposiciones que aprobé. Así terminó mi etapa en este instituto del que guardo un bonito recuerdo.

Para terminar voy a incluir algunas citas que he ido recopilando a través de mis años de lectora y que están relacionadas con esos recuerdos que dejan huella.

«La vida no es lo que uno vivió, sino lo que recuerda y cómo lo recuerda para contarlo».

«Los mejores recuerdos son aquellos en los que hemos ayudado a alguien sin esperar nada a cambio».

«Algunos recuerdos son inolvidables porque nos han hecho avanzar».

*Micaela García Briz*

**«LA EDUCACIÓN NO CONSISTE EN LLENAR UN CÁNTARO  
SINO EN ENCENDER UN FUEGO»  
(William B. Yeats)**

No es difícil comprender la ilusión con la que inicié mi andadura como profesora del Virgen del Carmen. Era la cuarta de nueve hermanos de una familia tan permanentemente vinculada al instituto que puedo afirmar, no sin orgullo, que desde los años cuarenta del siglo pasado hasta el segundo decenio del siglo XXI, no ha habido ni un solo curso en que el apellido Rincón no esté recogido en la documentación del centro, ya sea como alumnos, personal de la administración, profesores o directora. Esta tradición familiar se ha mantenido durante tres generaciones, de tal manera que el ingreso en el Virgen del Carmen ha pervivido entre nosotros como el rito de paso de la infancia a la adolescencia.

Estudí el bachillerato en el edificio de la calle Compañía y, después de licenciarme por la Complutense, me incorporé como profesora a mediados de los años sesenta en el edificio del Paseo de la Estación; allí continué hasta obtener la cátedra de Filosofía y trasladarme al IBAD. Posteriormente oposité a la Inspección de Bachillerato y en este puesto me jubilé.



Con ilusión comencé a dar clase en este centro y con mucha ilusión asumí el ser elegida por el claustro de profesores para ocupar la dirección. Y orgullosa también me siento de lo que pudo significar aquella elección que parecía que rompía con la sucesión sin interrupción de varones al frente del centro. Ninguna mujer había dirigido el Virgen del Carmen durante sus más de cien años de vida. Hubo que esperar al curso 83-84. Corrían aires de libertad y de emancipación no solo política. No obstante, ahora cuando celebramos los 175 años del instituto, convendría preguntarnos qué está fallando para que ninguna otra mujer haya ocupado la dirección de este instituto.



Cuando llegué a ese cargo, hacía ya bastantes años que en Jaén la enseñanza pública de bachillerato se había segregado en un instituto masculino y otro femenino. En este período (1983-1986) recuperamos la enseñanza mixta, acometiendo las reformas de infraestructuras y las adaptaciones curriculares correspondientes. También se creó el aula de informática, algo novedoso a comienzos de los años ochenta, y se pudo hacer con ordenadores PC conseguidos en un concurso promovido por la marca IBM, en el que los alumnos del Virgen del Carmen resultaron ganadores con un trabajo de Lógica. Hubo que adaptar un espacio para el aula y se hizo necesario dividir la capilla.

Fueron tres cursos muy ilusionantes para un equipo de dirección empeñado en acompañar el centro con el tiempo que nos tocó vivir. Nuestro instituto siguió siendo un referente cultural con maratones de cine, ciclos de conferencias, excursiones culturales, talleres de teatro, lectura, informática... Muchos de nuestros alumnos disfrutaron de intercambios con centros extranjeros. Abundantes fueron las actividades y debo reconocer que, en parte, se pudieron realizar gracias a la colaboración de un Ayuntamiento elegido democráticamente después de muchos años. Pero fueron también años no exentos de dificultades y oposiciones como es fácil imaginar. El instituto se abría a nuevos signos.

*Estrella Rincón González*

**«DIME Y LO OLVIDO, ENSÉÑAME Y LO RECUERDO, INVOLÚCRAME Y LO APRENDO»  
(Benjamin Franklin)**

Soy Maribel Buitrago Cano (Isa, en mi época del instituto). Fui alumna del IES Virgen del Carmen durante los años 94-98, los mejores de mi vida. Aunque no es el instituto que me correspondía, mis hermanas estaban allí y allí fui yo, separándome de todos mis amigos del cole. Aunque desde esa primera reunión, en el salón de actos, donde dijeron mi nombre y me mandaron a la segunda planta, a esa aula al final del pasillo, junto al aula de francés... empezó una época nueva. Actualmente soy ingeniera técnica industrial y estoy trabajando como técnico de instalaciones en obras de nueva construcción, realizando labores de contratación y seguimiento de la ejecución de las mismas.

¿Mi paso por el Masculino? Impresionante. Desde aquel primer momento en el salón de actos hasta la cena final de ciclo, que fue en el mismo instituto, todo fue un recorrido emocionante. Tuve mi primer beso, tuve mi primer suspenso, tuve mi primera exposición en público y empecé mis primeras reivindicaciones como «adulto». Profesores como Pepe, Nelly, Manuel, Ferrándiz, Mari Carmen, Juani..., cada uno de ellos ha hecho una parte de mí. Los mejores momentos, en tercero de BUP, en el hall de la segunda planta, ese banco junto a la ventana en cada cambio de clase, que hasta los profes se quedaban con nosotros hablando. El Masculino me hizo querer el arte, la música, las matemáticas y la lengua. Estaba en el «mejor instituto de Jaén» y eso había que aprovecharlo. Nunca lo olvidaré.

*Maribel Buitrago Cano*

## «EL VERDADERO SIGNO DE LA INTELIGENCIA NO ES EL CONOCIMIENTO, SINO LA IMAGINACIÓN» (Albert Einstein)



Querida Rosa, ¡qué difícil me lo pones! Recibo un wasap con llamada telefónica: «Angustias, necesito que me cuentes en veinte líneas tu paso por el IES Virgen del Carmen». Bastaría una palabra: APASIONANTE, o, si quieres, podría escribir un libro.

Cualquier relato nos ofrece la opción de jugar con el tiempo y nos permite el deseo perverso de cargarnos el tiempo, de burlar su fuerza inevitable. En este me remonto a septiembre de 1986 cuando llegué por primera vez al instituto, y no para quedarme. En enero de 1987 comenzaba un proyecto en el Congreso de los Diputados como la diputada más joven que formaba parte de la veintena de mujeres de aquella legislatura.

Jugando con el tiempo, en julio de 2012, regresaba de nuevo al Virgen del Carmen. Esta vez para quedarme hasta junio de 2019 cuando recibí la despedida más cálida, afectuosa e inolvidable por parte de mis alumnos y alumnas, de mis «compas» de profesión y de todo el personal –conserjes, limpiadoras y administrativas- con los que tuve el lujo de compartir mi pasión por la enseñanza. Tengo que decir que la iniciativa partió de un alumno especial, Adrián, y no lo considero especial porque sea un chico de necesidades educativas especiales sino porque pone muchísimo entusiasmo y energía en todo lo que hace.

## CONTAR PARA CELEBRAR

Simone Weil afirmó que «la imaginación y la ficción suman más de las tres cuartas partes de nuestra vida real». Nada de lo que viví en mi instituto fue ficción y todo lo que realicé estuvo repleto de imaginación.

Con nuestros alumnos y alumnas de Bachillerato, un grupo de profes recorrimos, después de una travesía en barco (a veces, tempestuosa), durante varios cursos las calles, plazas, fuentes, iglesias, monumentos de Roma, Florencia, Pisa, Siena... No olvidaré sus miradas cuando nos colocábamos rodeando el obelisco de la Plaza de San Pedro del Vaticano.

No dejamos de celebrar ni un Día de Andalucía reviviendo personajes, hombres y mujeres de nuestra tierra, paisajes urbanos y naturales que, como hacía Sherezade, salvaban la vida porque en cada rincón de nuestro instituto había chicos y chicas que contaban-escuchaban esas historias y un profesorado de lujo responsable de cada actividad.

Hubo Quijotes y Quijotas, Rocinantes y rucios, pasajes memorizados y escenificados, con indumentaria de la época, por alumnos y alumnas que ensayaban en los recreos, en las horas de guardia, y hacían suya la obra de Cervantes recreando la escena de la quema de libros por el cura y el barbero, en presencia del ama y la sobrina del hidalgo.

Alguien se preguntará: ¿No hubo momentos difíciles? Sí, mas ya están superados. Así funcionan nuestras imágenes mentales. Y vivimos para contarlo.

No quiero olvidar que la frenética actividad docente, sobre todo en las sesiones de evaluación, a veces se veía interrumpida por algún acontecimiento de carácter más personal. En mi caso quiero recordar un hecho inolvidable ocurrido en la evaluación final de junio de 2014, cuando recibí el mensaje de mi hija que me decía: «Paloma está a punto de nacer». Yo, tutora de 1.º de Bachillerato A, dejé toda la documentación a una compañera y fui a conocer a mi primera nieta, que quién sabe si en unos años será alumna del Virgen del Carmen.

### **Contar para celebrar.**

*“[...] igual puede contar conmigo.  
Y cuando digo esto, quiero decir contar,  
aunque sea hasta dos, aunque sea  
hasta cinco”.*

*Angustias M<sup>a</sup> Rodríguez Ortega*

**«EL FEMINISMO ES UNA  
FORMA DE VIVIR  
INDIVIDUALMENTE Y DE  
LUCHAR  
COLECTIVAMENTE»  
(Simone de Beauvoir)**

**AQUELLOS  
COEDUCATIVOS  
AÑOS...**



Siempre que tengamos que contar algo importante hay que empezar por el principio...

Y el principio de mi experiencia como coordinadora de Coeducación durante más de diez años en el instituto fue una de las cosas más importantes que ocurrieron en mi vida, no solo a nivel profesional sino también personal.

Solo dos años llevaba implantada la figura en los centros y se empezaba a desarrollar el primer Plan de Igualdad en las aulas. Dos compañeras antes que yo empezaron el trabajo y las dos dimitieron en cuanto acabó el curso. Así que cuando a la tercera vez yo fui nombrada, no sabía muy bien si había sido un regalo o un castigo y solo pensaba en «**cómo asumir el reto y no morir en el intento**».



Los principios fueron difíciles. El tema de la igualdad aún levantaba polémicas: el feminismo era entendido como lo contrario del machismo y la palabra *coeducación* apenas si sabíamos lo que significaba. Pero también fueron unos principios apasionantes, donde el desafío por la igualdad entre hombres y mujeres empezó entrando en las escuelas como una pequeña ola para convertirse pronto en un gran tsunami que empezó a cambiarlo todo.

Y pasito a pasito fuimos recorriendo esta gran aventura.

**1<sup>er</sup> paso: BUSCAR AYUDA.** Empecé por dirigirme a todos los organismos relacionados con la igualdad, para que me sirvieran de guía y brújula y poder llevar este barco a buen puerto. De todos ellos destaco, y agradeceré siempre, la gran ayuda que desde el minuto uno me dieron dos grandes mujeres: Natalia en el IAM y Nanes en el CEP. Entre las tres tejimos una red de ayudas y colaboraciones que se mantuvo durante todos estos años y de la que salió una gran y bonita amistad que sigue viva.

**2<sup>o</sup> paso: FORMACIÓN.** Para saber adónde vamos tenemos que saber bien de dónde venimos. Y como casi toda mi generación, venimos de una educación machista, patriarcal y de una socialización y normalización de la desigualdad. Los estereotipos de género, el mito del amor romántico y la media naranja son los que marcaron toda nuestra infancia y juventud. Me propuse hacer todas las jornadas, cursos y seminarios que mi tiempo me permitiera y poco a poco fui aprendiendo y comprendiendo todo el **movimiento feminista** y su lucha por la igualdad. Me fui «**deconstruyendo**», y cuanto más aprendía más crecía como persona. Llegó un día en que me puse, por fin, las «**gafas de la igualdad**» y, a partir de ese momento, ya nada fue igual. Empecé a ver el mundo de otra manera, color violeta, el color del feminismo y al que solo podemos llegar por propia experiencia de vida o por el conocimiento. Para mí, la formación ha sido el pilar más importante e imprescindible donde apoyar el proyecto de la igualdad. En todas las jornadas se llegaba a la misma conclusión: todo el claustro debería formarse en igualdad, ya que tú nunca puedes enseñar lo que no sabes o ni siquiera percibes que existe. Nadie puede cambiar aquello que no siente como una necesidad o un problema. Tenemos tan normalizados los micromachismos y la desigualdad que, si no tenemos esas gafas violetas, ni siquiera lo veremos. Aquellas jornadas pioneras «**Construyendo Igualdad**», impartidas cada año en el Centro Feminista Carmen de Burgos de Baeza, me cambiaron para siempre y las llevo en mi corazón.

**3<sup>er</sup> paso: Empezar a COEDUCAR.** Teníamos que hacer llegar a la comunidad educativa el mensaje de que **somos diferentes, pero no desiguales**. Que se entendiera bien el proyecto de nuestro centro y lo que era **coeducar**: un instrumento imprescindible para educar desarrollando todas las capacidades de las personas, sean niños o niñas. Darles a las chicas valores de autonomía y no dependencia y a los chicos valores de sensibilidad y cuidado hacia otras personas. Sin proyectar sus miedos y cólera sobre los demás y, sobre todo, a no sentirse superiores por ser hombres ni ellas inferiores por ser mujeres.

**4<sup>o</sup> paso: SUMAR PARA GANAR.** Ya sabía dónde y cómo ir; ahora tocaba ver con quién tenía que hacer este viaje. La mochila pesaba mucho y el trayecto era muy largo. Había que implicar a cuanta más gente mejor, formar un buen GT de coeducación, tejer muchas redes para poder conseguir tantas acciones y actividades como hemos ido realizando. Aprovecho hoy, desde aquí, para dar las gracias a todas esas compañeras y compañeros que entendieron el reto y que hicieron posible todo este trabajo. En esta tarea no puedes ir sola, esto no puede ser una cruzada personal.

Al principio, a veces, lo pasaba mal. Me afectaban algunos comentarios graciosillos y machistas por mi labor y oír que me estaba poniendo pesada con esto de la coeducación. Tenía tanto que hacer que me exigía mucho y tropezaba más. Pero el que tropieza y no cae, adelanta dos pasos. Nunca se me pasó por la cabeza tirar la toalla. Me crecí ante las dificultades y me convencí de que para conseguir cualquier cambio importante en la sociedad hay que pagar un precio.



## ...somos todo un referente en Jaén en el ámbito de la coeducación.

Así que cuando estaba bajo mínimos, asistíamos a esas estupendas jornadas donde nos daban un buen **chute de igualdad en vena** y resurgíamos como el ave fénix de sus cenizas para seguir trabajando...Y, además, esto ¡¡¡creaba adicción!!!

**5º paso: Trabajando ¡LA IGUALDAD!** Han sido tantas y tantas las actividades y acciones que desarrollamos en el instituto que somos todo un referente en Jaén en el ámbito de la coeducación. De todas ellas, sin poder decir, como con los hij@s, a quién quieres más, sí es cierto que algunas campañas y actividades las recuerdo con un sentimiento muy especial y aún me emociono al recordarlas. Me voy a quedar con la primera y la última. La primera fue para el 25N. Se tituló «**Sacar los trapos sucios**» y, por ese trabajo, ganamos el primer premio del Concurso de Materiales Educativos del CEP de Jaén. La última, conmigo como coordinadora, fue el proyecto «**Qué bien pinta la igualdad**», donde conseguimos implicar a organismos tan importantes como el IAM, el IAJ, Ayuntamiento, Delegación de Educación y sacar adelante la primera fase de un gran mural a lo largo de la valla de nuestro centro. Todo un referente que abrió camino para que muchos centros de nuestra capital y provincia siguieran nuestro ejemplo y estén pitando sus paredes de igualdad. Y entre estas dos, hubo muchísimas cosas bonitas e importantes que entre todas y todos sacamos adelante: selección de nuestro corto «Escuela Jaén» entre los ocho finalistas del I Certamen Rodando por Jaén de la Diputación Provincial; Lipdub por la Igualdad; «Póntelo, pónselo» (el delantal), campaña para la corresponsabilidad; Maletas llenas de Igualdad; teatro *La rebelión de las princesas*; campañas para la utilización de un lenguaje no sexista e incluyente; Los zapatos rojos; Di k Sí, Di k No; Saca tarjeta roja al maltrato; El club de las mujeres muertas; Trátame bien; Para ellos, para ellas..., y un sinfín de buenas cosas más imposible de enumerar.

**6º Toca decir ADIÓS.** En septiembre de 2018 me jubilé como profesora del IES Virgen del Carmen y como coordinadora del Plan de Igualdad. Pero nunca me jubilaré como mujer comprometida por y para la igualdad. Sigo, aunque en otros frentes, trabajando para que esa igualdad **legal** que ya tenemos sea algún día también **real**. Me fui con la satisfacción del deber cumplido, de haber dado mucho, pero de **haber recibido mucho más**. Todo lo que he aprendido y el camino tan importante que he recorrido. Trabajamos para que nuestro alumnado recuerde, y nos pueda agradecer en su interior, que durante su estancia en el instituto se le dio la oportunidad de verse como **personas completas, relacionándose como iguales y pudiendo elegir con verdadera libertad** personal por dónde querían que transcurrieran sus vidas, sin atender a las muchas llamadas estereotipadas que se les presentaron en rosa o en azul desde los muchos lugares que les rodean. Es mucho lo que hemos logrado, pero todavía nos queda mucho más.

**¡¡CONSTRUYAMOS UN  
FUTURO SIN  
VIOLENCIA!!**

**Hasta siempre.  
Nos vemos en el camino**

*Mª Antonia Romero Quesada*

**¡¡Tejiendo redes y  
sumando para  
GANAR!!**

**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**75**  
**ISSN:**  
**2174-2782**



**«UN NIÑO. UN MAESTRO. UN LIBRO Y UN LÁPIZ PUEDEN  
CAMBIAR EL MUNDO. LA EDUCACIÓN ES LA ÚNICA SOLUCIÓN»  
(Malala Yousafzai)**



**MUJERES DEL  
MASCULINO:  
ROSANA**

Para empezar os diré que me llamo Rosana Salazar García, que acabo de cumplir 20 años y que estudio Biología en la Universidad de Jaén. En un plano más personal, añadiría que, entre 2013 y 2019, fui alumna del IES Virgen del Carmen de Jaén. Teniendo en cuenta que dejé las aulas de ese centro hace apenas dos años, probablemente sea todavía pronto para valorar los efectos que esa experiencia ha tenido en mi trayectoria vital, pero sin duda ha sido y será muy importante.

Ni que decir tiene que, a lo largo de seis años, son muchas las vivencias y las anécdotas que conservo en mi memoria. Sería imposible aludir a todas ellas en estas pocas líneas. De todos modos, hay una circunstancia que sí me atrevo a resaltar sobre las demás. Me refiero al hecho de haber cursado la línea bilingüe francés-español, que me permitió realizar el Bachibac. Todo ello supuso una ampliación de mi horizonte, no solo en el plano estrictamente académico, sino también en el terreno personal. Además, eso me dio la oportunidad de forjar relaciones que todavía conservo con especial cariño y llevar a cabo diversos viajes de formación que han ejercido un notable influjo en mi personalidad y en el conocimiento de otras culturas. Me refiero a las estancias en Périgueux y La Rochelle, en Francia, y a Oberkirch, en Alemania. Soy consciente de que, de no haber estudiado en este instituto, no habría tenido la oportunidad de gozar de esas experiencias.

Me vienen a la memoria en estos momentos, sobre todo, las cinco intensas semanas que un grupo de veinte adolescentes jiennenses pasamos en La Rochelle, junto a la costa atlántica francesa, aprendiendo a ser nosotros mismos dentro y fuera de las aulas. También recuerdo con cierta nostalgia las muchas actividades culturales en las que participé gracias al entusiasmo y capacidad de persuasión de los profesores. ¡Cómo no mencionar aquí las iniciativas en las que nos embarcábamos muchos de nosotros gracias a Angustias! Fueron horas de alegría, compañerismo y ganas de ser partícipes de una educación verdaderamente integral y amplia de miras.

En definitiva, me siento una privilegiada al haber sido alumna del IES Virgen del Carmen de Jaén. Mi formación intelectual y humana habría sido muy distinta de no haber contado con esa experiencia tan provechosa y gratificante en un momento decisivo de mi vida. Estoy convencida de que otras mujeres que han pasado por sus aulas compartirán conmigo este sentimiento.

*Rosana Salazar García*

Lq

Curso

2021-22

76

ISSN:

2174-2782

# Mi experiencia como estudiante en el IES Virgen del Carmen

Por MIGUEL ÁNGEL LEÓN MARTÍNEZ  
Antiguo alumno (2017-2019)

## Elección de los estudios

Mi nombre es Miguel Ángel León Martínez y les vengo a contar mi historia como estudiante en el IES Virgen del Carmen entre los años 2017 y 2019. En primer lugar, es importante señalar cuál fue la titulación cursada en dicho centro, en este caso, Grado Superior de Comercio Internacional.

Sin embargo, como sabemos, ninguna decisión que tomemos en esta vida va a ser simple y fácil. Antes de elegir finalmente estudiar una FP y, dentro de la amplia gama de titulaciones, acabar accediendo a la mencionada anteriormente, pasamos por un proceso de reflexión, valoración de diferentes opciones, charlas con la familia, amigos, experiencias previas de personas que nos pueden guiar y recomendar cuál debe ser el camino a seguir, aunque es fundamental que la última decisión siempre sea nuestra puesto que somos nosotros quienes vamos a terminar realizando los estudios elegidos.

En mi caso, en ese momento de mi vida, tenía bastante claro que quería estudiar una FP y no me apetecía mucho la idea de ir a la universidad (donde estoy ahora: las opiniones pueden cambiar con el tiempo). Por lo tanto, «solo» debía decidir qué FP estudiar y dónde. Ante esta situación, me informé por internet sobre las diferentes opciones, siempre dentro de la provincia de Jaén (yo vivo en Andújar), y he de decir que dentro de la rama de Ciencias Sociales (donde me movía por el bachillerato estudiado y mis preferencias) tampoco había tantas opciones disponibles. Este hecho tiene su parte positiva y su parte negativa: por un lado, al disponer de menos posibilidades, la elección suele ser más rápida, y, por otro lado, tenemos el hándicap de perder la oportunidad de formarnos profesionalmente en alguna disciplina que quizá nos interesaría más si estuviera accesible en nuestra provincia. En mi opinión, gana el contra sobre el pro.

Una vez oteado el mercado de FP en la provincia de Jaén, desde un primer momento tuve claro que quería estudiar Comercio Internacional en el IES Virgen del Carmen. Tenía un par de conocidos estudiando allí y me hablaron bien del ciclo. Además, como he mencionado, no había una gran cantidad de ciclos comparables para poder cursar.



Lq  
Curso  
2021-22  
77  
ISSN:  
2174-2782

## Momentos previos al inicio del curso

Una vez superada la fase de elección de los estudios a cursar, nos encontramos con una fase de expectación y ganas de empezar el curso, nerviosismo, inquietud por no saber muy bien qué nos vamos a encontrar. En mi caso, estas sensaciones se agravan puesto que era la primera vez que salía de mi municipio para estudiar y, claro, a los humanos nos cuesta salir de nuestra zona de confort.

Durante el verano estamos de vacaciones y es el momento de descansar y disfrutar (en aquellos tiempos sin pandemia que hoy parecen tan lejanos). Por lo tanto, en esas fechas veraniegas no se suele pensar demasiado en el futuro y en la vuelta a las aulas en septiembre, salvo alguna conversación con algún familiar, amigo, pareja, etc. Sin embargo, cuando el calendario cambia de mes y llegamos a septiembre, todo cambia, empiezan los nervios, somos conscientes de que en pocos días todo echa a rodar y nos mentalizamos. Realmente son una mezcla de sensaciones positivas y negativas que precipitan en un cóctel de adrenalina que, visto desde una perspectiva ya algo lejana en el tiempo, nos hace sentirnos vivos.

## Mitad de septiembre, llegó el momento

Los días pasan volando y con los años esto se agrava peligrosamente. Casi sin pestañear hemos pasado de junio a mediados de septiembre y no hay posibilidad de retorno. Llegados a este punto, vuelven los nervios y la expectación ante el inminente inicio de curso.

En este punto de la historia nos encontramos a mediados de septiembre. Si no recuerdo mal todo empezó un viernes, 15 de septiembre de 2017 (la memoria no es mi mayor cualidad). Recuerdo el momento de coger el autobús de camino a Jaén sin tener muy claro qué me iba a encontrar a mi llegada al centro educativo. Además, como dije anteriormente, hasta ese momento nunca había salido de mi municipio y, por tanto, era novato por partida doble.

Ese 15 de septiembre entré a clase casi por inercia, después de la jornada de bienvenida que tuvo lugar en el salón de actos dirigida por diferentes miembros de la comunidad educativa del centro. El resto del día fue tranquilo, observando a mi alrededor, obteniendo una primera impresión acerca del resto de mis compañeros y compañeras, así como de los profesores que conocimos aquel día.



## Trascurso de los cursos académicos

Durante el trascurso de los dos años que estuve estudiando en el IES Virgen del Carmen (promoción 2017/2019 de Comercio Internacional) hubo momentos buenos y algún que otro momento menos bueno, como es normal en cualquier nivel educativo, y en la vida. En términos generales, pasé muy buenos momentos durante el aproximadamente año medio que tuve el placer de acudir cinco días por semana al insti con mis compañeros y profesores.



Al principio se me hacía un poco raro al no conocer a nadie, pero tras unos días fui conociendo a mis compañeros y compañeras y no me costó hacer nuevas amistades, algunas de las cuales sigo manteniendo cuatro años después. Cómo olvidar aquellos fríos días de invierno a primera hora de la mañana con entre siete y diez personas en clase, con más sueño que otra cosa, pero con ganas de aprender y buen ambiente entre todos. Precisamente el hecho de estar muy poquitos, en especial durante las primeras horas de la mañana, hizo que se formara una piña muy bonita entre esta decena de compañeros y de nosotros con los profesores. Algo quizá complicado en una situación convencional con treinta personas en clase de manera constante.

Cómo olvidar aquellos momentos entre clase y clase, aquellos cinco o diez minutos para desconectar con los amigos, siempre con una broma en la boca y una sonrisa en la cara. En este punto, es obligado mencionar los recreos en la cafetería, con unas buenas tostadas gratinadas o, en mi caso, la mayoría de los días bocadillo de salchichón casero (la economía aprieta).

Finalmente, me gustaría terminar este resumen exprés de mi andadura académica por este instituto hablando del viaje de fin de curso, el cual tuvo lugar en marzo de 2019 con destino a Algeciras. Durante el viaje, que duró dos días, viví una gran experiencia final, pudiendo conocer el puerto de Algeciras, uno de los más importantes de Europa y del planeta, entre otras visitas de interés como Gibraltar. Además, la excursión supuso la oportunidad de poder profundizar y convivir durante esos días con mis compañeros y compañeras, pasando ratos inolvidables. Aunque acabé con bastante sueño acumulado, como no podía ser de otra manera.

En la actualidad me encuentro cursando una carrera universitaria, en concreto el Grado en Geografía e Historia en la Universidad de Jaén, con el objetivo de seguir adquiriendo conocimientos en las disciplinas que mayor interés me suscitan.



## Conclusión y agradecimientos

Para terminar, me gustaría exponer una breve conclusión final sobre mi paso por el centro. Desde el primer día me sentí muy acogido por todos, tanto los compañeros como el equipo docente. En cuanto al trato con los trabajadores del centro, siempre fue correcto, nunca tuve ningún problema con nadie y fueron amables conmigo cuando necesité realizar alguna gestión administrativa o, en su defecto, alguna consulta.

Muy buenos recuerdos conservo, como ya he comentado anteriormente, de las clases, de los recreos y, por qué no decirlo, incluso de los exámenes. Difícil de olvidar a nuestros profesores, de los cuales voy a nombrar a algunos de ellos, los que más me marcaron, sin que se ofendan los demás ya que mantengo un buen recuerdo de todos y cada uno de ellos y a los cuales les envío un fuerte abrazo. Por lo tanto, un eterno agradecimiento a los profesores María José Montoro, Juan Gadeo, Juan Moral y Rafael Montiel.



Por supuesto tengo que nombrar a algunos de mis compañeros o, mejor dicho, de mis amigos. Sin ellos estoy convencido de que todo habría sido diferente, empezando por mis ánimos para levantarme cada día a las 5:30 a. m. y acudir en autobús al centro, y terminando por las calificaciones obtenidas, las cuales me han permitido ser galardonado con el Premio Extraordinario de FP de Andalucía. No puedo mencionar a todos por motivos obvios, así que mencionaré a los compañeros con quienes he tenido y tengo mayor relación y amistad. Un fuerte saludo a María, Sanae, Laura Roldán, los dos Álvaros, Sergio y Alberto.

Muy agradecido también de la llamada personal recibida por el director del centro, Francisco Aguilera, con el objetivo de informarme y felicitar me por haber sido galardonado con el Premio Extraordinario de FP por la rama de Comercio y Marketing a nivel autonómico, así como para ofrecerme la oportunidad de poder escribir el presente artículo con motivo del 175 aniversario del centro. ¡Se dice pronto!

**¡Gracias por todo y que sigas cumpliendo años, IES Virgen del Carmen!**



Mural realizado por alumnos del centro.



D. Luis Berges regala una acuarela al IES Virgen del Carmen. Recoge el director D. Francisco Aguilera

Al Instituto "Virgen del Carmen"  
como antiguo alumno, de 1935-1939 en  
el bachillerato.

Luis Berges

El año de Palomares.  
Tierras recién aradas, para la siembra.  
Restos del primitivo monte.  
Finca de Palomares con su cortijo, alto.  
Los Alcauderos y  
Pico de los Grajales.

(Por encima de la Cañada de  
los Hazachillas) Jaén.  
Día de invierno, en espera de  
más agua.





## ENCUENTRO EN EL INSTITUTO DE LOS ALUMNOS DE LA PROMOCIÓN 80-84



El 30 de octubre nos juntamos en nuestro centro con los alumnos de la promoción de los años 80-84 y con sus antiguos profesores. Estuvimos en el salón de actos donde tanto unos como otros contaron, muy emotivamente, las historias y vivencias de la etapa que más recordaban. Recorrimos el centro y durante este trayecto volvían a saltar los recuerdos y las anécdotas más impactantes.



*Fueron momentos verdaderamente emotivos de los que hablan mejor estas imágenes*



STITUTO NACIONAL DE ENSEÑANZA MEDIA  
VIRGEN DEL CARMEN



Lq  
Curso  
2021-22  
**83**  
ISSN:  
2174-2782





Por JULIO GALDÓN LÓPEZ  
Profesor de Filosofía del IES  
Virgen del Carmen

JOSÉ BARRIO GUTIÉRREZ  
175 ANNIVERSAIRE



Con motivo del 175 aniversario de nuestro centro, desde dirección y vicedirección, se invitó al claustro de profesores a colaborar y aportar ideas que contribuyeran a poner en valor la historia de nuestro centro y su influencia en la ciudad. Desde el Departamento de Filosofía, partimos de la convicción de que podíamos contribuir a ello con alguna propuesta, de que encontraríamos alguna actividad o proyecto cuyo resultado fuera interesante para todos y que, a la vez, pudiese implicar y motivar a los alumnos. Sin embargo, aún no teníamos una idea clara con la que empezar.

La clave la encontraríamos en la revista que el centro publicó hace 25 años cuando se celebró el 150 aniversario. Hojeando sus páginas un poco al azar, dimos con un artículo de investigación redactado por una antigua profesora del centro –Rosa Rodríguez Ladreda–, en el cual, con gran erudición, hacía un recorrido por los cambios y evolución de la materia de Filosofía en el último siglo. Fue entonces cuando descubrimos la relevancia de José Barrio Gutiérrez. En cambio, hay pocos datos sobre su vida.

Sabemos que se convierte en profesor de Filosofía en 1952 y que desempeña las labores de dirección en nuestro instituto en el período que va del año 1960 a 1962. De espíritu abierto, crítico y riguroso, don José Barrio Gutiérrez, además de impartir Filosofía, Griego y Latín, se interesa por el diálogo entre la filosofía y la ciencia, hecho que demuestra la impronta de la escolástica tomista en su pensamiento. Además, sus amplios conocimientos en el campo de las matemáticas y de la física lo llevan a analizar el concepto de espacio-tiempo y la teoría de la relatividad de Einstein.

Lq

Curso

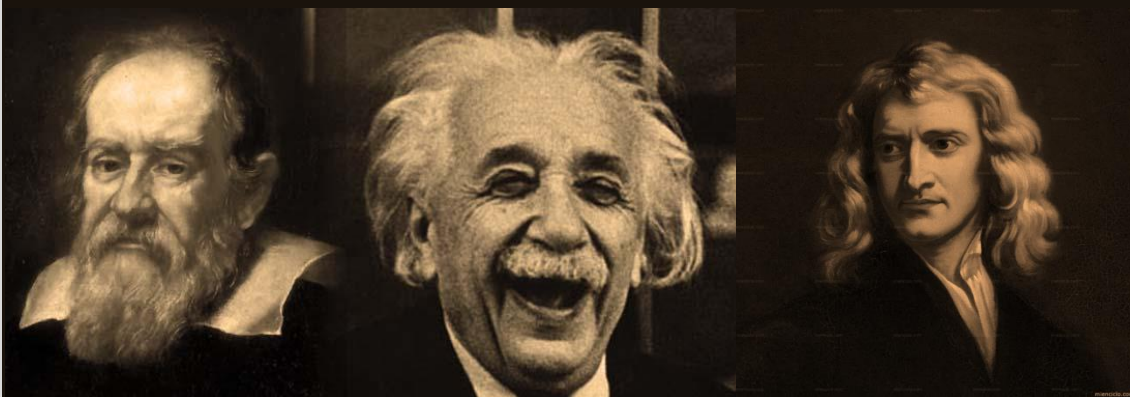
2021-22

84

ISSN:

2174-2782





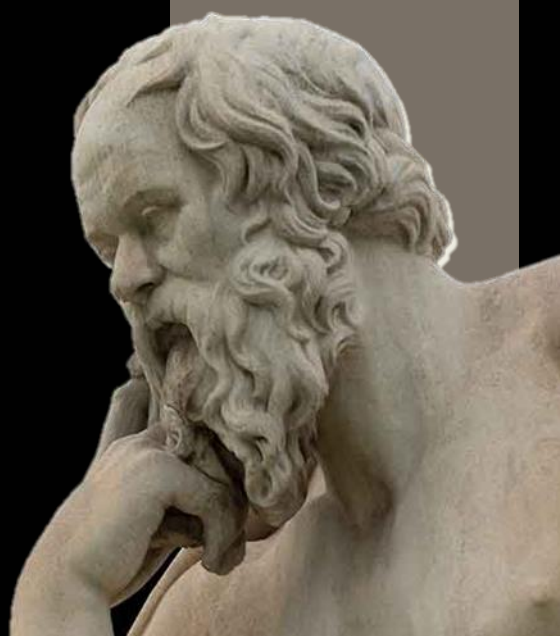
En 1961, defenderá su tesis doctoral, centrada en la comparación de la física de Galileo y Newton y la de Albert Einstein. Y, a partir de los años 60, publica el resultado de sus estudios e investigaciones en revistas de filosofía:

- «El principio de individualización de Hartmann y B. Russell» (*Revista Atlántida*, nº 9).
- «El socialismo axiológico» (*Revista Atlántida*, nº 12).
- «Acerca de la intuición intelectual» (*Revista Atlántida*, nº 17).
- «Reflexiones sobre el cálculo lógico» (*Revista de Filosofía*, Madrid, 1969).
- «Dos pruebas matemáticas para demostrar la existencia de Dios» (nº72).
- «El problema del tiempo en la ciencia física moderna» (*Revista de Filosofía*, nº 75).
- «El clinamen epicúreo» (*Revista de Filosofía*, nº 78-79).
- «El energetismo de Wilhem Ostwald» (*Revista de Filosofía*, nº 84-85).
- «Carneades y Maxwell» (*Revista de Filosofía*, nº 86-87).



Ya teníamos la figura que buscábamos, pero ¿conservaría el archivo histórico del centro documentos que confirmasen su paso por el mismo y que nos ayudasen a saber algo más? ¿Quedaría en Jaén algún alumno o alumna que tuviese la oportunidad de pasar por sus clases? Solicito entonces la colaboración de Adoración Quesada para que nos ayude a movernos por el archivo, y de Enrique Pulido, que tratará enseguida de encontrar alguna pista para localizar a alguna persona que nos proporcione un testimonio de primera mano. Así mismo, un grupo de cuatro alumnos: María Dubus y Victoria Vargas, de 1.º Bachibac, y David Fernández y Sara Martínez de 2.º, investigan, respectivamente, sus aportaciones en el terreno de la filosofía de la ciencia y su influencia de la filosofía escolástica. El resultado del proyecto quedará plasmado en un documental muy bien documentado y editado por los alumnos y que en la actualidad puede verse en la página web del instituto.

De la trayectoria posterior de don José Barrio Gutiérrez poco sabemos. Deja nuestro centro en 1962 para ocupar el cargo de Catedrático de Filosofía del Instituto Provincial de Córdoba. Este mismo año es nombrado también director del INEM femenino de Córdoba. En noviembre de 1967 deja la dirección del IES Luis de Góngora.



No obstante, la fortuna nos tendría reservada aún otra sorpresa más, del todo inesperada. El proyecto queda concluido en junio, pero sin la oportunidad de haber leído nada escrito por el propio filósofo, pues no conseguimos encontrar, ni en el archivo ni en la red, ninguno de los artículos publicados por él.

Retomamos el curso en septiembre y yo mismo decido vaciar armarios y estanterías del departamento para conocer el fondo de obras que hay y catalogarlo todo de nuevo. Es entonces cuando, protegidos con plástico, aparecen la mayoría de los ejemplares originales de estos artículos, así como el libro de texto de filosofía en cuya redacción él había contribuido y que los alumnos tenían como manual de referencia.

Gracias al trabajo, compromiso, implicación y entusiasmo de todas las personas que hemos participado en el proyecto, hoy podemos saber algo más de uno de los grandes profesores que han pasado por nuestro centro y conocer las cuestiones que ocuparon su pensamiento, reflejo también de un período de la historia de nuestro país.

Lq

Curso

2021-22

86

ISSN:

2174-2782

# 175 aniversario: IES Virgen del Carmen alrededor del mundo

Por ELENA ARÉVALO CASTILLO  
Profesora de Economía del  
IES Virgen del Carmen



**INTERNACIONALIZACIÓN**

NUESTRO ALUMNADO ESTUDIA EN VARIOS IDIOMAS, ALCANZANDO LA EXCELENCIA Y DESARROLLANDO SU CARRERA PROFESIONAL ALREDEDOR DEL PLANETA.

¿QUERÉIS CONOCERLOS?

NEWCASTLE (Reino Unido)  
LONDRES (Reino Unido)  
PARÍS (Francia)  
BERLÍN (Alemania)  
VALLETTA (Malta)

Lq  
Curso  
2021-22  
**87**  
ISSN:  
2174-2782

Con motivo del 175 aniversario del centro se han realizado multitud de actividades para recordar la relevancia de dicha institución en la ciudad de Jaén y la huella que ha dejado en tantos y tantos alumnos que han ocupado sus aulas a lo largo de casi dos siglos.

Una historia que recorre la evolución del instituto como centro educativo de referencia y que lo ha situado a la altura de la excelencia, impartiendo enseñanza en varios idiomas a día de hoy y permitiendo a su alumnado trabajar en los cinco continentes.

La prueba de ello ha sido recogida en una actividad realizada por alumnado de 1.º y 2.º de Bachillerato, trabajando competencias como la comunicación y el uso de las TIC. La esencia era entrevistar a exalumnado del centro repartido por el mundo y conocer sus experiencias en el extranjero así como sus recuerdos del instituto.

Sin duda, el resultado final ha sido maravilloso, aportando una visión personalizada pero compartida de lo que es salir fuera de tu país, impregnarte de las diferentes culturas y abrir tu mente a todo lo que el mundo nos puede ofrecer.

Todas las entrevistas se han recopilado como punto de partida para seguir ampliando y buscando nuevo exalumnado por el mundo, porque, sin duda, la excelencia del plurilingüismo en el centro seguirá dando grandes profesionales por los cinco continentes que estamos deseando volver a escuchar.





Por **MANUEL J. PORRAS SÁNCHEZ**  
Antiguo profesor del IES Virgen del Carmen

## El origen del aula de informática

Con motivo del aniversario de nuestro instituto, se me solicita un recuerdo sobre el origen del aula de informática y esto me ha provocado una catarata de emociones y recuerdos de aquellos maravillosos años. Casi cuarenta años han pasado desde que comenzamos la ardua tarea de convencer a los compañeros de la necesidad de apuntarnos al tren de la modernidad que suponía introducir la informática en nuestra oferta educativa.

A una persona actual le resulta difícil ponerse en el lugar de un ciudadano de comienzos de los ochenta para comprender lo que iba a suponer, en todos los órdenes de la vida, la introducción en sus tareas cotidianas del ordenador. Basta ver lo que ha supuesto su presencia en el mundo financiero, en el comercio, en los transportes, en la comunicación, para imaginar si sería posible nuestra vida actual sin la presencia de esta maquinilla.

Por ello, nada mejor que adjuntar la publicación que presenté a la entonces naciente *Revista Thales* (hoy día llamada *Épsilon*) y que, en su número 3, tuvo a bien publicar (1985, pp. 56-60) con el título «¿Cómo hacemos informática?». Un resumen de ella apareció también en el *Diario Jaén* e *Ideal* de Granada bajo el título de «¡Ordenadores, a clase!» del 7 de julio de 1984.



## ¿Cómo hacemos informática?

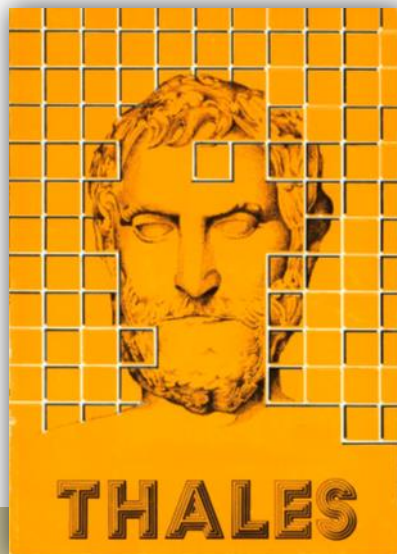
La idea de una asignatura motivadora, nueva, donde prive la imaginación, que no solo informe sino que también forme, creo que es el deseo de todo aquel que se dedique a la noble, y a veces ingrata, tarea de la enseñanza.

En nuestro centro, el entonces Instituto de Bachillerato Virgen del Carmen, se introduce en el curso 82-83, aunque desde año y medio antes se estudiaba la forma y el equipo necesario para llevarlo a cabo. Dado que se pensaba, además, informatizar la gestión académica, la compra del ordenador necesario y la preparación del programa llevó largo tiempo, debido al problema económico. Por fin, gracias a la asociación de padres en la figura de su presidente, D. José Latorre, y a la ayuda inestimable del director, D. Manuel Osorio, se contrató un Xerox 820 de 64K con doble disquetera y una impresora Data System, con los que nos pusimos en marcha.

Lq  
Curso  
2021-22  
88  
ISSN:  
2174-2782

Durante el curso 82-83, sucesivas aportaciones económicas de diversas entidades (Diputación y Caja de Jaén con 600.000 ptas., entre otras), pudimos ampliar material con cuatro Vic-20 y cuatro Spectrum, con sus correspondientes cassettes y monitores.

Finalmente, por Resolución de la Dirección General de Enseñanzas Medias del Ministerio de Educación, fuimos elegidos, junto a otros seis centros públicos de toda España, para la dotación de cinco IBM, en enero del 84, elección motivada por el enfoque que le habíamos dado a la asignatura de Informática y la realización de programas de aplicación educativa.



## Docencia

En lo académico, el objetivo era introducir la informática como asignatura optativa para el alumno de 2.º y 3.º de BUP dentro de las Enseñanzas y Actividades Técnico Profesionales, de dos horas de docencia semanal en cada curso.

Aunque hoy día está regulada la asignatura, en aquel tiempo no era fácil su autorización. Conozco casos en los que algunos centros tuvieron que solicitar Electrónica (que sí estaba validada) para luego impartir Informática. Afortunadamente, no fue este nuestro caso, pues desde un primer momento la Inspección Educativa y, en especial, la de Matemáticas (su inspector era D. Antonio Luis Rodríguez López-Cañizares) dieron su visto bueno a la experiencia, y así pudimos obtener la autorización administrativa para el curso 82-83.

En el plan se recogían como objetivos: conocer los principales acontecimientos en la evolución histórica del ordenador; reconocer sus distintas partes así como sus periféricos; confeccionar organigramas; conocer las instrucciones del lenguaje Basic; practicar la realización de programas en Basic; conocer el manejo y tratamiento de los ficheros de datos.

El programa de la asignatura constaba de: historia del ordenador; componentes; periféricos; organigramas; lenguaje Basic (2.º de BUP); Lenguaje Basic: repaso y ampliación (Para 3.º); organización y manejo de datos, ficheros secuenciales y de acceso directo.

Aparte de estos objetivos, me hacía una serie de consideraciones que quería llevar a cabo al impartir esta asignatura:

- Es una EATP y, como tal, debe ser profundamente práctica. Un 70% de las clases deben estar dedicadas a ello.
- Su duración es de dos horas semanales, lo que hacen un total de 55 horas por curso (110 al final del BUP): Basta comparar con las horas de Matemáticas de 1.º (130 h. aprox.) para valorar más la relación conocimientos/tiempo.
- No se debe pretender formar informáticos, sino más bien que el alumno, en su futura profesión, tenga idea lo más clara posible de lo que puede resolver el ordenador.
- El flujo debe venir de abajo a arriba: la motivación (por lo enigmático que pueda parecer el ordenador) la tiene el alumno; el profesor debe conducir y orientar y no imponer.

- Los programas a desarrollar deben versar sobre aspectos del entorno del alumno. Dicho entorno está relacionado con el aprendizaje, pues hoy su profesión es el estudio. Sería perder gran parte de la motivación inicial del alumno obligarles a realizar programas alejados de sus inquietudes.
- Las instrucciones propias del lenguaje de programación utilizado (Basic, en nuestro caso) deben introducirse según lo vaya reclamando el alumno en el programa que desarrolle. Por lo tanto, a partir de unas instrucciones básicas, las restantes deben ser sugeridas según vayan desarrollando sus programas.
- La realización de programas educativos, que mayoritariamente son elegidos por los alumnos, tiene como ventaja suplementaria el estudio y repaso del tema elegido. Dicho estudio, al hacerlo para hacerlo y no para examinarse, lo profundizan y analizan en mayor medida.
- Esta asignatura permite una enseñanza casi individualizada con grupos de dos o tres alumnos. No nos debe preocupar que los grupos se distancien en cuanto a conocimientos porque vendrá determinada por el interés del alumno y no por la imposición del profesor. El intento de llevar un nivel parejo entre grupos nos llevará a igualarlos por mínimos, cuando no son iguales ni las condiciones iniciales ni las características de inteligencia e interés de cada alumno.
- Fomentar la utilización de manuales, textos y revistas. No debemos resolverles las dudas totalmente sino más bien indicarles el camino correcto.

La evolución de la matrícula de alumnos en estos cursos ha sido la siguiente:

	2º BUP	3º BUP
82-83	44	--
83-84	98	39
84-85	147	65



El tiempo dedicado a clases prácticas, aproximadamente un 70% del total, está destinado a la realización de programas EAO. (Enseñanza Asistida por Ordenador). Se trata de programas de contenido referido a otras de las asignaturas que forman el BUP. Pienso que la Informática en el Bachillerato no es un fin, sino un medio del que se debe beneficiar el alumno para repasar, profundizar y relacionar las distintas disciplinas. Se trata de dar a los alumnos un instrumento que deben conocer y aprovechar su propio desarrollo estudiantil y profesional.

Por la propia motivación del medio, por la ilusión de un trabajo propio y por el incentivo de «domar» el ordenador, el alumno prepara si no más, sí con más madurez, los temas correspondientes. Hay muchos ejemplos de estudiantes que pasan de exámenes y en cambio profundizan en el tema para preparar su programa.

Este enfoque de la informática en el Bachillerato, el darle al alumno la posibilidad de relacionar las distintas asignaturas, parece haber sido decisivo para que en el convenio que el Ministerio de Educación ha concertado con IBM, nuestro centro haya sido uno de los siete elegidos en toda España y único de Andalucía. En esta línea de trabajo algunos de los programas realizados por los alumnos han sido:

**Corazón:** Exposición sobre el aparato circulatorio con descripción y fisiología. Consta de cuarenta y un programas enlazados y que ocupan 180 K-bytes en disco. Obtuvo el Primer Premio Nacional en el concurso organizado por Fundesco y el Ministerio de Educación (junio, 1984), dotado con 200 000 ptas. en material informático. Fue realizado por Manuel Ballesteros Cobo y Raimundo Peinado Vergara. Ello trajo consigo que TVE enviara un equipo para realizar un reportaje que se emitió en el programa *El Dominical* de quince minutos de duración por la 2.ª cadena (UHF entonces).





Estos son algunos de la gran cantidad de programas desarrollados por los alumnos.

**Latín:** Explica la flexión nominal latina en sus cinco declinaciones, con estudio de la fonética y de los «casos complejos». Finalista en el concurso anteriormente citado.

**Acentos:** Pretende corregir los defectos de acentuación del usuario. Conceptos de sílaba tónica, átona, palabras agudas, llanas y esdrújulas, ejercicios y ejemplos. Igualmente quedó finalista en el citado concurso.

**Motor:** Explica el funcionamiento de un motor de explosión de cuatro cilindros y cuatro tiempos, con tres velocidades de exposición. Realizado en código máquina.

**Átomo:** Teorías sobre el tema. Electrones de cada capa. Configuración electrónica de todos los elementos de la tabla periódica. Dibujo de todos los orbitales. Estas son las cuatro partes de un programa muy didáctico.

**Piano:** En la parte inferior de la pantalla aparece el teclado de un piano y en la superior un pentagrama. Al pulsar cada tecla se rellena la tecla del piano, se escribe la nota en el pentagrama y suena la nota correspondiente.

**Insectos:** Es una clasificación dicotómica de los insectos sobre la base de responder a las preguntas que aparecen. Indica su nombre científico, orden, suborden y dibuja el insecto más representativo de su orden.

**Métrica:** Juego poético en el que se trata de identificar las características de diez tipos distintos de estrofas.

**Evolución:** Consta de ocho programas modulares encadenados en los que se analiza la génesis del universo y la evolución biótica.

**Ribosomas:** Consta de seis programas modulares y en él se representa la duplicación del ADN, el proceso de transcripción al ARN mensajero y cómo éste, en el ámbito de los ribosomas, se traduce en la síntesis de proteínas.

**Declinaciones latinas:** Consta de cinco programas modulares en los que tras la introducción del genitivo singular, el ordenador va preguntando los distintos casos del singular y del plural, teniendo en cuenta el género, masculino, femenino o neutro.

**Arte:** Mediante una serie de preguntas dicotómicas ilustradas en pantalla, el ordenador determina la obra de arte objeto de estudio, referido a los estilos gótico o románico.

**Formulación inorgánica:** Es un programa muy amplio y que, tras introducir el nombre del compuesto químico deseado, aparece en pantalla su fórmula correspondiente.

**Determinación analítica de algunas enfermedades:** Consiste en efectuar un prediagnóstico de 97 enfermedades según los resultados de los análisis de orina y líquido cefalorraquídeo.

**Genética:** Se trata de un programa para resolver problemas aplicando las leyes de Mendel, obteniéndose las proporciones fenotípicas y genotípicas de la F1 y F2.

# Del aula a la familia profesional de informática

Por **JACINTO D. CABRERA RODRÍGUEZ**  
Profesor jubilado de Informática

Una vez consolidados los estudios de Informática como materia optativa en la oferta educativa del IB «Virgen del Carmen» dentro de las Enseñanzas y Actividades Técnico Profesionales (EATP) tanto para 2.º como para 3.º de BUP, fue el profesorado del seminario de Matemáticas, hoy día departamento, el que asumió su docencia como una más de las asignaturas que impartía. Tras algo más de una década, además del incremento del alumnado solicitante, se produjeron notables mejoras en dotación e infraestructura para la materia de Informática. Así, por ejemplo, se incorporaron equipos Olivetti PCS 286 y Prodest PC1 con procesador 386 y doble disquetera de 3,5" y, bajo la dirección de Dña. Estrella Rincón, se acometió la remodelación de la capilla del centro transformando una parte del espacio dedicado al culto en aula y espacio de trabajo de Informática. Ese año además el centro («el Masculino») se hizo mixto acogiendo a alumnas.

Incluso se habilitó un aula cercana, cerrando el acceso desde el pasillo y dándole entrada desde el aula de informática, espacio que por su aspecto y estrechez fue bautizado como «el Zulo» (denominación que aún pervive). Actualmente estos espacios forman parte de las aulas 0-4 y 0-5.

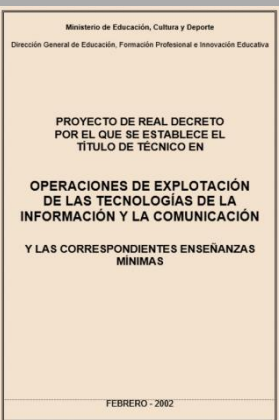
Una pequeña-gran revolución para el centro supusieron los cambios que conllevaron la entrada en vigor de la Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE). Por un lado, el cambio de denominación: ahora Instituto de Educación Secundaria (IES) Virgen del Carmen; la incorporación de alumnado del primer ciclo, 1.º y 2.º de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO), antes 7.º y 8.º de EGB y, con ellos, los maestros adscritos a ciertas especialidades (Matemáticas, Lengua, Ciencias, Geografía, Francés...), cosa esta última que no fue acogida con el beneplácito de gran parte de un claustro con tradición «alto docente».



En esta época, segunda mitad de los noventa, se incorporaron equipos informáticos para la gestión del centro (oficinas, jefatura de estudios, dirección y secretaría) y se instaló una red coaxial (Token Ring) para la conexión de los mismos. Los departamentos por su parte, mediante diferentes ayudas, fueron adquiriendo progresivamente equipamiento informático (es la época de Windows 95 y Ami Pro de Lotus).

En cuanto a los estudios de informática, fue en el Real Decreto 3473/2000, relativo a las enseñanzas mínimas de la ESO, en el que por primera vez se habló, tal y como se expresa literalmente en el párrafo 4.º de su preámbulo, de «introducir en el currículo del área de Tecnología contenidos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación».

Una de las vías que establecían los currícula de la ESO y el Bachillerato para dar respuesta a la diversidad de intereses y necesidades del alumnado era la optatividad, apareciendo entre las posibles ofertas ligadas a las TIC en 3.º de ESO la Iniciación profesional (Tecnología Aplicada), generalmente adscrita al recién creado departamento de Tecnología, y en 4.º de la ESO la Informática Aplicada, esta, aunque adscrita también a Tecnología en algunos centros; en el nuestro por continuidad fue impartida por el Departamento de Matemáticas. En 1º de Bachillerato, y con una carga horaria de 3 horas, se ofertó también la Informática Aplicada.



Ante la alta demanda de solicitudes por parte del alumnado para cursar las optativas de Informática, fue en el curso 1999-2000, en el que todavía conviven en el centro estudios LGE (Ley General de Educación) con estudios LOGSE (por eso, se impartían cuatro grupos de 4.º de ESO de Informática Aplicada, y hasta siete de 3.º de BUP de EATP Informática, incluidos tres de los estudios de adultos), cuando la Delegación de Educación adjudicó una plaza de Informática, si bien aún no de plantilla. Ante la no existencia del departamento correspondiente, esta plaza se adscribió al departamento de Matemática. Será en el curso 2002-2003, ya con los estudios LOGSE plenamente implantados, cuando se crea la primera plaza de Informática en la plantilla del Virgen del Carmen.

Durante esos años se hicieron varios intentos para incorporar al centro estudios de Formación Profesional de la familia profesional de Informática y Comunicaciones, concretamente los del CFGS de Administración de Sistemas Informáticos, intentos fallidos, unas veces por la negativa de la administración educativa ante la petición de que se impartieran en turno de tarde, y otras por rechazo del claustro a la solicitud de incorporación en turno de mañana, probablemente esto último debido a que la oferta de ese tipo de estudios en un centro que impartía tradicionalmente estudios de Bachillerato exigía necesariamente una aclimatación tanto para el claustro como para la comunidad educativa.

Sin embargo, en marzo de 2002, la administración educativa comunicó que el centro incorporaría el siguiente curso un Ciclo Formativo de Grado Medio de la familia profesional de Informática y Comunicaciones (sería el primero de este grado en esta familia), que, estando todavía en diseño, se barajaba que tendría la denominación de Operaciones de Explotación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Definitivamente, el Real Decreto 497/2003, de 2 de mayo, estableció el título de Técnico en Explotación de Sistemas Informáticos y las correspondientes enseñanzas comunes. Con la normativa andaluza sobre este ciclo aún por publicarse y, por tanto, con los módulos que se impartirían aún por definir, se inició el proceso de escolarización. Por el número de solicitudes recibidas, se autorizaron dos grupos: uno en turno de mañana y otro en el de tarde/noche.

Durante el proceso de escolarización y con fecha 5 de mayo del 2003, llegó al centro el proyecto de decreto por el que se establecían las enseñanzas correspondientes al Título de Formación Profesional de Técnico en Explotación de Sistemas Informáticos (ESI), un ciclo de 2000 horas, de perfil LOGSE, único en la provincia. En su currículo la administración andaluza incorporaba el módulo profesional de La Informática: Su utilización en las empresas de Andalucía (de una hora semanal). Este ciclo, además de iniciar los estudios de FP de Informática en el centro, obligaba a la creación del Departamento de la familia profesional de Informática y Comunicaciones.

En septiembre de 2003, se inició el curso de la primera promoción de FP de Informática con 55 matriculados de los cuales tan solo dos eran mujeres; del total, cuarenta y cinco accedían con requisitos (titulación requerida) y diez por prueba de acceso. Estas pruebas se realizarían en el centro, al amparo de la orden de 28 de marzo de 2001, desde ese curso hasta que fueron centralizadas.

Para estos estudios se adaptó como aula el antiguo comedor del instituto (hoy aula P-3), que hasta ese momento era utilizado como almacén para el Departamento de Educación Física. Contaba con la única dotación, además del mobiliario, de un ordenador APD con





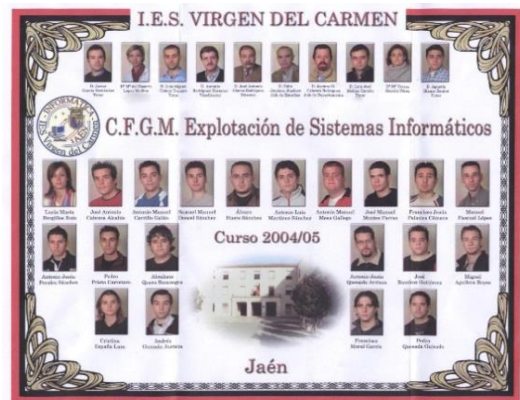
procesador Intel Pentium, y 256 Mb de memoria RAM, para cada dos puestos de trabajo o lo que es lo mismo quince equipos para los 55 alumnos. La infraestructura de red (sin conexión a Internet) la realizó el alumnado a lo largo del curso.

En cuanto al equipo humano para impartir las asignaturas de ESO y Bachillerato, módulos del ciclo además de otras labores (jefatura de departamento, tutoría de Informática, tutoría web...), se dotó al centro de un cupo de tres profesores de Secundaria de la especialidad de Informática y dos profesores y una profesora técnicos de la especialidad de Sistemas y Aplicaciones Informáticos. Ese curso el departamento (con el apoyo del de Tecnología) debía impartir docencia en dos grupos de 3.º de ESO (D y E), tres de 4.º de ESO (A, D, BCD) y siete de Bachillerato (AC, CE, BF, E, AC, X, Y). Por falta de espacios, el Departamento de Informática se ubicó en un pequeño habitáculo en el que actualmente se alojan los servidores TIC. El 20 de enero de 2004 se aprobó la que será hasta ahora imagen corporativa del departamento.

En diciembre de ese curso se promulgó el Decreto 350/2003, que establecía las enseñanzas correspondientes al Título de Formación Profesional de Técnico en Explotación de Sistemas Informáticos en el ámbito territorial de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Además, antes de finalizar ese curso salió la Orden de 30 de marzo de 2004, de modificación de la de 24 de junio de 1997, por la que se establecían orientaciones y criterios para la elaboración de proyectos curriculares, así como la distribución horaria y los itinerarios formativos de los títulos de Formación

Profesional Específica, que se integran en la familia profesional de Informática.

El curso 2004-2005, ante la demanda de solicitudes, justificada por ser el único ciclo de esta Familia Profesional de Grado Medio en toda la provincia, hubo 92 alumnos en primero (de ellos, 10 alumnas). La Delegación de Educación autorizó y dotó (con las mismas carencias) un tercer grupo de ESI en turno de mañana, que se ubicaría en la actual aula 1-7. En segundo hubo 25 alumnos matriculados, de los cuales 14 titularon. Fue la primera promoción de informáticos del centro. En aquel curso once fueron los profesores y profesoras del departamento.



El curso 2005-2006, además de los tres grupos de 1.º con 75 alumnos, hubo dos grupos de 2.º de ESI con 45 alumnos (6 chicas), de los cuales 39 titularon. El nuevo grupo se ubicó en la actual 1-8. Ese curso el departamento se trasladó al actual espacio (de 23,22 m<sup>2</sup>) hasta entonces ocupado por el personal de la empresa que se ocupaba de la limpieza del centro.

Un nuevo aumento supuso la incorporación en el año académico 2006-2007, en turno de tarde, de los estudios LOGSE del CFGS de Administración de Sistemas Informáticos (ASI), regulados por el Decreto 131/1995 de 16 mayo. Para estos estudios se matricularon 25 alumnos y 6 alumnas, ocupando el aula de Informática (hoy aula 0-4). Un curso con 79 matrículas consolidadas (sin traslados ni bajas) en 1.º de ESI (6 alumnas) y 50 en 2.º (2 alumnas), de los cuales 34 titularon. Para ese curso el departamento contaba con doce profesores

y dos profesoras, que además de las tareas propias del departamento, tutorizaban la web del centro y tenían adscrita la coordinación TIC del mismo. Además, ese curso se produjeron cambios en el currículo de Secundaria Obligatoria y Bachillerato como consecuencia de la promulgación de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE).



El curso 2007-2008 vino marcado por la primera promoción de ASI, titulando 18 de los 22 matriculados. También lo hicieron 46 alumnos y alumnas de 2.º de ESI. Circunstancias similares a las del siguiente curso (2008-2009), año que se autorizaron tres grupos de 2.º de ESI, siendo ya ocho los grupos que acogían los estudios adscritos al departamento (más ESO y Bachillerato) para un total de 168 alumnos y 17 alumnas, año que titularon 62 alumnos/as en un departamento compuesto por 15 profesores/as.

Fruto de los cambios que conllevó la LOE, en el curso 2009-2010 desapareció el CFGM de Explotación de Sistemas Informáticos para ser sustituido por el CFGM de Sistemas Microinformáticos y Redes (título LOE de 2000 horas y regulado en Andalucía por la Orden de 7 de julio de 2009), para el que se ofertaron tres grupos en 1.º (75 alumnos y 12 alumnas). En 2.º de grado medio se continuó con ESI, en extinción, este curso con dos grupos y 56 alumnos/as.

Un año de transición fue el del curso 2010/2011, ya que además de 3 grupos de 1.º de SMR (83 alumnos/as) y 3 grupos de 2.º de SMR (68 alumnos/as), acogimos a 17 alumnos/as de 2.º de ESI que no lograron superar el curso el año anterior, 18 alumnos de 2.º de ASI y 40 alumnos/as de 1.º del nuevo ciclo LOE de Técnico Superior en Administración de Sistemas Informáticos en Red, regulado por Orden de 19 de julio de 2010 y que sustituye al anterior de Administración de Sistemas Informáticos. Ese curso titularía 54 alumnos/as en un departamento compuesto por 17 profesores/as (10 de Secundaria y 7 Técnicos).

Ya consolidados en el centro los estudios LOE en los dos siguientes curso y con cierta estabilidad en la oferta educativa, un nuevo cambio se produce en el curso 2013/2014 al ser sustituido uno de los grupos de 1.º SMR por un grupo del Ciclo Formativo de nueva creación de Técnico Superior en Desarrollo de Aplicaciones Multiplataforma (DAM), regulado en Andalucía por la Orden de 16 de junio de 2011, y primero que se implanta en la provincia. Para este grupo tuvimos 30 matrículas (2 de ellas alumnas), quedando la oferta del Departamento en dos grupos de 1.º de SMR, dos grupos de 2.º de SMR y una línea de ASIR.

En el siguiente curso se completa la línea de DAM y cerrando los 8 grupos que se mantendría los cuatro cursos siguientes, siendo de este período el curso académico 2017/2018, el que más alumnado tuvo matriculado el departamento con 222 alumnos y 15 alumnas, y el curso 2015/2016 el de mayor titulaciones con 65 alumnos/as.







Una nueva mejora llegaría el curso 2018-2019, ya que, tras la convocatoria regulada por la Orden de 20 de marzo de 2018, por la que se convocaban proyectos de formación profesional dual, sería aceptado el proyecto presentado por el departamento, y ratificado por el centro, para el CFGS de Desarrollo de Aplicaciones WEB (DAW), lo que suponía la implantación de esta enseñanza que, acogiéndose a la Orden de 16 de junio de 2011, se desarrollaría en modalidad dual, formato bilingüe-inglés, en turno de tarde y para un grupo de 20 plazas. Con ello, desde ese momento, el centro había completado todos los ciclos de FP Inicial de nuestra Familia Profesional.



Consecuentemente, el curso 2019-2020, marcado por el confinamiento debido a la pandemia por COVID-19, tituló la primera promoción de DAW (12 alumnos/as), la sexta de DAM (12 alumnos/as), la novena de ASIR/ASI (12 alumnos/as) y la decimosexta de SMR/ESI (33 alumnos/as). Ese curso el departamento estuvo integrado por veintidós profesores/as de los cuales dos formarían parte del cuerpo de profesores bilingües-inglés.

A pesar de lo inestable de la situación e inmersos en un estado de alarma, se pusieron en marcha, con carácter experimental, los cursos de especialización para Formación Profesional, uno de los cuales estaba directamente relacionado con nuestra familia profesional, el CE-CETI Ciberseguridad en entornos de las Tecnologías de la Información, regulado por el Real Decreto 479/2020, de 7 de abril (sin normativa autonómica), un curso de 720 horas y 6 módulos profesionales. Estas enseñanzas se nos autorizaron para impartir a partir del curso 2020-2021, también en turno de tarde y para un grupo de 20 alumnos/as. Junto a este, y teniendo en cuenta la gran demanda y falta de escolarización de solicitantes del CFGS de DAM, se nos concedió un segundo grupo de ese ciclo, quedando estos estudios en dos líneas para 20 alumnos/as cada una de ellas y para impartir una en turno de mañana y otra en turno de tarde. Simultáneamente fueron aprobados los dos proyectos duales presentados por el departamento acogiéndose a la Orden de 16 de abril de 2020, uno para CFGS de DAW y otro para el CFGM de SMR, ambos para 8 alumnos/as.

De esta manera, el IES Virgen del Carmen llega a su 175 aniversario con un sólido Departamento de Informática y Comunicaciones, integrado por veinticinco profesionales que forman a doce grupos de FP Inicial, cuatro de mañana y ocho de tarde, incluidos estudios bilingües y duales, además de un curso de Especialización. Estos grupos acogen actualmente a 293 alumnos y 19 alumnas, formándose en un





más que seguro y prometedor futuro profesional en las TIC.

Un departamento que en sus 19 años de existencia ha tenido 3857 matrículas, consiguiendo que 931 alumnos y alumnas titulen y adquieran un alto grado de capacitación profesional y, por tanto, una buena formación en estudios terminales. Todo ello gracias a los 78 profesores/as que han formado parte de este departamento a lo largo de este período y que, además de las labores para las que fueron destinados en el centro, han acompañado, a veces guiado, en la creciente incorporación de las tecnologías de la información al sistema tanto como herramienta didáctica como de organización y gestión académica. Muestra de ello es su activa participación en el desarrollo y gestión de la red del centro, así como todas las herramientas adscritas a ella (página web del centro, correo corporativo, plataformas educativas, plataformas de gestión...), incorporación de programa DIG, TIC, Escuela 2.0, Plurilingüismo, Erasmus, Gestión de Calidad y un largo etcétera.

Y no debemos obviar con ello la labor desarrollada en el programa de Formación en Centros de Trabajo que, a lo largo de estas 18 promociones, ha acumulado 319 100 horas de formación en empresas y que ha tenido como consecuencia no solo una considerable empatía con todo el entorno empresarial afín a estos ciclos, sino una altísima inserción laboral del alumnado titulado en este centro.

Un proceso no carente de aspectos de mejora, algunos de vital importancia como el intentar evitar el repetido incumplimiento de la legislación por parte de las autoridades educativas, al no dotar de los equipamientos e infraestructuras que cada uno de los decretos exige para cada título, desoyendo las numerosas peticiones que por vía reglamentaria partían desde el departamento (ejemplo de ello es que aún no se han dotado, con ningún tipo de material, ninguno de los tres últimos ciclos implantados en el centro).

El todavía difícil, y complejo de superar, encuadre en centros con cursos de Enseñanza Secundaria Obligatoria de ciclos de Grado Superior con alumnado que en la mayoría de los casos duplica e incluso triplica la edad de los matriculados en 1.º de ESO.

Es necesario también procurar que los equipos educativos de secundaria no vean los ciclos de grado medio (especialmente el de esta familia profesional) como una buena alternativa académica para aquel alumnado que demuestra un manifiesto desinterés por adquirir conocimientos.

Y, por último, es imprescindible romper la tendencia existente que considera que estos ciclos con perfil técnico son especialmente adecuados para alumnado masculino. Por eso, miramos con sonrojo las estadísticas cuando vemos que en estos 19 años de las 3857 matrículas tenidas tan solo 333 han sido de alumnas.

# DEUDA DE GRATITUD CON EL INSTITUTO VIRGEN DEL CARMEN DE JAÉN

Por **ANTONIO BUENO GONZÁLEZ**

Antiguo alumno (1969-1976). Profesor titular de Filología inglesa y director del Centro de Estudios Avanzados en Lenguas Modernas (CEALM). Universidad de Jaén



Comienzo dando las gracias al vicedirector del Instituto de Enseñanza Secundaria Virgen del Carmen de Jaén, D. Enrique Pulido Martínez, por haberme propuesto colaborar como antiguo alumno en este grato homenaje al centro en su 175 aniversario, agradecimiento que extiendo al comité organizador de dicho evento, en especial a Dña. Rosa Armenteros Luna.

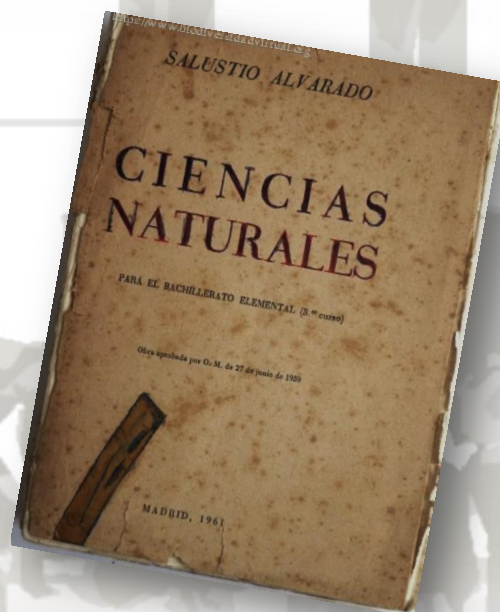
Con los muchos recuerdos positivos y la gratitud como primer objetivo, me propongo rendir un modesto homenaje a las personas que me vienen prontamente al recuerdo (profesores<sup>1</sup>, compañeros de clase y otros con quienes, sin haber coincidido en el tiempo en el instituto, me unen vínculos vitales); recordaré, asimismo, algunas de las experiencias que allí viví en unos años (de los 11 a los 17 años de edad) que marcaron mi tránsito de la entonces conocida como enseñanza primaria (que cursé en mi querido pueblo, Carchelejo) a la universidad (a caballo entre el extinto Colegio Universitario de Jaén y la Universidad de Granada), tanto en el plano personal (tan querido) como en el académico (tan necesario) en ese tiempo.

Mi experiencia en el instituto abarca dos períodos bien diferenciados. Por una parte, el Bachiller Elemental (cursos 1969-1970, 1970-1971, 1971-1972 y 1972-1973), como alumno interno en el Seminario Diocesano de Jaén y estudiante en la que entonces se llamó Sección Filial nº 1 Seminario del Instituto Virgen del Carmen. Desde el punto de vista académico, acudíamos a las clases estudiantes internos (seminaristas) y externos (no seminaristas). Por otra, el Bachiller Superior (cursos 1973-1974, 1974-1975 y 1975-1976), en el que cursé 5.º y 6.º de Bachiller, me examiné de la reválida de 6.º e hice COU (Curso de Orientación Universitaria).



<sup>1</sup> En este texto se utiliza el Masculino en sentido genérico, sin connotación sexista alguna.

Del primer período mis recuerdos son muy profundos desde el punto de vista personal como seminarista (niño, casi adolescente), entonces convencido de mi vocación y con vivencias muy intensas (y he de decir que muy positivas) en el internado. En el plano académico, supuso un paso cualitativo en el tipo de enseñanzas. Traía buena preparación de la Educación Primaria, pero aquel Bachillerato Elemental era muy exigente en número de asignaturas, horas de clase (teníamos clase mañana y tarde de lunes a viernes y los sábados por la mañana) y de estudio (orientado y vigilado en el Seminario). Me llevaría mucho tiempo referirme al gran número de formadores y compañeros que en aquel momento marcaron mi vida, aunque la mayoría no continuamos años después como seminaristas, y muy pocos se ordenaron sacerdotes. Por el tema que nos ocupa, me centraré en la parte académica como estudiante de Bachillerato Elemental, con retos como enfrentarme a un bachillerato todavía no diferenciado entre ciencias y letras (eso se hacía en el Superior), que alternaba Latín (al que me enfrentaba por primera vez), Lengua y Literatura, Geografía e Historia o Dibujo Artístico con asignaturas como Matemáticas, Física y Química y Ciencias Naturales (con cariño recuerdo los cuadernillos de los programas, que venían en tamaño más pequeño, con el temario, dentro del libro de texto). Y otro reto: empezar a estudiar una lengua extranjera (¡quién me iba a decir que con el paso de los años sería mi especialidad y ejercería como profesor de Inglés y de Filología Inglesa durante más de cuarenta años –hasta la fecha–; en mi caso solo se impartía Francés y recuerdo con mucho cariño las clases y las enseñanzas de D. Antonio Siles Écija y la *Biblia* en francés que me regaló, que conservo).

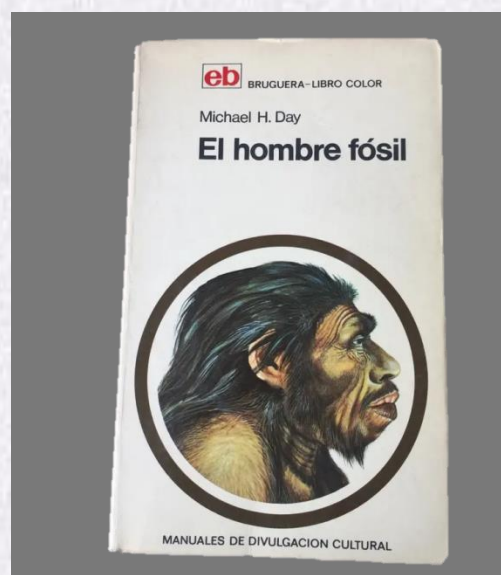


De los profesores que formaban parte del claustro del Instituto Virgen del Carmen en la Sección Filial nº 1 me vienen también a la memoria D. Fernando Hermoso Poves (que fue director y profesor de Geografía), D. Miguel Viribay Abad (consumado pintor y excelente profesor; con el paso de los años fuimos compañeros en el Instituto Auringis de Jaén y yo le di clase de Inglés a sus hijos), D. José Olivares Palacios, D. Manuel Rosell Antón, D. Francisco Ulierte Vázquez, Dña. Luz Ulierte Vázquez, D. Juan Cózar Castañar, D. José Delgado Aguilera, D. Rafael Abad Raya, D. Anacleto Nieto Romero, D. Manuel Lombardo Duro, o D. Ángel Jesús Cachón Merino. Entre mis recuerdos resalto el sentido de la disciplina en clase y fuera de ella, la ingente cantidad de conocimientos recibida y adquirida (bien es cierto que con métodos tradicionales, desde hace tiempo trasnochados, pero muy efectivos), el respeto al profesorado y entre compañeros, el buen clima dentro y fuera de clase (especialmente en el mucho deporte que practicábamos y en los benditos recreos). Los compañeros de cursos anteriores tuvieron que hacer el examen de reválida de 4.º, pero cuando nosotros terminamos ese curso (año 1973), ya había desaparecido.



El paso al Bachiller Superior fue clave en muchos sentidos: las clases ya se daban en el Instituto Virgen del Carmen en su actual ubicación (ya no éramos sección filial); los contenidos de las asignaturas se intensificaron y ampliaron siempre con vistas a la preparación para la universidad, sobre todo en el COU, obviamente (icon qué cariño recuerdo las charlas de orientación profesional de cara a la elección de carrera que impartían catedráticos venidos de Granada!); los profesores eran más exigentes (muchos de ellos alternaban docencia en el instituto y en la Antigua Escuela de Magisterio, o en Peritos, o en el incipiente Colegio Universitario Santo Reino, inicialmente dependiente de la Diputación Provincial, después de la Universidad de Granada y, posteriormente, extinto con la creación de facultades en Jaén y la creación definitiva de la Universidad de Jaén en 1993; profesores como D. Luis Coronas Tejada, D. Juan Higuera Maldonado, D. Juan Jiménez Fernández, D. Alfonso Sancho Sáez, o D. Rafael Ureña Calahorra (recuerdo que, como mi tutor de 5.º de Bachillerato, me regaló el libro *El hombre fósil*, que todavía conservo), habrían de ser mis maestros en el Bachillerato Superior y en la Universidad –bien como profesores, compañeros o ambas cosas–; a ellos debo una formación académica envidiable y, sobre todo, humana y personal, con su ejemplo diario en clase y en la propia vida, como más adelante me siguieron demostrando en nuestra etapa con varios de ellos como colegas en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de Jaén, y también en algún caso con sus hijos (Alejandro Jiménez Serrano –nació cuando su padre, Juan Jiménez, nos daba Griego en COU y recuerdo la alegría con la que nos lo comunicó en clase– o Maribel Sancho Rodríguez –y su hermano Alfonso en temas filológicos en Bachillerato–).

Del magisterio del profesorado del Instituto Virgen del Carmen de 1973 a 1976 (mi Bachiller Superior) guardo grato e indeleble recuerdo de profesores y profesoras de la talla de D. José Melgares Raya (sacerdote de venerado recuerdo, que no me dio clase en el aula, pero sí en los pasillos del centro y después durante muchos años en toda su labor pastoral, que había sido director de 1962 a 1969 y que seguía ocupando un cargo académico cuando yo estudié en el centro); de mis añorados D. Juan Higuera, D. Juan Jiménez, D. Alfonso Sancho y D. Luis Coronas (mis carísimos profesores de Latín, Griego, Lengua y Literatura, y Geografía e Historia, a quienes ya me he referido); Dña. Estrella Rincón González (mi profesora de Filosofía, que me enseñó a razonar mejor y a conducirme por la vida con una filosofía envidiable; pasados unos años fue directora del instituto y, después inspectora de Educación, a la que acompañé a visitar a profesorado de Inglés en prácticas, siendo yo catedrático de Inglés en el Instituto Auringis; guardo una intensa relación con su familia, en especial con sus hermanos Lola –compañera en la Universidad–, Pepe –compañero en el Auringis– y sus sobrinos Ernesto y Antonio, profesores de Bachillerato); D. Ramón Carrasco Feo (que aunque no me dio clase, era director del instituto en los años en los que estuve allí y del



Lq

Curso

2021-22

100

ISSN:

2174-2782

que tuve ocasión de aprender mucho posteriormente en su etapa como inspector de Educación y en la coordinación conjunta durante muchos años de unos cursos de verano en Brighton (Inglaterra) para estudiantes de Secundaria, Bachillerato y Universidad); Dña. Josefa Molina Serrano y Dña. Micaela García Briz (que fueron mis profesoras en COU y, pocos años después, coincidimos durante siete cursos como compañeros en el Instituto Auringis, lo que me permitió aprender de ellas desde una triple perspectiva: como alumno, como compañero y como persona, con una amistad que perdura); D<sup>a</sup> Trinidad Solís Rostaing (profesora de Francés, que ya en 5.º de Bachillerato nos enseñaba literatura francesa en francés y nosotros teníamos la opción de exponer y examinarnos en esa lengua extranjera); D. Manuel Ruiz Castillo (profesor de Dibujo); o Dña. Caridad Castillo Ferrand (profesora de Griego).

Como puede verse, en mi promoción tuvimos –tuve– la fortuna de contar con docentes de la talla de los señalados y de muchos otros, que con todo cariño incluyo a continuación: D. Francisco y D. Guillermo Álamos Berzosa (hermanos gemelos, sacerdotes de los que recibimos enseñanzas de Religión y para la vida; con cariño recuerdo sus anécdotas de la época de la Guerra Civil y de los años posteriores, o el hacer uso de su condición de gemelos para dejar estupefacto al barbero, pues tras afeitarse a uno de ellos –que le advertía que le crecía mucho la barba– y salirse este de la barbería, volvía el otro a los pocos minutos con barba de tres días para decirle: «ya le dije que me crecía la barba muy pronto», para sorpresa y asombro del pobre barbero; o cuando se presentaban uno por otro en exámenes orales; mantengo relación cercana con su sobrino, el distinguido sacerdote D. Rafael Higuera Álamo, ya que fuimos compañeros –aunque yo siempre seré discípulo suyo– como profesores en la Universidad los años que él impartió Religión y que es el Postulador de la

Causa de Canonización del Beato Lolo); D. Diego Sánchez del Real (gran humanista y buen profesor); o Dña. María Teresa Martos Estévez (muy buena profesora de Latín y mejor persona –por su bondad recuerdo que la llamábamos “la Madre”–; soy gran amigo de su sobrino Casto Martos Paredes, insigne médico en Jaén, con el que compartí pupitre en el Bachiller Elemental y en el Superior).

Sin ánimo de ser prolijo, pero sí por dar salida a impulsos del corazón, me place ahora referirme a una distinguida nómina de profesores que lo fueron en el Instituto Virgen del Carmen, que no me dieron clase en su momento, pero con los que por diversos avatares de la profesión docente he coincidido en tareas académicas, bien en el Instituto Auringis en mis siete años de docencia allí (de 1982 a 1989), en nuestra querida Universidad o en otras tareas académicas. Es el caso de D. José Luis Buendía López (a quien lloramos por su temprana muerte y de quien aprendí prácticamente todo lo que sé de literatura española y universal, como alumno suyo en la diplomatura; me he beneficiado de su implicación como profesor, de la que he sido testigo como compañero en la Facultad durante muchos años; de su producción en prosa y en verso y también como columnista de prensa; y de su desbordante humanidad y vitalidad, que ha sido siempre nuestra fuente de inspiración); D. Emilio Arroyo López (persona de referencia en la enseñanza e investigación en Geografía, que fue también alcalde de Jaén, a quien conocí cuando yo era estudiante en el Colegio Universitario y con quien he compartido muchos años en la Facultad como compañeros en el claustro hasta su feliz jubilación); D. Miguel Ayala Montoro (profesor del Virgen del Carmen durante cuatro años y compañeros que fuimos hasta su jubilación como profesores en la Universidad de Jaén);



D. Manuel López Romero (profesor en el instituto de 1948 a 1983 y jefe de estudios de 1960 a 1983, del que tuve la suerte de aprender en sus últimos años de docencia en el Instituto Auringis, siendo yo profesor y jefe de estudios; el instituto y quienes allí estábamos en aquellos momentos tuvimos la suerte de que se jubilara en nuestro centro y recuerdo con cariño su magnífica lección magistral ese día); Dña. Pilar Muñoz-Reja Monereo, Dña. M<sup>a</sup> Luz Berro Quesada y Dña. Ana María Rama Galán (con quienes compartí docencia en mis siete años como profesor en el Auringis y amistad desde entonces); Dña. Ana María Hernández Díaz (profesora de Inglés de referencia en el Instituto Virgen del Carmen, que supervisó mis prácticas como catedrático de Bachillerato y de la que siempre aprendí en las reuniones de coordinación del COU y de la prueba de inglés de selectividad y, sobre todo, en el ejemplo de su vida); D. José García García y D. Manuel Arroquia Martínez (ambos jefes de estudios en distintos períodos y con los que, años más tarde, coincidí dando clases de refuerzo de Lengua, Matemáticas, respectivamente, y yo de Inglés, a estudiantes del Seminario Menor de Jaén); o D. Manuel Quesada Moral (profesor de Matemáticas, vicedirector del Virgen del Carmen de 1977 a 1987, con el que colaboré en varias tareas durante el largo período que estuvo como director del Colegio Altocastillo de Jaén).

La extensa nómina de profesorado ilustre de nuestro querido Instituto Virgen del Carmen con la que he tenido y tengo relación cercana, aunque quizá prolija y exhaustiva, no pretende ser completa en ningún momento, pero quedaría claramente incompleta, si no me refiriese, de una parte, a compañeros de estudios universitarios míos que han pasado por el centro e, incluso, se han jubilado aquí recientemente, como es el caso de Dña. Angustias Rodríguez Ortega (delegada que fue de Educación en Jaén durante varios años), D. Antonio Luque Cañas, Dña. Mercedes Serrano, o Dña. Elena M<sup>a</sup> García Idáñez (a quien dirigí la tesis doctoral); y de otra parte, a destacados alumnos míos de Filología Inglesa en la Universidad de Jaén que en algún momento, para suerte suya, fueron profesores –o lo son todavía– en nuestro laureado instituto, como D. Pedro J. Romero Cambra, D. Miguel Rodríguez Ramos, o Dña. Rosa Armenteros Luna. Todo un orgullo para quien, como yo, ha sido testigo privilegiado de su brillante trayectoria académica universitaria y posterior y de su entrega personal a la causa docente.





Son muchos los compañeros que recuerdo de mi etapa de estudiante en el Virgen del Carmen, sobre todo en el Bachillerato Superior. Como botón de muestra y para no cansar en exceso al sufrido lector, quiero mencionar a los siguientes, con quienes mantengo relación y amistad: Tomás Callejas Rozas (y su mujer Adela, que coincidimos en Filología en la Universidad); Miguel Calvo Morillo (siempre implicado con la cultura, algo que aprendió de su brillante padre, poeta y escritor ejemplar); Julián Corredor Jiménez y Juan Carlos García Lombardo (brillantes abogados en Jaén); Juan del Carmen Expósito y Tomás Afán (a quienes con frecuencia y satisfacción leo en sus acertadas colaboraciones en prensa); Casto Martos Paredes (ilustre médico en Jaén, a quien ya he hecho referencia); Manuel Castillo y David Funes (experimentados profesores de lenguas clásicas, con quienes coincidí también en los años de diplomatura), por citar solo algunos.

En los nombres de estos compañeros de instituto quiero ejemplificar el buen ambiente que existía en las aulas del Virgen del Carmen en los años en que nos sentamos en sus pupitres (cuando la enseñanza solo era presencial); un clima de compañerismo, de amistad, de respeto mutuo, de alegría y bromas, y de compartir sentimientos, penas y alegrías; un especial empeño de luchar todos por labrarnos un futuro que nos permitiera vivir dignamente, compartir lo que estábamos aprendiendo y, sobre todo, ser útiles a los demás; una atmósfera de trabajo serio y continuo, con el convencimiento de que, sin esfuerzo, poco o nada se consigue; de sentirnos beneficiarios de una enseñanza en valores (aunque confieso que yo todavía no conocía el término como tal), que con la perspectiva del tiempo, aprecio y valoro cada vez más. Me consta que, con los cambios lógicos y afortunados que impone el inevitable y necesario transcurso histórico, metodológico, generacional y personal,

todo esto es aplicable al Instituto Virgen del Carmen hoy día. Gracias a quienes lo hacéis posible, alumnado, profesorado y personal de administración y servicios; en definitiva, a toda la comunidad educativa.



Y vienen ahora algunos recuerdos indelebles que incluyen anécdotas (de las que conservo frescas en la memoria, aunque con toda seguridad hubo muchas más). Con cariño recuerdo la capilla, en la que se oficiaba misa en los recreos (me llamaba la atención que, junto con algunos estudiantes, también asistían profesores y, lo que más me sorprendía, personas de fuera del instituto). Con un sabor agrisado recuerdo los reconocimientos médicos y las vacunas (necesarios unos e imprescindibles otras –que nos lo digan en las actuales circunstancias todavía de pandemia por el COVID-19–), con una mezcla de miedo y aprensión por si te sacaban algo malo, pero con el convencimiento de que había que pasar por el aro. Con satisfacción me viene a la memoria el gimnasio, donde, a pesar del esfuerzo que suponían algunos de los ejercicios, nos relajábamos y distendíamos –iqué alegría cuando lograba saltar el potro o el plinto, o subir la cuerda o el mástil a pulso–, que alternábamos con la práctica de varios deportes en los patios.

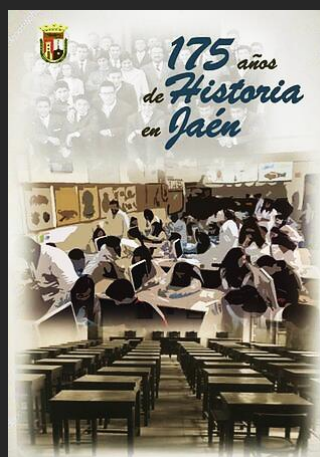


Recuerdo perfectamente la construcción del aula de exámenes en el lateral que pega al Colegio Almadén (entonces Aneja Masculina), que la llamábamos «Siberia», por el frío que reinaba en ella, lo cual hacía que el miedo al examen se convirtiera en temblor helado. Fresco en mi mirada sigue el quiosco «Las Palomas», en el que veía, con ojos parecidos al niño que pega su nariz al escaparate de la confitería, a profesores y profesoras degustando su café, media tostada o, especialmente, cortadillo de cidra, aparentemente vedado, al menos desde mi óptica, a los estudiantes, que estábamos, como decían los clásicos, «a la cuarta pregunta»; después, ya en COU y en primero de carrera, yo mismo me permití algún café con media tostada de aceite y tomate o los succulentos cortadillos de hojaldre, que todavía me vuelven loco. Recuerdo que la mayoría de los estudiantes cursábamos francés (en mi 5.º de Bachillerato había cinco aulas de francés –cercas al número de 40 estudiantes en cada aula, es decir, unos 200 en total–, mientras que solo había unos 10 estudiantes de inglés, que con sabio magisterio y dilatada experiencia tutelaba D. José Gómez Zorrilla, en un aula que, por su disposición llamábamos «el Autobús», situada en la segunda planta en el ala derecha, mirando desde la fachada. También me acuerdo de la exigencia de pólizas en todos los documentos oficiales, de tal suerte que, si se te olvidaba comprarlas en el estanco, después de hacer cola largo rato, perdías el turno por tener que ir a por ellas. Y por último, pero no menos importante, el señalar como todos ustedes saben, que al Virgen del Carmen siempre se le llamó (y todavía algunas personas de cierta edad así lo conocen) «el Masculino», pues durante muchos años, con la enseñanza diferenciada, solo estudiaban allí alumnos varones; y lo que quizás algunos no sepan es que, por su categoría, en mi época de estudiante le llamábamos «Oxford» («Cambridge»

era el «Santa Catalina», femenino), en alusión directa a las dos egregias universidades inglesas.

Como puede verse en mi modesta aportación a esta publicación con el motivo gozoso del 175 cumpleaños del Instituto Virgen del Carmen, las personas han sido, son y seguirán siendo la mayor riqueza de esta institución señera en la educación secundaria y el bachillerato (antes Enseñanzas Medias) en Jaén. Perdón si la nómina de citados fue extensa y pido disculpas porque seguro que muchos nombres esenciales se quedaron en el tintero y en los entresijos de la memoria. He procurado mencionar a quienes me influyeron especialmente, algunos de los cuales, lamentablemente, ya no están con nosotros y con toda seguridad ocupan una atalaya privilegiada en otra parte, por lo bien que lo hicieron en vida, convirtiéndose así en todo un ejemplo.

Las paredes del Virgen del Carmen han sido y son testigos de infinitud de vivencias, albergan una pléyade de historias y atesoran un nutrido banco enseñanzas, datos y recursos, que se irán explotando, ampliando y mejorando con las posibilidades que las letras, las ciencias y las tecnologías nos ofrecen. Felicitaciones por esta publicación que ayuda a rendir homenaje a los años precedentes, ya 175.



*¡Adelante,  
siempre  
adelante!*

*Gracias, mi querido  
instituto.*

Lq

Curso

2021-22

104

ISSN:

2174-2782

## En torno a los cuentos de José García García, profesor del IES Virgen del Carmen<sup>1</sup>

Por MIGUEL MARTÍNEZ AGUILAR  
Antiguo alumno (1972-1977)  
Antiguo profesor del IES Virgen del Carmen (2003-2020)

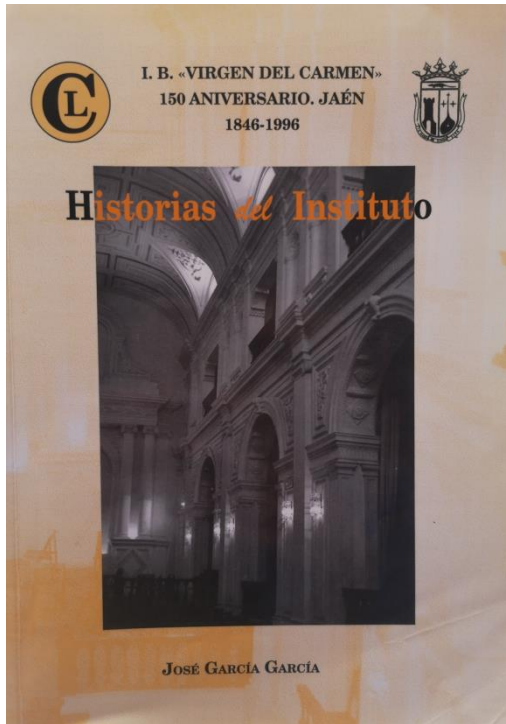
Hay quien defiende que es más difícil escribir un buen cuento que una novela decente. Puede que esta afirmación sea solo una ocurrencia chistosa, pero en ella late un fondo de verdad, ya que determinadas convenciones genéricas (unidad interna, condensación de la historia, intensidad del ritmo narrativo, situación del personaje, selección de materiales...) podrían servir como variables a la hora de decantar la balanza a favor de uno de los subgéneros, si condujese a algún lado tal ponderación literaria. No debe ser esa la razón, sino más bien la impuesta por las exigencias del mercado editorial —es decir, la condición de la literatura como *producto* que debe ser vendido— y la derivada del prestigio asociado a cada tipología, las que han favorecido que hayan sido pocos autores españoles los que se han aventurado con preferencia en el terreno del cuento o el relato corto como destino y no como complemento o tránsito hacia una literatura considerada mayor, habitualmente representada por la novela. Sin propósito encasillador alguno, Antonio Pereira, Medardo Fraile, Juan Eduardo Zúñiga, Cristina Fernández Cubas, José María Merino, Quim Monzó o Sergi Pamiés son algunos de ellos, por citar solo a autores de aspectos tan diferentes que casi solo tienen en común el reconocimiento alcanzado en las últimas décadas.

En ese grupo de «narradores en corto» podemos incluir a José García García, que fue catedrático de Lengua castellana y Literatura del IES Virgen del Carmen hasta su jubilación en 2005, y que es considerado por muchos como uno de los mejores conocedores de los relatos tradicionales de Jaén a la vez que un privilegiado cultivador de este subgénero, que no desmerece la calidad de su breve y emotiva producción lírica entre la que destaca la nacida de sus hondas convicciones religiosas y la de su acerada capacidad satírico-festiva.

Su dilatado acercamiento tanto al ámbito de la investigación filológica y profesoral como al de la ficción literaria, reconocidas ambas con diversos galardones y parabienes, culminó a lo largo de sus últimos años en activo con la publicación de una serie de estudios y creaciones que comentaremos en la presente reseña, si bien dejaremos voluntariamente al margen sus trabajos para los volúmenes que homenajearon a otros dos profesores del Virgen del Carmen (Alfonso Sancho Sáez y Luis Coronas Tejada), editados respectivamente por las Universidades de Granada y Jaén.

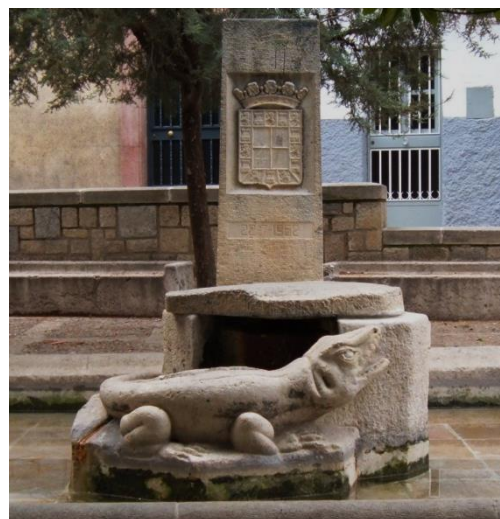
1. Una versión previa de este artículo apareció en la edición digital de la revista *La quijota* con el título «Sobre Cuentos y leyendas de Jaén, de José García García» (2ª temporada, nº 1, curso 2010-2011, hoy día inencontrable). Fue redactado sobre la base de las notas que utilicé en el acto de presentación del indicado libro, que tuvo lugar en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén a finales de abril de 2004. Mi vinculación con el autor precedía algunos años a esa fecha (reuniones de coordinación de selectividad, Archivo Histórico Diocesano de la catedral, doctorado...), pero desde septiembre de 2003 me había incorporado a la plantilla del Virgen del Carmen, donde él desempeñaba la jefatura del Departamento de Lengua castellana y Literatura. A pesar de que yo no había tenido la fortuna de ser alumno suyo, dado que terminé mis estudios de COU en «el Masculino» en 1977, el curso anterior al que él tomó posesión en este destino, ya conocía su merecida reputación de excelente profesor. Así que los dos años que fuimos compañeros de departamento —hasta su jubilación en 2005— bastaron para que a ese prestigio yo le uniese mi afecto por su calidad humana y mi admiración y respeto por su saber, cualidades que lo convirtieron en uno de los profesores referentes del centro durante varias décadas. Sirvan, pues, estas palabras a modo testimonio y agradecimiento con motivo del 175 aniversario del Virgen del Carmen, su instituto y el mío.





Así, en 1996 apareció *Historias del Instituto* (Jaén, IB Virgen del Carmen), su particular homenaje con motivo del 150 aniversario de la creación de este centro docente, transformado, gracias a la ficción que le sirve de marco narrativo, en el Instituto Ibn Malik, al que ubica en una calleja empinada que recuerda la del viejo instituto de la calle Compañía. En este libro se recrean historietas, anécdotas y tradiciones protagonizadas por alumnos y profesores de diferentes épocas del instituto, recreación que simula ser el resultado de un trabajo cooperativo de un grupo de estudiantes ante una tarea escolar para la asignatura de Lengua española. Escrito con sumo gracejo y desenfado, su lectura nos permite efectuar un simpático recorrido por una serie de sucesos curiosos que conforman la intrahistoria del Virgen del Carmen (novatadas, motes, gamberradas, juegos del recreo, picaresca, nonas, expulsiones..., o las muy intrigantes historias del «muerto», el «mono», el «canguro», el «esqueleto ...).

Poco después vio la luz una muestra muy estimable de su buen hacer investigador: en 2002 se publica su estudio sobre *Los cuentos de Jaén (Tradiciones, leyendas, romances y cuentos de la ciudad)* (Jaén, Patronato Municipal de Cultura y Turismo), obra ganadora del accésit 1.º del Premio de Investigación Rafael Ortega y Sagrista en 1998, convocado por el Ayuntamiento de la capital. El ensayo consta de una primera parte en la que se realiza un profundo estudio teórico centrado en los conceptos y rasgos del cuento, la leyenda y el mito, y cuyo objetivo es hacer reflexionar sobre el hecho de que la idiosincrasia de los jiennenses es, si no la misma, sí parecida a la que se manifiesta en relatos tradicionales de la ciudad, es decir, que esos textos son una justificación de esas peculiaridades humanas. Estas reflexiones fundamentan la segunda parte del ensayo, donde recopila un amplio corpus de veinticuatro narraciones tradicionales de Jaén, la mayoría de ellas de carácter etiológico, cuyas versiones incluye (dos de ellas elaboradas por el propio autor) precedidas de una breve introducción en la que analiza la naturaleza de cada relato, su función, sus principales características y, en su caso, sus versiones.

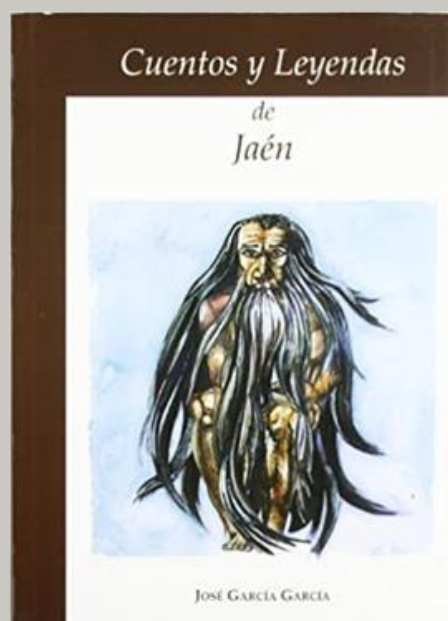


En 2003, sobre la base de los materiales tradicionales del estudio anterior, se publicó *Te voy a contar... los cuentos de Jaén* (Jaén, Patronato Municipal de Cultura y Turismo), volumen en el que reelabora los veinticuatro cuentos y leyendas más arraigados en el imaginario popular de nuestra ciudad, desde la Reconquista hasta nuestros días (Nuestro Padre Jesús, el lagarto de la Malena, el descendimiento de la Virgen de la Capilla, el Cristo del Arroz, la Cruz del Pósito, el ronquío de Jaén, el viento de Jabalcuz, la mantilla colorada...). La sencillez narrativa de los textos responden al propósito de que se mantengan y propaguen en nuestra memoria colectiva.

En 2004 se publicó el libro en el que pretendo centrar este artículo<sup>2</sup>: *Cuentos y leyendas de Jaén* (Úbeda, El Olivo), colección de diecinueve de los mejores relatos literarios originales de José García García, escritos a lo largo de más de una década, algunos de ellos aparecidos con anterioridad en medios de prensa locales, otros inéditos, agavillados en un breve pero ameno tomito, ilustrado por Josefa Pérez Ramírez con sencillas ilustraciones que individualizan lo más relevante de cada uno de ellos.

Todo libro de cuentos, por unitario que sea, incluso aunque proceda de un mismo autor, es ya de por sí una antología propiamente dicha, y *Cuentos y leyendas de Jaén* no iba a ser una excepción. Es inevitable que los diecinueve relatos que lo integran sean bastante heterogéneos, tanto por su finalidad como por sus características temático-estructurales, si bien, a través de ellos, podemos vislumbrar la progresión literaria de su autor como un camino hacia lo esencial de lo jaenés, ya que, casi sin

separarse de su mundo inicial, de sus personajes más queridos y recurrentes, José García ha sabido ir ahondando en su visión, suprimiendo lo marginal, introduciendo sutiles caracterizaciones socio-psicológicas y ensayando una variedad de voces narrativas que sólo un escritor con su instinto idiomático podía abordar. Y todo ello con una intención y función cultural prioritaria: hacernos meditar con la intensidad de unas historias que nos transportan a otro mundo que es, a la vez, explicación del nuestro.



Algunos relatos de este libro, los más, cumplen la función etiológica de justificar el origen de alguna de las tradiciones, mitos o creencias populares de Jaén, explicar el porqué de algún suceso o aclarar o inventar sus causas («El conjuro»); otros se centran en algún recuerdo o en alguna experiencia personal o familiar del autor con el que se recrea una historia de dimensiones más universales, a veces de una ternura y delicadeza candorosas («La mejor enhorabuena»), a veces dramáticas («En la zarza»). Sin embargo, en

2. No concluye con las indicadas la obra de creación de José García García. De hecho, en 2020 se amplió con *Tú pudiste haber sido ruso*, una novela de carácter histórico-picaresco sobre un voluntario de la División Azul, y una colección de relatos titulada *Mahmed y los cuentos de las tres morillas*, que nos recuerda, al menos en su intención, a las *Cartas marruecas* de José Cadalso.

sentido estricto, no todos son cuentos de Jaén: también encontramos algún relato que se escapa de nuestra ciudad para penetrar en los confines de lo interregional («Ahmad Ibn Muhammad al Yabalí»); incluso, no falta el que se enhebra en los objetivos tradicionales de la leyenda («Andalucía»). Ahora bien, todos ellos comparten una poderosa capacidad fabuladora, una particular sabiduría a la hora de manejar los hilos del andamiaje de su breve trama, una versatilidad que le permite componer historias con estructuras diversas y contarlas con una prosa limpia, rica y llena de matices, que revela su exigente dominio de los recursos del español, demostrando así que lo importante de contar no está sólo en el argumento, sino en la voz que cuenta, una voz en la que se alternan la naturalidad expresiva, tan afín al carácter de su autor, con la economía narrativa, no exenta, sin embargo, de precisión en los detalles, a veces prolijos, pero siempre de una exactitud fascinante.

Sin un afán clasificador exhaustivo, son varios los núcleos temático-estructurales en los que podemos agrupar los relatos incluidos en *Cuentos y leyendas de Jaén*.

El grupo más numeroso es el que podría responder a la denominación de *relatos pseudo o parahistóricos* (cinco en concreto: «El conjuro», «Antes que el Lagarto», «La feria de San Lucas», «La oliva milagrosa» y «La confesión de Al-Ahmar»). En ellos la ficción se convierte en una especie de revelación de lo que la realidad jiennense esconde: es como si se admitiera que un *secreto pretérito* forma parte sustancial de nuestra existencia e influye en el destino de Jaén y de sus gentes. Pero no se trata necesariamente de un destino entendido como fatalidad o trascendencia, sino como un símbolo

imperecedero, como un *sello mítico* de nuestra identidad formada a través del tiempo y que refuerza la identificación con la comunidad.



«La Mona». Catedral de Jaén. Leyenda

Estos cinco relatos se apoyan en un recurso constructivo similar que consiste en un juego sucesivo de voces: un narrador contemporáneo (significativamente identificado con la primera persona narrativa) consigue, por descubrimiento azaroso o cedido por alguien, un documento escrito (papel o pergamino) o epigráfico (lápida), frecuentemente en árabe (obra unas veces de un cabalista – Muhammad—; otras, de un compilador de antiquísimas historias –Habbus Ibn Malik Al Razí—; otras, de un criado ciego –Abú Abd Alláh Ibn Musa al Yayyaní—), en el cual se incluye, a su vez, la transcripción o el relato de una tercera voz narrativa ubicada en los albores de nuestra historia (el sacerdote supremo de Kawm-kis, un cronista de la época de Livio Cástulo, un étimo de la época celta) o en épocas posteriores (la visigoda – Gundisalvus— o la árabe –el rey Al-Ahmar—). Además, en varios de los relatos, la prueba documental que sirve de demostración desaparece, ya sea robada o quemada.



Si estructuralmente estos relatos son parecidos, su intención es diversa, oscilando entre la reflexión social y lo circunstancial o episódico. Por ejemplo, «El conjuro», relato que significativamente abre la colección, ejemplifica uno de los principales interrogantes —si no el principal— que su autor se ha planteado en sus investigaciones teóricas y que no es otro que el intento de indagar en la manera de ser de los jiennenses, a quienes retrata como individuos carentes de espíritu emprendedor y de iniciativa, lo que los entronca con las actitudes propias de sociedades tradicionales que, incapaces de incorporarse a la modernidad, oscilan entre la nostalgia del regreso a los orígenes y la negación de la posibilidad de cambiar la historia, es decir, que no se puede hacer nada para evitar que los acontecimientos se desencadenen de otra manera —como ya explicara Mircea Eliade en *El mito del eterno retorno*—; en este relato, como decimos, late una honda preocupación por el atraso económico de Jaén, explicado como resultado de una maldición antiquísima que pesa sobre nuestra tierra y que sólo podrá conjurarse cuando se descifre un jeroglífico endiabladamente difícil. En «Antes que el Lagarto» se relaciona la conocidísima leyenda tradicional del lagarto de la Malena con unos sacrificios humanos que pobladores prerromanos de esta zona ofrecían a las divinidades de las montañas de nuestro entorno para calmarlos de las maldades humanas. Por su parte, «La feria de San Lucas» sale al paso de las insistentes peticiones de cambio de fecha para la feria defendiendo la actual por estar enraizada en las profundidades mágicas de ceremonias paganas vinculadas a la muerte del Sol con la llegada de las lluvias de otoño. En «La oliva milagrosa», que

es reescritura de una tradición foránea, justifica con una leyenda visigoda las propiedades curativas del aceite. Por último, «La confesión de Al-Ahmar» explica los orígenes del sobrenombre del fundador de la dinastía nazarí.

Leyenda del lagarto. Cabalgata de la feria de San Lucas.



Los cinco relatos se ven enriquecidos con ecos y referencias históricas diversas. Y puede que sea este el motivo por el que resulta difícil deslindar en ellos la realidad de la fantasía, la historia de la ficción, pero, en cualquier caso, con ellos José García consigue lo más difícil a la hora de escribir: ser un auténtico creador. Creador en el sentido estricto, porque la lengua en sus manos es un material con el que juega y explora; y auténtico porque su relación con la literatura es fruto de un empeño laborioso por entender nuestra tradición y nuestra historia y darle respuesta desde la ficción.

Otro grupo importante en *Cuentos y leyendas de Jaén* son los *relatos costumbristas* o *localistas* (a saber: «Nillo», «El Sacamantecas», «La fiereza de los iberos»), cuya magia reside en la capacidad de percibir y recrear lo cotidiano. No obstante, debemos advertir que no se trata de un costumbrismo colorista de apego



“Jaén desde los depósitos antiguos”  
1992. Miguel Viribay  
(recolección de la aceituna).

al terruño y a sus tradiciones, sino, por el contrario, una viva recreación de una realidad intrahistórica muy próxima y real para las personas de mi generación o algo mayores, aunque cada día se nos aleje más y más.

Por destacar algunos de este grupo, mencionaré dos: «Nillo» y «El Sacamantecas». «Nillo» es el cuento que obtuvo el Premio de Relatos de Mancha Real de 1993 y, sin duda, por eso ocupa el lugar central de la colección. Más que un relato costumbrista al uso, pues su sabor localista se limita a la ambientación aceitunera de la historia y al léxico empleado, ofrece más bien una explícita crítica social, fiel reflejo de las duras condiciones de vida de las gentes más humildes de Jaén en una de las épocas más negras de la historia de la España reciente, y de la imposibilidad o dificultad para salir de esa postración.

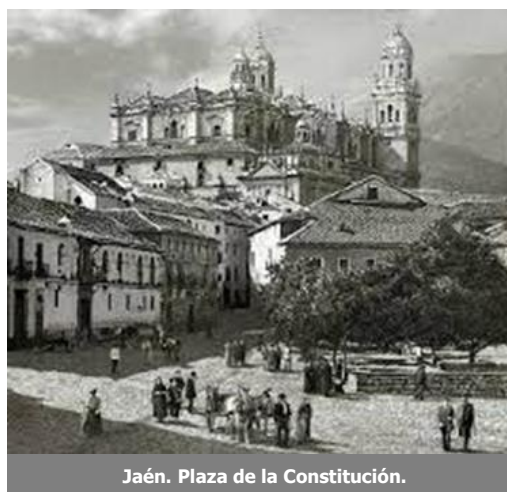
Por su parte, en «El Sacamantecas» podemos entretenernos con los juegos, travesuras, fanfarronadas y miedos de los niños de un Jaén que desde hace años ya no vemos, pero que, tal vez, añoramos (por otras razones).

A caballo entre los dos grupos anteriores, se encuentran otros relatos que podemos calificar de *híbridos* (entre seudohistóricos por su estructura y costumbristas por su ambientación). Detengámonos en «Historia de la otra momia» y «Fui yo».

El primero es uno de los relatos más entretenidos de los incluidos en este libro y con él el lector llega a la conclusión de que resulta difícil desarrollar una historia más equilibrada en acciones, atmósfera y sugestión. Un 18 de octubre, un grupo de matrimonios, tras pasear por el ferial, decide subir a tomar algo a las tascas, en concreto a *Casa Gorrión*. El narrador-protagonista, rebuscando un vino especial en la bodega del establecimiento, descubre una botella en cuyo interior se guarda un rollito de papel que explica las razones que llevaron al dueño de la tasca a indultar a un jamón que en la actualidad se exhibe momificado en el local, como si fuese una reliquia digna de culto. Frente a la versión oficial del hecho (que no es otra que la conmemoración del fin de la Primera Guerra Mundial), José García encuentra una picarona explicación pasional.

Por su parte, en «Fui yo», tras ambientarnos con los juegos de los niños en los alrededores y en el interior de la catedral, da paso a una investigación en relación a la existencia o no en el templo de *una momia* distinta de la del obispo Alonso Suárez, y que habría estado ubicada en la cripta de la sacristía. Igual que en relatos anteriores, un librito, aparecido azarosamente en una carpintería, dará la respuesta al enigma. Este relato muestra a las claras la maestría de su autor en el arte de enhebrar las casualidades que permiten avanzar en la explicación de la trama del cuento.

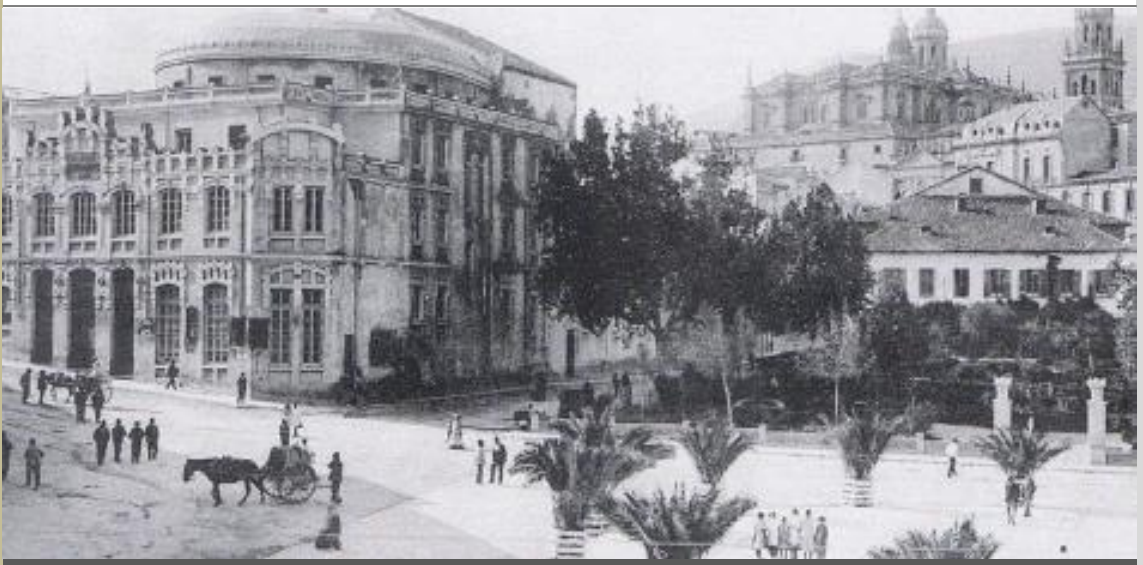
Por su final truculento, también podemos entresacar un grupo de *relatos trágicos*: «Entre las zarzas», «La loca» o «La llamada de la tierra» son buenas muestras de ello. Los dos primeros son auténticos dramas rurales con indudable mensaje de crítica social, cuya relación con la ciudad son sus magníficas descripciones de la geografía urbana del viejo Jaén y de las zonas aledañas a Jabalruz, el cerro Almodóvar, la Mella o Los Vadillos. En «Entre las zarzas» recrea, en una atmósfera que progresivamente se hace más agobiante, cómo el cariño que un padre siente por su hija se transforma en obsesión carnal conforme ella va creciendo y pareciéndose cada vez más a su madre muerta. En «La loca» se narra la supuesta enajenación mental de una muchacha que se niega a trabajar en la aceituna, sabedora de que sus padres aspiran a que se deje embarazada por el hijo del dueño de la finca. Por su parte, «La llamada de la tierra» describe el proceso de enloquecimiento del protagonista, quien, enfebrecido al sentirse en fusión armónica con la naturaleza, concibe la idea de *regresarse* a la tierra y devolverle la vida que esta le dio.



Un quinto grupo son los *relatos religiosos* o *de milagros* o *apariciones*, en los que se indaga en los pliegues misteriosos de la vida cotidiana: así, en «Viva el Abuelo» se explica el origen de la expresión; en «Mientras hacía el Nacimiento» se relata un segundo descendimiento de la Virgen de la Capilla, y «La mejor enhorabuena» narra dos historias que se cruzan hasta fundirse: la de unas monjas en apuros económicos y la de un matrimonio generoso.

He dejado para el final dos de mis cuentos preferidos: un excepcional *relato humorístico*, «¡Habla, Señor!», en el que José García, junto a las conmovedoras descripciones de la catedral y algunas de sus capillas e imágenes, dotadas de una plasticidad admirable, hilvana una divertida historia en torno a las palabras que parecen salir de la boca del Cristo de la Buena Muerte. Por último, el libro se cierra con un fantástico broche de oro, «Andalucía», un *relato mágico* —una leyenda en realidad—, basado en el encadenamiento de una serie de imágenes impregnadas de una gran carga lírica y fuerza simbólica, en las que poetiza el origen físico-geográfico de Andalucía y de su nombre.





Jaén. Plaza de Deán Mazas, 1912.

En conclusión, «la tradición y el pasado –decía Carlos Fuentes en *Geografía de la novela*– solo son reales cuando son tocados por la imaginación», y podemos asegurar que este libro rebosa *imaginación inteligente* en su centenar y pico de páginas, ya que escribir cuentos es para José García como una especie de *viaje interior*, como su peculiar forma de hacer memoria o de seguir viviendo en la fantasía por las calles y campos de este Jaén suyo y nuestro que busca transformarse día a día. Y al tiempo que escribe cuentos y leyendas, revive, rehace, re/crea nuestras tradiciones, nuestra historia, nos explica cómo somos y, en cierto modo, por qué somos así, convirtiéndose de esa forma en una de las voces necesarias de la literatura jiennense.

... "este libro rebosa *imaginación inteligente*..."



## IES VIRGEN DEL CARMEN: 175 AÑOS DE HISTORIA, 175 AÑOS DE HISTORIAS

Por JUAN GÓMEZ ORTEGA

Rector de la Universidad de Jaén  
Antiguo alumno del IES Virgen del  
Carmen (1977-1981)

Se acaban de cumplir 175 años de la creación, en 1846, de lo que hoy es el IES Virgen del Carmen. Casi dos siglos de historia sitúan a este instituto, que fue mi instituto, en un lugar destacado en la lista de instituciones prestigiosas y representativas de nuestra ciudad, y también de nuestra provincia, siendo seguramente la institución educativa más antigua que ha mantenido su actividad de forma ininterrumpida hasta nuestros días. 175 años de historia que representan y envuelven a 175 años de historias: las de todas y cada una de las personas que a lo largo de este tiempo hemos pasado por sus aulas; historias personales que constituyen el verdadero legado que a lo largo de todos estos años ha dejado el Virgen del Carmen como herencia—hoy se diría inmaterial— en la sociedad jiennense. En efecto, en un mundo cada vez más impersonal, es acertado poner el foco de atención precisamente en las personas. Y con esta mirada, la historia del Virgen del Carmen no es otra cosa que la suma de las historias de sus numerosas generaciones de estudiantes y profesionales, que han ido moldeando en cada época lo que hoy es un centro educativo de un nivel excelente. Cada una de estas historias es especial y singular, y en cada una de ellas, estoy convencido, el Virgen del Carmen ha tenido alguna influencia, de manera que se cumple así el aforismo, adaptado en este caso a nuestro querido centro, que afirma que lo importante no es pasar por el instituto, sino que el instituto pase por ti.



Soy aficionado al cine. Y recuerdo una escena de la película titulada *El tiempo en sus manos*, hoy en día considerada ya un clásico, basada en la famosa novela de H. G. Wells *La máquina del tiempo*, en la que el científico protagonista, interpretado por Rod Taylor, asiste, sentado en su máquina y en pocos minutos, a la profunda transformación de la sociedad con el paso del tiempo, a la efervescente evolución de los avances tecnológicos y de los cambios en las formas de vivir y en las modas. Los que no la hayan visto, seguramente la mayoría de los más jóvenes, no entenderán lo que digo. Pero, en cierto modo, es así como veo al Virgen del Carmen, como una institución sólida, que no solo ha sido testigo de la evolución de la sociedad en estos 175 años, sino que también ha sido protagonista de esos cambios, formando en sus aulas a las generaciones que los han propiciado y que también los han experimentado. Para mí es un enorme privilegio la oportunidad que generosamente me ha brindado la actual dirección del centro de escribir estas líneas para la revista *La quijota*, en mi doble condición de antiguo alumno del Virgen del Carmen y también como actual rector de la Universidad de Jaén.

Lq  
Curso  
2021-22  
**113**  
ISSN:  
2174-2782

Como antiguo alumno, son numerosas e intensas las sensaciones y los recuerdos que me produce repasar mentalmente esa época de estudiante. Y quiero decir que todas son, además de emocionalmente entrañables y evocadoras, extraordinariamente positivas desde mi perspectiva vital. No tengo duda alguna de que los cuatro años que estuve en el centro fueron determinantes para lo que luego ha sido mi vida profesional y también personal. Tuve la suerte de compartir aulas con magníficos alumnos (en mi etapa, el Virgen del Carmen era todavía un instituto exclusivamente de chicos), algunos de los cuales se convirtieron en mis amigos, que hoy afortunadamente todavía conservo. E igualmente, tuve el privilegio de escuchar y aprender de un excelente profesorado, que influyó definitivamente en algunas de las decisiones más importantes que yo he tomado a lo largo de mi vida, empezando por la elección de mi etapa universitaria. Recuerdo con afecto a muchos de ellos, en realidad a todos, aunque confieso que no de todos puedo recordar su nombre, pero sí que de cada uno de ellos aprendí algo. Manuel Porras, que luego se convirtió en un buen amigo, y quien fuera mi profesor de Matemáticas en primero del entonces denominado BUP (Bachillerato Unificado Polivalente, nombre, por cierto, en mi opinión poco afortunado), me inició, además de en el rigor y la precisión de esta ciencia exacta, en el baloncesto, hecho que determinó con posterioridad muchas de mis amistades y que me permitió disfrutar de inolvidables experiencias deportivas, entre ellas, la oportunidad de jugar con el equipo del Virgen del Carmen la semifinal del Campeonato de España Escolar; el añorado Manuel

Arroquia me enseñó que también se pueden vivir con emoción las matemáticas y a apreciar la satisfacción intelectual que produce la resolución de un complejo problema de esta disciplina; José García y Luis Coronas me enseñaron a disfrutar respectivamente de la Literatura y de la Historia, aficiones ambas que aún modestamente cultivo; y mis profesores de Física y Química, avivaron mi curiosidad natural y me proporcionaron una visión de la ciencia que todavía aprecio y que me es de enorme utilidad; en Juan Eslava Galán, mi profesor de Inglés en tercero, descubrí lo que es la ironía inteligente, que luego he tenido oportunidad, como miles de españoles, de disfrutar y apreciar en su reconocida trayectoria como afamado escritor; Rosa Rodríguez y Estrella Rincón fueron mis profesoras de Filosofía, disciplina que tanto ellas como yo sabíamos que no era mi preferida, a pesar de lo cual, hoy incluyo entre los libros de mi biblioteca personal una extensa lista de textos sobre esta materia humanística, por lo que seguro que sus magníficas enseñanzas algo calaron en mí; y tantos otros. Reconozco que me produce cierta emoción recuperar todos estos recuerdos, lo que supongo es un síntoma del enorme cariño que le guardo a esta etapa de mi vida.







Guardo también una vívida imagen de todas y cada una de las aulas y dependencias en las que pasé esos años y que fueron mi segunda casa durante ese tiempo. No en vano, el edificio actual del Virgen del Carmen constituye una de las imágenes identitarias del paisaje urbano de la ciudad de Jaén. Hace no muchos años, tres o cuatro, tuve la oportunidad de volver a hacer una visita al centro, circunstancia en todo caso no planificada y fruto de la amabilidad de un vicedirector con el que casualmente coincidí en la entrada del edificio y que me invitó a realizar un paseo informal por el centro, invitación que acepté inmediatamente y de buen grado. No había vuelto a entrar en este singular y emblemático edificio desde que lo dejara como estudiante, hace ya muchos años. Sin duda, es una experiencia que guardaré entre mis recuerdos personales. La posibilidad, décadas más tarde, de rememorar esos momentos de juventud, que ahora con el tiempo apreciamos en su justa medida, me proporcionaron sensaciones visuales y sentimentales que he incorporado definitivamente en mi memoria vital.

Porque las cosas, y sobre todo las vivencias, se ven de una forma muy distinta con el paso del tiempo. Los años incrementan la emoción de los recuerdos y la madurez aporta la experiencia necesaria que permite dar el valor que corresponde y merece a una etapa, la adolescencia, que se convierte en trascendente, seguramente la que más, a la hora de conformar el resto de una vida.

Por ello, comparto con vosotros, me refiero al estudiantado del Virgen del Carmen, la convicción de que estos años que estáis viviendo en nuestro instituto serán los que más determinarán de una u otra forma parte de vuestro futuro como personas, como ciudadanos y como profesionales, sea cual sea la dirección que toméis en vuestras vidas. Por ello, aprovechadlos al máximo y otorgadles la importancia que tienen y que, seguramente, como nos ha pasado a todos, ahora no apreciáis en toda su magnitud, pero que, os lo puedo garantizar, llegaréis a valorarla con el tiempo. Sé que no es un consejo original, pero, humildemente, es el que quiero compartir con vosotros.

Dicho esto, y ahora como rector de la Universidad de Jaén, quiero felicitar al Virgen del Carmen por esta efeméride, por esta historia de historias, y, sobre todo, por haber sido y seguir siendo uno de los paradigmas de la educación y la formación en Jaén. Pero también por haberse convertido en una referencia jahenciana, que traspasa el ámbito educativo para ser una parte importante de la historia de la ciudad, y por qué no, también de toda la provincia.

Las relaciones entre nuestras dos instituciones, la Universidad de Jaén y el Virgen del Carmen, son excelentes. Y para la Universidad, el Virgen del Carmen, al igual que el resto de centros de educación secundaria de nuestra provincia, constituyen la fuente principal del alumnado que se incorpora cada año a nuestras aulas, por lo que mantenemos una conexión estrecha y fluida que tiene el fin de hacer un continuo de la etapa formativa para aquellos estudiantes que toman la decisión de cursar estudios universitarios. Ambas instituciones conformamos parte de la cadena educativa pública de nuestra provincia y, por lo tanto, compartimos una enorme responsabilidad social. Pocos jiennenses dudan hoy en día de que nuestra sociedad no sería la misma sin la existencia de la Universidad de Jaén. Yo quiero ahora añadir que tampoco lo sería sin la existencia del Virgen del Carmen y todo lo que ha aportado, a través de la educación, al desarrollo de nuestras generaciones. Labores estas, la de formar y la de aprender, la docente y la discente, que se encuentran entre las más nobles que puede desempeñar el ser humano.

Porque la educación es algo muy serio. Seguramente lo más serio que tiene una sociedad como patrimonio colectivo. Y, consecuentemente, se encuentra siempre entre los focos de atención de unos y otros: políticos, profesores, estudiantes, expertos de todo tipo, padres y madres, y, desde luego, medios de comunicación. Pero no acabamos de ponernos de acuerdo en esta cuestión nuclear para la convivencia, el desarrollo y el progreso de nuestro país. No soy un experto en pedagogía, pero sí he dedicado muchos años de profesión, en parte, a la formación. Solo desde esta modesta posición de docente con cierta experiencia, creo que en muchas ocasiones nos dedicamos a dilucidar, no sin falta de intereses colectivos particulares, si son gigantes o son molinos de viento.

Pero el Virgen del Carmen, haciendo honor a su nombre mariner, ha sabido navegar bien en estas aguas difíciles, siendo testigo y a la vez protagonista de todo ello, de la propia evolución que ha sufrido la actividad formativa a lo largo de su ya dilatada historia: ha convivido con diversos modelos educativos y con diferentes y numerosas leyes de educación y planes de estudios, ha experimentado los cambios profundos en la estructura política de España y ha sido un factor importante en el progreso de nuestra sociedad; ahora afronta el reto de la digitalización, y luego... el futuro.



Por sus aulas han pasado miles de chicos y chicas, con diferentes ideologías, o incluso sin ninguna ideología determinada, con diferentes situaciones sociales y económicas, con diferentes expectativas vitales y, en definitiva, con diferentes ilusiones. Y el Virgen del Carmen nos ha inoculado a todos un gen adquirido que nos une e identifica a lo largo de 175 años. De alguna manera, se produce una conexión emocional entre el estudiantado, el profesorado y los profesionales de todas y cada una de las épocas de la ya larga vida del instituto, de manera que me atrevo a afirmar que el Virgen del Carmen desafía los principios de la física y las formulaciones de la filosofía, que definen el concepto de tiempo como algo en todo caso no moldeable, para hacer de este algo compresible, de forma que todos los que hemos pasado por sus aulas podamos unirnos afectivamente en un vínculo atemporal.

Por ello, todos los que formamos la familia del Virgen del Carmen podemos felicitarlos por estos 175 años de existencia y debemos estar, en primer lugar, agradecidos por formar o haber formado parte de esta insigne institución educativa y por haber podido disfrutar de su excelente formación y, también, orgullosos por ser parte de su historia.



Siempre seré un antiguo alumno del Virgen del Carmen y, como tal, le deseo lo mejor para el futuro. Como rector de la Universidad de Jaén, me pongo personalmente, y a la institución que tengo el privilegio de dirigir, a la disposición de la comunidad educativa del instituto. Estoy convencido de que el camino que nuestras instituciones recorrerán en los próximos años de manera conjunta seguirá marcando parte del futuro de nuestra ciudad. Es una enorme responsabilidad compartida, pero a la vez un ilusionante y emocionante reto.



Felicidades al Virgen  
del Carmen.

Lq  
Curso  
2021-22  
**117**  
ISSN:  
2174-2782



# Mitología grecolatina: el apasionante origen de muchas palabras de nuestra lengua

Por ILDEFONSO ZAFRA PEÑA  
Antiguo profesor del IES Virgen del  
Carmen

**E**n la cultura grecolatina encontramos el origen de gran parte del vocabulario que usamos en la vida diaria, pero todo acercamiento a la misma sería vano si no partimos previamente del estudio de sus dioses.

Para los griegos, su mitología era su evangelio y representaba cada una de las funciones del alma: el espíritu era Zeus; la armonía de los deseos, Apolo; la inspiración intuitiva, Atenea; el rechazo de las tinieblas, Hades... Pretendía explicar el origen del mundo, de las fuerzas de la naturaleza y la creación del ser humano. Es también la respuesta a los interrogantes sobre el origen de la civilización, la técnica y la organización social. Los romanos tomaron prestadas las creencias griegas, aunque cambiándoles el nombre a sus dioses. Pero ¡esto sucedió hace más de 2000 años!

¡Cómo pasa el tiempo! A pesar de ello, aún perviven en nuestra lengua bastantes palabras que tienen su origen en la cultura clásica: llama la atención el elevado número de palabras y expresiones relacionadas con la cultura grecorromana y especialmente con los habitantes del **Olimpo**, grupo montañoso de Grecia, al oeste del mar Egeo, en cuya cota más alta vivían los dioses. Simboliza por extensión el cielo. Aunque para algunos autores como Ovidio o Cervantes, el tiempo es el devorador de todas las cosas, es evidente que esta influencia cultural aún no ha sido engullida por el tiempo, podemos decir que está viva, muy viva.



*Ara Pacis de Augustae*, año 9 a. C. (Altar de la Paz Augusta), —fragmento—. (Imagen tomada de [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/ara-pacis-triunfo-augusto\\_9037/5](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/ara-pacis-triunfo-augusto_9037/5).)

En este relieve, vemos a la Madre Tierra (*Tellus*), rodeada de signos de fertilidad: los frutos de la tierra y dos niños. Uno de ellos parece querer mamar (del lat. *mammāre* 'amamantar').

## Antes que los dioses, existía el Caos

En la *Teogonía*, poema épico mitológico del siglo VIII a. C., el poeta griego Hesíodo explica la descendencia o **genealogía** (del griego *génos*) de los dioses griegos y el origen del mundo.

En el principio fue el **Caos** (del griego *cháos*), «abismo oscuro entre el cielo y la tierra, desordenado y tenebroso que existía antes de la creación del mundo». Hoy utilizamos el sustantivo **caos** (confusión o desorden) y el adjetivo **caótico** (anárquico, trastornado, embrollado, desordenado, enredado, incoherente, lioso, turbio o confuso).

## Mitología grecolatina: el apasionante origen de muchas palabras de nuestra lengua

Tras el **Caos**, apareció **Gea** (Tierra). De **Caos** nacieron dos criaturas tenebrosas: **Érebo** que vivía en cada una de las grietas de Gea y **Nýx** (la noche). Ellos son los progenitores de dos luminosas divinidades: **Hemera** (día, diario) y **Éter**, que es el lugar en el que la luz se genera inmensa y pura. **Nýx** es también madre de **Hipno** (sueño) y de **Tánato** (muerte). El vocablo **hemera** (día) lo usamos en palabras compuestas como **hemeroteca**, «biblioteca especializada en diarios y publicaciones periódicas» y **hemeralopía**, término utilizado en medicina, que significa «dificultad para la visión en condiciones de poca luminosidad».

Por otro lado, el sustantivo **éter** designa un «líquido transparente, inflamable y volátil, usado en medicina como

anestésico (que produce insensibilidad)». Actualmente, **éter** (*ether* en inglés) tiene un nuevo significado: es el nombre de una *criptomoneda*, la segunda más usada en la red, detrás del *bitcoin*, nacida del *Ethereum*, una plataforma desarrollada en 2013 y que es también la segunda *criptodivisa* más valorada (y puede que sorprenda, pero en el momento de escribir estas líneas, el *ether* se cotizaba a 1416,85 euros).

La expresión **hipno** la encontramos en palabras como **hipnotismo**, «método para producir el sueño artificial» e **hipnótico**, «medicamento que se da para producir sueño». Del griego *thánatos* (muerte) deriva **tanatorio**, «edificio en que son depositados los cadáveres durante las horas que preceden a su inhumación o cremación».



---

El *ether* y *Ethereum* comparten la misma etimología (del lat. *aether*, y este del gr. *aithér*, «lugar en el que la luz se genera inmensa y pura»). Pero, actualmente, son dos conceptos diferentes: *Ethereum* es la plataforma digital en conjunto, mientras que el *ether* (ETH) es la *criptomoneda* y el «combustible» de *Ethereum*. Dicho de otro modo: *Ethereum* es el país o conjunto de países (como la Unión Europea) y el *ether* es su moneda (como el euro).

---

## Gea, madre de todos los linajes de los dioses

**Gea** (para los romanos, *Tellus Mater*), la de amplio pecho, habitaba en la nevada cumbre del Olimpo y simboliza la función maternal. Como símbolo de fecundidad y de regeneración: da y toma vida.

La raíz **ge-** y la variante **geo-** las encontramos, por ejemplo, en las palabras **apogeo**, «punto culminante de un proceso, punto de una órbita en torno a la tierra más separado del centro de esta»; **geografía**, «ciencia que trata de la descripción de la tierra» y **geología**, «ciencia que estudia la historia del globo terrestre, así como la naturaleza, formación, evolución y disposición actual de las materias que lo componen».

Según Hesíodo, **Gea** parió al **Cielo (Urano)**, primer dios y símbolo del deseo del hombre de dominar las fuerzas de la naturaleza, que debía luego cubrirla para dar nacimiento a los primeros dioses:

los **titanes** (del griego *Titán*), «personas de excepcional fuerza», a quienes **Crono** (el menor de los titanes) dejó prisioneros en el **Tártaro**, (del griego *Tártaros*), «lugar que habitan los espíritus de los muertos».

**Urano** (del griego *Ouranós*, Cielo) es el séptimo planeta desde el Sol. Es también el primero que fue descubierto gracias al telescopio: lo encontró Herschel en 1781. Se llama así en honor de la divinidad griega, **Urano**, el padre de **Crono** y el abuelo de **Zeus**. El diccionario de la Real Academia registra las palabras **uranografía**, «astronomía descriptiva», **uranolito**, «fragmento de materia cósmica que cae a la Tierra» y **uranometría**, «parte de la astronomía que trata de la medición de las distancias celestes».

## Crono, símbolo del tiempo que todo lo devora

**Crono (Saturno)** para los romanos), con la ayuda de **Gea**, su madre, segó los órganos genitales a su padre, el violento **Urano**, y posteriormente lo encerró en el inframundo o **Tártaro**. Tomó por esposa a su hermana **Rea Cibeles**, diosa de la naturaleza montañosa y madre de **Zeus**, para llenar la Tierra con sus hijos. No obstante, su afán reproductor decayó cuando su madre le advirtió de que uno de sus hijos le arrebataría el poder: estalló en cólera y decidió comerse a sus hijos **Deméter (Ceres)** para los romanos), **Hestia (Vesta)**, **Hera (Juno)**, **Hades (Plutón)** y **Poseidón (Neptuno)**. Sólo se escapó **Zeus (Júpiter)**, que protegido por su madre, se pudo librar de ser devorado por su padre y, haciéndose pasar por su copero, le dio de beber una poderosa droga. De esta manera consiguió que su aterrador progenitor vomitara a sus hermanos.



*Saturno devorando a su hijo* (1820-1823), (fragmento). Francisco de Goya. Técnica mixta sobre revestimiento mural trasladado a lienzo. Sala 029 del Museo del Prado. (<https://historia-arte.com/obras/saturno-devorando-hijo>)



**Zeus** y sus agradecidos hermanos liberaron del Tártaro a los cíclopes (del griego *kýklōps*, gigante con un único ojo, en el centro de la frente) y a los **hecatónquiros**, que eran tres gigantes con cincuenta cabezas y cien brazos: todos juntos consiguieron vencer definitivamente al titán **Crono**.

De **Crono** (dios del tiempo) deriva **cronómetro** (de *crono-* y *-metro*), «reloj de gran precisión para medir fracciones de tiempo muy pequeñas, utilizado en industria y en competiciones deportivas», y **cronología** (del gr. *chronología*), «ciencia que tiene por objeto determinar el orden y fechas de los sucesos históricos».

## El reinado de Zeus en el Olimpo

Para los griegos, el *dodecatheron* era un grupo de doce divinidades, cuyo dios supremo era el todopoderoso **Zeus** (**Júpiter**), dios del rayo y del trueno. Junto a él estaban sus hermanos e hijos de **Crono**. Entre ellos no estaba **Hades** (**Plutón**) porque era el dios de los **Infiernos**, tampoco estaba **Hestia** (**Vesta**), la diosa del hogar, dado que **Zeus** le quitó el puesto para cedérselo a **Dionisos** (**Baco**) por ser el inventor del vino. Pero ¿quiénes eran las restantes divinidades? El grupo era variable según las épocas y el autor que los cite.

Los hijos que **Zeus** tuvo con sus diferentes mujeres (diosas y mortales), junto con otras divinidades como Afrodita (Venus) o Eros (Cupido), formaron la segunda generación de dioses del Olimpo.

Heracles (Hércules) y Dionisos (Baco) eran considerados héroes o semidioses, pero al final de sus días fueron aceptados como dioses del Olimpo.

**Zeus**  
(**Júpiter**)

Para los romanos, el día de **Júpiter** era el *Jovis dies* (jueves, día central de la semana). De *Jovis* procede el adjetivo **jovial** (alegre, festivo).

El **Saturno** romano es el símbolo del tiempo y del plomo: **saturnismo** o *plumbosis*, en medicina es una «enfermedad crónica producida por la intoxicación ocasionada por las sales de plomo». **Saturno** es el planeta maléfico de los astrólogos, cuya triste y mezquina luz evocó, desde los primeros tiempos, las penas y las desgracias de la vida. De la misma familia léxica es **saturnal**, «fiesta en honor del dios **Saturno**, orgía desenfrenada». En inglés se dice *saturday*, el «día de Saturno» que, para nosotros, es el **sábado** (del hebreo *sabbat*), «reposo, descanso».

**Júpiter** era sumamente divertido y un tunante. Le encantaba disfrazarse para tener diferentes encuentros amorosos: de **cisne** para estar con **Leda**, de **lluvia de oro** para poseer a **Dánae** o de **toro** para enamorar a **Europa**. Pero **Júpiter** también es un planeta del sistema solar y un arbusto ornamental que florece en verano, precisamente cuando este planeta es visible desde la Tierra. Así es que si quieres hacer un pequeño homenaje al **planeta Júpiter**, planta el **árbol de Júpiter** en tu jardín, tiene unas flores muy vistosas y llamativas.



*Leda y el cisne* (1764) –fragmento– de Gianbattino Cignaroli. (<https://www.justcollecting.com/art/leda-and-the-swan-gianbattino-cignaroli>).

Zeus (Júpiter), transformado en cisne, encarna el deseo y la fecunda luz solar. De este encuentro amoroso nació Helena, mujer bellísima objeto de la guerra de Troya y símbolo del eterno femenino.

## Mitología grecolatina: el apasionante origen de muchas palabras de nuestra lengua

### Hera (Juno)

Reina del cielo, se casó con su hermano **Zeus** y su atributo es la **granada**, símbolo del amor conyugal y de la fecundidad. **Iunius** (**junio** para nosotros) era el mes de la diosa **Juno**.

También era el mes de los **jóvenes** (*iuniores*) y hay un refrán que dice:

«La juventud sólo sucede una vez, quien la goza sabe lo que es».

### Poseidón (Neptuno)

Dios del mar y hermano de Zeus. Relacionado con esta divinidad está el elemento químico **neptunio** (del lat. *neptunium*, y este de *Neptunus* e *-ium -io*) por estar en la tabla periódica justo a continuación del **uranio**, como lo está el planeta Neptuno en relación con Urano.

### Deméter (Ceres)

Diosa madre, hermana de Zeus, personificaba la fuerza creadora y reproductora de la tierra cultivada y de los **cereales**. El **cereal** (del lat. *cereālis*) es una «planta gramínea cultivada, y de la que existen numerosas especies, como el trigo, la avena o la cebada». La **cerveza**, bebida alcohólica, también puede estar relacionada con **Ceres** (*Ceres-vís*, fuerza de Ceres).

### Hestia (Vesta)

Diosa del hogar, hermana de Zeus. En las pocas representaciones existentes, aparece como una mujer madura, de aspecto digno y serio, completamente vestida. **Vestales** (del lat. *vestālis*) eran unas monjas romanas, consagradas a la diosa **Vesta**. Probablemente, las palabras **vestido, vestidura y vestuario** estén relacionadas con esta deidad.

### Afrodita (Venus)

Es la diosa de la hermosura y del amor: nació del mar en una concha de **vieira** (del lat. *veneria*). Según Hesíodo, nació de la espuma del mar fecundada por **Urano**: hija del mar y del cielo, simboliza el instinto de la fecundidad y de la reproducción. **Monte de Venus, enfermedad venérea y afrodisíaco** (del lat. *aphrodisiācus*, y este del gr. *aphrodisiakós* 'erótico', 'venéreo') son expresiones relacionadas con el culto a esta deidad. El adjetivo **hermafrodita**, claramente está influido en su terminación por **Afrodita**, y se refiere a una persona «que tiene testículos y ovarios, lo cual le da la apariencia de reunir ambos sexos». El **viernes** era el día de **Venus** (*Veneris dies*). ¡Cuidado con los excesos asociados a esta divinidad!

### Eros (Cupido)

Dios del amor, hijo de Afrodita (Venus) y de Ares (Marte). Muchacho con arco y flechas: todo el que era alcanzado por una de sus flechas quedaba preso de una pasión amorosa. **Erotismo** (del griego *érōs*, *érōtos* 'amor sexual' e *-ismo*) es el signo de la conjunción de los opuestos, pero si la pasión amorosa es excesiva, en medicina se usa el término **erotomanía** que es «una enajenación mental causada por el amor y caracterizada por un delirio erótico».

### Apolo (Febo)

Dios médico, de la razón y del arco de plata. Dios solar, que atraviesa los cielos en un carro deslumbrante y se identifica con el número siete. **Apolíneo, a** (del lat. *Apollineus*) es un adjetivo que «indica las cualidades atribuidas a **Apolo**, poseedor de la perfección corporal».

Lq

Curso

2021-22

122

ISSN:

2174-2782

## Mitología grecolatina: el apasionante origen de muchas palabras de nuestra lengua

### Atenea (Minerva)

Hermana de Apolo, nacida del cerebro de **Zeus** abierto de un hachazo, diosa de la fecundidad y de la sabiduría, virgen protectora de los niños, guerrera e inspiradora de las artes y de los trabajos de la paz. En una competición con Poseidón, logró imponerse haciendo que brotara un olivo, símbolo de la paz, después de golpear el suelo con su lanza. Por este motivo, la ciudad de **Atenas** (Grecia) lleva su nombre: **atenienses** son sus habitantes. Y **ateneo** (del lat. *Athenaeum*, y este del griego *Athénaion* 'templo de Atenea', situado en Atenas'): «asociación cultural, generalmente de tipo científico o literario».

### Hefestos (Vulcano)

Maestro de las artes y el fuego, gobernaba el mundo industrial de los herreros, orfebres y obreros: forjó las armas de dioses y héroes. Lisiado y cojo de los dos pies, reinaba sobre los **volcanes** (del lat. *Vulcānus*, Vulcano), «abertura en la tierra, y más comúnmente en una montaña, por donde salen de tiempo en tiempo humo, llamas y materias encendidas o derretidas». En consecuencia, no sería muy aconsejable dormir **sobre un volcán**, locución adverbial que significa estar en una «situación en que el peligro es grande e inminente». Pero si os atrae el mundo de los **volcanes**, podéis estudiar **vulcanología** (del lat. *Vulcānus* 'Vulcano' y -logía «tratado»), «estudio de los fenómenos volcánicos». Si así lo decidís, vuestra especialidad será la de **vulcanólogo** o **vulcanóloga**.

### Dionisos (Baco)

Es el símbolo de los deseos amorosos. Las **fiestas dionisiacas** se realizaban al aire libre y estaban vinculadas al vino y a los elementos más irracionales de la conducta humana. **Bacanales** (del latín *Bacchus*) son las «orgías con mucho desorden y tumulto». En estas fiestas no reinaba la moderación y, desde mi punto de vista, es mejor seguir las recomendaciones de un dicho popular que dice: «El vino moderado es salud para el cuerpo y alegría para el alma».

### Heracles (Hércules)

**Heracles** significa «gloria o fama -del griego, *kles-* de Hera». Sus hazañas y aventuras van asociadas al valor y a la fuerza: los doce trabajos que realizó hacen alusión al triunfo sobre el mal en circunstancias muy adversas. **Hércúleo** es un esfuerzo que requiere mucha fuerza como la de **Hércules**.

### Artemis (Diana)

Divinidad de la caza, iba armada con arco y flechas: nunca fallaba. La locución verbal **hacer diana** significa «acertar en el blanco, atinar».

### Hermes (Mercurio)

Fue el mensajero de los dioses, patrono de los **mercaderes** (del lat. *merx* «mercancía»), «personas que tratan o comercian con géneros vendibles». Otras palabras asociadas a esta deidad son: **mercado**, **mercante**, **mercantil** o **mercadería**. Al «mercader de poca importancia» le llamamos **mercachifle**. **Hermes** es el intelecto pervertido: protector de los ladrones. **Hermético** es algo o alguien muy cerrado. **Miércoles** era el **día de Mercurio** (*Mercurii dies*) y da nombre a un elemento químico: el **mercurio**, que ya no se usa en los termómetros.



## Mitología grecolatina: el apasionante origen de muchas palabras de nuestra lengua

**Ares**  
(Marte)

Brillantemente armado con casco, coraza, lanza y espada, es el dios de la guerra. Da nombre a nuestro **martes** (del latín *Martis dies*, el «día de Marte»), así como al mes de **marzo**, al planeta

**Marte** y a sus supuestos habitantes: los **marcianos**.

Por otro lado, el adjetivo **marcial** es sinónimo de gallardo o garboso y la expresión **artes marciales** son un «conjunto de antiguas técnicas de lucha de Extremo Oriente, que hoy se practican como deporte».

Y aún hay más: **ley marcial** es una «ley penal y procesal militar que resulta de aplicación a todos los ciudadanos en situaciones excepcionales, como el estado de sitio formalmente declarado».

**Pan**  
(Fauno)

En griego, **Pan** significa «todo», nombre que los dioses del Olimpo pusieron a este semidiós, mitad hombre, mitad animal, con pies y cuerpo de cabra: ¡idaba **pánico** verlo! El adjetivo **pánico** (del lat.

*panicus*, y este del griego *Panikós*), significa «miedo o terror intenso, que a menudo es colectivo y contagioso». Miedo, tal vez no, pero sería inquietante meternos en un **pandemonio**, «lugar en que hay mucho ruido y confusión».

Y especialmente preocupante, porque de una manera u otra nos afecta a toda la población, es una **pandemia**, «enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región».

¡Ojalá pronto estemos todos vacunados y podamos hablar de la **pospandemia** (después de la **pandemia**)!

En definitiva, profundizar en el conocimiento de las palabras que usamos nos permite disfrutar y gozar mucho más de sus etimologías o significados originales y verdaderos. Dicho de otro modo, conocer el origen de las palabras es entenderlas a fondo y, por consiguiente, comprenderemos con más certeza las cosas que nombran.



*Venus y Marte* de Botticelli (1485). National Gallery. Londres (<https://historia-arte.com/obras/venus-y-marte>). De la unión de estas dos divinidades, nació Eros (Cupido para los romanos), muchacho con arco y flechas: todo el que era alcanzado por una de sus flechas quedaba preso de una pasión amorosa.

### Para saber más

CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A. (2003): *Diccionario de símbolos*. Ed. Herder. Barcelona.

DECEL - *Diccionario Etimológico Castellano en Línea*: <http://etimologias.dechile.net/>

DICCIONARIO de la RAE: <https://www.rae.es/>

«Los habitantes del Olimpo», pp. 12-31. Revista *Muy Historia Data* (Grandes mitos de todas las culturas). Nubico, 2021. Madrid.

ORTEGA, Virgilio (2014): *Palabralogía*. Ed. Planeta. Barcelona.

SOCA, Ricardo (2018): *El origen de las palabras. Diccionario etimológico ilustrado*. Ed. Rey Naranjo Editores. Barcelona.

## De la ira de los dioses a la ceguera de los hombres: literatura en tiempos de pandemia

Por MIGUEL MARTÍNEZ AGUILAR

Antiguo alumno (1972-1977)

Antiguo profesor del IES Virgen del Carmen (2003-2020)

**E**n su discurso de aceptación del Premio Nobel (7 de diciembre de 2010) afirma Mario Vargas Llosa que la literatura marca el principio de la civilización y, en tanto que representación del mundo y de la vida, nos ayuda a entenderlos mejor. Desde esa óptica, la ficción literaria es algo más que un simple entretenimiento por el que los lectores se evaden de su rutina cotidiana; en realidad, supone un ejercicio intelectual que transmite valores o modelos de comportamiento, un proceso de identificación que permite tomar conciencia de las propias vivencias o sentimientos para así asimilar o dar sentido a las experiencias personales, incluso una denuncia de la realidad para impulsar su transformación. Pero, por encima de todo, la literatura es memoria, a veces fragmentada, a veces distorsionada, a veces reformada, de los hechos que marcaron la historia

Tal es la razón de que las más cruentas catástrofes que forman parte de la experiencia universal de la humanidad hayan sido uno de los ingredientes de los que se ha nutrido la ficción literaria. Grandes obras de todos los tiempos han convertido en relato las pandemias históricas (epidemias, pestilencias, plagas, ... causadas por la peste bubónica, el cólera, el tifus, la viruela, la malaria, la lepra, el escorbuto, la polio, la gripe, el sida...), unas veces con un simple propósito descriptivo; otras, con la intención de iluminar el comportamiento humano ante ese tipo de desgracias. Esta última razón ha animado a muchas personas a releer durante estos extraños días de calles vacías alguno de esos libros, porque el relato de nuestras adversidades no las cura, pero sí permite conocernos mejor a través de ellas. Y, seguramente, a modo de reflexión colectiva, en próximas fechas, algunos escritores enriquecerán el arte literario transformando las consecuencias del virus SARS-Cov-2, causante de la COVID-19, en ficción, por mucho que nuestro deseo sea que permanezca en el recuerdo más como una simple nota a pie de página de los libros de historia que como aspirante a causar el derrumbe de nuestra civilización.



Traje de protección ideado en 1630 por el médico francés Charles de Lorme para protegerse de la peste negra.

Hay quien no está de acuerdo con la afirmación anterior. Ese es el caso de Javier Cercas, uno de los novelistas españoles contemporáneos más galardonado (Nacional de Narrativa, Planeta...), quien pronosticó en la XXXII Feria del Libro de Las Palmas de Gran Canaria (noviembre de 2020) que esta pandemia no tendrá repercusión alguna sobre la creación literaria, ya que la crisis sanitaria (y social, económica...) que ha causado no tiene la dimensión épica o dramática necesaria para vertebrar por sí misma una obra literaria de importancia; por más que surjan algunos textos sobre el coronavirus, serán fugaces o pasarán inadvertidos para el gran público, tal como ocurrió con la brutal y mal llamada «gripe española» ocurrida en 1918, un *jinete pálido* que acabó con la vida de más de setenta y cinco millones de personas.

Acierte o no Javier Cercas en su pronóstico, lo que resulta indudable es que, desde los orígenes mismos de la escritura, literatura y pandemia han estado unidas. Es nuestra intención en lo que sigue acercarnos de forma sucinta al significado que ha tenido este tema en algunas obras maestras de la literatura universal.

Lq  
Curso  
2021-22  
125  
ISSN:  
2174-2782

## I. La peste como expresión de la ira de los dioses

Desde los tiempos más remotos, los grupos humanos han intentado dar respuesta a los interrogantes que les planteaban la naturaleza y la sociedad. No solo se preguntaban por el origen del mundo o el de los rayos y truenos o por el paso del calor al frío o por la repetición de las estaciones..., sino también por la causa de las desgracias y las catástrofes, es decir, se preguntaban si hay alguna voluntad detrás de todo lo que sucede. Si bien son muy diversas, las primeras respuestas a estas preguntas tienen un rasgo común: todas son de carácter religioso; esto es, todas entienden los fenómenos naturales como resultado de un desorden cósmico (religioso o social) que acarrea la acción de fuerzas sobrenaturales, los dioses.

Esta forma de explicar la realidad es lo que llamamos pensamiento mítico; de modo que un *mito* es una narración que explica el origen de una condición de la naturaleza o del ser humano o el mismo funcionamiento de la realidad, natural o social. En esos relatos intervienen como protagonistas seres sobrenaturales o heroicos que encarnan las fuerzas de la naturaleza o las estructuras de poder de la sociedad, a consecuencia de lo cual la cosmovisión que proyectan (y legitiman) resulta inapelable e indiscutible. Los mitos, en consecuencia, forman parte de culturas en las que el desarrollo del pensamiento humano se encuentra en una etapa de carácter sacralizado y mágico propia del ámbito de las creencias y previa al imperio del *logos*.

Dentro de las llamadas literaturas fundacionales (de la sumeria a la latina), las desgracias y las catástrofes sufridas por la humanidad han sido debidas siempre al castigo divino, una especie de venganza o de lección de los dioses frente a la impiedad, la obstinación o la anarquía de los seres humanos, aunque no falten ejemplos provocados por la simple perversidad de la divinidad.

Uno de los motivos literarios más común de este tipo de lecciones divinas es el conocido mito del «diluvio universal», presente en buena parte de las literaturas fundacionales: en la sumeria lo encontramos tanto en el *Poema de Gilgamesh* (tablilla XI) como en poemas que giran en torno al tema de la creación, el *Enuma Elish* y el *Atrahasis*; en la sánscrita aparece en los *Brahmanas*; en la hebrea tiene su más conocida versión en el *Génesis* (6-8); en la literatura griega clásica el motivo del diluvio aparece en el mito de Deucalión, relato que, en la literatura latina, Ovidio incorpora a sus *Metaformosis* (I, 253-312, 313-437).

Junto al anterior, no faltan otros tipos de castigos contra los seres humanos por su desobediencia a las leyes divinas. En el Antiguo Testamento, además de plagas, hambrunas, sequías y otros desastres naturales (*Deuteronomio* 28: 21-27 y 35; *Éxodo* 7: 14-24; *Jeremías* 14: 12; *Ezequiel* 14: 19-21), también hay numerosos casos de epidemias. Los más conocidos son los que leemos en los dos libros de *Samuel*: la peste que afecta al pueblo filisteo por haber robado el Arca de la Alianza (I, 5: 6-12) y la sufrida por el pueblo de Israel debido a la atracción sexual que el rey David siente por Betsabé, esposa de Urías (II, 24: 12-25). En el Nuevo Testamento, en cambio, las epidemias y otros desastres son revelados como señales que preceden a la segunda venida de Cristo (*Mateo* 24: 7; *Lucas* 21: 11). Conviene destacar también la referencia a la peste del libro del *Apocalipsis* (6: 8), identificada con la propia muerte y representada por el cuarto jinete.

*Jardín de las delicias.*  
Tabla del Infierno.  
El Bosco.  
Óleo sobre tabla (1490-1500).  
Museo Nacional del Prado





No obstante, es la literatura griega la que aporta los ejemplos más significativos, casi siempre debidos a la soberbia o desmesura (*hýbris*) de los gobernantes. Junto al canto primero de la *Ilíada* (en el que la soberbia de Agamenón y su desprecio por Crises, al no querer devolverle a su hija convertida en botín de guerra, provocan una epidemia que diezma al ejército griego), la obra que mejor ejemplifica la presencia de una epidemia como detonante de la acción es *Edipo rey*, de Sófocles, considerada como paradigma de la tragedia clásica, ejemplo de perfección por su estructura y su desarrollo progresivo de la peripecia teatral, la profundidad de los diálogos, la fuerza de los personajes, la ironía trágica que la impregna y la emoción que transmite a los espectadores.



Detalle

*Edipo y la Esfinge.*  
Gustave Moreau.  
Museo  
Metropolitano de  
Nueva York.



En esta tragedia, una epidemia que asola la ciudad de Tebas es causa y consecuencia del conflicto dramático. No es que los habitantes de esa ciudad hayan cometido algún pecado, sino que, sin saberlo, son impuros: son cómplices de lo acontecido años atrás y que ocasiona la desgracia que sobre ellos se cierne hasta que no se expíe una culpa que desconocen. Esto nos remite a dos conceptos característicos de la religiosidad antigua: la culpabilidad no recae solo en quien comete un pecado voluntaria y conscientemente; es culpable también quien actúa mal sin saberlo como es el caso de Edipo. Además, la culpa es como una mancha que se extiende y contamina todo el entorno del autor del pecado: así, la ciudad de Tebas es víctima del castigo que merece Edipo igual que este, a su vez, está marcado desde su nacimiento por una maldición a consecuencia de las acciones de su padre.

La tragedia comienza *in medias res*, con una muchedumbre de ciudadanos, liderados por un sacerdote, reunidos delante del palacio real para suplicar protección ante la epidemia que asola la ciudad de Tebas («*un dios abrasador ha caído sobre la ciudad, la peste odiosa, por la que poco a poco se despuebla la mansión de Cadmo, en tanto que el negro Hades con gemidos y lamentos se enriquece*»). Edipo les informa de que ha enviado a su cuñado Creonte a que consulte el oráculo de Delfos para saber cuál es la causa de la peste que azota la ciudad. El augurio responde que la epidemia se debe a un castigo de Apolo por no haber vengado convenientemente el asesinato de Layo, el rey anterior. Edipo se compromete a desentrañar ese misterio para acabar con la enfermedad que destruye a su pueblo, ante el cual emite un bando solemne en el que impone como pena el destierro del asesino de Layo.

En un proceso de investigación casi policial, plagado de indicios y testigos, la acción avanza en línea recta hacia su inevitable desenlace, aunque cada paso que se da en pos de la revelación de la identidad del asesino supone un nuevo descubrimiento y una nueva incertidumbre. En primer lugar, Edipo convoca a palacio al adivino Tiresias creyendo que podrá dar algo de luz sobre cómo ocurrió el asesinato de Layo. Las palabras de Tiresias lo llenan de confusión y se niega a escuchar sus razones. La arrogancia de Edipo hace que insulte al adivino y ambos se acusan mutuamente: Tiresias le sugiere que él es el regicida, y Edipo, encolerizado, inventa que el adivino forma parte de una conspiración urdida por Creonte para hacerse con el poder, conjura que su cuñado niega rotundamente al tiempo que la reina Yocasta afirma que los oráculos carecen de credibilidad pues, según el vaticinio que pesaba sobre Layo, este moriría a manos de su hijo y, en cambio, lo mataron unos salteadores, lo cual hace recordar a Edipo que por aquellos días él también mató a un grupo de personas en un cruce de caminos (y del recuerdo surge en él la sospecha). Como uno de los servidores de Layo logró escapar con vida del asesinato, Edipo ordena que lo busquen para que dé testimonio de lo que ocurrió.

De forma inesperada entra en escena un mensajero de Corinto y les anuncia la muerte del rey Pólipo. Una vez más, los hechos que parecían librar a Edipo de la culpa revelan las circunstancias oscuras que rodean su nacimiento: el mensajero cuenta que Edipo no es hijo natural del rey muerto sino adoptivo, puesto que fue a él mismo a quien se lo entregó recién nacido un pastor de Layo, casualmente el único que sobrevivió al asesinato del rey tebano y al que están esperando para que aclare lo sucedido en el cruce de caminos. En ese momento, Yocasta, que ya ha comprendido el profundo misterio de su esposo, se retira, aterrada, a sus habitaciones (donde se suicidará) después de intentar que Edipo desista de su investigación.

Por fin hace su entrada el anciano pastor que, forzado, revela la verdad del origen del protagonista y su condición de autor material del crimen de su padre y esposo de su madre, motivos por los que nuestro protagonista se destroza los ojos. Edipo conoce así su identidad (*anagnórisis*) y asume su transgresión de la ley natural (parricidio e incesto). El oráculo se ha cumplido inexorablemente: él fue el niño salvado de la muerte para intentar evitar que se cumpliera un destino del que nunca fue consciente ni responsable, pero cuya desgracia él mismo provocó al querer evitarla. Su historia confirma a los espectadores la supremacía del orden divino sobre la voluntad de las personas, indefensas ante las leyes de los dioses, la perdurabilidad del orden inmutable del mundo sobre lo que desean los individuos y, por tanto, la inexistencia de libertad en las acciones humanas.

Y, sin embargo, no puede afirmarse que Edipo sea exclusivamente una marioneta en manos de los dioses: él es el causante directo de que sus crímenes involuntarios salgan a la luz merced a su obstinada búsqueda de la verdad, ya que su obsesión por desentrañar el secreto de su origen (averiguar su identidad, *conocerse a sí mismo*) traspasa los límites de la investigación de las causas de la peste, pese a las oportunidades que ha tenido de renunciar a saberlo en cuanto aparecen los primeros indicios de su culpabilidad.

Es más, su decisión de cegarse como forma de asumir sus acciones viviendo en la vergüenza y el remordimiento es una metáfora de su rendición intelectual: ya no quiere saber más, pues ha llegado a saber más de lo que quería; es decir, su ceguera es símbolo del sufrimiento al que conduce el ansia de conocimiento.

Por todo ello, Edipo culmina la obra convertido en modelo de la fragilidad humana, ya que el engruimiento intelectual del que hace gala a lo largo de toda la tragedia solo le ha servido para obrar erróneamente y para comprender que el empeño por llegar a los límites del conocimiento no puede transgredir lo establecido por la esfera divina. Edipo ha malogrado su vida al salir triunfante en la búsqueda de su verdad personal, pero es precisamente esa indagación la que lo sume en el dolor: su altivez, en realidad, esconde el reconocimiento de su debilidad; y, a la vez, esa es su fortaleza como hombre.

La fecha de representación de *Edipo rey* se ignora. Solo hay certeza de que fue representada con anterioridad al año 424 a. C. y obtuvo el segundo puesto en el certamen en el que compitió. Hay estudiosos que se inclinan muy verosímelmente por datarla hacia el 429 a. C., en coincidencia temporal con la peste de fiebre tifoidea que diezmó la población de Atenas en el segundo año de la guerra contra Esparta, plaga originada por las desastrosas condiciones higiénicas provocadas por el hacinamiento de la población del Ática dentro de la ciudad. La *Historia de la guerra del Peloponeso* (libro II, 48-54 y 57) de Tucídides (s. V a. C.) describe esta epidemia de forma modélica por su minuciosidad y Lucrecio (s. I a.C.) en el epílogo del libro sexto de *Sobre la naturaleza de las cosas* (vv. 1138-1286) también da cuenta del origen de esta enfermedad.



## II. De la peste como castigo de expiación al triunfo del canto a la vida

Tres eran las grandes calamidades que horrorizaban a los hombres de la Edad Media: la peste, el hambre y la guerra. La conjunción de las tres entre mediados del siglo XIV y mediados del XV provocó en Europa una de las principales crisis de su historia.

Esta crisis había tenido un antecedente no menos extenso ni en el espacio ni en el tiempo en lo que se conoce como la «peste justiniana», de la que tenemos noticias gracias a Procopio de Cesarea, historiador bizantino del siglo V, quien en su *Historia secreta de Justiniano* nos informa de la terrible epidemia que asoló la ciudad de Bizancio entre los años 540 y 544. Por los síntomas que describe debió tratarse de una pandemia de peste bubónica (quizá la primera de la historia con registro documental) que, al parecer, procedente de África oriental, se extendió a través de Egipto por Asia y por toda la cuenca del Mediterráneo, como confirma Gregorio de Tours (s. V) en sus *Historia de los francos* al referir la devastación que causó en el sur de la actual Francia. Incluso hay historiadores actuales que relacionan esta epidemia con la caída del imperio bizantino y la expansión del islam.

Sin embargo, la epidemia que más ha influido en el imaginario cultural europeo (las ‘danzas de la muerte’ es su principal manifestación) es la que se propagó con especial crudeza entre 1347 y 1353 desde el corazón de Asia hacia el norte de África y la Europa occidental: la Peste Negra. Se tardarían siglos en descubrir que la causa de esta terrible pandemia es una bacteria, la *yersinia pestis*, que anida en el estómago de la pulga *senopsylla cheopis*, parásito que vive en el pelo de las ratas. Estos roedores frecuentaban los fardos de las caravanas (la «ruta de la seda») y las naves para el transporte de mercancías que recorrían las redes comerciales existentes entre Europa y Oriente. 1348 fue el año en el que arreció el efecto de esta zoonosis en Europa. El resultado fue una catástrofe demográfica y social sin precedentes (probablemente más de un tercio de la población europea pereció por su causa, unos veinticinco millones de personas).

Esta pandemia sirvió de marco narrativo para una de las obras maestras más apreciadas de la literatura universal: el *Decamerón* (1349-1351), de Giovanni Boccaccio, obra de transición entre el Medievo y el Renacimiento. Gracias a ella, su autor está considerado como el creador de la prosa italiana y el primer narrador moderno. Aunque constituye una obra sólidamente unitaria, es una colección de cien *novellas* («novelas cortas») de diversa procedencia (aúna la tradición oriental con la occidental) y de muy variada temática (historias trágicas, sentimentales, licenciosas...), con las que Boccaccio anuncia tanto la visión antropocéntrica del mundo propia de la mentalidad individualista de la naciente burguesía mercantil italiana (la inteligencia y sus valores, la astucia y el ingenio, como recurso ante las vicisitudes cotidianas) como la concepción vitalista de la existencia (el amor y la fortuna como pruebas para la capacidad humana). Al teocentrismo medieval basado en la preponderancia de la nobleza de sangre (el linaje), Boccaccio, que vivía ya en el ‘otoño de la Edad Media’, le opone la nobleza de espíritu, es decir, le opone la exaltación de la autonomía y dignidad individuales y la inteligencia, en las que el humanismo, y con él la literatura, empieza a desempeñar una función ideológica esencial.

Ya hemos anticipado que los cuentos del *Decamerón* utilizan como marco narrativo la mortífera peste que azotó la ciudad de Florencia entre la primavera y el otoño de 1348, y que causó la muerte a la mitad de la población de la Toscana. La introducción de la obra explica con extraordinario realismo los lúgubres estragos de la plaga: la descripción con precisión documental de la devastación, los síntomas físicos de la enfermedad y los medios que adoptaron los ciudadanos para evitar el contagio. Pero son las reacciones morales lo que a Boccaccio le interesa destacar: se pierde el respeto por la propiedad privada; se infringen las leyes de convivencia y solidaridad; se rompen los lazos familiares abandonando a los enfermos (incluso a padres e hijos); y se rompen las normas de orden moral y religioso, tanto en las relaciones entre sexos con la instauración de un modo de vida disoluto e impúdico como en la desacralización del culto a los muertos.





*Cuento del Decamerón* (1916). Lady Lever Art Gallery. John W. Waterhouse

En medio de este caos, una mañana, siete doncellas (Pampinea, Filomena, Neifile, Fiammeta, Elisa, Laureta y Emilia) se encuentran en la iglesia de Santa María Novella. Al terminar la misa, una de ellas, Pampinea, les propone, por su efecto terapéutico, irse a vivir juntas a una villa cercana dotada de un bello palacio y un idílico jardín y así alejarse, más que del contagio, del triste espectáculo de muerte y degradación imperante en Florencia. Rápidamente se les unen tres jóvenes (Filostrato, Dioneo y Pánfilo), y al día siguiente parten con varios sirvientes. Y lo curioso es que desde ese momento la peste prácticamente desaparece del libro, que empieza a pintar la vida como un tiempo de regocijo, irreverente y burlón, y cuyo fin primordial es el goce y el entretenimiento.

Ahora bien, durante las dos semanas que viven alejados de Florencia acuerdan regirse por dos normas. La primera es la recuperación del orden social y moral perdidos: para ello, cada jornada transcurrirá bajo el «reinado» de uno de los jóvenes, que será quien determine las actividades y diversiones del día, el tema de las narraciones, el orden de las intervenciones y nombrará al rey o reina del día siguiente. La segunda norma es la realización de una actividad intelectual que posibilite que renazca su condición de seres humanos: durante las tardes de domingo a jueves —el viernes se reserva para asuntos litúrgicos y el sábado, para el descanso bíblico— cada uno de los jóvenes narrará un cuento según el tema elegido, con la excepción de Dioneo que va ‘por libre’. Este marco narrativo, por tanto, debe entenderse como la propuesta de un nuevo modelo de organización social (el propio del Humanismo) ‘renacido’ gracias al deleite de la literatura (que adquiere así la condición de forma de conocimiento del mundo y de la vida) y la naturaleza, en la cual los jóvenes pasean, disfrutan de los aromas de las flores y el canto de los pájaros, comen, beben, cantan y danzan.

Dada la magnitud de la obra, la temática de los cuentos del *Decamerón* es amplísima: narraciones en su mayoría de tradición árabe sobre vicios humanos (jornada I); historias de corte bizantino con personajes que logran alcanzar sus propósitos a pesar de ser juguetes en manos de las dificultades y adversidades vividas (jornada II); cuentos sobre los engaños y las astucias a las que hay que recurrir para sobreponerse a la fortuna adversa (jornada III); grandes aventuras pasionales con final trágico o infeliz (jornada IV); narraciones amorosas con final feliz (jornada V); cuentos jocosos en los que los personajes aspiran a imponerse los unos sobre los otros merced a

la agudeza de su ingenio verbal (jornada VI); historias en las que las aspiraciones de las mujeres prevalecen sobre las de sus maridos por medio de la burla o el engaño (jornada VII); relatos burlescos de materia amorosa en los que triunfa la astucia y la agudeza sobre la ingenuidad (jornada VIII); narraciones de tema libre, si bien predominan las tramas lujuriosas (jornada IX); y, por último, historias virtuosas, ejemplarizantes e idealizadoras sobre el amor, la fortuna y el ingenio (jornada X).

Con esta obra comprobamos que la mentalidad medieval basada en la preocupación por el pecado y en la función moralista de la literatura queda superada por una visión vitalista y sensual de la existencia, en la que este mundo no es un paso transitorio hacia el otro (el *valle de lágrimas* medieval), sino un lugar para conocer, dominar y disfrutar. La propia estructura de la obra así lo confirma: el 'viaje' ideológico que narra el *Decamerón* parte de una pintura medievalizante de desorden moral y social en las *novellas* de la primera jornada, centradas en la reprobación de los vicios y las miserias humanas (avaricia, hipocresía, sensualidad, lujuria, presunción, soberbia), lo que permite entender la Peste Negra como una expiación de los pecados debida al castigo de la Divina Providencia («*llegó la mortífera peste, que o por obra de los astros celestes o por nuestras iniquidades, enviada por justa ira de Dios sobre los mortales para nuestra enmienda...*»), y concluye en la refundación de una sociedad renacentista gracias a la inteligencia y la razón, al cerrar la décima jornada con narraciones que exaltan las virtudes humanistas (prudencia, generosidad, bondad, humildad, castidad). Ahora bien, en ningún momento pretende Boccaccio moralizar; sólo quiere divertir sin freno moral alguno con historias de amor, humor, cobardía, ingenio, sabiduría, engaño, locura, hedonismo y lujuria. En definitiva, una justificación de la existencia y un canto a la vida.

Todo ello provocó la inclusión del *Decamerón* en el *Índice de libros prohibidos* de la Inquisición y la frialdad de su recepción en los ambientes específicamente literarios de Italia (para los que no estaba pensada la obra), a la vez que le granjeó el entusiasmo y la fama para la posteridad, convirtiéndose pronto en una de las obras literarias preferidas y modelo de otras, como los *Cuentos de Canterbury*, de Geoffrey Chaucer, extraordinario libro en el que también son frecuentes las alusiones a la peste en Inglaterra.

### III. La peste como instrumento de la fatalidad

Tras la Peste Negra, muchas ciudades de la Europa occidental, y en especial las portuarias (Sevilla, Marsella, Nápoles, Malta...), sufrieron brotes más o menos mortíferos de forma recurrente. Una de las más castigadas fue Londres (1563, 1592-1593, 1603-1604, 1636-1637, 1664-1666). Por tal motivo no es de extrañar que la peste haga acto de presencia en una de las principales tragedias de William Shakespeare, *Romeo y Julieta* (h. 1595-1597).



*Romeo y Julieta* (1884).  
Frank Dicksee.  
Southampton City Art Gallery



Detalle.  
*Romeo y  
Julieta con  
Fray Lorenzo.*  
Henry William  
Bunbury.

Como sabemos, el tema principal de esta tragedia es el amor apasionado de dos adolescentes, un amor que, como el de Píramo y Tisbe en la Grecia clásica o el de Tristán e Iseo o el de Calisto y Melibea en la Edad Media, traspasa las fronteras de la muerte. Como segundo eje temático de la obra aparece la enconada rivalidad y afán de venganza de dos familias de Verona, la de los Montesco, a la que pertenece Romeo, y la de los Capuleto, que es la de Julieta. Esta rivalidad no solo no impide, sino que aviva aún más la pasión de los dos amantes, al convertirla en un amor prohibido y empujarles a un matrimonio clandestino. Ambos jóvenes se rebelan frente a las convenciones sociales y los intereses familiares jurándose amor eterno, y en apenas cuatro días recorren un camino ocupado por el odio y la sed de venganza, en el que encuentran la muerte arrastrados por un fatal destino trágico, que no parece dejar a los protagonistas otra salida antes que renunciar a estar juntos. Pese a ello, en el espectador queda la certeza de que ese amor juvenil ha traspasado la frontera de la muerte y de que sus protagonistas se han convertido en símbolos universales del amor verdadero.

Ahora bien, en relación con nuestro tema, en *Romeo y Julieta* se entremezclan dos visiones distintas del destino: la de un destino entendido como *fatalidad* o *casualidad*, que se manifiesta a través de los múltiples presagios que anuncian el final trágico de la pareja (encuentro en el baile de los amantes; muerte de Mercucio; carta que no llega a su destinatario; muerte fingida de Julieta); y la de un destino que es resultado de la impulsividad y precipitación en la actuación de los protagonistas y que aparece indudablemente como *castigo trágico* del que son responsables moralmente (boda, consumación, muerte de Teobaldo, suicidios).

Es precisamente en el primero de los sentidos en el que cobra significado la aparición de la peste en la segunda escena del quinto y último acto. Los hechos van a ser tan inevitables que parecen surgir del orden natural del mundo contra el cual resulta inútil rebelarse: Fray Lorenzo ha convencido a Julieta de que tome una pócima gracias a la cual parecerá muerta durante cuarenta y dos horas; mientras tanto, él avisará a Romeo por medio de una carta para que acuda a la cripta donde la entierren y, cuando despierte, la lleve consigo a Mantua. Sin embargo, la casualidad se torna fatalidad en forma de peste que impide que fray Juan, el monje que ha de llevar la carta a Romeo, cumpla su misión, ya que la guardia de la ciudad le prohíbe salir de sus murallas por miedo a que propague la epidemia y, además, ningún otro monje se atreve a realizar por él esa diligencia por temor a contagiarse («*Al marchar salí en busca de otro fraile / descalzo, para que me acompañase / (pues él estaba aquí cuidando enfermos), / pero la guardia le identificó / y, sospechando que los dos veníamos / de una casa infectada por la peste, / no nos dejaron seguir adelante, / y allí acabó nuestro viaje a Mantua.*»). Esta fatalidad, que sigue adueñándose de las escenas siguientes (Romeo llega a la cripta antes que fray Lorenzo; Romeo se envenena antes de que Julieta despierte de su letargo), trae como consecuencia la muerte de los amantes y, con ella, el castigo y la lóbrega paz de sus familias. La poderosa fuerza dramática y la densidad emotiva de este desenlace consiguen que Romeo y Julieta sobrevivan en la actualidad como símbolos universales del amor, un amor que hace palidecer todos lo demás.



## IV. La peste como la amenaza que acecha tras la puerta

Como ya hemos anticipado, desde principios de diciembre de 1664 un nuevo brote de peste bubónica azotó la ciudad de Londres y sus alrededores; en ella perecieron casi cien mil personas, la cuarta parte de la población total. Sin embargo, otra catástrofe permitió que la epidemia terminase: a principios de septiembre de 1666 y durante cuatro días, un gran incendio calcinó la mayor parte de la ciudad medieval, espacio donde se ubicaban muchos de los barrios y suburbios en los que la bacteria se había asentado.

Estos hechos nos son conocidos gracias a un libro escrito y publicado más de medio siglo después, en 1722. Se trata de una obra a medio camino entre las memorias, la crónica periodística, la fábula moral y el relato de ficción. Lleva por título *Diario del año de la peste*, de Daniel Defoe, mucho más conocido como autor del famosísimo *Robinson Crusoe* (1719).

Ilustración de la gran plaga de Londres de 1665 y 1666. Tomada de Wellcome Collection.org



El motivo de la obra de Defoe no es otro que hacer conscientes a sus conciudadanos de la urgencia y gravedad provocada por una nueva amenaza epidémica que se cierne sobre la Europa occidental (en ese momento arrasaba el sur de Francia) y con la que Defoe pretende orientar a la población londinense divulgando las instrucciones preventivas contenidas en varios tratados médicos escritos sobre la base del brote epidémico de 1664, entre los que destacan el de John Quincy, *Ensayo sobre las diferentes causas de las enfermedades pestilentes* (1720) y el de Nathaniel Hodges, *Loimología* (1672): «He escrito este extremo tan detalladamente, porque no sé si podrá ser de utilidad a aquellos que vengan después de mí, si les aconteciese el verse amenazados por el mismo peligro.»

*Diario del año de la peste* se presenta como una relación histórica, narrada en primera persona, de los acontecimientos, comportamientos y sufrimientos (muchos de ellos plenamente reconocibles en nuestra actual situación hasta en los detalles) que a lo largo sobre todo de 1665 se sucedieron en la ciudad de Londres, auténtico protagonista colectivo de la obra. Se trata, pues, de una especie de investigación relatada según los principios filosóficos imperantes en el pensamiento inglés de la época y que anuncia los nuevos valores ideológicos de la Ilustración: el conocimiento se adquiere por medio de la razón, la observación, la documentación y la experiencia, y el valor de la escritura solo se mide en función de su utilidad por su contribución a la educación de individuo y a la mejora de la sociedad.

Desde esa perspectiva es desde la que Defoe construye su novela-crónica siguiendo las fuentes indicadas, a las que une documentos fabulados o inventados, disposiciones legales realmente promulgadas, registros estadísticos de mortalidad, observaciones epidemiológicas, testimonios de supervivientes, anécdotas curiosas, rumores, chismes... Con todos estos materiales nos ofrece un fresco sobrecogedor de un Londres apestado en el que un narrador (H. F.), confuso y ansioso, ha decidido permanecer mientras deambula por las calles semivacías observándolo todo en busca de información sobre la enfermedad, a fin de transmitir su experiencia a las generaciones futuras. Y si bien desde un punto de vista literario, el resultado es premeditadamente caótico en la composición y torpe en el estilo, el *Diario...* es profundamente verosímil y didáctico gracias a los datos sobre los motivos por los que se produce la epidemia (el aumento desmedido de la población y las pésimas condiciones higiénicas de las parroquias más pobres...) así como por la alusión a los patógenos y vectores de contagio («la infección era transportada solo por el aire, al llevar este consigo enormes cantidades de insectos y de seres invisibles, que entran en el cuerpo...», y

allí generan y emiten agudísimos venenos...que se mezclan con la sangre e infectan de esa manera todo el cuerpo»; «la peste fue propagada insensiblemente y por personas que no aparentaban estar enfermas, que ni siquiera sabían que tenían la peste ni sabían tampoco por quién habían sido contagiadas», sus reflexiones sobre las consecuencias nefastas de la infección en la actividad comercial y en las condiciones de vida de los más pobres (paralización de los sectores no esenciales, aumento alarmante del paro...), su preocupación por el bienestar de la ciudad (empleo de rastreadores y vigilantes...), su análisis de las absurdas o inhumanas acciones de algunos ciudadanos (inconsciencia y poca solidaridad por el incumplimiento de las medidas sanitarias...), sus consejos preventivos para enfrentarse al contagio (confinamiento domiciliario voluntario, uso de pañuelos-mascarilla, cierre de vías públicas y caminos...) y sus críticas contra las supersticiones relacionadas con la infección (uso de amuletos...), contra las acciones de la corte y la iglesia (tardía toma de medidas de salud pública, falta de establecimientos sanitarios gratuitos y debidamente dotados...) y contra la inestabilidad social que provocó la epidemia (aparición de timadores y curanderos, robos, saqueos y asesinatos...).

Pese al enfoque racionalista del *Diario...*, se percibe un marcado resabio moralizante y una meditada ambigüedad en la justificación de las causas de la peste. Para Defoe, la epidemia es un mal que tiene su origen en causas naturales y que se expande por idénticas razones, pero es fruto del castigo de la Divina Providencia («se afirmó en mi mente la convicción de que nada nos llegaba que no fuese enviado o permitido por el Poder Divino», «era, indudablemente, la obra secreta e invisible de Aquel que primero nos había enviado esta enfermedad como castigo») debido a la baja moral, la miseria y la ignorancia de los londinenses, en especial sus clases dirigentes («no querían que se les reprochase, con justicia, de que habían sido sus atroces vicios los que habían atraído sobre toda la nación tan terrible castigo»). Y, sin embargo, esa responsabilidad colectiva no diluye el compromiso individual para con el bien común. Defoe demuestra que ante un naufragio colectivo como el provocado por la epidemia cada individuo es libre de elegir entre esperar pasivamente la muerte y trabajar por el interés colectivo, es decir, entre morir y contribuir de alguna forma a civilizar su comunidad. El *Diario del año de la plaga* fue su elección y su contribución.



Plaga de Londres, 1665. Grabado de 1830

## V. La peste como alegoría

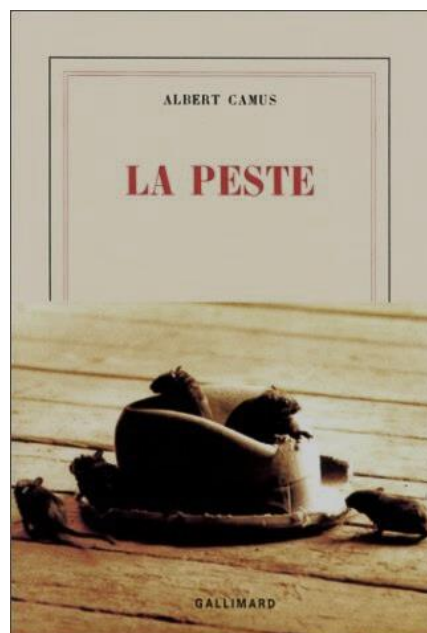


A lo largo del siglo XX han sido varias las obras maestras que han tratado el tema de la epidemia a modo de alegoría de carácter simbólico sobre la humanidad, revelando los vicios y virtudes de los individuos y las fortalezas y debilidades de las sociedades. La de mayor reconocimiento por parte de la crítica es *La peste* (iniciada en 1939 y publicada en 1947), de Albert Camus, premio Nobel de Literatura en 1957.

Camus forma parte, junto a Jean-Paul Sartre, de la corriente filosófica y literaria del existencialismo, expresión de la conciencia de crisis provocada por la Segunda Guerra Mundial. El existencialismo es una respuesta al sentimiento de angustia surgido del absurdo de la condición humana, que no es otro que nacer para morir en un mundo sin Dios. El absurdo de vivir es consecuencia, por tanto, del enfrentamiento del hombre con un mundo que no comprende y que es incapaz de darle sentido a la existencia humana, ante lo cual Camus propone como solución una acción colectiva de transformación de la realidad basada en la solidaridad entre los hombres, única actitud moral que considera aceptable.

En *La peste*, la trama transcurre en un año sin precisar de la década de 1940 en la ciudad argelina de Orán, una ciudad fea y banal, cuyos prosaicos habitantes viven obsesionados con los negocios y el dinero. Un buen día (16 de abril) aparecen síntomas de una epidemia de peste bubónica: primero, ratas muertas en número creciente; después, la inquietud de los ciudadanos y de los poderes públicos, pronto convertida en confusión y pánico; a continuación, las primeras víctimas humanas, cuyo recuento aumenta muy rápidamente, por lo que, aunque de forma tardía y tímida, se declara oficialmente la epidemia y se aísla la ciudad del resto del mundo.

Conforme aumentan los muertos y en medio del descontento y la desconfianza general, se toman medidas cada vez más restrictivas: se prohíben todas las reuniones, se confina a los ciudadanos en sus casas y a los enfermos en campos de aislamiento, los cadáveres son enterrados sin velatorio en fosas comunes o incinerados en crematorios. Con el paso de los días los habitantes de Orán, a causa de la privación de libertad, empiezan a perder las ganas de vivir; poco a poco se dejan dominar por un sentimiento de exilio y encarcelamiento, y se resignan a vivir atrapados en un eterno presente, sin recuerdos ni esperanzas. En cambio, unos pocos ciudadanos, algunos de ellos médicos, dan lo mejor de sí mismos investigando la vacuna que libre a la ciudad de la peste y organizando agrupaciones sanitarias de civiles para ayudar a los enfermos, enseñando a los demás que la lucha contra la epidemia es responsabilidad de todos. Tras diez meses la epidemia desaparece igual que empezó, de repente. Orán lo celebra como si fuera la liberación de una ciudad ocupada por un ejército enemigo, pero no parece haber aprendido nada: el sufrimiento ya ha sido olvidado, a pesar de que la amenaza sigue estando ahí, larvada, esperando el momento de infectar de nuevo.







Escena de la película *La muerte en Venecia*. Visconti, 1971

La novela de Camus esconde un doble simbolismo. Por un lado, presenta un sentido alegórico de carácter histórico que equipara la ciudad de Orán y los sentimientos de sus habitantes a causa de la peste con la situación vivida por los franceses durante la ocupación nazi de Francia durante la Segunda Guerra Mundial. Frente a esa invasión se alza la rebeldía de la resistencia (en la que participó activamente el propio Camus), representada por el doctor Rieux y los miembros de las agrupaciones sanitarias (el doctor Castle, Jean Tarrou, Joseph Grand, Raymond Rambert...). Por otro lado, no podemos negarle a la novela un sentido moral y metafísico: la *peste* es símbolo del absurdo de la condición humana y del mal consustancial al hombre, el mal que se halla en su interior (opresión, injusticia, barbarie, violencia, desigualdad, irracionalidad), el que los hombres se infligen unos a otros en los momentos en que la libertad, la justicia y la dignidad se debilitan. Frente a ese mal hay que rebelarse y luchar con otras cualidades admirables que poseen los hombres: la solidaridad, la honestidad, el compromiso para con los demás... En definitiva, *La peste* es una invitación a la toma de conciencia sobre la respuesta solidaria necesaria ante los sufrimientos colectivos, es decir, es una invitación a la reflexión sobre qué decidimos ser en tanto que seres humanos.

El carácter alegórico de la novela de Camus permite que relacionemos *La peste* con otra novela que la precedió en el tiempo pero que trata igualmente el tema de las epidemias, aunque en este caso la enfermedad sea la tuberculosis, una brutal plaga que acabó con la vida de muchísimas personas durante el siglo XIX y hasta 1940 (entre ellos bastantes escritores —y no pocos personajes de obras literarias de este período—: John Keats, Gustavo Adolfo Bécquer, Frédéric Chopin, Emily Brontë, Henry David Thoreau, Leopoldo Alas *Clarín*, Robert Louis Stevenson, D. H. Lawrence, Franz Kafka...).

Esa novela es *La montaña mágica* (1924), de Thomas Mann, premio Nobel de Literatura en 1929. En ella el protagonista, Hans Castorp, llega de visita a Berghof, un sanatorio de tuberculosos en Davos (Suiza); allí, tras detectársele una mancha en el pulmón, queda confinado de forma preventiva durante siete años, al cabo de los cuales se marcha para participar en la guerra, la otra gran peste que amenaza a la enferma Europa en los años previos a la Primera Guerra Mundial.

Doce años antes, Mann había publicado otra novela igualmente simbólica sobre otra enfermedad infecciosa, el cólera. Se trata de *La muerte en Venecia* (1912), en la cual el célebre escritor Gustav von Aschenbach es víctima de un brote de cólera aparecido en la ciudad italiana donde se encuentra de vacaciones, aquejado de una profunda crisis creativa. Venecia sirve de marco narrativo a este drama de amor pasional, aunque platónico, en el que el protagonista, renovado en su concepción de la vida en plenitud, se rinde incondicionalmente ante la fascinación que le provoca un adolescente polaco, Tazio, encarnación de la belleza ideal, por el que se obsesiona de forma enfermiza a la vez que recupera la inspiración perdida. La epidemia y su consecuencia mortal vienen a significar que el acceso a la belleza absoluta y su posesión y la vida en plenitud es una experiencia fugaz o solo alcanzable entregándose a los brazos de la aniquilación.

Junto a las novelas anteriores, pero con características que, en cierta medida, alcanzan dimensión distópica, ocupa un lugar destacado dentro de la narrativa simbólica contemporánea *Ensayo sobre la ceguera* (1995), de José Saramago, premio Nobel de Literatura en 1998. En esta alegoría, una extraña epidemia de ceguera (*el mal blanco*) contagia de manera fulminante a (casi) todos los habitantes de una ciudad. Para tratar de controlar las cosas, las autoridades, primero, internan a los grupos de infectados en un viejo manicomio bajo la supervisión del ejército y, después, cuando los contagios se desbordan y nuevos grupos se incorporan a la cuarentena, los abandonan a su suerte con la esperanza de que ellos mismos establezcan un nuevo orden en su mundo.

Lq

Curso

2021-22

136

ISSN:

2174-2782

La llegada de un último grupo de ciegos que emplea un arma para acaparar los pocos víveres de los que disponen y, con ellos, tiranizar a los demás, obliga a los confinados a dejarse arrastrar por lo más instintivo de su naturaleza humana: la voluntad de sobrevivir, que hará que el egoísmo, la codicia, el afán de poder, la barbarie, la violencia y el miedo, únicas actitudes que parecen garantizar el éxito en esa anárquica lucha por la vida, se adueñen de la situación en una indudable puesta en cuestión de ese orden social y moral deshumanizado e irracional. Tras la quema del manicomio, en medio de una ciudad desintegrada por la desesperación, la muerte y el horror, el primer grupo de ciegos, unido como comunidad en torno a una mujer vidente, se refugia en una casa donde, sin intervención médica alguna y de forma paulatina, comienzan a recuperar la visión al tiempo que comprenden que ayudarse y cuidarse los unos a los otros es la única forma de que resurja la humanidad.

Este final, en cierto modo, nos hace regresar a *Edipo rey*: si en la tragedia de Sófocles la ceguera del héroe es símbolo del sufrimiento al que conduce el conocimiento, en *Ensayo sobre la ceguera* se identifica la visión con la ausencia de conocimiento (el de una sociedad ciega ante su propia realidad: «*Creo que no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos, Ciegos que ven, ciegos que, viendo, no ven*»). Los personajes de Saramago no están ciegos por la incapacidad fisiológica de ver, sino por su incapacidad para entender lo que acontece en el mundo y para verse a sí mismos como sujetos activos y capaces de hacer y modificar la historia; padecen una especie de alienación moral e intelectual que atribuye a otros la responsabilidad de lo que acontece en sus vidas. De ahí que necesiten contagiarse de la ceguera (como acto purificador) para aceptar que un mundo nuevo se ha convertido en una necesidad histórica y que ese mundo solo se consigue desmantelando las bases sobre las que se sustentan los sistemas de poder y riqueza actuales, surgidos de una idea de progreso basada en la explotación del hombre por el hombre. A partir de ahí se podrá construir una sociedad más humanitaria en la que, tal como pensaba Camus, la solidaridad constituya el motor cohesionador principal («*donde lo que es de cada uno es de todos*») y en la que sus integrantes tengan la condición de personas (y no meros seres sin identidad individual, alienados). En definitiva, la novela de Saramago es una alegoría sobre la ceguera de la sociedad contemporánea que desprecia valores fundamentales como la fraternidad, la empatía y el sentimiento de comunidad supeditándolos a otros como el egoísmo y el utilitarismo.

## VI. Epílogo

*El último hombre* (1826) de Mary Shelley, *Los novios* (1822) de Alessandro Manzoni, *La peste en Florencia* (1838) de Gustave Flaubert, *La máscara de la muerte roja* (1842) de Edgar Allan Poe, *Jane Eyre* (1847) de Charlotte Brontë, *Memorias de ultratumba* (1848) de François-René de Chateaubriand, *Los misterios de Marsella* (1848) de Émile Zola, *La peste escarlata* (1912) de Jack London, *El velo pintado* (1925) de William Somerset Maugham, *La peste blanca* (1937) de Karol Capek, *Tifus* (1943) de Jean-Paul Sartre, *Pabellón de reposo* (1943) de Camilo José Cela, *El húsar en el tejado* (1951) de Jean Giono, *Soy leyenda* (1954) de Richard Matheson, *La amenaza de Andrómeda* (1969) de Michael Crichton, *Los apestados* (1977) de Marcel Pagnol, *La danza de la muerte* (1978) de Stephen King, *Los ojos de la oscuridad* (1981) de Dean R. Koontz, *El amor en los tiempos del cólera* (1985) de Gabriel García Márquez, *Epidemia* (1987) de Robin Cook, *La cuarentena* (1995) de Jean-Marie Gustave Le Clézio, *El desbarrancadero* (2003) de Fernando Vallejo, *El cerebro de Kennedy* (2005) de Henning Mankell, *Guerra Mundial Z* (2006) de Max Brooks, *Un mundo sin fin* (2007) de Ken Follet,

*Némesis* (2010) de Philip Roth, *La razón del mal* (2015) de Rafael Argullol, *El año de la plaga* (2018) de Marc Pastor, *El día del fin del mundo* (2020) de Lawrence Wright, *Noches de plaga* (2021) de Orhan Pamuk..., son obras literarias sobre epidemias-pandemias que podrían haber sido también objeto de estudio en este artículo, unas por su carácter premonitorio, apocalíptico o distópico, otras por la importancia de su autor, todas por el interés que han suscitado durante el último año.

Sin embargo, no es la actualidad la que ha puesto en valor los libros anteriores, sino lo que cuentan, los hechos catastróficos que narran y su repetición cíclica, y son esos libros los que pueden aportarnos una lección, un sentido, porque la literatura, en palabras de Vargas Llosa, es una necesidad imprescindible para que la civilización siga existiendo, renovándose y conservando lo mejor de sí misma.

Esta pandemia que empezamos a derrotar nos ha demostrado que somos demasiado arrogantes. Teníamos la sensación de que controlábamos la naturaleza y, de improviso, un simple microorganismo, el *enemigo invisible*, se ha bastado para arrinconarnos contra las cuerdas de nuevo. Como especie, hemos vuelto a experimentar la fragilidad que ya conoció Edipo y la vulnerabilidad en la que nos deja el canto a la vida que ensalza el *Decamerón*; hemos vuelto a exponernos a situaciones en las que la casualidad puede ser tan funesta como en *Romeo y Julieta*; hemos vuelto a olvidar por indiferencia u obcecación las advertencias del *Diario del año de la peste*. Si, como decía Camus, el mal que existe en el mundo casi siempre proviene de la ignorancia, al menos habremos aprendido lo que de esperanza nos enseñan *La peste* o *Ensayo sobre la ceguera*: que nadie puede salvarse sin la solidaridad de los demás y que la felicidad que algún día recuperaremos solo será tal si alcanza a todos los seres humanos.

¿Traerá consigo la crisis del coronavirus ese salto hacia delante de la condición humana o a las personas se nos olvidarán los aplausos solidarios y volveremos a ser *nuestros peores enemigos*?





# JOSÉ CALATAYUD SANMARTÍN

**Político jiennense, republicano, librepensador,  
masón y carbonario**

Por **JACINTO CONTRERAS VÁZQUEZ**

Ingeniero técnico en Química Industrial,  
Técnico de Seguridad e Higiene en el Trabajo.  
Antiguo alumno (1966-1972)


**A la memoria de mi esposa, María Fátima  
Becerra Calatayud (1955-2018).**

Esta fotografía de **José Calatayud Sanmartín** es el retrato de un político jiennense del siglo XIX prácticamente desconocido a nivel popular y algo conocido entre historiadores universitarios, que lo mencionan de pasada en sus trabajos sobre historiografía de Jaén en el Sexenio Revolucionario (1868-1874), que abarca: la Gloriosa Revolución (1868), el reinado de Amadeo I (1871-1873) y la Primera República española (1873-1874).

Dicha fotografía, sin fecha, fue realizada por el fotógrafo **Higinio Montalvo**, establecido en Jaén de 1858 a 1875, y se encuentra enmarcada en el comedor de la casería de Casas Quemadas de la aldea de Arbuniel, municipio de Cambil (Jaén), propiedad de los herederos de Ramón Calatayud Sierra de Jaén. Por el porte del personaje y su vestimenta (chaqueta, camisa y pañuelo) se deduce que es una persona de clase alta —en este caso, un hacendado—, de ascendencia hidalga y político de Jaén. Se llamaba **José Calatayud Sanmartín**, nacido en Pegalajar (Jaén) el día 31-08-1827, y fallecido en Jaén capital el día 05-04-1889. El texto literal de su necrológica (esquela mortuoria de fallecimiento) dice lo siguiente:



**José Calatayud Sanmartín  
(1827-1889)**



EL SEÑOR

**Don José Calatayud y Sanmartín**  
EX-ALCALDE DE ESTA CAPITAL, EX-DIPUTADO PROVINCIAL Y  
EX-GOBERNADOR CIVIL DE ESTA PROVINCIA.

**HA FALLECIDO**  
R. I. P.

Su desconsolada Esposa, Hijos, Madre, Hermanos políticos,  
Tíos, Sobrinos y demás parientes:

B. la M. de V.

*Y le suplican lo encomiende a Dios, y se sirva asistir al funeral que,  
en sufragio de su alma, ha de celebrarse en la iglesia Parroquial  
de San Ildefonso, hoy 6 del actual a las seis de la tarde,  
por cuyo favor le anticipan las gracias.*

El duelo se recibe y despide en la Iglesia.

Jaén y Abril 1889.

De la lectura, observamos que se menciona que el funeral se celebró el día 6 de abril de 1889, en la iglesia parroquial de San Ildefonso de Jaén y, consecuentemente, sería enterrado en el cementerio de San Eufrasio de la ciudad de Jaén, como así se puede verificar. Por tanto, su fallecimiento había sido el día anterior, 05-abril-1889. Asimismo, se menciona a su esposa, hijos, madre, hermanos políticos, tíos y sobrinos, lo que nos indica que, probablemente, murió no muy mayor (62 años de edad) y que era hijo único o que, si tuvo algún hermano, ya había muerto. Y, además, nos informa de que fue exalcalde de Jaén, ex diputado provincial y ex gobernador civil de la provincia de Jaén. Por ello, si acudimos a la prensa histórica de la época veremos qué se nos dice sobre el personaje tras su fallecimiento.

**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**139**  
**ISSN:**  
**2174-2782**

## EL FALLECIMIENTO DE JOSÉ CALATAYUD SANMARTÍN EN LA PRENSA

**José Calatayud Sanmartín** falleció en Jaén el día 05-04-1889, y el periódico republicano *El Clarín* de Jaén del día 15-abril-1889 sacó dos artículos en su memoria: el primer artículo, criticando duramente lo que se dice en el periódico *El Norte Andaluz* sobre el fallecimiento de **José Calatayud Sanmartín**. Por ello, suponemos que el semanario *El Norte Andaluz* de La Carolina (Jaén), entre los días 6 y 14-abril-1889, debió sacar la noticia del fallecimiento mencionando la conversión al catolicismo de José Calatayud en el lecho de muerte.

El segundo artículo es un escrito de alabanza a **José Calatayud Sanmartín**, firmado y enviado desde Valladolid bajo el pseudónimo de «*Viriato*», que entendemos se corresponde con el nombre masónico de **Nicolás Díaz y Pérez** (Badajoz, 1841 - Madrid, 1902), político republicano, cronista, escritor, periodista y masón, venerable maestro de la logia Comunereros de Castilla n.º 289, de Madrid, al que **Benito Pérez Galdós** llama «*Nicolasón*», describiéndolo como prototipo de masón.

*EL CLARÍN* (Jaén), n.º. 185, de 15-04-1889, pág. 2.

*«Como el chacal que, acechando su presa, viera llegar a las inmediaciones de su cubil a un antílope cansado tras larga carrera, y caer agotadas sus fuerzas; y se arrojara sobre él destrozando su cuerpo, desgarrando sus entrañas, y hundiendo sus fauces en sangre, se regocijará diciendo ¡al fin es mío!, así se regocija **El Norte Andaluz** de que el cadáver del que fue nuestro querido amigo Don **José Calatayud** haya sido sepultado canónicamente.*

*¡Ni aún el respeto a las calientes reliquias de un cadáver contiene a esta gente!*

*El Sr. **Calatayud** que, mientras gozó de razón fue un convencido librepensador, un tribuno de todos los entierros civiles, un buen masón, un ardiente revolucionario, se ve hoy en boca de los clericales, los cuales quieren sacar partido de lo que quizá las conveniencias de familia hayan dispuesto, para presentar como apóstata de sus ideas a nuestro desdichado amigo.*

*Como éste no puede levantarse de su tumba para desmentir a los que le injurien, pueden mentir a destajo, y hacer creer a los necios cuanto les plazca.*

*Todavía no hemos visto, sin embargo, ningún documento auténtico, firmado por nuestro amigo en su cabal juicio y conocimiento, y sin que se ejerciera sobre él presión alguna, en que se demuestre que efectivamente el Sr. **Calatayud** ingresara en la Iglesia católica.*

*Pero supongamos que lo hubiera, ¿qué vale la retractación de un hombre agobiado por la enfermedad; asustado por el porvenir de dos hijos pequeños que quedarían sin amparo, y tal vez... amenazado con esto mismo?*

*Nada; absolutamente nada.*

*Mientras el Sr. **Calatayud** ha tenido un soplo de vida y un destello de inteligencia, sus acciones han sido las de un librepensador; sus escritos así lo han revelado; y hasta la misma pobreza en que muere, prueba que no quiso doblegarse ante nada que no fuera lo que él pensaba.*

*Digan lo que quieran los catolizantes, sesenta años consagrados a la defensa de una idea hablan más y son más pruebas para suponer a ella afecto a un hombre, que la fugaz confesión impuesta ¿quién sabe si por presión moral o material?*

*Sin embargo; los que quieran decir algo en este asunto pueden libremente decir cuanto les plazca: ya hemos dicho y repetimos que están garantizados los que mientan con la seguridad de que el Sr. **Calatayud** no ha de salir de la fosa para sellar con su mano sus labios.*

Lq

Curso

2021-22

140

ISSN:

2174-2782

*¡Ah! Esto nos recuerda, y les viene justo a los husmeadores de cadáveres, la fabulilla de Iriarte, que empieza así:*

*“Cobardes son y traidores ciertos críticos, que esperan para morder, a que mueran los infelices autores, porque vivos, respondieran”.*

*Por lo demás, nuestro llorado amigo **Calatayud**, que fue masón, carbonario, republicano y librepensador, y a mucha honra, no fue enemigo de la causa de Dios, como dicen los que no dirían eso ni nada si él viviera; los enemigos de la causa de Dios, y de Dios mismo, son los que hacen al Supremo comodín miserable que juegue y sirva al antojo y a los intereses de esos que verdaderamente son los que se burlan de Él.»*

**EL CLARÍN (Jaén), nº. 185, de 15-04-1889, págs. 2-3.  
A la memoria de mi respetable amigo D. JOSÉ CALATAYUD**

*«Con sumo gusto insertamos la siguiente elegía que nos remite un buen amigo, que lo era también entusiasta de nuestro inolvidable **Calatayud**.*

*Gracias por su recuerdo al estimado **Viriato**, a quién felicitamos por su consecuencia en las ideas que, tarde o temprano, serán las redentoras de esta desdichada patria, víctima tantos años ha de vividores y de apóstatas:*

*Murió el hombre honrado, el republicano consecuente, el librepensador profundo.*

*Tristemente conmovido dejó correr la pluma para consagrarle un recuerdo: no habré de cantar sus alabanzas que mi palabra es débil para ocuparme de quien tanto valió y tan brillante historia dejó a su paso por la tierra: mis frases serán sólo el lamento de un alma dolorida y un corazón que llora.*

*¡Quién lo pensara! Apenas ha transcurrido un año desde que me alejé de su lado y hoy llega a mi noticia la triste nueva de su muerte, desgarrando así las fibras más sensibles de mi ser. ¡Ha muerto!... me digo, y en estas dos terribles palabras está condensado todo el horizonte de oscuridad que se destaca ante mi vista. Ya no le veré más; ya cuando vuelva al lado de mis amigos, no podré llevar la esperanza halagadora de caer en sus brazos que tan cariñosamente solían estrecharme. ¡Oh, que triste realidad! ¡Cómo la muerte nos separa de los seres más queridos!*

*Ha muerto, sí, pero su espíritu vivirá siempre entre los que tuvimos ocasión de admirar a aquel hombre digno, símbolo de la honradez y modelo de virtudes cívicas. El supo consagrar su vida, su bienestar, su hacienda a la causa política que con tanto afán defendió desde su juventud sin una vacilación, sin un perjuicio, sufriendo con abnegación sublime tantos años de privaciones y desdichas, y al fin muere, sin tener la satisfacción de ver realizado su hermoso sueño, su halagadora esperanza, objeto de tantos y tan rudos afanes.*

*¡Pobre mártir! ¡Ah! Cuando la agonía volviera atrás la vista recordando tantas luchas libradas por la idea, tanto martirio, tanta esperanza truncada y viera correrse el negro velo de lo desconocido entre sus recuerdos y la realidad, terrible sufrimiento experimentarían, pero su conciencia, la conciencia pura, sin mancha, que tuvo en vida, y que produce la paz, del alma, debió prestarle el consuelo con que muere el justo.*

*Nunca, nunca olvidará mi memoria, a aquel anciano de figura venerable, siempre sonriente, siempre afable, cariñoso y persuasivo. La suerte me ha negado el lenitivo de estrechar su mano en la última hora y recoger su postrimer “Adiós”; pero abrigo la esperanza amarga de que algún día correré a derramar lágrimas del verdadero dolor que siento, sobre su tumba.*

*Descanse en paz, y que las puras auras lleven hasta esas dilatadas regiones donde su espíritu mora, los suspiros que salen de mi pecho al llorar su pérdida anhelosamente.*

*Valladolid, 10 de Abril de 1889. VIRIATO.»*



«D. **José Calatayud** ha muerto. La provincia de Jaén está de duelo.

Fué el Sr. **Calatayud** un republicano integérrimo y un ciudadano venerable y venerado. Desempeñó el cargo de alcalde y gobernador de Jaén, granjeando la estimación y el respeto de todos. Era de los que hacían amar la autoridad por la bondad paternal con qué la ejercía.

Ha sido uno de los íntegramente fieles A la fe republicana, sin que las contrariedades debilitaran en lo más mínimo aquella secreta devoción que profesaba á la democracia pura.

¡Que enmudezcan ante estos ejemplos de fe, aquellos que murmuran de los republicanos contemporáneos!

D. **José Calatayud** había sido uno de los adalides más decididos de la coalición republicana, acudiendo siempre que fue preciso á prestarle el prestigio de su nombre y de sus talentos.

Su muerte ha sido hondamente sentida, no solo por los republicanos, sino por todos los hombres honrados.

Los republicanos de la provincia de Jaén tienen de hoy más el deber de marchar unidos a la reconquista de los derechos del pueblo. Los puros manes del venerando **Calatayud** lo demandan.

Reciba la respetable familia del finado la expresión de nuestro profundo y sentido pésame.

El cadáver del Sr. **Calatayud** ha sido enterrado católicamente.

Con este motivo un periódico local echa las campanas al vuelo para festejar ese triunfo católico.

¡Así sobre los cadáveres ostenta su triunfo el clericalismo!

Solo á un insensato se le ocurriría decir que el hombre que ha sido toda su vida republicano, cambia de opinión al acercársele la muerte y se hace monárquico; que al que ha sido siempre un esposo amante, cambia su amor en odio al acercársele la muerte; que el que ha sido toda su vida un hombre fiel á sus ideas, deja de serlo en la hora de la muerte.

Solo á un insensato se le ocurre pensar que **Calatayud**, que fué masón, republicano, libre-pensador, orador en los entierros civiles, dejó de ser todo esto precisamente al morir, para volverse de la opinión de sus enemigos, de los que había combatido durante una larga y honrosísima vida.

Solo un insensato, un clerical, es capaz de pensar esto y gritarlo en las plazas en son de triunfo.

Los que reflexionan saben bien que no se vuelven los hombres como las calcetas, y que **Calatayud**, que deja en la tierra como lo más puro de su memoria la íntegra fidelidad á sus creencias durante una larga y agitada vida, no iba á manchar, esta, á última hora con un acto de apostasía que amenguase é impurificase su reputación en lo que tiene de más noble y excelente.

Aunque lo juréis de rodillas, merodeadores de cadáveres, nadie os creará.»

De los comentarios de la prensa de su época deducimos el título que hemos dado a este artículo: JOSÉ CALATAYUD SANMARTÍN, POLÍTICO GIENNENSE, REPUBLICANO, LIBREPENSADOR, MASÓN Y CARBONARIO. Además, sabemos que fue masón, de la **Logia «La Verdad»** nº. 200 de Jaén, con el nombre simbólico de «**Dantón**», grado: 9, cargo: Venerable Maestro.

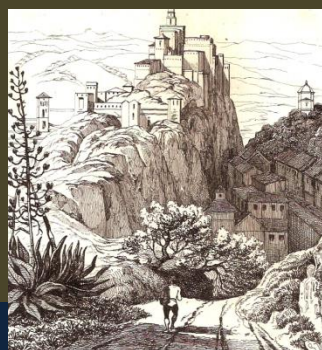
## JOSÉ CALATAYUD SANMARTÍN, DETENIDO Y ENCARCELADO POR LOS SUCESOS DE LOJA EN 1861

El político republicano **José Calatayud Sanmartín** y su correligionario, el político y poeta **Bernardo López García**, fueron detenidos en Jaén y encarcelados en Granada bajo la acusación de participar en los «sucesos de Loja de 1861», es decir en «la sublevación campesina de Loja», también llamada la «Revolución del pan y el queso», que tuvo lugar el 28-06-1861, durante el reinado de Isabel II, cuando un numeroso grupo de jornaleros, encabezados por el albéitar (veterinario) y anarcosindicalista Rafael Pérez del Álamo (1829-1911), al grito de «¡Viva la república y muera la reina!» asaltaron el cuartel de la Guardia Civil de Iznájar (Córdoba) como consecuencia de las pésimas condiciones de trabajo y ante la frustración por no poder acceder a los beneficios de la desamortización. El levantamiento tuvo su epicentro en Loja (Granada); por ello, fue conocida como la «Revolución de Loja», y fue gestada por una sociedad secreta liberal y republicana, con fuerte influencia del Partido Demócrata, que tuvo su epicentro en Loja (Granada) y se extendió a otros pueblos cercanos como Periana (Málaga), Archidona (Málaga) e Iznájar (Córdoba).

**José Calatayud Sanmartín** sería puesto en libertad al sobreseerse la causa de la acusación por auto de 20-11-1862, del juzgado del distrito del Salvador de Granada.



Sucesos de Loja de 1861



Dibujo de Loja. Plumilla

### JOSÉ CALATAYUD SANMARTÍN, MIEMBRO DE LA JUNTA REVOLUCIONARIA DE JAÉN EN 1968

**José Calatayud Sanmartín**, después de la «Revolución Septembrina», es decir, la «Gloriosa Revolución» de septiembre de 1868, formó parte de la Junta Revolucionaria de Jaén, que estaba presidida por Antonio Salido y la integraban Gregorio Casanova, **José Calatayud Sanmartín**, José María Carrillo, Pedro de Miguel García, Antonio González y Antonio Almendros Aguilar, que hacía de Secretario, según se recoge en las actas capitulares del Ayuntamiento de Jaén, sesión del 21-10-1868.

### JOSÉ CALATAYUD SANMARTÍN, ALCALDE POPULAR DE JAÉN

1. José Calatayud Sanmartín (22-10-1868 al 10-10-1869), Alcalde 1.º
2. Teodoro Jontoya y Taracena, Alcalde 1.º, y José Calatayud Sanmartín, Alcalde 2.º (10-10-1869 al 27-01-1870).
3. José Calatayud Sanmartín (27-01-1870 al 01-02-1872), Alcalde 1.º

### JOSÉ CALATAYUD SANMARTÍN, DIPUTADO PROVINCIAL DE LA PROVINCIA DE JAÉN

1. Diputado provincial por el distrito judicial de Martos (febrero-1871 a noviembre-1872).
2. Diputado provincial por el distrito judicial de Jaén. (noviembre-1872 a marzo-1873).

## JOSÉ CALATAYUD SANMARTÍN, GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE JAÉN A TRAVÉS DE LA GACETA DE MADRID

Como político se puede confirmar que fue gobernador civil de Jaén a través de la *Gaceta de Madrid*.

«Decreto de 25 de febrero de 1873 nombrando Gobernador civil de la provincia de Jaén á D. José Calatayud. PRESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA. (Gaceta de Madrid nº. 58, de 27-02-1873, pág. 675):

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar Gobernador civil de la provincia de Jaén á D. José Calatayud.

Madrid veinticinco de Febrero de mil ochocientos setenta y tres.

El Presidente del Poder Ejecutivo, ESTANISLAO FIGUERAS.»

«Decreto de 7 de agosto de 1873 destituyendo del cargo de Gobernador civil de la provincia de Jaén á D. José Calatayud. PRESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA. (Gaceta de Madrid nº. 221, de 09-08-1873, pág. 1313):

El Gobierno de la República ha tenido á bien destituir á D. José Calatayud del cargo de Gobernador civil de la provincia de Jaén, disponiendo al propio tiempo que se le forme el oportuno expediente.

Madrid siete de Agosto de mil ochocientos setenta y tres.

El Presidente del Poder Ejecutivo, NICOLÁS SALMERÓN.»

### RESEÑA BIOGRÁFICA DE JOSÉ CALATAYUD SANMARTÍN Y SUS DESCENDIENTES

**José Calatayud San Martín** nació en Pegalajar (Jaén) el día 31 de agosto de 1827 y fallecido en Jaén el día 5 de abril de 1889, es decir, con 62 años de edad.

Era hijo único y póstumo del matrimonio formado por D. Diego María Calatayud Calderón, natural de Jaén, y de Dña. María Jesús Sanmartín Recena, casados en la iglesia de San Bartolomé el día 19 de noviembre de 1826.

Contrajo primeras nupcias en Jaén, en 1864, con Dña. Amalia Rodríguez Cárdenas, nacida de Vélez-Málaga, el día 16 de marzo de 1835. Enviudó y volvió a casarse.

Celebró segundas nupcias en la iglesia de San Ildefonso, el día 28 de febrero de 1881, con Dña. María del Dulcenombre Ruiz Monereo. De este matrimonio nacieron dos hijos: José y Ramón Calatayud Ruiz.

**José Calatayud Ruiz** nació en Jaén el día 18 de enero de 1884 y falleció en Jaén el día 06-04-1934. Casó con **María Jesús Ruiz Romero**, y tuvieron cuatro hijos: Carmen, Maruja, Juan y Soledad Calatayud Ruiz. Falleció con 50 años de edad. Tenía 5 años cuando murió su padre. Ejerció la profesión Ayudante de Montes del Distrito Forestal del Ministerio de Agricultura en Jaén. La hija mayor, Carmen Calatayud Ruiz, casó con Antonio Becerra Ruiz y tuvieron tres hijas: María Fátima, María del Carmen y Julia. María Fátima (1955-2018) fue mi esposa.



Lq

Curso

2021-22

144

ISSN:

2174-2782



**Ramón Calatayud Ruiz** nació en Jaén el día 20 de junio de 1887 y falleció en Jaén el día 25-02-1973. Casó con **Clementina Sierra de Quesada** y tuvieron cinco hijos: Ramón, Ezequiel, Luis, Antonio y Pepe Calatayud Sierra. Murió con 86 años de edad. Tenía 2 años cuando murió su padre. Su hijo Antonio falleció el 01-04-1936, víctima del bombardeo sufrido por Jaén durante la Guerra Civil española. Y el otro hijo, Pepe, murió de infección por picadura de un insecto en la cara. Ejerció la profesión de Ayudante de Obras Públicas de la Diputación Provincial de Jaén y de empresario del concesionario oficial de automóviles y camiones Ford en Jaén, c/ Julio Burel, nº. 5, al acabar la Guerra Civil, y después del concesionario oficial de automóviles Seat, también en Jaén, c/ San Roque, que heredarían sus tres hijos. Fue el segundo hermano mayor de la Cofradía de la Virgen de la Capilla, patrona de Jaén



**Ramón Calatayud Sierra** (1918-1999) (hijo mayor de Ramón Calatayud Ruiz), perito industrial electromecánico, empresario y político. Fue alcalde de Jaén durante la dictadura franquista, en el periodo 03-02-1967 al 20-12-1973, y hermano mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y de la Cofradía de la Virgen de la Capilla, patrona de Jaén.



*Ramón Calatayud Sierra.*



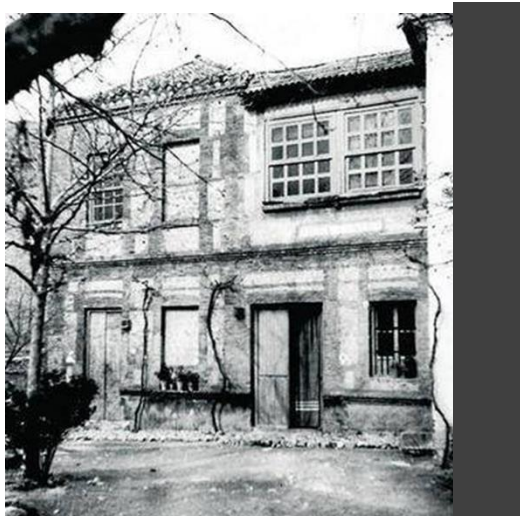
## ¿Dónde está Federico García Lorca (II)?

Por **MANUEL ESCUDERO PUGA**

Profesor jubilado de Lengua castellana y Literatura

Está suficientemente investigado ya que Federico fue asesinado en la madrugada del 17 de agosto de 1936. El lugar exacto de la ejecución se lo disputan en la actualidad los municipios granadinos de Víznar y de Alfacar. Como si de un botín de guerra se tratase. Hay coincidencia en que el poeta fue subido a Víznar desde el Gobierno Civil, en compañía de dos banderilleros anarquistas, encarcelados con anterioridad en Granada, bajo la custodia de unos guardias de asalto. Tras dar novedades al capitán José María Nestares, en la plaza de Víznar, en la puerta del Palacio de Moscoso, lugar habilitado como cuartel para las tropas sublevadas, fueron conducidos a La Colonia. Siempre según versión del propio Nestares.

Llegó Federico a esa casa de detenidos en la noche del 16 de agosto. Allí coincidió con otros tres detenidos: dos jóvenes rateros y un maestro de escuela de Pulianas, don Dióscoro, que había sido subido directamente desde su pueblo en el coche del escuadrista Trescastro por la carretera de Alfacar.



Fachada de La Colonia, lugar de detenidos, donde pasó el poeta sus últimas horas de vida.



Escaleras del Gobierno Civil de 1936, hoy integrado en la Facultad de Derecho, por donde fue bajado Federico la noche del 16 de agosto para ser conducido a Víznar.

Allí pasó custodiado algunas horas. Cuenta en sus memorias el hijo del capitán Nestares que el pelotón de fusilamiento que se organizó en La Colonia estaba formado por cuatro guardias de asalto y tres hombres de la CEDA. Entre los hombres de la CEDA figuraba sin duda el fanfarrón Juan Luis Trescastro. Probablemente le acompañó también Ramón Ruiz Alonso, su compadre, el denunciante de Federico en el Gobierno Civil. Los dos pertenecían a la misma «camarilla», a la misma «escuadra negra» que operaba a sus anchas en aquellas fechas tan fatídicas para mucha gente. Ya lo subrayamos en la anterior entrega.

Entre los guardias de asalto figuraba Antonio Benavides, pariente lejano de la familia Lorca. Alrededor de las seis de la mañana del día 17 de agosto, sigue anotando don Fernando Nestares, salieron de La Colonia dos coches, con los detenidos (seis personas en total) y sus verdugos.



Lugar elegido para la ejecución

El lugar elegido para la ejecución, según don Fernando, fue el de los Llanos de Corvera. Una vaguada cercana a la carretera donde se estaban excavando unos pozos, frente a un cortijo (que aún existe) conocido como Cortijo de Pepino. Justo al lado del campo de instrucción de las tropas. Estamos hablando del término de Víznar.

Este lugar no coincide en nada con lo averiguado en su día por el hispanista Ian Gibson. Él se basó en la versión dada por Manuel Castilla Blanco, conocido como «Manolillo el Comunista», que le confesó que Federico y sus acompañantes fueron conducidos a las inmediaciones de Fuente Grande, en los alrededores de Alfacar. Allí en una curva, junto a un olivo, al parecer fue donde mataron a Federico y a sus acompañantes. Es el mismo lugar en que se erigió en época más reciente un monolito conmemorativo y un parque temático sobre el poeta.



Foto realizada junto a la puerta de La Colonia. En ella aparece «Manolillo el Comunista» con una niña sentada entre sus brazos. Presumió ante Gibson de haber dado sepultura a Federico. Después se demostró que era falso.



En una curva cercana a la Fuente Grande de Alfacar, con algunos olivos, parece que se produjo el asesinato de Federico y sus acompañantes en la madrugada del 17 de agosto de 1936. El tronco de uno de ellos aún permanece junto a un monolito conmemorativo.



Esta zona rocosa de los Llanos de Corvera fue apuntada como lugar de ejecución y de enterramiento de Federico. Tras importantes excavaciones se ha demostrado que ahí no hay restos ni del poeta ni de nadie.

A partir de estos testimonios se han realizado excavaciones y búsquedas de los restos de Lorca y de sus acompañantes. No se ha hallado nada en ningún sitio y parece evidente que en los lugares señalados nunca nadie fue enterrado.



Pensamos, a partir de todas nuestras lecturas, que el lugar más probable de la ejecución es el señalado a Gibson. Pero con una importante observación: los cadáveres debieron de ser retirados de allí muy poco después de los asesinatos. Manuel Castilla, que presumió de haber sido uno de los enterradores de poeta, se ha demostrado (y él lo reconoció también) que no estaba allí en aquellas fechas. Pudo contar lo que había oído de otros. Y sin duda «ocultó» algo que la gente bien informada de Víznar aún recuerda y me corrobora: la mayor parte de los cadáveres de los ejecutados eran reclamados por sus familiares y se bajaban en seguida, en camiones, a sus lugares de origen. Solían dejarse un tiempo a la vista para causar terror junto a las carreteras y después se enterraban en fosas comunes. Y estas fosas solían ser excavadas por sus propios allegados en los recintos de los cementerios.

Los parajes del tristemente famoso Barranco de Víznar, de naturaleza esencialmente rocosa, como hemos podido observar sobre el terreno, eran poco propicios para cavar tumbas multitudinarias...

Sabemos con certeza que el día 18 de agosto, o incluso ya el 17, según otros testimonios escritos, el capitán Nestares fue cesado temporalmente de su cargo. ¿Pudo ser este cese consecuencia directa de la noticia de la muerte de Federico, la cual corrió como la pólvora por toda Granada? ¿Es creíble que una familia tan poderosa como los García Lorca dejase en una fosa común los restos de su hijo?

Un exalcalde de Víznar, de los años 70, Manuel Espigares Díaz, me confirma que allí no reposan los restos mortales del poeta. Lo imagino muy bien informado.

Por otra parte, llama la atención la postura de los familiares directos de Federico. Siempre se opusieron a las búsquedas de restos auspiciadas por la Junta de Andalucía y las leyes de Memoria Histórica. Siempre alegaron que ellos «no



En primer plano, el comandante Valdés, con sombrero, y el capitán Nestares, con uniforme falangista.

necesitaban buscar a nadie» y consideraban que habría que hablar de memoria colectiva y no de memoria individual... Una especie de discurso prorrepblicano y antifranquista, claramente premeditado y consensuado. Resulta extremadamente curioso que se hayan publicado dos libros de memorias de los hermanos de Federico y en ellos no se anote dato alguno referido a la muerte del famoso escritor. Ningún dato sobre quién fue el culpable de su detención, dónde lo mataron, dónde reposan sus restos. Es como si hubiera un pacto de silencio para evitar hablar por su parte de esos temas.

Concretamente de Francisco García Lorca se publicó en 1980, en Alianza Editorial, un libro titulado *Federico y su mundo*. Es el primer intento de convertir a Federico en mito literario. Y de Isabel García Lorca, la hermana pequeña, también se publica otro libro de memorias y recuerdos. Se titula *Recuerdos míos* y fue editado por Ana Gurruchaga en octubre de 2002, en Tusquets Editores de Barcelona. ¿Nunca los padres contaron a estos hijos nada sobre la muerte más comentada de entonces? En ambos libros se omite deliberadamente cualquier referencia al enterramiento de su hermano y a las circunstancias de su muerte.

La familia Rosales estuvo en todo momento en contacto con los García Lorca desde el instante de la detención. Se recoge textualmente esa colaboración en el libro *El silencio de los Rosales* del que es autor Gerardo Rosales, hijo de Gerardo y sobrino de los demás hermanos Rosales Camacho. No podía ser de otra forma.

También está publicado que, el mismo día 16 de agosto, los Lorca enviaron a un cura al Gobierno Civil, sobrino de don Federico, por parte de su primera mujer, y por tanto primo del poeta, por parte de padre. Se llamaba Enrique Palacios Rodríguez y tiene dedicada una calle en el municipio de Láchar. Citábamos con anterioridad la importancia de este personaje, hasta ahora cuasi olvidado por los investigadores «oficiales».

El padre de los hermanos Rosales, don Miguel, acompaña a don Federico, padre del poeta, a buscar un buen abogado para intentar salvar la vida de su hijo. Y ese abogado, amigo de la familia Lorca, es don José Manuel Pérez-Serrabona. Hay constancia de que intervino inmediatamente e hizo gestiones en el Gobierno Civil. Me lo confirma un nieto suyo. Todo fue en vano porque al día siguiente ya debieron conocer el triste desenlace y que ya nada podía hacerse por la vida de Federico. Fue entonces cuando se pidieron explicaciones por lo sucedido y cuando debieron reclamarse los restos para organizar el enterramiento, en un ámbito estrictamente privado y confidencial.

El investigador Manuel Ayllón, un hombre polifacético y muy bien relacionado con las mejores fuentes, publica en mayo de 2017 una obra novelada con el título de *El caso Lorca. Fantasía de un misterio*. La obra recrea informaciones, al parecer obtenidas de primera mano, que demuestran un gran conocimiento de personajes y hechos históricos.

Él trata ahí de dar respuesta a una de las incógnitas mejor guardadas de aquella época: ¿qué se hizo con los restos del ya entonces famoso escritor granadino?

Creemos, también por las fuentes personales que hemos consultado, que puede ser quien más se aproxime a la verdad de lo entonces acontecido.

Los restos debieron ser entregados a la familia a lo largo del día 17 de agosto, y con el capitán Nestares ya cesado temporalmente. Parece ser que fueron bajados en un camión militar a la Huerta de San Vicente. Hay testimonios orales sobre ello.

A partir de ahí se suscitan todo tipo de fantasías y de leyendas. El propio Ayllón las alimenta al sostener que fueron enterrados allí mismo, en el jardín de la casa familiar, para un tiempo después ser desenterrados y llevados a Láchar.



En un camión militar, similar al de la imagen, debieron de ser bajados los restos del poeta hasta Granada para ser entregados a la familia.

Otros aseguran que los restos los llevaron sus padres a la casa que tenían en Valderrubio, que allí velaron a su hijo y después lo enterraron de incógnito en el mausoleo de una importante familia amiga del pueblo, los Mazuecos.

Nuestras hipótesis se acercan a lo que anota Ayllón, pero con precisiones. Él ignora la visita que ya hizo al Gobierno Civil el que denomina «cura Palacios» en las horas que pasó allí el poeta detenido. El sacerdote fue allí nada menos que como representante de la familia García Lorca. Eso ya lo anota Mora Guarnido en 1943.

No creemos la historia novelesca de que Federico fuese enterrado, ni siquiera temporalmente, en la Huerta de San Vicente. Tampoco que sus huesos aparecieran en un baúl cuando se derribó en 1981 el oratorio de Láchar, al que aludiremos después.

La Huerta de San Vicente era un lugar poco seguro en aquellos días de guerra, de cara al futuro, y muy propicio para la localización y posible profanación de una tumba. Creemos que los padres buscaron la complicidad de la cúpula militar y eclesiástica para buscar una salida que les ayudara a reparar el dolor por el execrable crimen.

Y vemos como muy probable la participación del «cura Palacios» en todo lo referido a las honras fúnebres y a los contactos con las autoridades eclesiásticas del momento, especialmente con el arzobispo don Agustín Parrado.

Precisaremos más datos sobre el «cura Palacios». Enrique Palacios Rodríguez era originario de Fuente Vaqueros, como el poeta, y fue ordenado sacerdote en 1907. El 20 de agosto de 1918 fue nombrado párroco de Láchar y a la vez capellán de la familia del duque de San Pedro de Galatino, don Julio Quesada Cañaverall.

Don Julio era un hombre muy poderoso e influyente por sus lazos con la monarquía. Era conocido como «el señor de Láchar». Probablemente coincidió, por sus negocios azucareros, con el padre del poeta en más de una ocasión. Dueño en la práctica de todo el término municipal del pueblo e impulsor de importantes obras en la capital granadina (como el Hotel Alhambra Palace, donde Federico recibió un homenaje) y en los municipios aledaños.

Se había construido un palacete en Láchar, con forma de castillo, que contaba con su propio oratorio o iglesia privada. Este oratorio hacía las veces de iglesia parroquial.

En él eran enterrados todos los familiares directos suyos. Entonces había costumbre de enterrar en las iglesias a todos los personajes más nobles, famosos y poderosos.



Imagen del antiguo oratorio de Láchar, hoy desaparecido, donde algunos afirman que fue inhumado, de modo provisional durante unos meses, el cadáver de Federico.

Una ley republicana de 30 de enero de 1932, conocida como la Ley de Cementerios, muy polémica y contestada, prohibió esta práctica, ya que pretendía que todos los enterramientos se despojasen del carácter religioso. Al estallar la guerra se volvió otra vez a la situación anterior.

Don Julio fallece en Madrid un mes antes que Federico, en julio de 1936. Sus restos son trasladados en tren hasta Granada. Se le oficia un solemne funeral en la catedral y se le comienza entonces a construir una cripta subterránea en el mismo templo. Las obras finalizarán en octubre de 1937. Entre tanto sus restos fueron llevados a su oratorio de Láchar.



Tras la muerte del duque, al no tener descendencia en ninguno de sus dos matrimonios, el «Castillo de Láchar», como actualmente se conoce la que fuera su residencia, pasa a manos de su segunda viuda, Dña. Fernanda Salabert y Arteaga, marquesa de Valdeolmos.

Casualmente esta fortaleza, con el oratorio incluido, es ocupada por las tropas nacionales del general Varela el 18 de agosto de 1936, un día después del asesinato de Federico. ¿Pudo este hecho favorecer las negociaciones de la familia García Lorca con los militares granadinos? ¿Pudo ser elegido este oratorio de Láchar como el lugar más idóneo donde salvaguardar temporalmente los restos del más famoso poeta de entonces? Es bastante verosímil. Algunos testimonios recabados, así como la novela de Manuel Ayllón, apuntan en esa dirección.

Lo cierto es que la viuda de don Julio acuerda con las autoridades eclesiásticas el traslado de todos los restos, que se hallaban en el mausoleo del oratorio de Láchar, a la cripta recién construida en la catedral. Dicho traslado está documentado y se produce el 20 de octubre de 1937. Entre los nombres de los restos de las personas trasladadas ciertamente no aparece el de Federico García Lorca. Pero cabe preguntarse si eso no obedece a la privacidad y confidencialidad que sus padres solicitaron y les fueron concedidas.

Dña Fernanda Salabert vende su «Castillo» en 1942 al Instituto Nacional de Colonización. Tras pasar después por otras manos privadas, en 2016 pasa a ser propiedad municipal. El ayuntamiento lo restaura como museo. La suerte del oratorio fue peor. Se cierra como parroquia en 1950 en que se inaugura una nueva iglesia parroquial construida a escasos metros del citado oratorio. Poco a poco su estado de abandono fue creciendo hasta que en 1981 las autoridades municipales deciden derribarlo y construir allí una plaza pública dedicada a Pablo Picasso



Capilla de Nuestra Señora de la Antigua, en la catedral de Granada. En el suelo se observa la entrada a la cripta del duque de San Pedro. Hasta aquí pudieron ser trasladados, en secreto, los restos de Federico, desde el oratorio de Láchar, en octubre de 1937.

Conclusiones: partiendo de que no es creíble que a Federico lo dejaran tirado en una cuneta o mezclado con otros restos mortales en una fosa común, vemos como muy probable la hipótesis planteada por Manuel Ayllón en su novela. Con las precisiones anotadas.

Hay unas declaraciones del coreógrafo y bailarín Rafael Amargo, realizadas a la Agencia EFE en Valencia el 3 de noviembre de 2015. En ellas aparecen frases textuales como: «*Mi familia se crió puerta con puerta con Lorca. Mi abuelo, Rafael Hernández, fue su cartero, confidente y amigo*». «*Me gustaría saber dónde están sus restos, pero tendríamos que hablar de tantos a quienes les quitaron la vida en aquella época...*» «*Su familia dice que está donde los Reyes Católicos, en la catedral de Granada, otros que entre Víznar y Alfacar, donde le asesinaron... pero hablar de eso sólo nos produce más daño*».

Rafael Amargo es originario de Valderrubio (Granada), donde nació el 3 de enero de 1975. Debe conocer bastante del tema.

Si verdaderamente Federico hubiera sido «ocultado» en la catedral granadina, tendríamos ya la respuesta al desinterés de su propia familia por encontrar sus restos, ya que ellos sabrían perfectamente dónde se encuentran desde un primer momento.

En una entrevista a Laura García Lorca, sobrina del poeta, realizada por Gabriel Pozo para su libro *Lorca, el último paseo*, se dice textualmente: «Hubo un intento de fagocitar la figura de Lorca en 1955, concretamente con la mediación de Pemán, quizás para apropiarse de lo que significaba. Mi familia no quiso saber nada».

**En manos, pues, de la familia está el que sepamos lo que aún no sabemos ...**

Se está refiriendo a un ofrecimiento que el «régimen franquista» hizo a la familia (concretamente al sobrino del poeta, Manuel Fernández-Montesinos), a través del escritor gaditano José María Pemán. Consistía en entregarles los restos para ser enterrados de modo digno y honorífico en un mausoleo, al parecer en el Valle de los Caídos. Uno se pregunta cómo puede realizarse un ofrecimiento de ese tipo si previamente no se tiene constancia de la ubicación exacta de esos restos. Esto demostraría que oficialmente los militares pudieron negociar en 1936 con la familia y que estuvieron al tanto del lugar y las circunstancias referidos al enterramiento del poeta. Esto parece lo más obvio.

En manos, pues, de la familia está el que sepamos lo que aún no sabemos y desmentir categóricamente esta versión perfectamente verosímil que nosotros hemos escuchado y leído de personas muy bien informadas.

### Bibliografía:

**Federico Molina Fajardo:** *García Lorca y Víznar. Memorias del general Nestares*. Ed. Almed, Ultramarina, Granada, 2012.

**Gabriel Pozo:** *Lorca, el último paseo*. Ed. Almed, Ultramarina, Granada, 2009.

**Manuel Ayllón:** *El caso Lorca. Fantasía de un misterio*. Ed. Doña Tecla, Madrid, 2017. Y *Granada 1936*.

**Francisco García Lorca:** *Federico y su mundo*. Alianza Editorial, Madrid, 1981.

**Isabel García Lorca:** *Recuerdos míos*. Tusquets Editores, Barcelona, 2002.

**Gerardo Rosales:** *El silencio de los Rosales*. Ed. Planeta, Barcelona, 2002.



Lq

Curso

2021-22

152

ISSN:

2174-2782

# CONCURSO LITERARIO

Por ANDRÉS HA PÁRRAGA RUIZ  
Alumno de 4.º de ESO A

Primer premio de poesía  
Categoría B

## Sentimientos derramados

Escribe escritor escribe,  
por cada lágrima derramada en cada poema.  
Escribe escritor escribe,  
porque el papel es el único que nos acogerá siempre,  
porque la tinta del boli fue, es y será lo que coserá todas las heridas hechas.  
Escribe escritor escribe,  
por esos llantos entre las sábanas en las noches más livianas.  
Escribe escritor escribe,  
porque la poesía es lo único que no nos cohibe,  
porque será la salvación a tus locuras.  
Escribe escritor escribe,  
porque las palabras que salen desde tu corazón serán y son lo único que cura.  
Escribe escritor escribe,  
por cambiar los gritos y peleas  
por un papel y una pluma,  
por ser el lazo de muchas personas.



Ilustración: Claudia López (4.º D)

Lq  
Curso  
2021-22  
**153**  
ISSN:  
2174-2782



Primer premio de poesía  
Categoría C

Por MIGUEL TORRES MORENO  
Alumno de 1.º Bach Z

# Fuego



Tú  
El huracán que nunca pude contener  
Te ocultabas en la noche  
Volviendo en el amanecer  
Nos cruzamos  
Yo te miro, pero tú me ves  
Me arrodillo, nuestro amor cortés

Una vez más  
Ya no estás aquí  
Si este mundo fuera puro, tendría más de ti  
¡Tendría más amor!  
Ya no beso tu boca  
Y jamás perdí el sabor

Ella dijo: No puedo  
Yo te quiero como amigo  
Se fue  
Y ese fue su último castigo

No pienses en amor  
Me dice mientras miro a sus ojos  
Con ojos de ruiseñor  
Si no es con ella,  
Será con otra flor  
A mí no me lo digas  
Díselo a esos dos  
O aquellos que desean no mirar jamás al sol

La recuerdo y pienso,  
Siento que la pierdo,  
Que la envuelvo una vez más,  
Que mis brazos son las olas  
Y tú sola, eres el mar  
Que te pienso cada noche  
Aunque no me pienses ya  
Y si me quedo sin saliva  
Será tu culpa una vez más

Llevo en jaque un tiempo  
Y aunque no me mate,  
Duele,  
¿A qué huele? Les pregunto  
Y desespero,  
Dicen que todos tenemos tres balas  
¡Eso espero!  
A veces pienso...  
Que tú fuiste el cargador entero

Pero ya no importa, lo que arde solo es fuego.

## Dos versiones de la verdad

Por PAULA HERVÁS GARCÍA  
Alumna de 3.º ESO C

### 8:30, 12 de abril

Hoy he ido a clase. Al entrar él, estaba allí rodeado de su grupito, como siempre. He bajado la cabeza y me he sentado en mi sitio. Al minuto he empezado a recibir bolas de papel por la espalda. Lo he ignorado. Han seguido los comentarios, las risas, las miradas. Y la seño sin darse cuenta, como de costumbre.

Sonó la alarma y me dirigí hacia el patio. Una vez allí, noté cómo él estaba hablando de mí. Decidí no mirar más. Escuché los insultos, pero hoy era diferente.

Normalmente, las críticas duraban un rato y después se cansaban. Hoy no. Hoy todo fue a más. Hasta el punto de sentir que todo se había acabado, que ya había sufrido bastante. Esto tenía que acabar. Mi rabia me hizo levantarme, ir hasta allí. Lo miré a los ojos, de mi boca salieron palabras que nunca había dicho.

En el momento en el que alcé la voz, sus amigos, esos que eran como sus guardaespaldas, se esfumaron, y se unieron a la multitud de alrededor. Ellos eran todos los que, aunque no participaban, guardaban el silencio del acoso.

Nos quedamos él y yo en el centro. Le dije todo lo que había ensayado tantas noches seguidas delante del espejo. Y se quedó mudo. Soltó una única lágrima. Una lágrima que significaba estar hundido, todo el dolor que él guardaba dentro y que reflejaba en mí.

Disfruté de su sufrimiento durante un momento. Y luego me fui. Nunca más volví a recibir un comentario. Él intentó hablarme, no sé con qué fin, y nunca lo sabré. Pero yo me había acostumbrado demasiado a estar en paz, así que no hablé con él en ningún momento.



Ilustración: Claudia López Campos (4.º D)

## 8:30, 12 de abril

Hoy, he ido a clase, y ella ha entrado; enseguida, he notado la necesidad de hacerle saber que yo estaba allí. Pero no sé si me habrá visto. Así que tendré que seguir intentándolo. Mi amigo me ha dicho que le mande una bola, sé que a ella no le gustará, pero si le digo que no, él no volverá a hablarme. Así que le voy a lanzar alguna más, para que vean que soy valiente, si total, la seño no me dice nada.

Luego, mis amigos han continuado con insultos, creo que se han pasado, a ella no le gustará. Ahora, estamos en el patio, ninguno de mis amigos se cuenta nada interesante, así que vamos a reírnos de ella un poco más. Hoy he notado que estaba más triste, deberíamos parar, pero no voy a decir nada, no quiero quedar en evidencia, ni que ellos me digan algo.

Pero... ¿qué está haciendo? ¿Por qué se levanta? Nunca he hablado con ella, no sé cómo es, no sé si me va a gritar. Oye, ¿por qué mis amigos se van? Creía que me iban a apoyar...

Ella está muy enfadada, ha empezado a hablar, ha hablado con tanta seguridad que me ha hecho replantearme todo, parecía que lo tenía ensayado. No he sido capaz de hablar, solo he podido soltar una única lágrima. Todo lo que me está diciendo tiene mucho sentido. Ya ha terminado y todo el mundo se ha ido, incluso mis amigos.

En todo este tiempo he pensado mucho en ella, en que me arrepiento de haberme quedado callado tantas veces. He intentado pedirle perdón, pero ella no me ha hablado. Creo que está enfadada. ¡Qué estúpido soy!



Lq

Curso

2021-22

156

ISSN:

2174-2782



-Y bueno Marta. Te llamabas Marta, ¿verdad? Sí, sí..., exacto.

Los días empezaban a oscurecerse cada vez más y más. El sol salía cada vez que Miguel salía por la puerta a trabajar y se hacían grises cada vez que volvía por las tardes.

Era asqueroso, repugnante, triste pero, desde luego, no decepcionante.

Desde el momento en el que lo conocí supe dónde me estaba metiendo.

Lleva siendo un alcohólico sin tapujos desde los 20. Pero, ¿qué iba a hacer en ese momento Marta? Él tenía dinero, una buena familia y muchas tierras que explotar en el pueblo. Me casé joven, ya te lo he contado, pero no fue por gusto, no, el hombre fue listo y me ato a él con un chiquillo de piel morena. Sí, Tomás, mi hijo.

El chaval tiene doce años y lleva escuchando barbaridades sobre su madre, la furcia, desde que tiene uso de razón, y lo peor es que todas esas barbaridades siempre venían de la boca de su padre. Intolerable, ¿verdad?

En fin, me voy por las ramas. Una lleva dos horas de reloj hablando y ya se pierde. Me voy directamente al día del eclipse, pero primero, un trago de agua, por favor. Ah, sí, gracias, qué bien sienta.

Bien, ¿por dónde iba? Me acosté el 29 de mayo bien preocupada, con un nudo en el estómago de hecho. A Miguel le habían dado malas noticias en el trabajo y había desaparecido por la tarde. Me hacía una idea del bar en el que podría estar, pero no quería imaginarme lo que haría cuando llegase a casa y me mirase a los ojos, ojos que al parecer odiaba.

El caso es que no conseguí dormir casi nada, Marta. Estuve toda la noche dando vueltas y a las siete de la mañana me levanté a preparar el desayuno para Tomás, porque Miguel aún no aparecía y yo tenía el estómago cerrado. Tomás se levantó, desayunó y, después de despedirse de mí, se fue a la escuela con un brillo de preocupación visible en los ojos, no había visto a su padre gritarme o golpearme con el rodillo de cocina que usaba para amasar el

hojaldre de las tartas, supongo que estaba confundido al ver su rutina rota.

Me apañé con un camisón cualquiera y me puse una faja por debajo. No sabía cuándo Miguel iba a aparecer, y solo en camisón... bueno, digamos que me sentía desprotegida. Me senté en el sillón del salón y encendí la radio. Empecé un trabajo de bordado que llevaba tiempo aparcado y la cabeza me empezó a dar más vueltas que la lavadora que se escuchaba desde el salón.

Había eclipse lunar esa tarde, supongo que lo sabrás. La idea era cenar los tres juntos, intentar aparentar normalidad por una tarde y a las ocho salir a mirar el cielo como haría todo el mundo en el pueblo.

Por muy estúpido que suene, estaba emocionada de verdad, Marta, siempre me ha gustado mirar al cielo, y más aún cuando ocurren esta clase de fenómenos... no sé, de alguna forma me consuela.



Sobre las doce de la mañana escuché cómo la puerta de la casa se abría seguida de los torpes pasos a trompicones de un borracho con más de 100 kilos sobre los pies. No sé qué me pasó al mirarlo a la cara, pero algo hizo clic en mi cabeza, como cuando enciendes la luz del cuarto por las mañanas. Dejé el bordado en la mesa y Miguel se quedó parado mirándome. Miró hacia la mesa segundos después y su expresión cambió. Empezó a gritar no sé qué cosa de lo vergonzoso que era que una mujer no esperase a su marido en casa con la mesa llena. ¿Te lo puedes creer? Resulta que tenía que esperarlo con comida caliente después de la juerga, Marta. ¡Increíble!

Se acercó amenazante a mí y me incorporé deprisa, nos quedamos a escasos centímetros de distancia. Él gritaba y gritaba, echándome el olor a ron en la boca y escupiéndome aquí y allá. Al ver que mi semblante no cambiaba, se enfureció más y levantó la mano. Aquella mano callosa y grande... ¡Qué bien la conozco! Me propinó un tortazo en la mejilla que hizo que escuchase un pitido intenso en el oído derecho, pero aun así no me moví. El siguió y siguió, cruzándome la cara y haciéndome mirar de un lado a otro como en un partido de tenis. La rabia empezó a consumirme... y escuché el clic del que te hablé antes una vez más. Aguanté y aguanté quieta hasta que me desplomé en el sofá, bastante aturdida. Se rio, escupió y se fue a la cama. Pasaron dos horas, Marta.

Dos horas estuve en el sillón con la cara y el cuello doloridos, una vez más, mientras escuchaba sus ronquidos a lo lejos. Miré el reloj. En una hora escasa mi hijo estaría entrando por la puerta, y no podía permitir que me volviese a ver así. Me levanté, y una fuerza que nunca había experimentado me llenó el cuerpo. No podía permitir que mi hijo me viese así, no, pero tampoco podía permitir que mi hijo siguiese creciendo en ese ambiente. Una voz impulsiva llenó mi cabeza, fue algo increíble, en serio. Sin pensar, movida por una fuerza que no controlaba fui al trastero en un silencio que se hizo incómodo hasta para mí. Sabía dónde guardaba Miguel la escopeta de caza de los domingos.

Me subí a una banqueta y la cogí del altillo con cuidado. Bajé las escaleras hasta mi cuarto y lo miré dormir, estaba dándome la espalda. Me di cuenta de lo que tenía entre las manos y de lo que se me estaba pasando por la cabeza. Lo mire a él, e intenté encontrar un ápice de empatía dentro de mí, por supuesto, fallando en el intento.

Escucha bien, Marta, ese hombre hizo de todo en su tiempo en vida, robó, estafó, violó, bebió, mató y huyó. Pero lo que más retumbaba en mi cabeza no eran esas cosas, no, ni las palizas que me había dado, ni las noches que me había forzado en esa misma cama durante los pasados años.



Ilustración: Noelia Muñoz Barba (4.º C)

Se me vinieron a la cabeza las lágrimas rodando por los pómulos morados de mi hijo. Los llantos silenciosos en la cocina mientras le limpiaba la sangre de las mejillas, olvidándome de la mía propia. Escuché un sonido sordo de golpe, miré a Miguel y vi como una mancha roja se extendía por toda su espalda.

Lo había hecho.

No recuerdo el momento en el que presioné el gatillo, ojalá lo hiciese. En ese momento no era yo, Marta, no soy una asesina, pero no me arrepiento en absoluto de haber dejado que aquella fuerza invisible se apoderase de mi cuerpo.

Así que sí, puedes decirle al juez que yo maté a mi marido y sí, probablemente fuese premeditado, inconscientemente.

Y, antes de que pulses el stop de esa grabadora que lleva escuchándome dos horas, quiero decir algo más. Yo sé quién soy, soy Dolores Martínez, un ama de casa que había aguantado demasiado, y es que a veces hay que elegir entre cazar o ser cazada. Y mi madre no me crió para ser cazada.



## Microrrelatos navideños

# Buscando la luz

**SANDRA ONTENIENTE VAS** (2.º de ESO A)

**Primer premio.** Primera categoría

(1.º, 2.º y 3.º ESO)



SANDRA ONTENIENTE

**B**uscando la luz

**Estaba helada y la habitación permanecía completamente a oscuras. Solo un rayo de luna asomaba entre los huecos. Había intentado escapar muchas veces, pero algo me retenía. Maldigo la elección que tomé, me arrepiento tanto de ello... Estar con mi familia es lo único que deseo ahora. La ilusión de los regalos ya no es tan fuerte como antes.**

**Quedaba poco tiempo para arreglar lo que hice. Estaba acabando la noche de Navidad y yo seguía allí, sin saber qué hacer, arrepentida.**

**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**159**  
**ISSN:**  
**2174-2782**



# Recuerdos entre la nieve

(Historia de Navidad)

Por MÓNICA DE CASTRO HERNÁNDEZ (1.º de ESO A)  
**Segundo premio.** Primera categoría  
(1.º, 2.º y 3.º ESO)



**E**staba muy triste. Mis padres iban a celebrar Navidad sin mí. Yo quería estar con ellos, pero mi bisabuela Isabelle había enfermado y se iban a quedar con ella un tiempo. Además, me tenía que ir con mi tía Margaret, que era muy estricta y no congeniábamos muy bien; a mi madre le parecía buena idea que me quedara con ella, aunque a mí no me cayese bien.

El día 24 de diciembre, Nochebuena, ya estaba en casa de mi tía. No la soportaba más, así que decidí volver a mi casa a pasar la Navidad sola; me daba igual todo, solo quería volver.

Hacía muchísimo frío, estaba nevando e intentaba correr hacia allí a ver si empezaba de repente a hacer más calor. Hasta que me caí por un escalón, y en una escalera me encontré un cachorro de perro, blanco como la nieve, casi invisible, con ojos marrones y cara hambrienta y apenada. Parecía abandonado, no llevaba collar. Yo llevaba unas migas de pan y una pequeña botella de agua en los bolsillos, por lo que le di de comer y de beber.

Lq

Curso

2021-22

160

ISSN:

2174-2782

A lo lejos se escuchaban los gritos de mi tía que corría hacia mí.

–¡Agnes! ¡Agnes, ven! –se acercó, enfurecida–. ¿Qué haces tan tarde aquí sola sin...?

Ella se quedó paralizada y rompió a llorar, por lo que me asusté.

–Señorita..., ¿está usted bien?

–Agnes..., no me llames «señorita» –dijo emocionada–, soy tu tía...

Parecía que no estaba enfadada, sino feliz.

–E... Ese perro... –siguió tartamudeando– se parece a... a Randy...

–¿Quién es Randy?

–Randy era mi perro –miró, apenada, al perrito–. Me lo regalaron en Navidad, cuando tenía cinco años... Él me acompañó toda la vida... hasta que nos dejó.

–Eso... eso es muy triste, tía Margaret.

Nos quedamos las dos abrazadas al perro mientras la nieve caía lentamente sobre nosotras. Así fue como adopté a mi perro Randy.



MÓNICA DE CASTRO

**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**161**  
ISSN:  
2174-2782

# DISCURSO GRADUACIÓN CURSO 2021

Por **CRISTIAN CALZADO TORRES**

2.º Bachillerato

Orgullo. Eso es lo que puedo sentir cuando os veo a cada uno de vosotros.

Hay días que dices adiós y hoy, para nosotros, es uno de esos días. Nos despedimos de todo lo que nos era familiar, todo lo que nos resultaba cómodo, pasamos página, pero solo porque nos vamos... y eso duele. En este lugar hemos conocido personas que son una parte muy importante de nosotros y están ahí pase lo que pase; ellos son nuestra tierra firme, nuestra Estrella Polar y la voz que siempre nos acompañará a lo largo de nuestra vida.

Es curioso cómo ha pasado el tiempo, cómo estos dos años que duraba bachillerato han volado. Dos años que, si ya de por sí son estresantes, los nuestros lo han sido aún más. Y es por eso por lo que debemos estar muy orgullosos de todo nuestro trabajo. Empezamos esta etapa como siempre, dentro de una normalidad que no tardaría mucho en marcharse, un confinamiento, y muchos días después se había acabado primero en un abrir y cerrar de ojos y sin saber muy bien lo que habíamos realizado en el trimestre y medio que habíamos estado en casa. Segundo no empezó de la mejor manera, y es que los subgrupos separaban a algunas personas de aquellas que habían sido sus compañeros o compañeras toda su vida y, aunque todo siguiese más o menos igual, realmente había cambiado para siempre. Hemos conseguido salir indemnes del peor año para estudiar bachillerato. Algunos han sufrido pérdidas, hemos pasado por confinamientos y ese miedo, siempre presente, a acabar aislado y encadenar un examen tras otro. Y ha sido aquí, en esta tesitura, donde hemos demostrado de lo que somos capaces; hemos aguantado todo eso y más, clases telemáticas donde, sin querer reprochar nada al profesor, hemos estado completamente perdidos; hemos superado el agobio de ver cómo no había tiempo material para colocar los exámenes, cómo los profesores se quejaban de no llegar al tener que dar las clases dobles; y todo esto aguantando la presión de saber lo que se nos venía más adelante.

Como alumno, creo conveniente dar las gracias a un grupo de profesores y profesoras que ha sido, en su inmensa mayoría, más profesional si cabe este año, en el que somos conscientes de que tampoco ellos lo han tenido fácil. Clases desde su casa sin apenas material adecuado, un control del alumnado muy difícil y la imposibilidad casi de realizar exámenes, han hecho que tengan que improvisar día sí y día también. Por eso, tenemos que dar las gracias a profesores que, algunos de ellos, desmarcándose de su posición de docente, nos han tratado como sus segundos, terceros o cuartos hijos, mirando por nosotros y puliendo cada detalle de su forma de enseñar ante esta situación. Profesores que para muchos de nosotros han sido los responsables de encontrar nuestra pasión, esa que seguía en algunos casos oculta y que, sin duda, serán modelo para muchos de nosotros el día de mañana.

Y es que todo cambia aquí. Algunos os iréis fuera, otros se quedarán. Futuros médicos, profesores, músicos, ingenieros, jueces, enfermeros, deportistas de élite incluso saldrán de aquí y, posiblemente, sin daros cuenta si quiera, cambiaréis la vida de la gente, formaréis una familia, viajaréis y, tal vez, el día de mañana volveréis a pasar por estas puertas y todos los recuerdos de estos dos años os vendrán a la cabeza. Porque entre estos muros hay anécdotas, llantos, risas, abrazos, besos, primeras veces, peleas, reconciliaciones, miles de historias que ya forman parte de nosotros y que irán junto a cada uno a lo largo de nuestra vida y que han sido claves para forjaros como personas.



# DISCURSO GRADUACIÓN CURSO 2021

## 2º Bachillerato adultos

Por SANDRA MARTÍNEZ MELLADO

Buenas tardes, compañeros, profesores y familias: Bienvenidos a nuestra graduación.

Despedir este curso resulta particularmente emotivo por la dificultad que entraña haber asistido a clase en unas circunstancias tan especiales.

Estos larguísimos meses de incertidumbres, de abrazos no dados y de palabras veladas, han supuesto nuestro gran reto.

Supimos combatir el frío del invierno riguroso, las distancias de los cuerpos y aprendimos a leer en los ojos ajenos.

El bachillerato de adultos supone una oportunidad para quienes, después de haber abandonado los estudios por diversos motivos, encontramos una vía por la que continuar lo que un día dejamos.

Somos la pequeña familia del nocturno.

Compartimos con vosotros, compañeros de la mañana, el mismo centro, los mismos estudios y hasta casi los mismos profesores.

Nuestra lucha es la vuestra. Percibimos vida en los pasillos que recorreremos a diario y que cuando vosotros abandonáis para ir a casa, nosotros tomamos el relevo hasta la noche. Se podría decir que nuestro instituto casi no descansa.

Es cierto que el nuestro es otro mundo pero que forma parte del universo del IES Virgen del Carmen.

Os damos las gracias por acompañarnos en esta celebración:

A Marisa, nuestra jefa de estudios, por su paciencia y cercanía.

A nuestros profesores de estos dos años, por vuestra comprensión y apoyo. Somos conscientes de que no siempre hemos estado a la altura, pero vuestro magisterio ha hecho que vuestras enseñanzas nos parecieran amenas.

Gracias a las familias, por vuestra protección y aliento.

Me gustaría terminar con un pasaje del *Quijote* en donde Sancho suplica a su señor que no caiga en el abatimiento. Y reza así:

*«No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate ni otras manos le acaben que las de la melancolía.»*

Hoy nos despedimos con el obsequio más preciado: el orgullo de haber pertenecido a este centro.

*Sigamos soñando con cielos azules y horizontes despejados. Busquemos la belleza tras las derrotas y amarguras. Libres, enamorados de la vida.*

Lq  
Curso  
2021-22  
**163**  
ISSN:  
2174-2782

# DISCURSO GRADUACIÓN CURSO 2021

## Ciclos Formativos

Por EMILIO MATA HURTADO

(Uf... menos mal que hace fresquito al final)

Muy buenas tardes a todos y todas, equipo directivo, profesores y profesoras, alumnos y alumnas, conserjes y diferentes espectadores que hoy nos acompañan en este día. (Aguantemos unos segundos a que el VAR nos confirme que hay buena conexión... Todo ok.)

Ya sí, y es que aquí nos encontramos hoy, dispuestos y dispuestas a dar el último paso a esta andadura que hemos compartido durante estos años (algunos más, pero es que aquí se está muy a gusto).

Aunque siendo realistas, estos últimos años hemos estado poco por estos pasillos. El año pasado nos vino a visitar un nuevo compañero, asííí, un tanto bicho, no sé si me explico. Y es que esta visita nos ha provocado que cambiemos lo que hasta entonces concebíamos tanto como enseñanza, así como aprendizaje.

Es por ese motivo por el que no vamos a felicitar por su graduación a este nuevo compi; más bien lo que tendríamos que hacer es darle las gracias, entre comillas claramente, pero es que, como dice el título del libro publicado por Phil Gates en el 99, *Evoluciona o muere*, y a nosotros este nos ha hecho evolucionar.

Hasta hace poquito nuestro concepto de enseñanza se basaba en asistir a clase y levantar la mano, pero era el mismo concepto que hace siglos. La vida ha evolucionado en todo. Hace poco vi por internet un vídeo sobre una ponencia en la que se comparan tres hechos diferentes: un móvil, un coche y una clase. Seguro que muchos habréis visto ese video. Pues en esa comparación se veían las tres cosas anteriores hace 150 años y esas mismas en la actualidad.

Podéis imaginar cuál se mantiene igual, ¿no? En fin, esa es una reflexión «positiva» que podemos sacar de estos años.

Podría seguir diciendo cambios que hemos vivido, pero debo pararme y resaltar la labor de la otra parte de esta historia, los profesores.

¡Ayyyy! Más de uno me mirará con cara de ja ver que suelta este! Pero tranquilos, que hoy es un día alegre y de fiesta: las críticas, que sean constructivas o, si no, que no se hagan.

Sinceramente, ha sido encomiable, la forma en la que han tenido que adaptarse para seguir dando clase, y más el año pasado cuando tuvimos que hacerlas *online*.

Bueno, a ver... Seamos realistas... Algunos profes se adaptaron mejor que otros..., pero, oye, que somos personas, y de ahí la frase, esta ya de cosecha propia, que no todo el mundo sabe lo que tú, ni tú lo que todo el mundo.

Con eso, lo que quiero decir es que, aun cambiando su forma de impartir clase, ahí han estado junto a nosotros, continuando temario, trabajos, exámenes...

Dejando ya a un lado el tema estudiantil, gracias, gracias por la paciencia infinita, gracias por las manos echadas, gracias por las risas, gracias por los enfados, gracias por esos momentos que mejor no digo por el bien de ambas partes..., gracias profesores y profesoras.

Ahora ya dejemos a un lado a los profesores, porque, aunque hayan sido cruciales, hoy los protagonistas somos nosotros y nosotras, ¡que nos graduamos!

Yo no sé a vosotros, pero a mi se me ha hecho muy corto este tiempo, y más en época de exámenes, vaya... Que hacíamos a veces más esa semana que en dos meses... Pero tampoco nos disgustaban esos momentos, ya que a veces nos sentimos mejor haciendo menos que poco.

Aunque también os digo que, si estamos aquí, por algo es, y decidme quién trabaja mejor que un alumno ante un suspenso... De hecho, he pasado el discurso a limpio hace media hora.

Los demás ciclos perdonadme, pero estando aquí debo hacer especial mención a mi clase, al grado de Comercio Internacional, que, aun divididos este año, hemos seguido siendo un equipo, ayudándonos siempre que podíamos y queríamos. Perdón... Que diga... que estábamos disponibles. No, ahora en serio, doy gracias por haberme cruzado con todos y todas, ya que de cada uno he aprendido una cosita al menos, por lo que me llevo un pedacito de ti, de ti o de ti...

Podría pararme a contar anécdotas, risas, peleas, intercambio de ideas, por decirlo así, pero tampoco es lo más apropiado, ya que hoy el equipo es más grande y qué menos que hacer mención de él.

Perdonad si me equivoco, pero el nombre de algunos grados parece un jeroglífico.... Hoy nos graduamos Actividades Comerciales, Sistemas Microinformáticos en Red, Ciberseguridad, Desarrollo de aplicaciones multiplataforma, Desarrollo de Aplicaciones Web, Administración de Sistemas Informáticos en Red, Asistencia a la Dirección y los grupos de Bachillerato A, B, C, D y Z.

Y es que no me cabe la menor duda, de todo lo mencionado y lo no mencionado sobre mi clase, lo sentís igual o más sobre la vuestra; no me cabe duda de que vuestros profesores han hecho todo lo que ha estado en sus manos para estar a la altura; no me cabe duda de que vuestro paso por aquí, dentro de unos años, cuando te encuentres con un antiguo compañero, con un antiguo profesor o, incluso, el punto de estar en una cena de antiguos alumnos... (porque yo no sé vosotros, pero me llevo amistades que trabajaré para que duren), podréis sacar esos buenos momentos que vivisteis en el IES Virgen del Carmen, esta nuestra casa, durante estos años atrás y por siempre.

Bueno..., creo que podemos comenzar a ver la luz al final de este discurso, que espero que os haya sido ameno y os haya sacado una sonrisilla. Ese sería mi mayor recuerdo hoy... Bueno, hasta ahora, que todavía queda la cena.

Sin más dilación, agradecer nuevamente lo vivido este tiempo a mis compañeros y compañeras, agradecer a los profesores y a las profesoras el haber estado junto a nosotros, agradecer al equipo directivo que haya permitido la posibilidad de celebrar este acto, agradecer al equipo de limpieza que pudiéramos asistir a clase seguros, y agradecer a los y a las conserjes su paciencia y el recibirnos siempre con una sonrisa.

Gracias a todos y a todas por haber formado parte de este gran equipo que hemos sido. Espero que todos alcancéis las metas que os propongáis y, sobre todo, sed felices, que una sonrisa cuesta muy poco y vale mucho.



# Un instituto, una ciudad, una historia



Catedral de Jaén



Vista del Castillo de Jaén, en 1862



Vista desde la calle Capitán Aranda



Primera Sede del Instituto (1846)  
en la calle Compañía



Puente de la Alcantarilla, 1862

**Lq**  
Curso  
**2021-22**  
**166**  
ISSN:  
2174-2782





Calle Maestra



Calle Bernabé Soriano, 1939



Antigua Estación de Tren



Plaza de San Francisco



Plaza de la Constitución



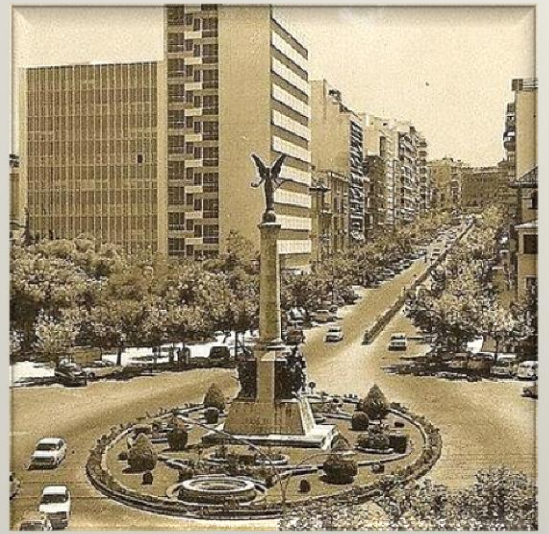
Instituto Virgen del Carmen. Primer edificio en el Paseo de la Estación

**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**167**  
ISSN:  
2174-2782





Antigua Cárcel de Jaén



Plaza de las Batallas



Museo de Arte Íbero



Escuela Técnica de Peritos Industriales



Antigua Escuela de Magisterio de Jaén



Universidad de Jaén



IES Virgen del Carmen. Conmemoración del 175 Aniversario

**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**168**  
**ISSN:**  
**2174-2782**



# POEMA AL PROFESOR JUBILADO

Por HELENA PULIDO ROSALES  
Antigua alumna del instituto (2009-2015)

La nostalgia, como el anhelo,  
se alza sobre vacíos  
que cercamos como a un jardín.  
En este jardín que riego  
aparece la imagen inequívoca.  
Entre pupitres  
(los pupitres vacíos  
de aquellos que fuimos)  
surgen de nuevo en la memoria las  
palabras,  
palabras sabias y profundas y  
acertadas.  
Viejo amigo de sonrisa rígida y  
esquiva,  
divertidamente oculta,  
hay un espacio entre estas plantas y  
estas palabras  
sobre el que hoy está dando el sol.

Lq

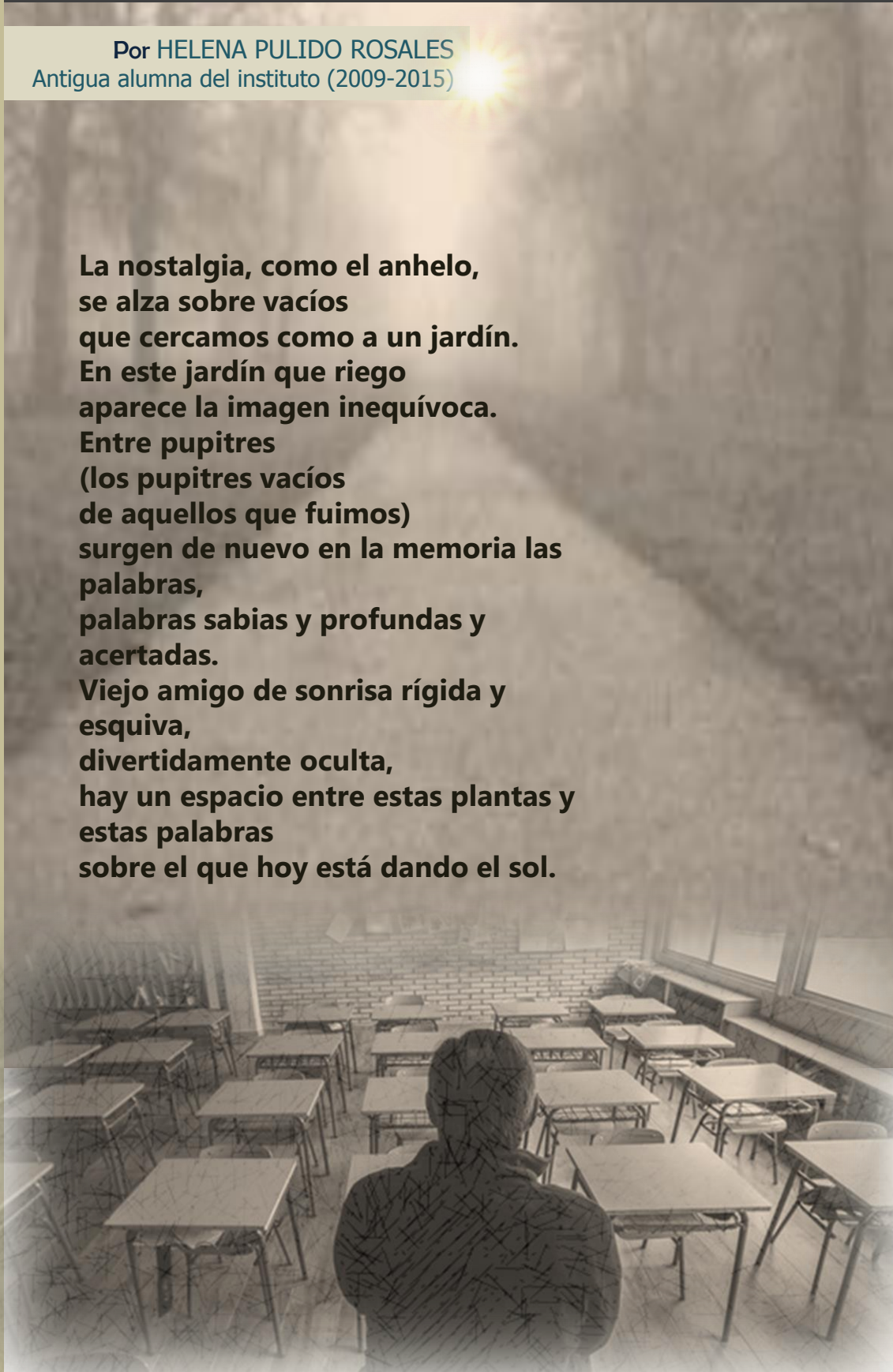
Curso

2021-22

169

ISSN:

2174-2782



# Color esperanza

Por **MANUEL ESCUDERO PUGA**  
Profesor jubilado de Lengua castellana y  
Literatura

## *Para Luis Santiago, en su jubilación*

Hay que pintar de verde el universo,  
de color esperanza y a pincel  
dibujar en recuerdos de papel  
trazo a trazo la vida, verso a verso.

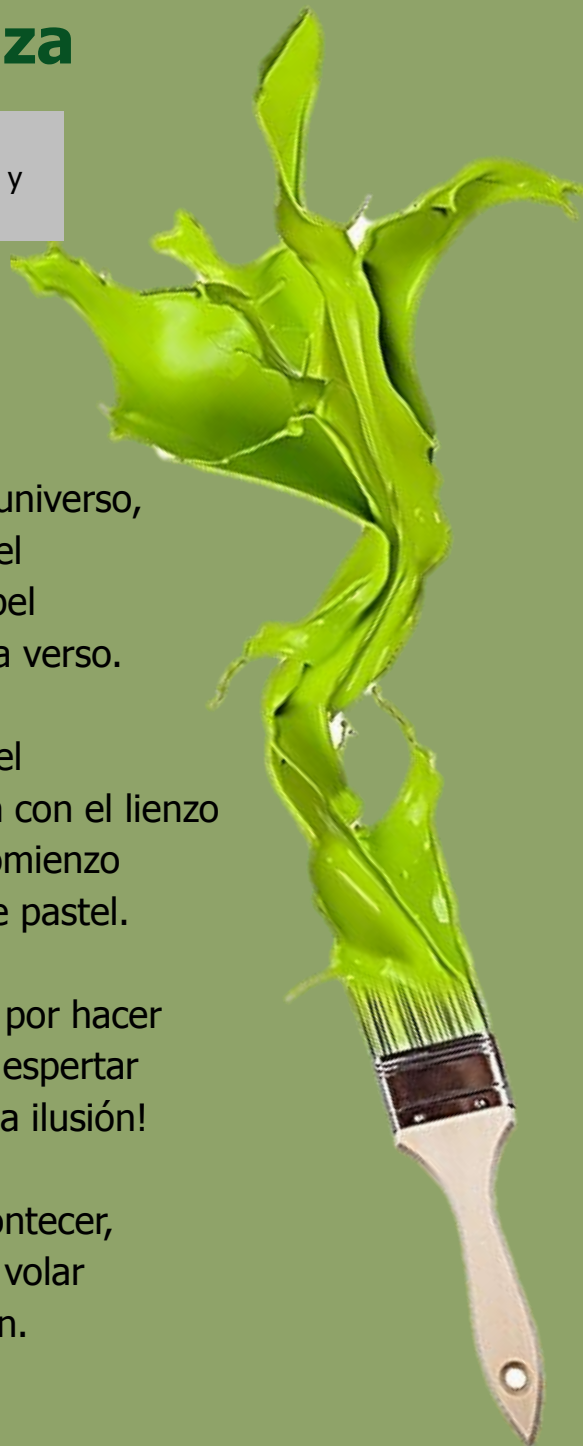
Regresarán tus ojos al vergel  
de paisajes que aún sueñan con el lienzo  
donde cada final ya es el comienzo  
de otro esbozo de tinta o de pastel.

¡Cuántas cosas nos quedan por hacer  
si al mirar hacia el cielo al despertar  
nos sorprende el azul de una ilusión!

Cada tarde es un nuevo acontecer,  
una brizna de viento que al volar  
acaricia la flor de una pasión.

**Manuel Escudero**

*Junio, 2020*



**Lq**  
**Curso**  
**2021-22**  
**170**  
ISSN:  
2174-2782

## *A Marisa Lara*

*Que no falte la luz en tu camino  
que ilumine tu voz cada jornada  
Este mundo, solemne mascarada  
de mentira, teatro y desatino.*

*No te falte la fe celeste y pura,  
la que nace de todos los anhelos  
y regala consejos y consuelos  
cuando el alma precisa de cordura.*

*¡Ay, la fe, la que crece en los veneros  
donde mana la paz y la ternura  
de una vida más nuestra y deseada!*

*¡Y la luz, la que aúpa los senderos  
y, en volandas, nos lleva hacia la altura  
sobre los hombros de la madrugada!*

Por MANUEL ESCUDERO PUGA



# DESPEDIDAS

Por MARISA LARA DÁVILA  
Profesora de Lengua castellana y  
Literatura

Vuelan los jazmines alborozados por la brisa loca de los primeros días del otoño.

Tras el último aguacero, las siluetas de los árboles se reflejan difusas en los charcos como en espejos deslucidos.

Por la tapia de la casa en ruinas asoma tímidamente una higuera, ya sin frutos, derramando su aroma áspero y rudo.

Cae la tarde.

Desde el banco de la plazoleta del barrio judío contemplo el espectáculo del declive de la vida. Me envuelven los destellos dulces y grises de mis sueños. Recorro los túneles de mi existencia y a mi memoria solo afloran retazos desmadrados de lo que un día fue hermoso.

El fulgor de una farola invade la quietud con un halo de abandono.

Me alejo con paso acelerado, con mis gozos del pasado convertidos en delirio y desencanto.

Las ausencias irreparables, los desengaños no esperados, un amor que se desvanece, una verdad a medias, una despedida...

Velada por las sombras, la luna se adormece en los brazos de la madrugada.

Amanece

Una claridad furtiva inflama sigilosamente el horizonte.

Despunta el nuevo día.